

REFLEXIONES SOBRE EL SER HUMANO, LA NATURALEZA,
LA DIALÉCTICA, LA PROPIEDAD, EL PODER, LA ENTROPÍA, ETC.

**EL FINAL ESTÁ CERCA,
PERO EL COMIENZO TAMBIÉN.**
DESDE EL MARXISMO,
REFLEXIONES PARA
LA RECUPERACIÓN
DEL ECOLOGISMO

JOSÉ IGLESIAS FERNÁNDEZ.

Coordinación de luchas contra el

BALADRE

por la recuperación de la conciencia

El final está cerca, pero el comienzo también

José Iglesias Fernández

EL FINAL ESTÁ CERCA, PERO EL COMIENZO TAMBIÉN

**Desde el marxismo, reflexiones para la
recuperación del ecologismo**


para escudriñador@s
EDITORIAL

Coordinación de luchas contra el paro, el
BALADRE
empobrecimiento y la exclusión social

**Título original: El final está cerca, pero el comienzo también. Desde el marxismo,
reflexiones para la recuperación del ecologismo**

Autor: José Iglesias Fernández

Primera edición: Bolivia, julio de 2014

Editan:

Librería Editorial Para Escudriñador@s SRL.

Villa Venezuela, Av. Siglo XX s/n, esquina Pablo Meneces. Cochabamba – Bolivia

Telf. +591 – 4 – 4245800

editorial@paraescudrinadores.com.bo

www.paraescudrinadores.com.bo

BALADRE - Coordinación estatal de luchas contra el paro, la pobreza y la exclusión social.

San Bernat, 28 – Carcaixent (País Valencià)

baladre@coordinacionbaladre.org

www.coordinacionbaladre.org

Diseño de tapa: Yanina Pikula Prati

ISBN: 978-99974-811-8-4

Depósito Legal: 2-1-1420-14

Impresión y encuadernación: Talleres Gráficos Kipus

Calle Hamiraya N° 127, Cochabamba – Bolivia

Impreso en Bolivia – Printed in Bolivia



LICENCIA CREATIVE COMMONS. Reconocimiento – No comercial – Sin obra derivada. Esta Licencia permite copiar, reproducir, distribuir, comunicar y exhibir los textos e imágenes de esta publicación siempre y cuando se cumplan las siguientes condiciones: Se cite y reconozca al autor, su uso no sea comercial, no haya modificado la obra ni se haya derivado alguna otra de la misma.

ÍNDICE

Presentación	11
--------------------	----

Capítulo 1. Para cuándo el final del planeta.....	15
--	-----------

Apéndices

A. Malthus: sobre los límites de la naturaleza y la sobrepoblación	24
B. Definiciones del buen vivir	25
C. Epicuro. Carta a Meneceo (Fragmento)	27
D. Las dos barreras, interna y externa, del capitalismo	27

Capítulo 2. Heráclito todavía tiene algo que enseñarnos	29
--	-----------

Apéndices

E. Sobre el post modernismo	33
F. Sobre el individualismo ontológico, libertario y antisocial	34

Capítulo 3. Ley de la termodinámica: principios	37
--	-----------

Enunciado general	37
Principio cero de la termodinámica	37
Primera ley de la termodinámica	38
Segunda ley de la termodinámica	38
Tercera ley de la termodinámica	40
Cuarta ley de la termodinámica	40
Limitaciones desde dentro de la propia entropía	40
Limitaciones desde otros desarrollos de la física.....	41
Algunas apreciaciones a modo de resumen	46

Apéndices

G. Resumen de las cuatro leyes o principios de la termodinámica	49
H. El valor según los clásicos	50

**Capítulo 4. Apostamos por un ser humano cuidadoso
con la naturaleza, y no por una entropía
por encima del ser humano 53**

Apostar por el género humano no supone desatender la naturaleza	53
¿Para cuándo el aprovechamiento masivo de la energía solar?	58

Capítulo 5. Qué hay de propicio en la economía ecológica 63

Advertencias previas	63
¿Qué es la economía ecológica?	68
a) <i>Hacia una contabilidad macroeconómica ecológica</i>	70
b) <i>El análisis marginal como base de una microeconomía ecológica</i>	73
i) <i>Más carencias teóricas del análisis marginal</i>	74
ii) <i>Más allá de la subjetividad del individuo,</i> <i>¿tiene algún sentido la utilidad marginal?</i>	76
c) <i>La economía ecológica como ciencia post normal</i>	79
d) <i>¿Conflictos ecológicos o conflictos de clase?</i>	81
e) <i>El tema de la propiedad en la economía ecológica</i>	84
f) <i>¿Alguien sabe que ocurrió con el paradigma marxista?</i>	87
g) <i>¿Podemos considerar el valor de los recursos</i> <i>naturales en términos de fetichismo?</i>	89

Apéndices

I. La polución de los ríos y el teorema de Coase	93
J. El capitalismo sostenible de Herman Daly	96
K. La economía, ¿se puede criticar aislada del sistema capitalista?	98
L. Relación general entre la producción, la distribución, el cambio y el consumo.....	100
M. La centralidad del trabajo	101
N. La larga existencia del capitalismo: los pañales del viejo modo de producción	102
O. Terrenos objeto de deseo (o adquiridos) por parte del capitalismo.....	105

**Capítulo 6. Sergei Podolinsky o la conveniencia
de superar un mito 109**

Las consecuencias de urdir un mito	109
Dos interpretaciones	111

Resumen del debate acerca de la contribución de Podolinsky y sus indudables limitaciones	114
--	-----

Capítulo 7. ¿Qué sabemos de las energías ilimitadas, limpias y gratuitas?

Nikola Tesla: la ciencia al servicio de las necesidades humanas	117
Energías limpias y renovables	120
Energías ilimitadas, libres y gratis	122
El control de los recursos planetarios	125

Apéndice

P. La corriente alterna y la corriente directa.....	127
---	-----

Capítulo 8. ¿Qué aporta el ecofeminismo para trascender el capitalismo?

Reflexiones introductorias	129
Presencia del ecofeminismo: tres corrientes	136
Luces y sombras del ecofeminismo	138
¿Ginecocracia o comunidad entre iguales?	140
El lado oscuro del feminismo.....	148

Apéndice

Q. El anarco feminismo en el proceso emancipatorio femenino	150
R. Robert Kurz o los sujetos paradójicos	151
S. Saharasia o los orígenes del patriarcado.....	152
T. Silvia Federici: patriarcado, marxismo, capitalismo, feminismo, acumulación primitiva	154
U. El feminismo y el incesto	156
V. Clasificación de los diferentes ecofeminismos.....	159

Capítulo 9. Intentos de síntesis entre los dos paradigmas

1) <i>James O'Connor y la insostenibilidad del capitalismo sostenible ..</i>	163
<i>Objeciones conceptuales.....</i>	163
<i>Dos contradicciones que hacen insostenible el capitalismo.....</i>	164
<i>La transformación es política</i>	166

2) Michael Löwy y su ecosocialismo	167
<i>Semejanza entre socialismo ecológico y matriz comunal</i>	168
<i>Sus otras aportaciones</i>	176
3) Elmar Altvater y la existencia de un marxismo ecológico	180
<i>El marxismo ecológico en sus propias palabras</i>	180
<i>Resumen de su reflexión</i>	183
4) Ignacio Sabbatella y Damiano Tagliavini y el marxismo ecológico....	184
5) John Bellamy Foster y la ecología de Marx	188
 Capítulo 10. Hacia dónde se encamina	
el capitalismo: unos apuntes	195
Los cimientos del capitalismo	195
El capitalismo se transmuta, pero, ¿hacia dónde?	197
 Capítulo 11. Epílogo: algunas conclusiones, pero no todas	205
Dos pilares para apoyar estas conclusiones	205
Conclusiones	207
A modo de despedida, pero pensando en la continuación	214
 Bibliografía	217

PRESENTACIÓN

Este es *un libro coral*. Son muchas las personas que participan en él, aunque la selección y la responsabilidad de convocarlas a todas a mostrar sus argumentos en estas páginas son mías

Su presencia, por la aportación tan variada de reflexiones desde corrientes del pensamiento, a veces tan opuestas, y frecuentemente tan distantes en el tiempo, es lo que enriquece, lo que precisamente da vida a este texto. Contrastar conceptos y teorías, repasar ciertos *ismos* y comprobar que validez tienen, especialmente en esta etapa en la que se consolida el capitalismo a nivel planetario, pienso que es un trabajo que aporta *episteme* para enfrentarnos a la transformación de la realidad que cada uno socialmente vive.

Un elemento central, que subyace en cada parte del libro, es entender, y a veces explicar, las causas por las que el *paradigma ecológico* centra su objeto de preocupación casi exclusivamente en el buen o mal uso de los recursos naturales, con total olvido del capitalismo, en tanto y cuanto es propietario y transformador de los mismos en mercancías, lo que **Scott Prudham** llama “reconversión (*commodification*) de la naturaleza (humana y no humana)”¹ en mercancías, así como es el principal responsable de la destrucción ambiental que denuncia el ecologismo.² Una denuncia de los hechos sin implicar a los responsables, así como dar a entender que la *economía ecológica (EE)* establece que, de lo que no existe no duda; por tanto, si el capitalismo no existe, ¿para qué cuestionarlo? ³ Incluso para los ecologistas que reconocen la existencia del sistema, el capitalismo “no es un problema si puede estar controlado: [sólo hay que] cambiar el sistema fiscal de forma que los impuestos recaigan sobre el capital y no el trabajo; gravar la

¹ Scott Prudham. “Commodification”. En Noel Castree, David Demerit, Diana Liverman & Bruce Rhoads. *A Companion to Environmental Geography*. Wiley-Balckwell, 2009.

² A juicio de Robert Kurz, se trata de una crítica en forma de “reduccionismo ecológico”.

³ Los ecologistas son técnicos o científicos con capacidad para entender como funciona la naturaleza pero no el sistema capitalista.

extracción de recursos energéticos y naturales; aumentar la ocupación laboral y dar bonificaciones a la gente cuidadosa del medio ambiente; estimular en la población la creación de energía propia; hacer que los automóviles consuman menos y más limpio; que la alimentación sea más sana, etc.”.⁴

Sin embargo, para muchos autores, el capitalismo no sólo existe, sino que es el responsable palmario de la devastación de la naturaleza: “la base natural vital de nuestra propia existencia, es directamente atacada por la devastadora invasión del capital en el mundo natural en el cual los seres humanos deben sobrevivir o perecer”.⁵ Es más, la imparable e indispensable *commodification* de la naturaleza por el capitalismo hace que esta esté cada vez más atada al circuito de la producción y comercialización de las mercancías.⁶ Todo esto hace que la preocupación por las razones de la ausencia del *paradigma marxista* en la interpretación ecologista de tal dilapidación se convierta en otro elemento central del libro; ¿a que se debe esta negación? El resultado de la contrastación de ambos paradigmas, ecológico y marxista, tanto en el despilfarro y la *commodification* de los recursos naturales, así como con la explotación humana, me lleva ⁷ a la conclusión y posicionamiento que “la superación de la estructura capitalista [ha de tener] prioridad, porque la destrucción de la naturaleza es una consecuencia, no la causa de la barreras de este sistema”.⁸

La búsqueda de interpretaciones sobre la naturaleza y limitaciones de ambos paradigmas, ecologista y marxista, nos ha descubierto la ingente reflexión que existe en torno al intento que hacen muchos autores por *conseguir una síntesis* entre ambos. Síntesis en línea con la *philia*, esa virtud que tanto destacaba **Epicuro**: la amistad como elemento de fraternidad entre el ser humano, la naturaleza, el cosmos.⁹ Por tanto, dada la rica proliferación de autores y aportaciones con este objetivo, hemos realizado una selección de la que obviamente vuelvo a ser el responsable. Esto no impide que el propio lector haga su recopilación e incluya los que crea más oportunos. Lo que sí queda claro es que tal esfuerzo es posible,

⁴ Nicolas Hulot. “La ecología es un deber de los ricos”. *El Periódico de Cataluña*, abril del 2013.

⁵ Istvan Mészáros. *Dos pasos adelante, uno atrás*. En <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=116405>

⁶ Agradezco a Ramón Ribera-Fumaz la sugerencia de considerar estas reflexiones.

⁷ Lo mismo que creo que puede ayudar a los que analizan el sistema desde la crítica de la economía política.

⁸ Robert Kurz. “La era del capitalismo pasó: la izquierda y la dialéctica sujeto-objeto del fetichismo moderno”. *Sin permiso*, 5 agosto del 2012.

⁹ Epicuro. *La amistad*.

y en muchos casos se comprueba que tal decisión es fructífera para entender mejor las causas, los motivos, y las responsabilidades de los sujetos que intervienen en la devastación ambiental y la explotación humana.

En medio de todo, van apareciendo personajes que nos ilustran con sus teorías sobre materias de máximo interés, y que los que nos declaramos antisistema debiéramos estar familiarizados con ellas: **Heráclito** y los fundamentos metodológicos del pensamiento dialéctico; **Nikola Tesla** y la posibilidad de empleo de otras fuentes energéticas (ilimitadas, limpias y gratuitas), pero que están secuestradas por los magnates del capitalismo; y **Sergei Podolinsky**, con su teoría de la unidad de las fuerzas físicas como intento de aportación al desarrollo del socialismo. Pero también incluyo algún personaje nefasto y siniestro para la humanidad, como **Robert Malthus**, con su odio a los pobres y adulación a los ricos, así como su visión exterminadora de las poblaciones humanas.

A nivel planetario, el capitalismo se encuentra en una fase profunda de reestructuración de su modelo neoliberal de creación y apropiación de la riqueza. Aunque es prematuro aventurar cual será su nueva senda de desarrollo, algunos indicios parecen apuntar hacia la implantación de un sistema de *zona franca* en el sector productivo, y de un sistema de *gestión tecno-burocrática* como erradicación progresiva de la sociedad política. En un documento financiado por los poderes fácticos (empresarios y banqueros) del Estado español aparece como estos definen la sociedad civil que desean instaurar: es el “conjunto de individuos, organizaciones, instituciones y colectivos cívicos, voluntarios y sociales, que obran como mediación entre los Ciudadanos y el Estado, desarrollando su acción sin coacción y *sobre la base de propósitos, intereses y valores compartidos*”.¹⁰ También destacan como esta transformación del neoliberalismo ha de dar lugar a un modelo de “integración plena y participación activa en la *arena económico-financiera global*, [así como a] la consolidación de *una marca-país* más conocida, respetada e influyente, y el alejamiento de fantasmas y complejos del pasado”.¹¹ De aquí que la actual crisis venga bien para consolidar unas reformas que faciliten las condiciones propicias para la disciplina laboral que impondrá el modelo de *zona franca*, más la gestión burocrática de esa tecnocracia elegida por los más poderosos del sistema,¹² sujetos

¹⁰ Fundación Everis. *Propuesta TransformaEspaña. Un momento clave de oportunidad para construir entre todos la España admirada del futuro. Una visión optimista pero contundente de la Sociedad Civil española*, 2010.

¹¹ Fundación Everis. Trabajo citado.

¹² Como en el sistema de *tribunos* del imperio romano en los espacios conquistados

e instituciones que se encargarán de apaciguar (y reprimir cuando sea necesario) los posibles conflictos laborales-políticos que resulten del encontronazo entre las diferentes ideologías. Ahora bien, los aparatos estatales y privados de conformación ideológica se encargarán de mantener en el imaginario social la exaltación de los ‘valores comunes patrios’, que serán publicitados diariamente por estos medios como *el ideal absoluto de la sociedad civil*, y que debe ser prioritario entre las diferentes y antagónicas clases sociales.

En esencia, y con la ayuda de tanto autor invitado, estos serán los principales temas sobre los que reflexionaremos.

CAPÍTULO 1.

PARA CUÁNDO EL FINAL DEL PLANETA

**Vivimos un tiempo de profecías,
que sólo anuncian catástrofes**

Históricamente, parece que el ser humano está sometido a padecer la amenaza de múltiples profecías, originadas desde el ámbito religioso,¹³ el científico,¹⁴ o últimamente, el ecológico,¹⁵ todas ellas relacionadas con la destrucción del planeta. Ciertamente que puede haber excesos, como el abuso de algunos recursos y la generación incontrolada de residuos, que el sistema capitalista en general, y las empresas multinacionales en particular, pueden convertir ambos atropellos en una amenaza para la Tierra, pero la despreocupación por tales principios termodinámicos no debe llevarnos a concluir que el fin del mundo está a la vuelta de la esquina, y con él, la desaparición del ser humano.¹⁶ Aunque como afirmaba **Bertrand Russell**, “podemos aprender a prolongar la vida de los hombres mucho más de lo que hoy parece posible, pero, si hay alguna verdad en la física moderna, y más particularmente en *la segunda ley de la termodinámica*,¹⁷ es que no podemos esperar que la especie humana dure eternamente”.¹⁸ No obstante, y a su paso por Barcelona,

¹³ El diluvio universal, el Apocalipsis, las plagas de Egipto, la Parusía, etc.

¹⁴ “Cuando las estrellas envejecen y alcanzan su fase de gigante roja, sufren una expansión enorme que puede fácilmente alcanzar a sus planetas más cercanos, absorbiéndolos. Esto mismo le sucederá al Sol. Mercurio y Venus desaparecerán en la hinchada capa externa del Sol, mientras que Marte seguramente sobrevivirá. El destino de la Tierra está menos claro porque su posición está justo en el límite. Lo más probable, según se cree, es que la Tierra no sobreviva a la expansión del Sol como estrella gigante roja, pero esto no es seguro”. En *Científicos predicen cual podría ser el fin del planeta Tierra*. En <http://www.rincondelmisterio.com/cientificos-predicen-cual-podria-ser-el-fin-del-planeta-tierra/>

¹⁵ Greenpeace. *Como salvar el clima*. Octubre del 2009. Javier Pérez. *El fin del mundo está muy cerca*. FA. Frías González. *Sobrepoblación: un desafío que hay que enfrentar*. J Sempere y E. Tello. *El final de la era del petróleo barato*. Icaria 2007.

¹⁶ Esta sería una manera de razonar más propia del campo del esoterismo (lo confuso, lo oscuro, lo turbio, lo ininteligible).

¹⁷ Este principio establece la imposibilidad de convertir completamente toda la energía de un tipo en otro sin pérdidas, sin degradación.

¹⁸ Bertrand Russell. “¿Qué es el alma?”. p.156. En *Elogio de la ociosidad*. Diario Público. 2010.

James Lovelock matizaba esta afirmación del filósofo inglés: “los efectos del cambio climático pueden ser catastróficos para la humanidad, pero confía en que el planeta sabrá recuperarse”. Y además, desvincula a los seres humanos de cualquier negligencia y señala con el dedo directamente al capitalismo; dijo, “dejemos de sentirnos culpables. Los empresarios de la revolución industrial no querían destruir la Tierra: solo ganar más dinero. Los primeros organismos en hacer la fotosíntesis inundaron el planeta de oxígeno, que entonces era un veneno. Pero la Tierra se adaptó y ahora es un gas básico para la vida”.¹⁹

Desvinculadas las personas, liberadas de la ignominia de ser la causa de los desastres ecológicos (cualquier día también nos acusan de ser responsables de la basura espacial), ya podemos dirigir y centrar el foco de la reflexión hacia *el capitalismo*. En tanto que sistema social, **Marta Harnecker** nos explica como es y actúa: “podemos decir que la propiedad privada capitalista de los medios de producción, que en sus comienzos fue puramente formal, se va transformando así en una propiedad real. Es en ese momento, dice **Marx**, cuando el modo de producción capitalista se consolida sobre sus propias bases y *es la lógica económica en busca de una creciente ganancia la que impulsa su reproducción ampliada* sin que necesariamente se necesiten medidas extra económicas para obligar al trabajador a someterse al dominio del capital, como lo fue en sus etapas previas”.²⁰ También **Robert Kurz** alerta de otro peligro, u error, muy repetido en el paradigma de la Economía Ecológica (EE), y relacionado con el estadio que se encuentra el capitalismo. Según opina este filósofo, “para el análisis y crítica teórica de la crisis, es importante entrever la interconexión interna de las dos barreras históricas (interna y externa)”²¹ del capitalismo. Existe, sin embargo, el peligro de jugar uno contra el otro, estos dos aspectos de la crisis histórica; esto vale para ambos lados: para las elites capitalistas tanto como para los representantes de un “reduccionismo ecológico”, que sólo admiten la barrera natural exterior. La gestión capitalista de la crisis y el reduccionismo ecológico podrían entrar en una alianza perversa, que conduciría a negar la barrera económica y, en nombre de la crisis ecológica, predicar a las masas empobrecidas y en la miseria una ideología de “renuncia social”. Contra esto, debemos sostener que la crisis, la crítica y la superación de la estructura

¹⁹ James Lovelock. “La vida sobrevivirá al cambio climático; la humanidad, no sé”. *El Periódico.com*. 14 septiembre del 2010.

²⁰ Marta Harnecker. *Cinco reflexiones sobre el socialismo del siglo XXI*. 2012. En <http://www.rebelion.org/docs/147047.pdf>

²¹ Ver apéndice D.

capitalista tienen prioridad, porque la destrucción de la naturaleza es una consecuencia, no la causa de la barrera interior de ese sistema”.²² Quizá debido a su bagaje de sindicalista, **Joaquín Nieto** no duda en señalar como precisamente el “capitalismo tiende a alterar gravemente el equilibrio medioambiental, tanto por su propia necesidad de acumulación constante, como por el móvil que orienta sus opciones de producción y consumo, que no es otro que la búsqueda del beneficio privado en el menor tiempo posible, sin medir las consecuencias globales ni en el largo plazo. [Por tanto], no asistimos sólo a una crisis ecológica, sino que asociada a ella estamos viviendo una crisis socio-ambiental. El *modelo de desarrollo típicamente capitalista* es el responsable de esta crisis, irresoluble sin un cambio de modelo”.²³

En este trabajo asumimos que uno de los análisis que mejor explica el capitalismo es el paradigma marxista. **Neil Smith** recalca como uno de “los componentes destacados de la teoría marxista es que es explícitamente histórica; la teoría marxista intenta explicar de forma específica la estructura económica, política y social en un período concreto, no como la consecuencia de supuestas fuerzas universales (por ejemplo, la naturaleza humana), sino como el resultado de procesos históricos específicos y contingentes. No es que la competitividad y el mercado, el beneficio y el crecimiento económico sean históricamente contingentes, sino que su forma y modo cambian y se desarrollan con la historia del propio capitalismo”.²⁴ A su vez, se pretende como objetivo principal revisar los planteamientos ecologistas dominantes, destacar sus aportaciones y subrayar sus limitaciones, y reinterpretarlas a la luz del paradigma marxista. Pues como advierten **Fred Magdoff** y **John Bellamy Foster**, “ha llegado el momento de que aquellos preocupados por el destino de la Tierra enfrenten los hechos: no sólo la grave realidad del cambio climático sino también la acuciante necesidad de un cambio en el sistema social”.²⁵ Y como señala **Terry Eagleton**, “*el marxismo* es una crítica del capitalismo: concretamente la más perspicaz, rigurosa y exhaustiva crítica de su clase jamás formulada y emprendida. Es también la única crítica de

²² Robert Kurz. “La era del capitalismo pasó: la izquierda y la dialéctica sujeto-objeto del fetichismo moderno”. *Sin permiso*, 5 agosto del 2012.

²³ Joaquín Nieto. “Ecología y sindicalismo”, pp. 153-154. En AA VV. *De la economía a la ecología*. Trotta/ 1º de Mayo, 1995.

²⁴ Neil Smith. *Uneven Development. Nature, Capital and the Production of Space*. The University of Georgia Press.

²⁵ Fred Magdoff y John Bellamy Foster. *Lo que todo ambientalista necesita saber sobre el capitalismo*. Monthly Review, volumen 61, nº 10, marzo del 2010. Traducido al español por el Observatorio Petrolero Sur.

ese estilo que ha transformado grandes zonas del planeta. De ello se desprende, pues, que mientras el capitalismo continúe activo, el marxismo también deberá seguir en pie. Solo jubilando a su oponente podrá pedir su propia jubilación”.²⁶ Lo dicho hasta aquí nos lleva a preguntarnos por esa *histeria antimarxista* que expresan algunos pensadores ecologistas, y que condiciona a la economía ecológica no plantearse la existencia de algo tan evidente como es el capitalismo.

Como guión de los temas que exploraremos, diversos autores nos encaminan en nuestras reflexiones:

- **Elmar Altvater** señala que *no hay tanta desvinculación entre el paradigma marxista y la economía ecológica, como ciertos ecologistas se empeñan* y pretende mostrar las aseveraciones marxistas sobre las relaciones sociales del hombre con la naturaleza, [y que] pueden ser empleadas para una mejor comprensión de los problemas ecológicos contemporáneos.²⁷
- Y que “la dinámica capitalista puede describirse como sujeta a las leyes de la naturaleza y a los límites impuestos por la naturaleza *vis-a-vis* cualquier actividad humana. Esta es la razón por la cual **Marx** concluye que “el trabajo no es, pues, la fuente única y exclusiva de los valores de uso que produce, de la riqueza material. El trabajo es, como lo ha dicho **William Petty**, el padre de la riqueza, y la tierra la madre (**Marx**, 1986: 10, Tomo I)”.²⁸
- Y el mismo **Marx** lo afirma cuando dice que “el hombre *vive* de la naturaleza, que quiere decir que la naturaleza es su cuerpo, con el cual debe mantenerse en proceso continuo para no morir. Que la vida física y espiritual del hombre está ligada con la naturaleza no tiene otro sentido que el de que la naturaleza está vinculada consigo misma, pues el hombre es una parte de la naturaleza”.²⁹ Esto no quita para recordar lo que resalta **Engels** del ser humano: “la diferencia esencial entre las sociedades humanas y las de animales [o grupo de plantas] consiste en que [unos y otras], en el mejor de los casos, recogen [o dan frutos], mientras que los hombres producen”.³⁰

²⁶ Terry Eagleton. *Por qué Marx tenía razón*, p. 16. Península, 2011.

²⁷ Elmar Altvater. *¿Existe un marxismo ecológico?* En <http://www.correntroig.org/IMG/pdf/P3C2Altvater.pdf>

²⁸ Elmar Altvater. *¿Existe un marxismo ecológico?* Trabajo citado.

²⁹ Karl Marx. *Manuscritos: economía y filosofía*, 111. Alianza editorial, 1980.

³⁰ Federico Engels. *Carta a Piotr Lavrovich Lavrov*. Londres, 12-17 noviembre del 1875.

Por tanto, ¿cuánto hay de verdad, o mentira, en todas estas profecías o estimaciones? ³¹ Si tenemos en cuenta las enseñanzas de **Epicuro**, podríamos abordar la respuesta con bastantes prevenciones, pues el filósofo griego dice que “ni la Providencia divina, ni el *Nous* o «Inteligencia» de **Anaxágoras**, ni las ideas subordinadas a la del Bien, ni un último motor inmóvil, ni la Necesidad implacable ni la fatalidad astral, confieren un orden al acontecer cósmico y humano. También la materia es libre, sin principio ni finalidad, frente a cualquier destino ajeno a su propia composición desordenada. La danza de los átomos en el vacío es tan caótica como la desacompasada historia de los hombres”.³² Pero, volviendo al capitalismo, lo más probable es que si destruimos el sistema podríamos *alargar la presencia de la especie humana en el planeta algunos millones de años*, y otros tantos los de la Tierra. Porque, recordando una advertencia que hace el propio **Nicholas Georgescu-Roegen**, y que no aparece en los tremendistas textos de los *bioecologicistas* es que “la íntima conexión existente entre la Ley de la Entropía y el proceso económico tampoco nos ayuda a gestionar una *economía determinada*. En mi opinión, lo que hace es mucho más importante: al mejorar y ampliar nuestra comprensión del proceso económico, puede enseñar a todo aquel dispuesto a prestar atención cuáles son los mejores objetivos de la economía humana, [añadiendo, poco después], que *sería totalmente absurdo pensar que el proceso económico existe solamente para producir desechos*. La conclusión irrefutable de todo ello es que el verdadero producto de ese proceso es un flujo inmaterial, el placer de vivir”.³³ Reflexión que se aleja de ese habitual enfrentamiento entre antropocentrismo y ecocentrismo (o biocentrismo), así como de distraernos con en el falso dilema *humanidad contra naturaleza*, o *los límites del crecimiento*, que en muchos sentidos, el pensamiento verde quiere convertirlos en el foco principal de atención.³⁴ Debemos recordar que, nada menos que en 1661, **Jonh Evelyn** no estaba tan obcecado como algunos modernos ambientalistas verdes, para no darse cuenta y denunciar que “los «prodigiosos estragos» que se estaban provocando en los bosques ingleses eran como consecuencia de las demandas de la construcción naval,

³¹ Uno de los importantes hitos lo marcó la publicación del informe al Club de Roma, *The Limits to Growth*, por parte de Denis H. Meadows y otros (1972), aunque más que hablar de los *límites del crecimiento*, o de los *límites del planeta*, habría de reflexionar sobre los *límites del capitalismo*.

³² Carlos García Gual. *Epicuro, el libertador*, p. 9.

En <http://xa.yimg.com/kq/groups/6370822/1266972057/name/C.G.Gual.Epicuro+liberador.pdf>

³³ Nicholas Georgescu-Roegen. *La Ley de la Entropía y el proceso económico*, pp 63-64. Fundación Argentaria 1996.

³⁴ John Bellamy Foster. *La ecología de Marx. Materialismo y naturaleza*. El Viejo Topo, 2004.

las fábricas de vidrio, los hornos siderúrgicos, y otras industrias”.³⁵ Es decir, el mayor defensor de la conservación en la Inglaterra del siglo XVII, hacía responsables a los propietarios de los recursos naturales y al capital productivo, y no culpabilizaba a los desposeídos seres humanos de su época.

Todas estas opiniones y argumentos nos llevan a insistir que lo que hay que poner en *el centro de los desastres humanos y ecológicos es al propio capitalismo*, que lo que hay que culpabilizar y responsabilizar es al sistema. Para **Jean Ziegler** no hay duda: “vivimos en un orden caníbal del mundo: cada cinco segundos muere un niño de menos de 6 años; 37.000 personas fallecen de hambre cada día y más de mil millones (casi una sexta parte de la humanidad) sufre malnutrición permanente. Y mientras tanto, las 500 mayores multinacionales controlaron el año pasado el 53% del PIB mundial. *Esta oligarquía del capital financiero organizado tiene un poder como jamás lo tuvo un papa, un rey o un emperador*. Creo que la ceguera y la arrogancia de los occidentales es total. Me decía el secretario general **Ban Ki Moon** que el hambre podría ser erradicada con 40.000 millones de dólares. Es una locura, porque el problema no es que haya poco dinero para los subsidios de cooperación (aunque siempre se puede hacer más), son las estructuras del orden criminal del mundo las que fabrican cada día la masacre cotidiana del hambre. La solución no es dar más, sino robar menos”.³⁶ Con lo que pensamos que, mientras no se extinga como especie, el ser humano debe seguir aspirando a que *su sobrevivencia sobre el planeta sea lo más placentera posible*.

Otros autores que asumen las catástrofes ecológicas que amenazan al planeta, como son “el cambio climático, la extinción de especies y la alteración del ciclo del nitrógeno, y que ya han cruzado los límites, resaltan que todo esto puede parecer completamente abrumador”, pero ponen *el capitalismo en el centro de atención y responsabilidad*. “¿Cómo hemos de hacer frente a todas estas crisis ecológica global / catástrofe que nos amenaza a cada paso? Aquí es importante entender que todas estas divisiones en el sistema planetario se derivan de los procesos asociados con nuestro sistema de producción global, es decir, *el capitalismo*. Si estamos preparados para llevar a cabo una transformación radical de nuestro sistema de producción - para alejarse del *business as usual* - entonces todavía hay tiempo para cambiar las cosas, aunque el tiempo que queda para actuar

³⁵ John Evelyn. *Sylva, o discurso de los árboles del bosque y la propagación de la madera en los dominios de sus Majestades*, 1664. Citado por John Bellamy Foster. *La ecología de Marx*. p.77. Trabajo citado

³⁶ Jean Ziegler. *La solución al hambre no es dar más, es robar menos*.

En <http://www.acordem.org/2010/09/27/jean-ziegler-la-solucion-al-hambre-no-es-dar-mas-sino-robar-menos/>

se agota rápidamente. [Lo que nos lleva a advertir que] hay *una contradicción directa y creciente entre el capitalismo y el medio ambiente*, una contradicción que se vuelve más y más evidente a medida que el tamaño de *la economía capitalista* comienza a rivalizar con los procesos básicos biogeoquímicos del planeta. **Naomi Klein** ³⁷ ha caracterizado justamente la edad en que vivimos como “capitalismo del desastre”, debido a su doble crisis económica y ecológica - y debido a la explotación [que realizan] los cada vez más ricos, lo que significa que esto a ellos les permite prosperar en medio de la destrucción cada vez mayor”. ³⁸

Además, para **David Harvey**, la austeridad en el capitalismo es contraproducente, “algo totalmente errónea. En primer lugar, por las diferencias de impacto entre clases sociales. En general, las clases más bajas son las más damnificadas. Además, las clases más bajas, cuando tienen dinero, lo gastan, mientras que las clases altas lo usan para generar más dinero y no necesariamente para hacer cosas productivas. Hay que pensar qué es lo que realmente necesitamos para tener una buena vida, y muchas de las cosas que pensamos del consumo son una locura; es dilapidar recursos, naturales y humanos. Hay que pensar cómo hacemos en el largo plazo para que la humanidad pueda vivir dignamente, tener vivienda, salud, alimento, logrando una vida estable y razonable”. ³⁹ Uno de estos ensayos podemos encontrarlo en la novela *Ecotopía* (1975), de **Ernest Callenbach**, ⁴⁰ quien diseñará un modelo social, una sociedad organizada de forma ecológica y basada en un cierto comunismo libertario, que contemple evitar la degradación del medio ambiente que padece la humanidad, con la posibilidad de volver a una forma de vida más de acorde con la naturaleza.

Esto nos lleva a incluir una cuña de aviso sobre el tema del *impacto de la sobrepoblación y los límites ambientales*, aspecto filo maltusiano recurrente en las preocupaciones de los ecosocioecologistas, de que la explosión demográfica constituye una amenaza para el planeta. Las opiniones, los cálculos y las medidas son muy diversas. Entre ellas podemos encontrar recomendaciones, sin duda extremas, que resuenan a *exterminio de la raza humana como solución*, tales como enumera una asociación: “se debe lograr su establecimiento legal y una amplia aplicación de nuevas reglas. Esencialmente consistirían en aportar incentivos reales a quienes

³⁷ Naomi Klein. *La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre*. New York: Henry Holt, 2007.

³⁸ John Foster Bellamy. *El capitalismo y la catástrofe ambiental*.

En <http://www.kaosenlared.net/noticia/capitalismo-catastrofe-ambiental>

³⁹ David Harvey. *Urge una transición económica y social a partir del capitalismo*.

En <http://www.kaosenlared.net/noticia/urge-transicion-economica-social-partir-capitalismo-david-harvey>

⁴⁰ En 1980 escribiría otra novela: *Ecotopía emergente*.

decidan ni procrear o tener como máximo un hijo, y fuertes desincentivos y ‘castigos’ económicos y desprestigios hacia quienes opten por familias mas numerosas [...] Aquí las palabras o etapas clave son: educar, orientar, legislar, reglamentar, tener que actuar, deber actuar, motivar, premiar, estimular, desincentivar, y más radicales, estrictas e intensas, en caso de que los problemas prosigan y las anteriores no resulten o sean lentas en actuar. Aquí las palabras clave son: obligar y castigar” (ver más abajo recuadro sobre **Malthus**).⁴¹ Sin embargo, contra esta actitud y avisos, leemos como el Instituto Nacional de Estudios Demográficos de Francia señala que *la tendencia de la población mundial es a disminuir*. En su último informe planetario indica que “se ha pasado del record de un aumento anual del 2,02% de 1972 al 1,14% del 2010, debido a la caída general de la fecundidad, si bien con marcadas diferencias regionales. [...] Más de la mitad de la población mundial tiene unos niveles de fecundidad que no garantizan el reemplazo generacional. [...] Hay ya demógrafos que pronostican que en este siglo puede llegar el año en el que la población mundial disminuya, lo que generaría un nuevo alarmismo, el de la despoblación”. Y en este mismo artículo, **Julio Pérez Díaz** sostiene que el debate y la preocupación debe centrarse en el impacto: “el asunto no es si vamos a hundir el planeta, de si vamos a caber 9.000 0 15.000 millones. La cuestión está en lo que se hace. La riqueza ha crecido mucho más rápido que la población, pero hay una tremenda desigualdad en la distribución. Hay gente que se muere de hambre”.⁴² Sin embargo, el relator de la ONU para el Derecho a la Alimentación, **Olivier de Schutter**, afirma que “hay comida suficiente para terminar con la hambruna [...] Ahora mismo hay comida suficiente. La hambruna no es sólo una cuestión de que tengamos que producir más, sino de que esos productos estén bien repartidos y de que la gente tenga la capacidad adquisitiva para comprar los alimentos”.⁴³ Un manifiesto elaborado por unos 200 representantes de ONGs incluso cuantifica el coste de acabar con el hambre mundial: “el hambre en el mundo acabaría con destinar apenas un 1% de lo aportado por los gobiernos a rescatar a los bancos en la actual crisis financiera”.⁴⁴ Por otro lado, también aparecen opiniones más positivas, fruto de los estudios de la nueva cartografía con el apoyo de las nuevas tecnologías, que permite descubrir yacimientos de gas y petróleo hasta ahora desconocidos, y que revolucionarán la economía de las energías. Señalan que “EE UU asegurará su suministro de petróleo para los próximos cien años, y en el 2020

⁴¹ Protesta y Acción Contra la Sobrepopulación humana a nivel mundial o regional. *Lucha contra la sobrepopulación mundial*. En <http://antisobpop.webs.com/>

⁴² Anxo Lugilde. “La Tierra se llena pero no tanto”. *La Vanguardia*, 29 agosto del 2011.

⁴³ En <http://www.publico.es/internacional/369357/hay-comida-suficiente-para-terminar-con-la-hambruna>

⁴⁴ *Encuentro Objetivos del Milenio y coherencia de políticas. Exigencias hacia 2015*. Madrid, mayo del 2010.

tendrá una total autonomía energética, además de exportar gas licuado al resto del mundo y principalmente a Europa”.⁴⁵

Concluyendo, parece que al *paradigma ecologista* no le importan los seres humanos sino el planeta (interpretación fetichista del empleo de los recursos), mientras que para el paradigma marxista, el planeta no es más que la casa donde vive el hombre, por ahora,⁴⁶ actualmente un planeta invadido por el capitalismo, un sistema que tanto destroza al ser humano como los recursos naturales indispensables para la sobrevivencia de la humanidad.⁴⁷ Sin embargo, algunos ecologistas no esconden cual es la preocupación de la *Economía Ecológica (EE)*: señalan “como uno de los principales focos de atención por parte de las diversas propuestas de la EE ha sido el interés por los flujos de materia y energía. [Y añaden], el principio de la conservación de la materia y la energía ha sido la base de un buen número de importantes contribuciones. La premisa fue primero hecha explícita en el contexto de un modelo general de equilibrio por Ayres y Kneese (1969) y después por Mäler (1974), pero también aparece destacado en los modelos lineales que desarrollaron después de 1966 (Cumberland 1966, Victor 1972, Georgescu-Roegen 1977). Todo ello refleja la premisa que un sistema físico cerrado debe satisfacer la conservación de la condición material, y de aquí que el crecimiento económico necesario aumenta la extracción de los recursos ambientales y el volumen de los residuos depositados en el ambiente”.⁴⁸

Como tampoco le preocupa a una organización como la *think tank Post Carbon Institute*, más bien centrada y dedicada a realizar análisis y proveer información sobre el cambio climático, la escasez de energías, el sobre consumo, y otros temas relacionados con la sostenibilidad y el impulso de una resistencia social en el muy largo plazo, o lejano futuro.⁴⁹ Es decir, desde nuestro nivel de compromiso, todos estos aspectos comentados obligan a, no sólo a respetar el entorno natural, sino a eliminar la tiranía del capitalismo, que tanto daño hace al planeta y explota y aliena

⁴⁵ Lluís Bassets. “Los atlas del futuro”. *El País*, 3 enero del 2013.

⁴⁶ Quién puede pronosticar que ocurrirá en la relación hombre-naturaleza de aquí a 50, 100, 200 años, con el capitalismo determinando el control de la misma.

⁴⁷ Más que hablar de los *límites del crecimiento*, o de los *límites del planeta*, habría que hablar de los *límites del capitalismo*.

⁴⁸ Robert Constanza, Cutler Cleveland, Charles Perring. *The development of an ecological economics*, p.49. En <http://www2.uvm.edu/giee/publications/Development%20of%20EcoEco.pdf>

⁴⁹ La Post Carbon promueve el concepto de *relocalización* como estrategia para construir respuesta comunitaria basada en la producción local de alimentos, energía y mercancías, así como el desarrollo de monedas locales, gestión y cultura. En http://en.wikipedia.org/wiki/Post_Carbon_Institute

a los hombres que lo habitamos. Como señala **Mijaíl Bakunin**, para los poderosos, las poblaciones somos históricamente una *materia sufriente*,⁵⁰ no unos seres que debemos aspirar a ser felices. Felicidad que, según la ética de **Epicuro**, “abogaba por la [sencilla] satisfacción de las necesidades del [ser humano] en este mundo, basada en la oportuna búsqueda del placer y en la evitación del dolor”.⁵¹ En palabras del propio filósofo: “el placer es el principio y fin del vivir feliz. [Porque] todo placer es por naturaleza un bien, pero no todo placer ha de ser aceptado. Y todo dolor es un mal, pero no todo dolor ha de ser evitado siempre. Hay que obrar con buen cálculo en estas cuestiones, atendiendo a las consecuencias de la acción, ya que a veces podemos servirnos de algo bueno como de un mal, o de algo malo como de un bien.”.⁵² Pues “en la moderación hay un término medio, y quien no da con él es víctima de un error parecido al de quien se excede por desenfreno”.⁵³

En consecuencia, y aunque todavía parezca prematuro, queremos ya destacar desde el comienzo algo que está en la base de las sociedades clasistas y, en especial, en el capitalismo. El **único mandamiento** de esta clase de sociedades es:

Jamás atentarás contra la propiedad privada

Apéndices

A) Malthus: sobre los límites de la naturaleza y la sobrepoblación

- Dado que existía una relación importante entre población y riqueza (alimentos y otros bienes necesarios para la vida), mantuvo esa idea básica de la persistencia de una sociedad clasista, desigual, donde *unos ricos privilegiados no necesitaban una población excesiva* si ésta podía ocasionarles gastos en forma de impuestos. En este sentido **Malthus** proporcionaba buena conciencia a las clases dominantes -la imprevisión de los pobres y su situación es responsabilidad exclusiva de ellos mismos- y fortalecía el orden social existente.
- Así mismo, dado que “el principio de población de período en período es superior al principio productivo de subsistencias, que para mantenerse al nivel, para que la población existente encuentre alimentos proporcionados, es preciso que a cada instante *una ley superior impida este progreso*: que la dura necesidad

⁵⁰ Mijail Bakunin. *Dios y el Estado*. El Viejo Topo, 1997.

⁵¹ John Bellamy Foster. *La ecología de Marx*. p.69. Trabajo citado

⁵² Epicuro. *Carta a Meneceo* (Fragmento). En http://www.webdianoia.com/helenismo/epicuro_text.htm

⁵³ Epicuro. *Exhortaciones*. En http://www.webdianoia.com/helenismo/epicuro_text.htm

la someta a su imperio: en una palabra, que uno de los principios contrarios cuya acción es tan preponderante, este contenido en ciertos límites”. En caso contrario, “el hambre ejercerá sus estragos”.

Por tanto, para prevenir el aumento de población, **Maltus** habla de imponer a tal desarrollo *obstáculos privativos y obstáculos destructivos*. Ante la desconfianza que los pobres cumpliesen, el bondadoso clérigo y famoso economista no dudaría en señalar medidas tales como:

Privativos. Por lo que proponía eliminar las ayudas a las familias con hijos dependientes. Separar a los hijos de los padres para ponerlos a trabajar en las fábricas y las minas. Y separar a las esposas de los maridos para obligar a unas y a otros a aprender a trabajar (*learning*) un oficio sin paga, en las llamadas casas de trabajo (*work houses*), unos bonitos eufemismos para no usar las palabras trabajo forzado y cárcel o prisión.

Destructivos. Despreciaba a los pobres porque los consideraba vagos, malignos e inmorales, seres sin principios éticos, a los que había que enseñarles la disciplina del trabajo, mediante el sufrimiento y el castigo. Partía de que “sólo el hambre es capaz de dominar al más fiero de los animales: les enseñará decencia y buenos modales, obediencia y sujeción, incluso a las personas más perversas”. Y desde el punto de vista de aplicar límites al crecimiento de la población, el buen clérigo cristiano recomendaba que “los pobres fuesen sucios y no limpios, hacer que las calles que habitaban fuesen más estrechas, que viviesen más hacinados, y esperar a que las plagas acabasen con ellos”.⁵⁴

B) Definiciones del buen vivir

1. La solución revolucionaria al enigma del Buen Vivir, es el entrelazado de lo espiritual y lo material, primando lo espiritual. Los pueblos que construyen mundos, que se zafan de la parsimonia de lo mediocre, son pueblos llamados por valores espirituales. Los procesos movidos por lo material están destinados al olvido.

En <http://www.revolucionomuerte.org/index.php/editorial/3265-el-buen-vivir>

2. El buen vivir reivindica el equilibrio con la Madre Tierra y los saberes ancestrales de los pueblos indígenas para con ella. Nacido del conocimiento de la

⁵⁴ Para un análisis más exhaustivo, ver José Iglesias Fernández. *La pesadilla del «american dream»: pobres entre los más ricos*. En **Viaje al corazón de la bestia**. Gentes de Baladre. Virus editorial 1999. Ver también *Malthus odiaba los pobres; Marx odiaba la pobreza*.

En <http://www.kaosenlared.net/colaboradores/joseiglesias>

profunda conexión e interdependencia que tenemos con la naturaleza, el buen vivir y su apuesta por un desarrollo a pequeña escala, sostenible y sustentable, nos parece una solución no sólo positiva sino necesaria para garantizar una vida digna para todos a la vez que la supervivencia del planeta. En este sentido, nos parece que existen muchas similitudes con el movimiento por el decrecimiento.

En <http://www.ecologiablog.com/post/1482/que-es-el-buen-vivir>

3. Si el Buen Vivir significa la satisfacción plena de las necesidades tanto objetivas como subjetivas de las personas y los pueblos; abolir la explotación y desigualdades; alcanzar una vida armónica entre los seres humanos y entre comunidades y de estos con la naturaleza, eso solo es posible en el socialismo y el comunismo, lo cual significa emprender en un proceso de transformaciones revolucionarias para enterrar el sistema capitalista. Lo otro no constituye sino una propuesta socialdemócrata para sostenerlo.

En http://www.pcmle.org/EM/article.php3?id_article=1868

4. El Buen vivir no será viable sin una nueva relación entre economía y naturaleza impulsada por una nueva actitud de las personas, las comunidades, la sociedad en su conjunto respecto al consumo; tampoco si no concebimos un Estado incluyente donde la diversidad este horizontalmente visibilizada en la plurinacionalidad, y esta claramente definida en competencias y recursos descentralizados según las necesidades definidas localmente, en cada territorio. Nuevas regiones sólo pueden trazarse si los actores locales así lo requieren, de ninguna manera bajo el mandamiento tecnocrático que aún no supera el marco clásico sobre lo que realmente es desarrollo.

En <http://alainet.org/active/24609&lang=es>

5. El buen vivir, un concepto tomado del indigenismo, que propone la destrucción de la lógica capitalista, partiendo de los hábitos y luchas de las comunidades respetuosas con los recursos naturales. Por tanto, no sólo aboga por la conservación de los espacios humanos, sino que también por los naturales, y a veces, los sagrados.

En *Fran Richart. La Directa. N°. 268, 11 abril del 2012.*

Comentario

En estas definiciones encontramos características, unas que son comunes y las acercan, y otras que son opuestas y las separan. Como *comunes* podríamos señalar el saber humano; el respeto por la naturaleza, tanto como parte de nuestro habitat,

como fuente o alacena para cubrir las necesidades esenciales indispensables para la sobrevivencia de la especie; la comunidad como base de convivencia y organización social.

Como *opuestas*, no todas rechazan el capitalismo, algunas priman lo religioso o espiritual sobre el materialismo; alguna aceptaría el Estado como institución reguladora; y en ninguna aparece el rechazo explícito de la propiedad privada ni del poder jerárquico (político, militar, patriarcal, religioso, económico, judicial, etc.).

C) Epicuro. Carta a Meneceo (Fragmento)

1. Parte de nuestros deseos son naturales, y otra parte son vanos deseos; entre los naturales, unos son necesarios y otros no; y entre los necesarios, unos lo son para la felicidad, otros para el bienestar del cuerpo y otros para la vida misma. Conociendo bien estas clases de deseos es posible referir toda elección a la salud del cuerpo y a la serenidad del alma, porque en ello consiste la vida feliz. Pues actuamos siempre para no sufrir dolor ni pesar, y una vez que lo hemos conseguido ya no necesitamos de nada más.

2. Por eso decimos que el placer es el principio y fin del vivir feliz. Pues lo hemos reconocido como bien primero y connatural, y a partir de él hacemos cualquier elección o rechazo, y en él concluimos cuando juzgamos acerca del bien, teniendo la sensación como norma o criterio. Y puesto que el placer es el bien primero y connatural, no elegimos cualquier placer, sino que a veces evitamos muchos placeres cuando de ellos se sigue una molestia mayor. Consideramos que muchos dolores son preferibles a los placeres, si, a la larga, le siguen de ellos mayores placeres. Todo placer es por naturaleza un bien, pero no todo placer ha de ser aceptado. Y todo dolor es un mal, pero no todo dolor ha de ser evitado siempre. Hay que obrar con buen cálculo en estas cuestiones, atendiendo a las consecuencias de la acción, ya que a veces podemos servirnos de algo bueno como de un mal, o de algo malo como de un bien.

D) Las dos barreras, interna y externa, del capitalismo

La barrera económica interior consiste en el hecho de llevar el desarrollo de las fuerzas productivas a un punto en que “trabajo abstracto” en tanto “sustancia” del “valor agregado” es tan reducido, mediante la racionalización del proceso productivo, que resulta imposible aumentar la valorización real. Al mismo tiempo, el capitalismo topa con su limitación externa natural. En la misma medida que quedó superfluo el “trabajo abstracto” en cuanto transformación de la energía humana en “valor agregado”, se aceleró la expansión de la aplicación tecnológica

de los combustibles fósiles (petróleo, gas). La dinámica ciega del desarrollo de la capacidad productiva no controlada socialmente llevó, por un lado, al previsible agotamiento de los recursos energéticos fósiles y, por otro, a la destrucción del clima global y del medio ambiente natural, en grado igualmente previsible.⁵⁵

Por tanto, ambas barreras hacen pertinente la pregunta de los **Skidelsky**: si el capitalismo tiene que crecer, al menos hasta salir de esta crisis, *¿cuánto es suficiente?* ⁵⁶ Ambos autores recuerdan que **Keynes** se equivocó cuando, durante la crisis de la Gran Depresión, vaticinó que los países desarrollados del sistema tendrían en el 2030 lo ‘suficiente’, incluso como para permitir a la población trabajadora trabajar 15 horas semanales y redefinir las prioridades del crecimiento.⁵⁷ Los **Skidelsky** señalan que el economista inglés no tuvo en cuenta “el apetito insaciable [del capitalismo] por la acumulación material, que ha seguido alimentando la máquina hasta llegar a la situación donde actualmente estamos”. Pero sí reconocen que, para salir de esta crisis, similar a la mencionada, hay que recuperar el papel de “un Estado interventor, recuperar la vía del crecimiento en el sentido más ortodoxo, ya que hay que volver al menos al nivel de empleo que existía antes de la recesión. [Son tajantes cuando dicen que] “está claro que el capitalismo no tiene una tendencia espontánea a convertirse en algo más noble. Si dejamos que la maquinaria funcione por sí misma, siempre querrá más, sin un objetivo claro y sin fin posible”. La respuesta a cuanto es suficiente en estos autores es aquella que conduzca a la recuperación de un capitalismo verde y, sobre todo, más humano.

⁵⁵ Robert Kurz. Trabajo citado.

⁵⁶ Robert Skidelsky y Edward Skidelsky. *¿Cuánto es suficiente?* Crítica, 2002.

⁵⁷ John Maynard Keynes. *Las posibilidades económicas de nuestros nietos*. Fundación Caja de Granada, 1996.

CAPÍTULO 2

HERÁCLITO TODAVÍA TIENE ALGO QUE ENSEÑARNOS

**Para bien o para mal, todavía no hemos descubierto un solo problema del entendimiento que no hubiesen formulado los filósofos griegos.
Nicholas Georgescu-Roegen**

Si el fin del mundo está cerca, su comienzo también. Porque “este mundo, el mismo para todos los seres, no lo ha creado ninguno de los dioses ni de los hombres, sino que siempre *fue, es y será fuego*, eternamente vivo, que se enciende con medida y se apaga con medida”.⁵⁸ [...] El Universo,⁵⁹ o los universos,⁶⁰ las galaxias, y los sistemas que lo componen, están en permanente violencia, pues, para **Heráclito** (535-484 a.C.), no solo las cosas individuales salen del fuego⁶¹ y vuelven a él, sino que el mundo entero perece en el fuego para luego renacer. **Anaximandro** (610-545 a.C.), filósofo presocrático anterior, señala que el primer principio no es ninguno de los elementos conocidos⁶² sino un elemento indefinido, inmaterial, al que llamará *ápeiron*; pero su imagen del “ciclo cósmico” puede ser que influyese en la visión del primero: dice que la “cosmología está dominada por la idea de la pluralidad de mundos existentes, generados a partir de un movimiento

⁵⁸ Heráclito de Éfeso. *Fragmento 30*.

En <http://www2.udec.cl/~meskuche/ocio/textos/filosofia/EDA/Her/E1clito.htm>

⁵⁹ Como todo aquello que nos rodea: materia, espacio y tiempo

⁶⁰ Según Marcus Chown, nuestro universo nació junto con un gran, y posiblemente infinito, número de otros universos. Por lo que nuestro cosmos es sólo un diminuto rincón de un *multiverso* mucho mayor. En <http://www.liebre-marzo.com/blog/multiversos>

⁶¹ El agua para Tales; el aire para Anaxímenes.

⁶² “Los antiguos creían que habían cuatro elementos de los que toda la realidad física estaba compuesta. Estos eran Tierra, Agua, Aire, y Fuego. En lenguaje moderno, podemos reexpresar esto como sigue. Hay cuatro “estados” en los que toda materia se aparece. Estos son sólido, líquido, gas, y calor”. Ver Peter A. Lindeman. Termodinámica y energía libre. En <http://energialibreben.blogspot.es/1243126440/>

eterno mediante el que son separadas unas cosas de las otras, en un juego de oposición de contrarios tan común en la época y que volveremos a encontrar en otros filósofos;⁶³ en ese movimiento cósmico el predominio de un elemento significaría una injusticia que tiene que ser necesariamente reparada, como el predominio del verano va seguido del invierno, y viceversa”.⁶⁴ Dando un fuerte salto en el conocimiento de la física, la cosmología y física cuántica **Lisa Randell** señala como lo mismo que “hay materia, hay antimateria: el 4% del universo es materia, el 23% es antimateria, y el 73% restante es energía oscura, la energía del vacío, un campo que ocupa todo el espacio”.⁶⁵

Pero el aporte más eminente de **Heráclito**, no es esta doctrina del fuego sino sus ideas respecto a la contradicción y el logos (o razón).⁶⁶ *la dialéctica*. Todo está pues en constante movimiento porque, en el mundo, “todo fluye y está quieto”.⁶⁷ “En un círculo, se confunde el principio y el fin; el sol cada día es nuevo; en unos mismos ríos entramos y no entramos, estamos y no estamos,⁶⁸ como imposible es tocar dos veces una sustancia material en el mismo estado (el carbón que se ha convertido en ceniza), sino que por el ímpetu y la velocidad de los cambios se dispersa y nuevamente se reúne y viene y desaparece.”⁶⁹ La contradicción engendra armonía porque hay una ley única que rige el universo, que todo lo unifica y orienta. En este sentido, la idea de **Heráclito** es muy audaz: la de afirmar que el logos, o razón universal, está también en el hombre constituyendo su propia razón. Aparece así una idea que se repetirá muchas veces a lo largo de la historia de la filosofía: *el orden real coincide con el de la razón, una misma ley o razón, rige al mundo y a la mente humana*.⁷⁰

⁶³ Michel Onfray “piensa que el filósofo crea conceptos, pero sobre todo, los vive”. Aportaciones de Michel Onfray al quehacer filosófico contemporáneo. En Francisco Márquez Osuna.
<http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/marquez69.pdf>

⁶⁴ En <http://www.webdianoia.com/presocrata/anaximandro.htm>

⁶⁵ “El cosmos tiene dimensiones que nos resultan ocultas”. *La Vanguardia*, 22 diciembre del 2011.

⁶⁶ Como señala Agustín García Calvo en *Heráclito y la Lógica*, este filósofo presocrático establece “la aceptación de la negación como fundamento de la contradicción”. Por lo mismo que “Logos, la Razón, ha elegido llamarse a sí misma *fuego* por ese lado de su contradicción en que se toma como real, es decir, en que deja de hablar y se habla de él”. En <http://conferencias.creacicle.com/pdf/Heraclitoylaloga.pdf>.

⁶⁷ Matiz que advierte Agustín García Calvo (AGC) de cómo debiera interpretarse esta dóxa. En *Razón común*. *Heráclito*, p. 12. Editorial Lucina, 1999.

⁶⁸ “En unos mismos ríos entramos y no entramos, estamos y no estamos”. AGC, p. 186. Trabajo citado.

⁶⁹ Heráclito de Éfeso. *Fragmento 91*. Texto citado.

⁷⁰ <http://filosofia.idoneos.com/index.php/280933>

Antes de seguir, dos palabras sobre la importancia de la dialéctica (y del materialismo) como método. En opinión de **Marx**, “**Epicuro** es el filósofo que ha desempeñado un papel crucial en la formación de la concepción dialéctica de la realidad. Fue el primero en comprender la apariencia como apariencia, es decir, como alienación de la esencia, y en reconocer la autoconciencia humana como la más alta divinidad... El materialismo epicúreo hacía hincapié en la mortalidad del mundo, en el carácter transitorio de toda vida y de toda existencia. Sus principios más fundamentales eran que nada procede de la nada y que nada, al ser destruido, puede reducirse a la nada. Toda la existencia material era interdependiente, surgida de átomos (y desaparecería con ellos), organizada en infinitas configuraciones para producir nuevas realidades. Para **Marx**, la profundidad del materialismo epicúreo se revelaba por el hecho de que, dentro de esta filosofía, y en el concepto mismo del átomo, la muerte de la naturaleza se ha convertido en una sustancia inmortal... Así pues, no había en la filosofía de **Epicuro** ninguna necesidad de las causas finales aristotélicas”.⁷¹

Sin embargo, hay muchos profesionales que no son conscientes de que su manera de pensar es dialéctica, en la que resuenan los argumentos y postulados de **Heráclito**, **Epicuro**, **Marx**, etc. Por ejemplo, **Gerard Moliné**, diseñador industrial y artista, piensa que utilizando “urnas biodegradables con semillas, las cenizas de los difuntos podrían servir de nutrientes para árboles que convertirían los cementerios en bosques”. Añade que, “en la naturaleza todo se regenera, nada muere. Al final lo único que tenemos es la conciencia, la idea de que el cuerpo que nos pertenece no es real, nuestro cuerpo es parte de la naturaleza y a ella retorna... [Pone más ejemplos, cómo el de unas] esferas de alabastro que abandonó durante tres años en un río y cada una, según la corriente, se ha erosionado de una forma, se puede ver el movimiento que genera el agua dentro del río”.⁷² Ahora bien, el discurso también contiene la contradicción, pues habitualmente no son conscientes del poder del sistema, pues, aunque este profesional reconoce que a los diseñadores nos han utilizado para crear necesidades y no para resolverlas..., que el mundo de las mercancías está enfocado hacia la industria y que la industrialización ha empeorado el mundo..., todavía piensa que los gremios de artesanos son esferas de producción ajenas y no subsumidas por la lógica del sistema, que si son toleradas es porque funcionan orgánicamente como parte del capitalismo.

⁷¹ John Bellamy Foster. *La ecología de Marx*, p. 23. Trabajo citado

⁷² Gerard Moliné. “Quiero convertir los cementerios en bosques”. *La Vanguardia.com*. 4 agosto del 2011.

Los que aceptamos *la dialéctica materialista* como método para entender el mundo que nos rodea, humano y cosmológico, sabemos que todo influye en todo, es decir, la acción del ser humano interviene y modifica su entorno político y el de la Naturaleza como su *hábitat natural*, así como los cambios de la Naturaleza vuelven afectar al ser humano; “lo húmedo se seca, lo seco se humedece”;⁷³ lo frío se calienta, lo caliente se enfría. El frío es el opuesto del calor; si el calor es movido por una energía que lo empuja hacia el frío, su opuesto el frío es atraído por el calor hasta que se encuentran; *el espacio que recorren es el mismo*, “pues de no haber sol, en virtud de las otras estrellas habría noche”.⁷⁴ Lo mismo que hay la dirección de ida hay la de vuelta, porque la vuelta es la ida; *el espacio a recorrer es el mismo*.⁷⁵ La subida y la bajada pertenecen a la misma cuesta, son una e inseparable cuesta; *subida y bajada comparten un mismo espacio*; el ser es y no es: puede ser bueno y malo, bueno con y para unos, mientras que malo para y con otros, de forma simultánea”. En el extremo, incluso se puede decir que el ser humano es una parte indivisible de la Naturaleza, de la biodiversidad, una especie más, que *se distingue de todas las otras especies que conforman la Naturaleza porque piensa*, y porque al utilizar el *logos* y el *episteme*⁷⁶ su universo es todo el cosmos. **Heráclito** nos recuerda que “no hay más que una sabiduría: comprender el pensamiento que lo gobierna todo a través de todo, [porque] común es a todos el pensar”. Sin olvidarnos de lo que señalaba ya **Charles Darwin** en su introducción: “es de la mayor importancia llegar a un juicio claro acerca de los medios de modificación y de adaptación mutua”⁷⁷ que existe entre las especies y la naturaleza.

Si esto es así, no tiene tanto sentido utilizar ciertas clasificaciones, como la del *homo habilis*, o el *homo erectus*, o el *homo faber*, o el *homo oeconomicus*, cuando el ser humano es una especie que vive colectivamente y, por tanto, su relación entre los de su especie y la naturaleza viene condicionada por el saber⁷⁸ y las decisiones que a nivel de sociedad se toman. De hecho, volviendo a **Epicuro** y a sus proposiciones iniciales de la filosofía natural, “nada es creado nunca, por el poder

⁷³ Heráclito de Éfeso. *Fragmento 126*. Texto citado.

⁷⁴ AGC, p.152. Trabajo citado.

⁷⁵ “Camino arriba, camino abajo, uno sólo y el mismo”. AGC, p.177. Trabajo citado

⁷⁶ Heráclito de Éfeso. *Fragmento 41*. Texto citado.

⁷⁷ Charles Darwin. *El origen de las especies*.

En http://www.uls.edu.sv/libroslibres/cienciasnaturales/origen_especies.pdf

⁷⁸ *Logos*: palabra razonada, inteligencia, discurso. *Episteme*: sabiduría, conocimiento, ciencia, paradigma. Algunos autores utilizan la expresión *el homo sapiens*. Como dice Heráclito, “la sabiduría es una sola: conocer la razón por la cual todas las cosas son dirigidas por todas”. Diógenes Laercio, IX, 11.

divino, de la nada... y que la naturaleza nunca reduce ninguna cosa a la nada”.⁷⁹ Por tanto, tiene más sentido recordar que el ser humano es “capaz de mantener relaciones políticas y formar sociedades,⁸⁰ [...] que el apoyo mutuo no es un rasgo sólo del mundo animal, sino también de las sociedades que organizan los seres humanos,⁸¹ [...] y, finalmente, que “el hombre es un *zoon politikon*, un animal que sólo puede individualizarse en sociedad”.⁸² **Aristóteles** sostiene una idea similar: “la naturaleza arrastra instintivamente a todos los hombres a la asociación política. [...] Todos los animales son sociales pero sólo el hombre lo puede ser político. [Así como reitera que] la palabra ha sido concedida para expresar el bien y el mal, y, por consiguiente, lo justo y lo injusto, y el hombre tiene esto de especial entre todos los animales: que sólo él percibe el bien y el mal, lo justo y lo injusto y todos los sentimientos del mismo orden cuya asociación constituye precisamente la familia y el Estado. [...] Aquel que no puede vivir en sociedad y que en medio de su independencia no tiene necesidades, no puede ser nunca miembro del Estado; es un bruto o un dios”.⁸³

Ahora bien, mientras no vivamos en un sistema social sin propiedad privada, sin clases y sin jerarquías, antimilitarista y anti sexista, en el que los seres humanos decidamos y gestionemos horizontalmente, *entre iguales*, los recursos que han de cubrir nuestras necesidades, poco o casi nada podremos hacer contra las agresiones que perpetra el capitalismo contra el ser humano y el planeta, contra el conjunto formado por el hábitat natural y por la especie humana, contra el hábitat natural de la especie humana.⁸⁴

Apéndices

E. Sobre el post modernismo

Si combinamos las ideas anteriores con el post modernismo, pronto entenderemos nítidamente por qué el ciudadanismo es un subproducto ideológico esencialmente burgués. Y esto es así porque el post modernismo declara fracasados todos los proyectos históricos de emancipación global simplemente porque es

⁷⁹ John Bellamy Foster. *La ecología de Marx*, p. 67. Trabajo citado

⁸⁰ Platón. *La república*. Edicomunicación 1999.

⁸¹ Piotr Kropotkin. *La ayuda mutua*. En <http://www.solidaridadesrebeldes.kolgados.com.ar/spip.php?article137>

⁸² Karl Marx. *Manuscritos: economía y filosofía*. Alianza editorial 1980.

⁸³ Aristóteles. *Política*. Libro I.

En http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/Aristoteles_LaPolitica/Aristoteles_LaPolitica_001.htm#C1

⁸⁴ En este contexto sí que tiene sentido hablar de ser humano.

imposible lograr la revolución. Bajo distintas condiciones históricas, todas las revoluciones o intentos revolucionarios fracasaron, nos interpelan los post modernistas. En consecuencia, desaparece todo compromiso con los grandes proyectos políticos. Los grandes relatos se hunden, las “vanguardias fracasadas y derrotadas” ya no pueden seguir tutelando a los “sujetos sociales de carne y hueso”. Se termina así con una de las facetas del modernismo a saber, el verticalismo histórico. Emergen así la hibridación, la cultura popular, el descentramiento de la autoridad intelectual y científica, la desconfianza ante lo colectivo, la deslocalización comunitaria, la desconexión social, la virulencia de lo particular sobre lo general, el autoconocimiento por sobre el conocimiento colectivo.

Texto copiado de: Marcelo D. Cornejo Vilches. *Las raíces ideológicas burguesas del ciudadanismo*. En <http://www.kaosenlared.net/america-latina/al/chile/item/5499-las-raices-ideologicas-burguesas-del-ciudadanismo.html>

F. Sobre el individualismo ontológico, libertario y antisocial

Ya hay voces que defienden acérrimamente la sociedad de la persona humana individualizada. Un autor destacado es **Tristram Engelhardt**, que defiende la idea de que “no todos los seres humanos son iguales”.⁸⁵ Para este autor, las personas⁸⁶ son seres humanos, pero no todos los seres humanos son personas. [Argumenta que] los únicos que tienen derechos son las personas, por el hecho de ser seres racionales; [es decir, aquellos que no alcanzan la condición de auto-conscientes, tales como] “los fetos, los recién nacidos, los impedidos mentales muy profundos y los comatosos sin esperanza [y podríamos agregar los seniles] ofrecen ejemplos de no-personas humanas; estos no tienen derechos. Son miembros de la especie humana pero no tienen en y por sí mismos un lugar en la comunidad moral laica”.⁸⁷ A partir de estos fundamentos de la bioética, *el individualismo ontológico* que defiende **Michel Onfray** rechaza abiertamente toda manifestación de una ética de vida colectiva en defensa de una ética de la vida individual: hay que hacer una defensa “del cuerpo propio ante el advenimiento del cuerpo social”.⁸⁸

⁸⁵ H. Tristram Engelhardt Jr., *Infanticide in a Post-Christian Age*, MacMillan, Engelhardt y Spicker (eds.), *Euthanasia and the Newborn*, 1987, Dordrecht, Reidel, p. 81. *The Foundations of Bioethics*, 1996, Oxford University Press, p. 6.

⁸⁶ “La persona es definida, a partir de esto, como un individuo racional, auto-conciente y libre que posee un sentido moral”. Ver “El desafío de una definición secular de la persona para la ética” Por Bernard Schumacher. *Revista Estudios* No. 73, verano 2005.

⁸⁷ HT Engelhardt, *The Foundations*, Trabajo citado, pp. 138-9.

⁸⁸ Michel Onfray. *Política del rebelde*.

En http://www.elortiba.org/onfray.html#Política_del_rebelde._Tratado_de_la_resistencia_y_la_insumisión_

Para lo que pensamos en la transformación del capitalismo en una sociedad comunitaria, encontramos muy negativa la reflexión de cualquier tipo de individualismo, y este en especial por proclamar que el apoyo mutuo no tiene sentido. A menos, claro, que se dé en la medida que la persona decida consciente y libremente tener sentimientos caritativos hacia su prójimo. Es decir, en la sociedad predominantemente individualista, la persona ha de ser un individuo muy reacio a la generosidad que presupone la vida comunitaria. El individuo tipo que proclama **Onfray** ha de dar más importancia a las cosas, o a los sentimientos, que a la manifestación humana que venga expresada desde la razón. De hecho, uno de sus seguidores destaca: “ahora sé que las cosas te esperan, necesitan que las mires, que las huelas, que las acaricies. Son esperantes, esperanzas, y cuando las abandonas, desesperadas, desesperanzas, mueren las cosas. Mientras más pequeñas y sencillas, más esperantes, más esperanzas: un ticket del metro, una entrada de teatro, una flor seca, una taza, una libreta, una jarra, una estampa, un pañuelo, un frasco lleno de hojas de otoño... de huayrurus y caracoles. Las cosas simples ponen en jaque a la razón y le señalan sus límites”.⁸⁹ Para estos furiosos defensores del individualismo libertario, lo que tiene importancia es “la existencia de una sola y única especie, así como la naturaleza esencial de lo humano en el hombre, enclavada en el cuerpo, visceralmente asociada con la carne, el esqueleto, la piel y los huesos, con lo que queda de un ser, mientras un hálito, incluso frágil, aún lo anime. [...] La verdad de un ser humano es su propio cuerpo”,⁹⁰ fuera de él no hay nada.

Por tanto, el individuo de **Onfray** ha de sentirse más cómodo cuando está instalado en el egoísmo y el hedonismo de los placeres que le producen las cosas, que cuando vive y convive en sociedades de relaciones entre iguales, donde se practica la solidaridad, el apoyo mutuo, y los valores que ofrece el pensamiento y la organización comunal/comunitaria. Esta posición que defiende **Onfray** está en el polo opuesto del ideal autogestionario, que “enfatisa la necesidad de promover una conciencia socialista/comunalista solidaria y el compromiso revolucionario con los históricamente marginalizados, y agregan que ello solo se puede lograr como resultado de la práctica cotidiana bajo relaciones de asociación y cooperación”.⁹¹

⁸⁹ Ramón Rocha Monroy. *Discurso de la hiperestesia*. A Michel Onfray.

⁹⁰ Michel Onfray. *Política del rebelde*. Trabajo citado.

⁹¹ Camila Piñeiro Harnecker. *Visiones sobre el socialismo que guían los cambios en Cuba*.
En <http://www.temas.cult.cu/revistas/70/046-055%20Camila.pdf>

CAPÍTULO 3

LEY DE LA TERMODINÁMICA: PRINCIPIOS

Sin la imperfección, ninguno de nosotros existiría. Stephen Hawking

Enunciado general

La termodinámica establece que “*el calor se mueve siempre por sí mismo sólo en una dirección, desde el cuerpo más caliente hacia el más frío, y nunca al contrario*”. De aquí se generalizará la Ley de la Entropía, cuyo hecho significativo para el economista consiste en que la termodinámica comenzó como física del valor económico y, en esencia, puede seguir contemplándolo [...] Esto hace que la “*ley de la Entropía* constituya la base de *la economía* de la vida a todos los niveles” (pp. 47-48.).⁹²

La ley de la gravedad, en un sistema cerrado como la Tierra, determina que los seres se atraigan por sí mismos sólo en una dirección, hasta que algún plano los detiene.⁹³ En 1680, ante la amenaza del cometa Halley, **Isaac Newton** hizo sus correcciones y obtuvo excelentes resultados y publicó la *Ley de la Gravitación Universal*, la cual dice: “toda masa atrae a las demás masas con una fuerza que, para dos masas cualesquiera, es directamente proporcional al producto de las masas e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia que las separa”.

Principio cero de la termodinámica

Este principio establece que existe una determinada propiedad, denominada *temperatura empírica* θ , que es común para todos los estados de *equilibrio termodinámico* que se encuentren en equilibrio mutuo con uno dado. Tiene

⁹² Los principios están esencialmente resumidos del libro de Nicholas Georgescu-Roegen. *La Ley de la Entropía y el proceso económico*. Fundación Argentaria 1996. pp-47/48. Para el valor económico ver *abajo el recuadro El valor según los clásicos*.

⁹³ “La manzana y la Luna están cayendo, la diferencia es que la Luna tiene un movimiento de caída permanente, mientras que la manzana choca con la superficie de la Tierra”.

En <http://www.sc.chu.es/sbweb/fisica/celeste/kepler4/kepler4.html>

tremenda importancia experimental –pues permite construir instrumentos que midan la temperatura de un sistema– pero no resulta tan importante en el marco teórico de la termodinámica.

El *equilibrio termodinámico* de un sistema se define como la condición del mismo en el cual las variables empíricas usadas para definir o dar a conocer un estado del sistema (presión, volumen, campo eléctrico, polarización, magnetización, tensión lineal, tensión superficial, coordenadas en el plano x, y) no son dependientes del tiempo. A dichas variables empíricas (experimentales) de un sistema se las conoce como *coordenadas térmicas y dinámicas* del sistema.

Este principio fundamental, aún siendo ampliamente aceptado, no fue formulado formalmente hasta después de haberse enunciado los restantes principios. De ahí que recibiese el nombre de *principio cero*.⁹⁴

Primera ley de la termodinámica

Ley de la Conservación de la Materia y de la Energía. La materia y la energía ni se crean ni se destruyen, sino que sólo se transforman. No se puede realizar ningún trabajo mecánico sin utilizar energía o materia. Ejemplo: el calor de la combustión del carbón fluye a la caldera y de ésta a la atmósfera. El carbón se ha convertido en ceniza. El carbón materia se transforma en ceniza materia. La energía química del carbón es *libre*, en el sentido que está *disponible* para producir cierto trabajo mecánico. En el proceso, la energía libre (ordenada) pierde poco a poco su cualidad. Finalmente siempre se degrada por completo en el conjunto del sistema cuando se convierte en energía disipada, en energía *dependiente* que no podemos emplear ya para el mismo propósito (p.49). Según esta ley *la generación de residuos es algo inherente a los procesos de producción y consumo, echando así por tierra la noción de externalidad ambiental.*

Corolario. Al producir y consumir para atender las necesidades humanas siempre *se generan residuos*.

Segunda ley de la termodinámica

Ley de la Entropía. La materia y la energía se degradan continua e irrevocablemente desde una forma disponible a una forma no disponible, o de una forma ordenada a otra desordenada independientemente de que la usemos o no.

⁹⁴ Copiado de http://es.wikipedia.org/wiki/Principio_cero_de_la_termodin%C3%A1mica

Así, *lo que confiere valor económico a la materia y a la energía es su disponibilidad para ser utilizada*. La forma disponible es la única que pueden usar los seres humanos para derivar trabajo, mientras que la no disponible es la que existe dispersa por todos los rincones del mundo por lo que está irremisiblemente perdida para el hombre y por ende *desperdiciada* aunque no aniquilada.

Estipula que, “en todo sistema cerrado, la materia utilizable se degrada irrevocablemente en materia no utilizable”. Es decir, “el movimiento perpetuo de tercera especie es imposible”. Lo que dice esta ley es que “la entropía del Universo (o de una estructura aislada) aumenta constantemente de forma irrevocable. [Es más] en el Universo hay una degradación cualitativa continua e *irrevocable* de energía libre en energía dependiente, de transformación del orden en desorden, de una estructura ordenada en una distribución desordenada y caótica” (p.50). Es decir, *la entropía*⁹⁵ es un índice de la cantidad relativa de energía dependiente, disipada, caótica. Una entropía *alta* implica una estructura en la que la mayor parte de toda su energía es *dependiente*, y una entropía *baja* una estructura en la que la mayor parte de toda su energía es *disponible, libre* (pp.49-50).

NGR destaca el significado final de la Ley de la Entropía, en el que “la degradación es cualitativa, pues cuantitativa no es posible, y que tiene lugar únicamente en relación con el trabajo mecánico realizado conscientemente por algunos seres inteligentes. Como lo pone de manifiesto la energía solar, la degradación entrópica prosigue por sí misma con independencia de si la energía libre se emplea o no para la producción de trabajo mecánico. De este modo, la energía libre de un trozo de carbón se degradará finalmente en energía inútil incluso aunque se deje el trozo en el filón”. (p.50)

Esta ley permite entonces reconocer que hay *un cambio cualitativo en la materia y en la energía que se utiliza*. Este cambio supone tener que decidir entre el mantener inactivos por más tiempo los recursos o utilizarlos para mejorar el bienestar de los seres humanos. En una confrontación de clase, opto por los explotados; en una confrontación entre seres no humanos (primera naturaleza) con el ser humano (segunda naturaleza), como **Murray Bookchin**, opto por los seres humanos.

El otro problema que suscita este principio es peligroso para la población, dado que algunos ecosocioecologistas introducen la necesidad de controlarla para que

⁹⁵ Refiriéndose a la pérdida progresiva de la energía mecánica ante la falta de producción de calor (usar materia y expulsar residuos), R. Clausius acuñó (1865) este aspecto de la Naturaleza con la palabra *entropía*. S. Toulmin y J. Goodfield. *The architecture of matter*, p. 294. Pelican Book, 1962.

no aumente el uso de recursos energéticos que la sobrevivencia de los seres humanos entraña.

Corolario. La materia y la energía disponible se degradan continua e irrevocablemente desde una forma disponible a una forma no disponible, hasta su extinción. Al extinguirse se suma a la indisponible.

Tercera ley de la termodinámica

Esta ley presenta una doble vertiente. La primera se refiere a la *imposibilidad de generar más residuos de los que puede tolerar la capacidad de asimilación de los ecosistemas*, so pena de destrucción de los mismos. La segunda advierte sobre la *imposibilidad de extraer de los sistemas biológicos más de lo que se puede considerar su rendimiento sostenible o renovable*, pues de lo contrario acabaremos con ellos.

Corolario. Imposibilidad de generar residuos permanentemente. Los recursos son finitos.

Cuarta ley de la termodinámica

Ley de Planck, que, según **Jacques Grinevald**, podría ser agregada como complemento: “ningún gas, ni líquido, ni sólido, puede liberarse por completo de los últimos residuos de sustancias forzosamente contaminantes”. Lo que cuestiona la idea de alcanzar el pleno reciclaje o depuración de los residuos porque, aunque teóricamente pudiera alcanzarse, habría que plantearse a que costo. Por tanto, estipula que, “en todo sistema cerrado, la materia utilizable se degrada irrevocablemente en materia no utilizable. Es decir, el movimiento perpetuo de tercera especie es imposible” (p.39).

Corolario. No hay posibilidad de lograr el pleno reciclaje: *siempre quedarán residuos contaminantes*.

Limitaciones desde dentro de la propia entropía

Estas limitaciones precisan y advierten de su relatividad interpretativa. Deben recordarlas de forma cautelar aquellos autores catastrofistas y/o deterministas, o por lo menos tener en cuenta lo que decía **Heráclito**: “comprobando como toda la experiencia que captan nuestros sentidos está en un flujo, no podemos confiar en alcanzar un grado de conocimiento definitivo de tales *principios ocultos*”.⁹⁶

⁹⁶ Stephen Toulmin y June Goodfield. *The fabric of heavens*, p. 294. Pelican Book, 1961.

- “Un ser vivo únicamente puede evitar la degradación entrópica de su propia estructura; no puede impedir el aumento de la entropía del sistema en su conjunto, compuesto de su estructura y su entorno. De acuerdo con lo que sabemos actualmente, *la presencia de la vida da lugar a que la entropía de un sistema aumente más rápidamente de lo que haría en otra situación*” (p.56).
- Los principios termodinámicos *dejan una libertad importante* a la trayectoria real y al esquema temporal de un proceso entrópico. Existe una libertad en la misma que da una incertidumbre aleatoria. Podríamos calificar todo ello de *indeterminación entrópica*.
- La variabilidad de los seres vivos sigue siendo un enigma que tiene solución proporcionada por un principio fundamental, aunque inadvertido: *la aparición de la innovación por medio de la combinación*.

Limitaciones desde otros desarrollos de la física

Asimismo, la investigación continuada por los científicos en otras ramas de la física, previene contra la declarada *universalidad* de la ley de la entropía. Y sobre todo, pone en cuarentena, *disipan el tremendismo que algunos ecosocioecologistas imprimen a sus reflexiones*. Incluimos varios ejemplos que ponen en cuestión tal validez:⁹⁷

- “Cuando la Segunda Ley se rompe. El principio de **Landauer** y la segunda ley pueden romperse en dominios cuánticos debido a un *quantum entanglement* entre el sistema y el reservorio. Explicar detalladamente en que consiste este fenómeno escapa totalmente a los propósitos de este ensayo, pero se puede dar una idea general de lo que significa. “Quantum Entanglement” se puede traducir como “enredo cuántico” y es lo que ocurre cuando no se puede analizar por separado al sistema y al reservorio, es decir, pasan a formar un solo sistema. Aquí ocurren cosas como: energía (sistema + reservorio) no es igual a energía (sistema) + energía (reservorio). **Allahverdyan** y **Nieuwenhuizen** muestran que a temperaturas suficientemente bajas, el sistema tiene $dQ > 0$ y $dS < 0$, violando así la segunda ley y también el Principio de Landauer”. De todas formas, el autor advierte que debemos adoptar cierta precaución ya que en su “trabajo ha pretendido mostrar la evolución del *demonio de Maxwell*, desde que fuera creado para *ilustrar las limitaciones de la segunda ley*, hasta ahora. Aunque la solución propuesta por **Bennett** es ampliamente aceptada, todavía no se ha dicho la última

⁹⁷ Una vez más, agradezco esta observación a mi amigo Toni Mallorques.

palabra, especialmente en el campo cuántico. Por otro lado están naciendo nuevas aplicaciones para el puzzle del *demonio de Maxwell*, como en la termodinámica de agujeros negros y también en economía, estudiando la eficiencia de mercados. En resumen, el exorcismo del demonio todavía no es definitivo, por lo que continuará siendo buscada una solución satisfactoria”.⁹⁸

- “Los problemas empiezan, sin embargo, cuando algunas de las más generalizadas interpretaciones de la “Ley”, tal como la de que “el estado de orden en un sistema cerrado no aumenta espontáneamente sin la aplicación de trabajo”. Para poder entender por qué esta frase no es universalmente cierta, es importante definir claramente nuestros términos. Debemos entender lo que se quiere decir con “estado de orden” en un sistema, y también debemos definir las fronteras de lo “cerrado” de tal sistema. En el primer caso, el “estado de orden” en el sistema generalmente se refiere a la temperatura. Entendiendo esto, podemos volver a expresar la frase diciendo, que en un recipiente térmicamente aislado, la temperatura no incrementará a menos que se agregue trabajo o calor al sistema. Aquí, de nuevo, al definir claramente nuestros términos, y limitando la discusión al calor y al trabajo, tenemos una frase universalmente cierta respaldada por montañas de datos experimentales. Si, sin embargo, definimos el “estado de orden” como una generalizada “cantidad de energía”, y más aún definimos el “sistema cerrado” como el Universo, entonces nos empujamos a creer que bajo ninguna circunstancia es posible crear una condición donde la concentración de energía incrementará espontáneamente. ¡Esto no es cierto! Aún cuando debe entenderse que la mayoría de los procesos químicos, equipo eléctrico estándar y térmico generalmente se comportan de esta forma, *el Campo de Energía Etérea del planeta no lo hace*. El *Campo de Energía Etérea* se comporta en directa oposición a la más generalizada versión de la “Segunda Ley de la Termodinámica” y este hecho está respaldado por una cantidad considerable de datos experimentales. Uno de los mejores ejemplos documentados de esto es el aumento espontáneo de temperatura observado en los “acumuladores de orgón”, inventados por el Dr. **Wilhelm Reich** en 1940. Aquí, un simple recipiente cerrado hecho de capas alternativas de material orgánico e inorgánico, permite que la densidad del ambiente del *Campo de Energía Etérea* se concentre en un área localizada, sin la aplicación de trabajo. Esta nueva y más alta concentración se refleja entonces como un

⁹⁸ Jaime Romero. *Notas sobre el Demonio de Maxwell*. 10 diciembre del 2004. En: http://fisica.ciencias.uchile.cl/~gonzalo/cursos/termo_II-04/seminarios/alumnos/Demonio_JRomero04.pdf

aumento espontáneo en temperatura. Esta situación no rompe la “Segunda Ley” en la versión estrecha, ya que admite que energía nueva ingrese al sistema. Sin embargo rompe la “Segunda Ley” en la versión general ya que esta energía entra al sistema sin la aplicación de trabajo externo. El acumulador de **Reich** fue diseñado como un intento de cubrir y aislar esta energía de su propia presencia en el ambiente. Sus datos claramente mostraron, de cualquier forma, que él no era capaz de aislar los efectos de la energía dentro del acumulador ya que *el Campo de Energía Etérea* fácilmente penetraba las paredes del contenedor. Eventualmente se dio cuenta de que con respecto al *Campo de Energía Etérea*, era imposible “cerrar el sistema” en un sentido local. Esto es importante de entender ya que directamente refuta la suposición de que el universo consiste únicamente de sistemas cerrados a todos los niveles de actividad. Aquí entonces tenemos un problema mayor en la forma como la comunidad científica considera las “Leyes de la Termodinámica”. Cuando la discusión se limita al comportamiento del calor en sistemas cerrados, la “Segunda Ley de la Termodinámica” es una bien probada y precisa descripción de lo que sucede bajo esas circunstancias. *Es cuando es incorrectamente supuesto que todas las formas de energía se comportan de esta forma y que lo cerrado de un sistema es posible a todos los niveles, que falsas conclusiones pueden sacarse de lo que comenzó como observaciones experimentales.* La comunidad científica por lo general evita estos problemas simplemente negando la existencia del *Campo de Energía Etérea* ya que no cuadra dentro de sus modelos intelectuales. Desafortunadamente para ellos, la cantidad de evidencia experimental está haciendo esto cada vez más difícil de hacer”.⁹⁹

En resumen, retomando las conclusiones a las que llega el anterior autor, nos encontramos con las siguientes afirmaciones:

- 1) “Los investigadores en el campo de la “energía libre” no deben preocuparse con las ideas presentadas como las llamadas “Leyes de la Termodinámica”. La “Primera Ley”, con sus ideas de la conversión y la conservación, *es esencialmente incorrecta.* No existe la forma de convertir la energía mecánica en *energía etérea*, de hecho convertir una en otra. Este solo ejemplo es suficiente para desaprobar la interpretación universal de la idea de la conversión toda en su conjunto. Mas allá de esto, las formas de energía que pueden ser transmutadas por la acción de ciertas clases de máquinas, aparentemente lo hacen dentro de un amplio campo de actividad, dependiendo de la geometría

⁹⁹ Peter A. Lindeman. *Termodinámica y energía libre*. Trabajo citado. Las comillas internas están en el original.

de la máquina. Esto lanza al cuestionamiento la idea de la conservación, especialmente la conservación local. Estos hallazgos experimentales dejan *la “Primera Ley” sin ninguna base de verdad*. El universo real no se comporta de acuerdo a estas ideas”.

- 2) “En el caso estrecho, la “Segunda Ley” es realmente únicamente una expresión que describe el comportamiento del calor bajo ciertas circunstancias. Esto es, con mucho, básicamente verdad, dado que está basado en observaciones experimentales. En un caso general, sin embargo, *la “Segunda Ley” es una extrapolación intelectual que no describe de forma precisa el comportamiento de la realidad física bajo todas las circunstancias*. Encierra un concepto erróneo de un universo mecánico el cual misteriosamente reventó (Big Bang) como un enorme resorte que se ha estado desenrollando desde entonces (“en un sistema cerrado, la entropía no decrece”). Es una visión sin vida que ignora la Fuente de la energía con la que comenzó y cierra las mentes de los que se adhieren a ella a las soluciones que se hallan a la mano”.
- 3) “Aprender como liberar las fuerzas no termodinámicas en la naturaleza es la esperanza del futuro. Una sociedad moderna necesita luz, calor y fuerza motriz, todo lo cual puede ser derivado directamente del *Campo de Energía Etérea* sin consumir los recursos físicos limitados, propiedad de monopólicos intereses. En esta sociedad, la ciencia teórica ha sido elevada a un muy alto grado de prestigio. Bajo este sistema de creencia, las necesidades reales de la humanidad no han sido bien atendidas. Es hora de que estas teorías incorrectas sean cuidadosamente examinadas y descartadas, para que la ciencia experimental pueda una vez más tomar el papel de líder en definir la naturaleza de la realidad física. Únicamente entonces la *Ciencia Etérica* estará libre para ofrecer sus bondades de solución a un desesperado y expectante mundo”.¹⁰⁰

No vamos a añadir más ejemplos, ya que estos dejan constancia de la riqueza de las investigaciones, así como del amplio universo que existe abierto a la reflexión y la exploración. Ahora mismo nos están diciendo que, si se confirma el descubrimiento de “*los neutrinos*, [estos] superarían la velocidad de la luz lo que revolucionaría las bases de la Física actual”.¹⁰¹ Desde la física cuántica también advierten que “muchas teorías modernas de la física fundamental predicen que

¹⁰⁰ Peter A. Lindeman. *Termodinámica y energía libre*. Trabajo citado.

¹⁰¹ “Un experimento pone en duda la Teoría de la Relatividad de Einstein”, que indica que la velocidad de la luz es *el límite de velocidad*, mientras que los neutrinos pueden viajar a una velocidad ligeramente superior. El Periódico de Cataluña, 23 septiembre del 2011.

nuestro universo está contenido dentro de una burbuja. Además de nuestra burbuja, este «multiverso» contendrá otras, cada una de las cuales puede verse conteniendo un universo. En los otros «universos de bolsillo» *las constantes fundamentales, e incluso las leyes básicas de la naturaleza, podrían ser diferentes*”.¹⁰²

Por tanto, nada es concluyente, y menos catastrófico. Para cuando los productos fósiles que generan las diversas energías se agoten, así como aquellos otros minerales que actualmente emplea en la producción de mercancías, es posible que el capitalismo ya haya encontrado las correspondientes alternativas. Incluso el pensamiento *ecotopiano* se está dirigiendo “uniformemente hacia fuentes de energía como la solar, la geotérmica, la mareomotriz y la eólica, a las cuales se puede recurrir indefinidamente sin que con ello se vea afectada ni siquiera la biosfera local. (Los *ecotopianos* sienten un placer infantil con los molinos de viento y los generadores impulsados por él, que se sitúan sobre el tejado de las casas, y que son algo muy corriente tanto en las áreas metropolitanas como en otras más remotas)”.¹⁰³

Para los laicos en la materia como yo, es difícil pronunciarse categóricamente por cualquiera de las interpretaciones. Lo que si recordamos es la existencia de un amplio debate que está abierto y explícito, con cientos de años de sorpresas por delante. Lo único que puedo exclamar es: ¡Oh! Heráclito, Epicuro, que sabios erais.

Además, no puede ignorarse la importancia de las variables sociales en este debate: no somos *los mortales sin propiedad de la riqueza productiva*, que somos la casi totalidad de los 7 mil millones de seres humanos que habitamos el planeta, los que impedimos la sustitución del uso de energías o materias contaminantes (fósiles, nucleares, etc.) por las de carácter limpio o renovables, sino la lucha por el control de estos recursos energéticos y naturales entre las propias empresas capitalistas. **Hermann Sheer** “desmonta uno a uno los principales mitos y trampas que las grandes corporaciones energéticas propagan para que no alcancemos la autonomía energética que requiere una sociedad sostenible. Por eso el autor cuestiona los proyectos de gigantescos parques eólicos e inmensas centrales solares interconectadas con redes de alta tensión inteligentes. [Avisa que], para conseguir un cambio energético rápido también es inevitable un cambio de sistema”.¹⁰⁴

¹⁰² Marcus Chow. Primer test observacional para el *multiverso*. En <http://www.liebre-marzo.com/blog/primer-test-observacional-para-el-multiverso>

¹⁰³ Ernest Callenbach. *Ecotopía*. En <http://www.ucm.es/info/bas/utopia/html/eco.htm>

¹⁰⁴ Hermann Sheer. *El imperativo energético 100% ya. Cómo hacer realidad el cambio integral hacia las energías renovables*. Icaria, 2011.

Algunas apreciaciones a modo de resumen

- Si el desarrollo económico incrementa el bienestar actual pero hipoteca las condiciones de vida de las generaciones presentes y futuras al incrementar aún más la escasez de baja entropía, entonces, conviene no dejar que sean los intereses particulares de los grupos de poder quienes decidan sobre los recursos y las mercancías y servicios que han de cubrir las necesidades humanas. Es decir, hay que eliminar el capitalismo. Hemos de ser las poblaciones, constituidas en comunidad de bienes, las que gestionemos horizontalmente los recursos, teniendo en cuenta las limitaciones que establece la ley de la entropía para lo que es imprescindible descartar la propiedad privada y el intercambio de mercancías que se realiza en los mercados en función del beneficio. Entonces, y sólo entonces, pueda que tenga algún sentido esa disquisición que mantiene **Joan Martínez Alier** en torno a los valores, *intrínseco* (o *de existencia*), *de adopción*, que se le han de adjudicar a los seres no humanos y a las generaciones futuras, pero desde luego, desde otros parámetros que no estén viciados por algo tan artificial como es el análisis coste/beneficio de la teoría macroeconómica convencional.¹⁰⁵ Ni tampoco por la ley entrópica, válida para ciertos espacios y tiempos, pero no en todos los casos, y menos como una imposición que ha de ser ciegamente aceptada.
- Es falso, como los capitalistas y algunas corrientes dentro del pensamiento verde nos quieren hacer creer, que “la especie humana tiende a buscar una existencia breve y excitante y no prolongada y sencilla”. La dinámica desarrollista y consumista que puede manifestar el interés humano está condicionada y promovida por los objetivos y exigencias de la lógica del sistema. Seguro que en otra sociedad, los valores serán diferentes y orientarán diferentes comportamientos.
- Es cierto, y estamos de acuerdo, que lo determinante ha de ser la prioridad de aprovechar la energía solar (el mayor flujo de baja entropía) con mayor intensidad e incluso su transformación en energía mecánica. En este sentido, es útil recordar lo que señala **Jesús Ramos Martín** que, “cuando analizamos la relación entre la economía y el medio ambiente, la teoría termodinámica nos ofrece argumentos muy útiles. A pesar de eso, tenemos que tener cuidado del uso que hagamos [de ellos], pues los conceptos de la termodinámica tienen que ser aplicados solo en los sistemas apropiados”.¹⁰⁶ **JM Alier** tiene que aceptar

¹⁰⁵ Joan Martínez Alier. *Introducció a l'economia ecològica*. Rubes editorial 1999.

¹⁰⁶ Jesús Ramos Martín. *La perspectiva biofísica del proceso económico*. *Economía Ecológica*. En http://personales.ya.com/jesuramos/pdf/jramos_cidma_flacso.pdf

que, en general, “la economía ecológica descansa sobre la base de una *comparabilidad débil* en valores, [aunque, para determinados casos particulares, tenga que apelar] a otros métodos que sí pueden aportar comparabilidad y conmensurabilidad”.¹⁰⁷ Es decir, no es prudente, y menos recomendable, generalizarlos en el tiempo y en el espacio, y menos olvidarse de la estructura de propiedad y poder que decide, cuando no impone tales métodos y valores.

- Tampoco la adopción de un *criterio múltiple* y de *indicadores biofísicos de sustentabilidad*, como propone y cita **JM Alier**,¹⁰⁸ que evalúen más correctamente conceptos micro o macroeconómicos, como el PIB, el IPC, el paro, etc., compartido ampliamente por economistas de la teoría económica como de la economía ecológica, supone desplazarse hacia un enfoque anticapitalista, ya que lo único que aportaría tal criterio es que conozcamos mejor, es decir, en que medida los *propietarios privados despilfarran los recursos naturales*, poniendo en peligro el hábitat natural de hombre (“la pérdida de patrimonio natural”); esta crítica, pertinente, a los conceptos e instrumentos de evaluación contable, en ningún momento supone que la economía ecológica se convierte en un proceso para destituir a los capitalistas del control y gestión de los mismos.
- Hay que combatir esa idea de que el ser humano es responsable de la contaminación, la huella ecológica y el cambio climático; *este discurso es coincidente con el del capitalismo*, al que le conviene *que no se ponga en cuestión la propiedad privada de los recursos y los instrumentos*, la figura y la gestión que ejercen las patronales de las mercancías y la banca, la idea de la existencia de la explotación y la lucha de clases, la alienación, y otras formas de dominio de las poblaciones, etc. Este si que es *un discurso tóxico*, fuertemente intoxicante, algo que debería tener en cuenta uno de los principales defensores del decrecimiento.¹⁰⁹ Lo que bautizaré como *ecologicismo* es ese discurso adoptado por la mayoría de los ecosocioecologistas: la de “culpar a todos para que nadie sea responsable”.¹¹⁰ **F-N Babeuf** tenía otra filosofía más comunitaria de la utilización de los recursos naturales: “nadie, sin cometer un crimen, puede apropiarse de los resultados de la tierra”.¹¹¹

¹⁰⁷ Joan Martínez Alier. Páginas 8-9 y 28. Trabajo citado.

¹⁰⁸ Joan Martínez Alier. Página 41. Trabajo citado.

¹⁰⁹ Serge Latouche. *Sobrevivir al desarrollo*. p.22. Icaria 2007.

¹¹⁰ Josep Ramoneda. “Política o caos”. *El País*, 25 octubre del 2011.

¹¹¹ Francois-Noel Babeuf. *Análisis de la doctrina de Babeuf* (Tribuno del pueblo, proscrito por el Directorio Ejecutivo por haber dicho la verdad). En <http://grandesrevolucionarios.blogspot.com/2010/03/graco-babeuf-francois-noel-babeuf-mas.html>

- El economista **Nicholas Stern**, que ahora trabaja como profesor de Economía y Gobierno en la *London School of Economics* y le señalan como el científico que abrió los ojos al mundo sobre los costes económicos del cambio climático, dijo que “ya no se precisa una *revolución verde*, sino una *nueva revolución industrial y energética* para adaptarse a los efectos del cambio climático, potenciar las energías renovables y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero”. Y no repite aquello de que es el ser humano el responsable, el que ha de modificar sus actitudes para corregir tales carencias, sino que pone el énfasis en que son “los gobiernos de todo el mundo [los responsables de] frenar el ascenso de las temperaturas asociadas a los gases contaminantes”.¹¹² Lo que ocurre, aunque él no lo diga pero lo sabe, es que la revolución industrial y energética que menciona sólo será aplicada dentro del *timing* que marquen los propietarios de la riqueza y las inversiones necesarias para efectuarla: los capitalistas. A su vez, tales medidas o transformaciones pueden ocurrir plácidamente dentro del capitalismo; en nada cuestionan jurídica ni políticamente la propiedad privada o la figura de los empresarios. Este autor no es ecologicista.
- Volver a recordar que el capitalismo necesita crecer, una característica que la lleva sistémicamente en la sangre. Lo proclama repetidamente, casi a gritos, **David Harvey**: “*el sistema capitalista está basado en el crecimiento*. En general, la tasa mínima de crecimiento aceptable para una economía capitalista saludable es del tres por ciento. El problema es que se está poniendo cada vez más difícil sostener esa tasa sin recurrir a la creación de variados tipos de capital ficticio, como viene ocurriendo con los mercados de acciones y con los negocios financieros en las últimas dos décadas. Para mantener esa tasa media de crecimiento, sostiene **Harvey**, será preciso producir más capital ficticio, lo que provocará nuevas burbujas y nuevos estallidos de las burbujas. Un crecimiento compuesto del tres por ciento exige inversiones del orden de los 3 billones de dólares”.¹¹³ Y el correspondiente uso irracional de los recursos.
- En relación con la pretendida universalidad de la entropía, o las conclusiones de **Carnot** sobre el movimiento, vale la pena acordarnos lo que **Epicuro** destacaba de lo átomos: que estos “*tienen un movimiento continuo siempre*, unos se distancian grandemente entre sí, otros conservan este mismo impulso como vibración cuando son desviados por otros átomos que se entrelazan con

¹¹² Nicholas Stern. *El cambio climático es peor que en 2006*. En <http://www.publico.es/ciencias/381752/el-cambio-climatico-es-peor-que-en-2006-segun-stern>

¹¹³ David Harvey. *Urge una transición económica y social a partir del capitalismo*. Trabajo citado.

ellos o quedan recubiertos por otros previamente entrelazados. La naturaleza del vacío que aísla a cada átomo es la causa de que se comporten así, puesto que no tienen la capacidad de obstaculizar su caída”.¹¹⁴

- Finalmente, y de la forma que se va desarrollando la contrastación entre el paradigma marxista y el ecológico, me voy inclinando, con **Engels**, a contemplar las leyes termodinámicas de una manera más abierta a futuros conocimientos: “este es el ciclo eterno en que se mueve la materia, un ciclo que únicamente cierra su trayectoria en períodos para los que *nuestro año terrestre no puede servir de unidad de medida*, un ciclo en el cual el tiempo de máximo desarrollo, el tiempo de la vida orgánica y, más aún, el tiempo de vida de los seres conscientes de sí mismos y de la naturaleza, es tan parcamente medido como el espacio en que la vida y la autoconciencia existen; un ciclo en el que cada forma finita de existencia de la materia —lo mismo si es un sol que una nebulosa, un individuo animal o una especie de animales, la combinación o la disociación química— es igualmente pasajera y en el que no hay nada eterno de no ser *la materia en eterno movimiento y transformación y las leyes según las cuales se mueve y se transforma*. Pero, por más frecuente e inexorablemente que este ciclo se opere en el tiempo y en el espacio, por más millones de soles y tierras que nazcan y mueran, por más que puedan tardar en crearse en un sistema solar e incluso en un solo planeta las condiciones para la vida orgánica, por más innumerables que sean los seres orgánicos que deban surgir y perecer antes de que se desarrollen de su medio animales con un cerebro capaz de pensar y que encuentren por un breve plazo condiciones favorables para su vida, para ser luego también aniquilados sin piedad, *tenemos la certeza de que la materia será eternamente la misma en todas sus transformaciones, de que ninguno de sus atributos puede jamás perderse y que por ello, con la misma necesidad férrea con que ha de exterminar en la Tierra su creación superior; la mente pensante, ha de volver a crearla en algún otro sitio y en otro tiempo*”.¹¹⁵

Apéndices

G. Resumen de las cuatro leyes o principios de la termodinámica

1. La materia y la energía ni se crean ni se destruyen, sino que sólo se transforman.

¹¹⁴ Epicuro. *Obras. Carta a Heródoto*. En Monserrat Jufresa. Tecnos, 2008.

¹¹⁵ F. Engels. Introducción a la Dialéctica de la Naturaleza. 1875-1876.
En <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/75dianatu.htm>

2. La materia y la energía se degradan continua e irrevocablemente desde una forma disponible a una forma no disponible, entropía, o de una forma ordenada a otra desordenada independientemente de que la usemos o no
3. Establece dos limitaciones: a la generación de residuos y a la extracción de recursos.
4. Ninguna materia puede reciclarse en su totalidad sin dejar residuos contaminantes.

H. El valor según los clásicos ¹¹⁶

Arrancando de los **fisiócratas**, la base substancial de la que van a deducir el valor está en el proceso nutritivo de la naturaleza. Bastante más tarde, el paradigma de la **economía crítica** enlazará la visión de los fisiócratas con la ley de la entropía y la teoría del valor trabajo.

Sin embargo, **Adam Smith**, ¹¹⁷ sin dejar de lado su apreciación instintiva de la virtud sustancial de cualquier cosa que favorezca la nutrición de forma eficaz, le lleva incluso a la concesión que “la agricultura trabaja junto con el hombre”, a pesar de que la tendencia general de su argumento es que la fuerza productiva con la cual el economista siempre debe contar con el trabajo humano. Esta substancialidad reconocida del trabajo como productivo explica su esfuerzo por reducir a términos de trabajo productivo una categoría de distribución como el valor de cambio. Toda su teoría del valor descansará en algo que repetirá incisamente: “el trabajo fue el primer precio, el dinero con el que se pagaban todas las cosas; el valor se discute desde el punto de vista de la producción; su punto de partida es el poder productivo del trabajo; aunque **fisiócratas** y **Smith** consideran el valor como medida de la fuerza productiva que se encarna en la mercancía, para los primeros esta fuerza productiva es el «anabolismo» de la naturaleza, mientras que para el segundo es todo el trabajo humano dirigido a aumentar la utilidad de los materiales que emplea. En cada caso, la producción origina el valor.

La teoría del valor que el **hedonismo** (utilidad o satisfacción) proporciona es una teoría del costo en términos de incomodidad. En virtud del equilibrio hedonista conseguido a través del proceso de valoración, el sacrificio o la desutilidad implicada en la adquisición equivale a la unidad (marginal) obtenida.¹¹⁸ Es decir, la medida del valor de los bienes no la constituye el sacrificio aceptado o el

¹¹⁶ Thorstein Veblen. “Las preconcepciones de los economistas clásicos”. En *Crítica a la economía ortodoxa*. Taifa, seminario de economía crítica, 2004.

¹¹⁷ Adam Smith. *Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, 1776

¹¹⁸ *Utilidad marginal*, habitualmente decreciente, de la satisfacción que nos dará la unidad adicional que nos proponemos adquirir, o *insatisfacción marginal*, habitualmente creciente, de la mencionada unidad adicional.

malestar sufrido, sino la utilidad que se deriva de la adquisición de los bienes. En este sentido, para **Jeremy Bentham** ¹¹⁹ y algunos de sus seguidores, la economía considera el valor como una medida de, o como estando medida por, la molestia del esfuerzo hecho para procurarse los bienes que tienen valor.

Por tanto, en **Smith** el valor se discute desde el punto de vista de la producción, con énfasis en el trabajo, y no en los recursos naturales, como los **fisiócratas**; sin embargo, en los **utilitaristas**, la producción se discute desde el punto de vista del valor, o la utilidad que la producción puede aportar a los consumidores como satisfacción. No se arranca de la producción sino del consumo, en cuya esfera *el consumidor es el rey*. El valor lo determina la persona como consumidora y no como trabajadora, origen del valor en las concepciones de **Smith**, **Ricardo** y, esencialmente, **Marx**.

En línea con el punto de partida de **Smith**, la afirmación del “poder productivo del trabajo”, **David Ricardo** ¹²⁰ consideró igualmente que el valor trabajo vendría determinado por el número de horas destinadas a la producción de los bienes de subsistencia, que permitiera mantener al trabajador y a su familiar. Este salario natural, podía coincidir, o no, con el determinado por el mercado a través de la oferta y demanda de trabajo, de tal forma que si ambos salarios no coinciden, se producirán movimientos de crecimiento o descenso de la población, según que el salario de mercado sea superior o inferior al natural, manteniéndose por tanto entre ellos una tendencia de equilibrio.

Para **Karl Marx**, ¹²¹ la economía política nunca se planteó el porque *el trabajo* se representa *en el valor*, ni de a que se debe que la medida del trabajo conforme a su duración se represente en *la magnitud del valor*, alcanzada por el producto del trabajo. [Y es que] la forma del valor no sólo tiene que expresar *valor en general*, sino *valor*, o *magnitud del valor*, *cuantitativamente determinado*. Una de las múltiples explicaciones sobre el valor es:

La riqueza de las sociedades en las que domina el modo de producción capitalista se presenta como un enorme cúmulo de mercancías; y la mercancía individual como la forma elemental de esa riqueza (1). El secreto de la expresión de valor, la igualdad y *la validez igual de todos los trabajos* por ser *trabajo humano en general*, y en la medida que lo son, sólo podía ser descifrado cuando el concepto de igualdad humana poseyera ya la firmeza de un prejuicio popular. Más esto sólo

¹¹⁹ Jeremy Bentham. *Introducción a los principios de moral y legislación*, 1789.

¹²⁰ David Ricardo. *Principios de economía política y tributación*, 1817.

¹²¹ Karl Marx. *El capital*, pp. 97-100. Siglo XXI, 1988.

es posible en una sociedad donde *la forma de mercancía* es la forma general que adopta el producto de trabajo, y donde la relación entre unos y otros hombres *como poseedores de mercancías* se ha convertido en la relación social dominante (1).

Las mercancías son productos del trabajo humano que se intercambian en el mercado. Para intercambiarlas debe haber un común denominador que haga posible el intercambio. *Cualitativamente diferentes* (valores de uso) deben ser *cuantitativamente iguales* (valores de cambio). De valores de uso diferentes, deben ser del mismo valor. [Pero de ninguna manera] el *valor de uso* y el *valor* pueden ser considerados como dos propiedades del mismo tipo. Son de naturaleza radicalmente diferentes. El valor de uso está ligado a las características materiales, a los diversos usos de bien útil., [mientras que] el valor no es una propiedad *natural* del bien,¹²² sino una propiedad *social*, que le viene de que ha sido producido en tanto que mercancía y está destinado a ser intercambiado, a ser vendido en el mercado. Los valores de uso no son más que los sustentos materiales de los valores de cambio. El intercambio hace abstracción de las diferencias cualitativas para retener solamente la igualdad cuantitativa de las mercancías. Únicamente un cosa es común a todas las mercancías, la de ser productos del trabajo. No es el trabajo en sí mismo el que da valor a un producto, sino el trabajo organizado bajo una forma social determinada, la de la economía mercantil. Y en la sociedad mercantil, el trabajo es la sustancia del valor, lo que lo convierte en una categoría histórica y social (2).

En resumen, el *valor de cambio* entre mercancías supone el *valor*, y el *valor* de las mismas viene dado por *el trabajo* que se intercambia entre ellas. La *sustancia* del valor es el *trabajo*, y la *magnitud* del intercambio entre mercancías cualitativamente diferentes pero cuantitativamente iguales será posible en la medida que ambas contengan el mismo *tiempo*, el mismo número de horas socialmente necesarias para su producción. Es decir, por la fracción igual e indiferente, medida por la duración del trabajo o *tiempo de trabajo socialmente necesario*. Entonces, el valor de las mercancías, como categoría social e histórica, viene determinado por el trabajo humano (sustancia) y por el tiempo (magnitud) que contengan; es decir, por el tiempo de trabajo socialmente necesario.

(1) Párrafos extraídos de *El capital*. Trabajo citado

(2) Párrafos extraídos de Louis Gill. *Fundamentos y límites del capitalismo*. Trotta, 2002.

¹²² Al igual que los fisiócratas excluían o relegaban de su valoración el factor trabajo, los autores de la EE creen haber encontrado *el origen del valor* a partir de la naturaleza entrópica de los recursos naturales, prescindiendo por tanto de la fuerza de trabajo como valor y como productora de valores que intervienen en la producción y el intercambio de mercancías.

CAPÍTULO 4

APOSTAMOS POR UN SER HUMANO CUIDADOSO CON LA NATURALEZA, Y NO POR UNA ENTROPÍA POR ENCIMA DEL SER HUMANO

La sabiduría es la virtud más importante, y la sabiduría consiste en decir la verdad y obrar según la naturaleza y escuchando su voz. Heráclito

Apostar por el género humano no supone desatender la naturaleza

“El polvo de las estrellas se convirtió un día en germen de vida. Y de él surgimos nosotros en algún momento. Y así vivimos, creando y recreando nuestro ámbito, [aunque el capitalismo se imponga, y nos obligue, a destruirlo]. Sin descanso. Trabajando pervivimos. Y a esa dura cadena estamos todos atados. El hombre tiene necesidad de dominar un medio hostil. Vive esa lucha y de ella extrae su verdad. Busca afanosamente la sabiduría y la luz. Y en esa búsqueda no conoce el descanso. Se orienta por sendas oscuras. Y va inventando nuevas leyes, jugándose en ello la vida”.¹²³ Por tanto, el ser humano ha de respetar su entorno natural, pues aunque descubra otros posibles planetas, este será su propio hábitat todavía por miles, o millones, de años.

Ahora bien, pero siempre sin renunciar a ese principio que defendió **Murray Bookchin**, y que establece: *cuando la primera naturaleza (los seres no humanos) entra en conflicto con la segunda naturaleza (los seres humanos) esta tiene preferencia sobre aquella*.¹²⁴ **Adela Cortina Orts** va más lejos cuando establece, desde la ética, porque los seres humanos son acreedores de los *derechos* que la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas proclamó en 1948. A su juicio, “sólo los seres humanos tienen este tipo de derechos, algo que ni los animales ni la Tierra los tienen. Lo cual no significa que no tengan *un valor* que

¹²³ Mikel Laboa. *Izaren hautsa*. En <http://eu.musikazblai.com/traduccion/mikel-laboa/izarren-hautsa/>

¹²⁴ Murray Bookchin. *La ecología de la libertad. La emergencia y la disolución de las jerarquías*. Nossa y Jara 1999.

nos obliga a no dañarles y a tratarles con cuidado. Un cuadro hermoso tiene valor y, si alguien lo maltrata o lo destruye, está actuando de forma inhumana, porque no es propio de personas destruir lo valioso. Contemplar las cataratas de Iguazú es un espectáculo único, y tratar de desviar las aguas del río sería destruir algo bello, cuando debemos cuidar la belleza y acrecentarla. Pero eso no significa afirmar que el cuadro o las cataratas tengan *un derecho* que deba ser reconocido, sino que tienen un valor. Y si conservarlos entra en conflicto con valores que consideramos superiores, como pueden ser la vida y la integridad de los seres humanos, entonces los valores superiores tienen prioridad. Otra cosa es depredar la naturaleza y destruirla, en cuyo caso no estamos respetando su valía [...] Los animales y la Tierra tienen valor, pero no derechos ni dignidad, porque sólo los tienen los seres que gozan de la capacidad, actual o virtual, de reconocer que es un derecho y de apreciar de que forma parte de una vida digna. Si los demás no se lo reconocen, tienen conciencia de ser injustamente tratados y ven mermada su autoestima. Por eso, para ser sujeto de derechos es preciso tener la capacidad de reconocer qué significan esos derechos y qué trascendencia tienen para vivir una vida realizada”.¹²⁵

“Nada nace de lo que no existe”,¹²⁶ así como volver a recordar *el fuego* como el principal elemento origen del planeta. Hablar del fuego es hablar de materia, de energía, de calor,¹²⁷ y estos nos llevan directamente a los fundamentos de la termodinámica. De entrada, debemos precisar, subrayar, que no ponemos en duda la lógica de la Ley de la Entropía; cuando se la ignora, como lo hace el capitalismo en la búsqueda de la apropiación privada de la riqueza que producen los seres humanos, las consecuencias sobre el medio ambiente y el cambio climático están a la vista. Pero, repetimos e insistimos, el ser humano debe prevalecer sobre la entropía; con todas las precauciones, pero sin desistir de dar prioridad a su sobrevivencia y bienestar. Según **Elmar Altvater**, “ya en sus primeros trabajos, **Marx** entendía la práctica humana como parte de un metabolismo hombre-naturaleza”.¹²⁸ Y como recalca **Michael Löwy**, “los propios **Marx** y **Engels** no ignoraban las consecuencias ambientales destructivas del modo de producción capitalista: hay varios pasajes en *El capital* y otros escritos que muestran esta

¹²⁵ Adela Cortina Orts. *La Ética*, pp. 61-62. Paidós, 2013.

¹²⁶ Epicuro. *Carta a Heródoto*. Tecnos, 2008.

¹²⁷ El calor es absolutamente fundamental en todas las consideraciones referentes a la materia porque un cambio en calor es el único elemento necesario para producir un cambio de estado de sólido a líquido o de líquido a gas. Ver Peter A Lindeman. *Termodinámica y energía libre*. Trabajo citado.

¹²⁸ Elmar Altvater. *¿Existe un Marxismo Ecológico?* En: <http://www.correntoig.org/IMG/pdf/P3C2Altvater.pdf>

comprensión.¹²⁹ Creían además que el objetivo del socialismo no era producir cada vez más mercancías, sino dar a los seres humanos tiempo libre para el pleno desarrollo de sus potencialidades”.¹³⁰

Los principios de la termodinámica no parecen estar afectados por las contradicciones, por la dialéctica, sino que fluyen en una sola dirección, su devenir los hacen irreversibles, conducen, *ad infinitum*, a la destrucción total del Universo.¹³¹ La entropía que se desprende del uso y no uso de la materia, en último extremo, acabará con la posibilidad de que la Tierra pueda renacer de sus cenizas, algo que niega lo que predecía **Heráclito**. Si esto fuese así, entonces nos encontraríamos con un dilema entre filosofía y ciencia. Pero ni *la filosofía ni la ciencia han dicho la última palabra*. El desarrollo de ambas, así como sus futuras aportaciones, es tan infinito como el universo que estudian. Por tanto, cuidado con tanto autor catastrofista, reduccionista. Pero, volviendo a citar a **Toulmin** y **Goodfield**, estos pensadores sostienen que “es posible reunir la vida y la materia. [Qué] la materia, intrínsecamente, ni se desarrolla ni es inerte: potencialmente, puede ser una y la otra cosa [dialéctica]. Los elementos químicos, como tales, no son orgánicos ni inorgánicos: ambas situaciones contienen gases y cristales, virus, DNA y células. Y esta reordenación de las ideas está basada no en simples elucubraciones: nuestras teorías de la materia han sido transformadas hasta el fondo de sus raíces”.¹³²

Como ya hemos indicado, e incluso algunos autores ecologistas sostienen, el planeta tiene capacidad de regeneración, y el ser humano conocimiento para pensar “que lo que se opone se une, que del caos surge la más bella armonía”.¹³³ Esto nos lleva a insistir que, aunque suene a un oxímoron, en el Universo la armonía surge precisamente de lo caótico; y la armonía vuelve a crear caos. El ser humano ha de llegar a la conclusión de que es preciso otro modelo de sociedad, distinto radicalmente del capitalismo actual, en el que tenga prioridad para decidir sobre la utilización pertinente de los recursos, buscando su bienestar con preferencia sobre la consideración entrópica. Algo así como establecer un modelo en el que los seres

¹²⁹ Cita de ML. Ver John Bellamy Foster, *Marx's Ecology. Materialism and Nature*, Monthly Review Press, 2000.

¹³⁰ Michael Löwy, *Ecosocialismo: hacia una nueva civilización*.

En <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-42/ecosocialismo-hacia-una-nueva-civilizacion>

¹³¹ Hoy, 21 de diciembre del 2012, es la fecha señalada en el calendario Maya sobre el fin del mundo.

¹³² Stephen Toulmin y June Goodfield. *The architecture of matter*, p. 428. Pelican Book, 1961.

¹³³ Heráclito de Éfeso. *Fragmento 8*. Texto citado.

humanos disfruten de un nivel de vida placentera, utilizando, en la medida de lo posible, un nivel óptimo de entropía y un mínimo nivel de agotamiento de los recursos naturales, y su correspondiente generación de residuos. Pero no será del agotamiento de algunos recursos naturales, ni de la destrucción de partes del planeta, como surgirá este otro modelo de sociedad alternativo al capitalismo. Por tanto, el ser humano ha de llegar a la conclusión que ha de, y puede, liberarse del capitalismo, así como de cualquier sistema futuro que sea clasista, sexista, militarista, de seres parecidos y no iguales. Repito, en la medida que esto sea posible, ya que como señala **N. Georgescu-Roegen**, debido a la existencia de la *indeterminación entrópica*, esta ley “no determina *ni cuándo* la entropía de un sistema cerrado alcanzará un nivel determinado, *ni qué* ocurrirá con exactitud; sólo determina la dirección general del proceso entrópico de todo sistema aislado.¹³⁴ [Cómo sigue precisando] es evidente que nuestro conocimiento avanza constantemente, pero cada momento puede abarcar sólo una parte del Todo; además, ese avance es de tal índole que por cada problema resuelto surgen nuevas y muy diversas cuestiones”.¹³⁵ Pensemos por un momento en la dificultad de precisar, o predecir, que ocurrirá en el futuro; en este sentido **Darwin** nos recuerda que “la mente no puede abarcar toda la significación ni siquiera de la expresión un millón de años; no puede sumar y percibir todo el resultado de muchas pequeñas variaciones acumuladas durante un número casi infinito de generaciones”.¹³⁶ Así que, llegado ese lejano momento, quizás las tantas veces cuestionadas *causa efficiens* y *causa finalis* podrían tener algún sentido de orientación en la búsqueda de ese criterio, por fuerza ambiguo, al que en la vida cotidiana utilizamos como *la medida de lo posible*. Aunque en este sentido, puede resultar descorazonador para algunos ecologistas tremendistas, lo que dicen **Toulmin** y **Goodfield**, que “los conceptos básicos de la teoría científica fundamental nunca han permanecido estables ni universales, sino sujetos a cambios, y sin previo aviso, cada diez años”.¹³⁷

Lo dicho anteriormente nos lleva a recordar tres reflexiones de **Murray Bookchin** sobre a) el dominio que tiene el capitalismo sobre nuestras vidas; b) la exigencia de transformarlo; y c) el criterio de prioridad que establece para resolver el uso de la entropía, ante la imprescindible necesidad de emplear recursos naturales para generar el bienestar de las poblaciones:

¹³⁴ Nicholas Georgescu-Roegen. p. 57. Trabajo citado.

¹³⁵ Nicholas Georgescu-Roegen. p. 61. Trabajo citado.

¹³⁶ Charles Darwin. *El origen de las especies*, p.454. Trabajo citado

¹³⁷ Stephen Toulmin y June Goodfield. *The architecture of matter*, p. 427. Pelican Book, 1962.

- “El hecho real más apremiante al que quizá los radicales de nuestra época no han hecho frente de una manera adecuada es que *el capitalismo hoy se ha convertido en una sociedad*, no sólo en una economía. Las rivalidades, la mentalidad de crecer o morir y el caos del mercado se han infiltrado desde el terreno de la industria y el comercio, que en un tiempo estaban confinados a la vida económica, hasta la vida cotidiana de las relaciones familiares, personales, sexuales, religiosas y comunitarias [...] El capitalismo no tiene nada que temer de parte de las ecologías místicas y «biocéntricas» o de sus caros artefactos. La burguesía se carcajea con facilidad de estos absurdos y está más que deseosa de convertirlos en nuevas fuentes de ingresos. Efectivamente, planteemos la cuestión sin rodeos: es el rendimiento, el poder y la expansión económica lo que interesa esencialmente a las *élites* del orden social existente, *no las payasadas* ni siquiera las protestas de los disidentes que se batan con fantasmas en lugar de con los centros institucionalizados del poder, autoridad y riqueza”.
- “Podemos eliminar la injusticia social, pero *no lograremos la libertad social*. Podemos eliminar las clases y la explotación, pero *no nos desharemos de los obstáculos de la jerarquía y la dominación*”.
- El principio que establece consiste en que cuando *“la primera naturaleza (los seres no humanos) entra en conflicto con la segunda naturaleza (los seres humanos) esta tiene preferencia sobre aquella*.”¹³⁸

En resumen, no debemos perder el norte, en el sentido de que a todos nos toca reflexionar sobre los efectos devastadores del capitalismo sobre los recursos, sobre el hábitat natural del ser humano. Pero al capitalismo no se le puede frenar, no se le pueden poner/imponer normas, y menos morales, como si fuese un ser humano: “la producción capitalista no puede detenerse en un punto; tiene que crecer y extenderse o morir”.¹³⁹ De aquí que, al capitalismo, o lo destruimos o nos destruye. Ahora bien, como señala **Elmar Altvater**, “la finitud de la tierra es un valor altamente flexible y no una barrera rígida, [debido a que] los primeros límites son los límites de la rentabilidad económica de la explotación de recursos y estos límites son variables porque reaccionan con sensibilidad a las variaciones de precio. También cambian las tecnologías y procedimientos científicos de

¹³⁸ Murray Bookchin. *La ecología de la libertad. La emergencia y la disolución de las jerarquías*. Nossa y Jara 1999.

¹³⁹ Federico Engels. F. Engels. “Prólogo a la edición alemana de 1892”. *Las condiciones de la clase obrera en Inglaterra*. 1845. En http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/engelsf/engelsde00008.pdf

exploración, de modo que el uso de los recursos no impide que se acceda a reservas nuevas”, ¹⁴⁰ reservas que yo ampliaría a las que existen en otros planetas; no necesariamente hay que estar pensando en si hay o no *bienes sustitutivos*. **Victoria Meadows** señala como “los humanos [buscan invadir otros planetas] para extraer minerales que, tal como nos comportamos, sería muy probable”.¹⁴¹

Si los desastres que mencionan y argumentan en la Economía Ecológica se deben en gran parte al capitalismo, no sólo debemos destruir este sistema, sino que debemos rechazar la culpa con la que *los ecosocioecologistas nos quieren aterrorizar*. Es decir, esa matraca, ese sonsonete, esa “tendencia de los ecologistas místicos y ambientalistas a personificar la crisis ecológica y responsabilizarla en «el nosotros», en «la gente», en «la humanidad», en «el ser humano», un eslogan que ha creado y le hace fácilmente el juego al estrato privilegiado dentro del sistema que está más que deseoso de culpar a todas las víctimas humanas de una sociedad explotadora de los males sociales y ecológicos de nuestro tiempo. Esta miopía política y la insensibilidad social que engendra es peor que ingenua, es, en el mejor de los casos, patentemente oscurecedora, y en el peor, absolutamente reaccionaria”.¹⁴²

Uno de los aspectos principales de preocupación de los ecologistas reside en el consumo de la energía, absolutamente necesaria para la vida, así como su abuso y derroche, especialmente con referencia a las energías fósiles. Es uno de los grandes temas de la Ecología actual, por lo que vamos a detenernos brevemente en el mismo.

¿Para cuándo el aprovechamiento masivo de la energía solar?

Tiene que llamar la atención que el capitalismo, a estas alturas de su desarrollo, todavía use de manera cautelara la energía que se desprende del sol. Sabemos que, “en seis horas, el desierto recibe más energía del sol que la humanidad consume a lo largo del año; ¹⁴³ y que una parte del desierto puede proveer la demanda total mundial de electricidad”.¹⁴⁴ Así mismo, dos grandes autores considerados

¹⁴⁰ Elmar Altvater. *La ecología de la economía global* (II).

En http://www.lainsignia.org/2005/diciembre/dial_004.htm

¹⁴¹ Victoria Meadows. “Esta generación encontrará vida extraterrestre”. *Lavanguardia.com*.

En <http://www.lavanguardia.com/lacontra/20120821/54339506672/la-contra-victoria-meadows.html>

¹⁴² Murray Bookchin. *La ecología de la libertad*. Trabajo citado.

¹⁴³ Gerhrard Knies. De la *Desertec Foundation*. En <http://www.desertec.org/organization/>

¹⁴⁴ Extraído de la charla de Aurelia Mañé Estrada. “Repensando la política energética en un momento de crisis”. *Revista de Economía Crítica*, nº 12, 2011.

precursores del pensamiento ecologista nos hablan de las inmensas posibilidades que ofrece la energía solar para la humanidad.¹⁴⁵ Veamos sus reflexiones:

- Una basada en **Sergei Podolinsky**. Este autor sostiene que “el trabajo útil podría ser definido como trabajo que aumenta la acumulación de la energía solar en la Tierra. [...] Creo que, hasta cierto punto, está dentro de la capacidad de la humanidad el *producir ciertas modificaciones en la distribución de la energía solar*, de tal manera que puede ser enormemente más provechosa para los humanos”. Es esta acumulación de energía utilizable (baja en entropía como diríamos ahora), lo que **Podolinsky** vio como el objetivo del trabajo y como las bases materiales-físicas para la civilización. A pesar que los seres humanos no pueden crear energía útil (debido a que tal energía se desprende del sol), ellos pueden contribuir a esta acumulación sobre la Tierra en formas disponibles para los propósitos humanos. Esto lo pueden hacer directamente, sugería **Podolinsky**, mediante el cultivo agrícola, el secado de lagunas, la irrigación, la mecanización de la agricultura, la protección de las plantas contra los enemigos naturales, y alejando o exterminando aquellos animales perjudiciales para la vegetación. Además, tal acumulación de energía podría también darse en las actividades no agrícolas. Por ejemplo, la producción de zapatos, podría ser un medio de acumular energía usable para necesidades humanas y así ser considerada trabajo útil”.¹⁴⁶
- Otra reflexión no menos importante es la de recordar a los teóricos de la Ecología que tendrán que *pensar en abrirse y en abrirla* a las posibilidades de abastecimiento que ofrece el inconmensurable e infinito Universo (o multiverso): deben dejar de contemplar el planeta como un espacio-mar sobre el que navegamos sin salida.¹⁴⁷ No entiendo el porque se olvidan de lo que tan claramente advertía uno de los considerados padres del ecologismo, **Kenneth E. Boulding**, para quien “los sistemas pueden ser *abiertos o cerrados* con relación a un número de clases de *inputs y outputs*, especialmente aquellas que están relacionadas con la *materia, la energía y la información*”. En este sentido, destacamos algunos aspectos de sus reflexiones:

¹⁴⁵ Carolyn Gramling. Desert Power: A solar renaissance.

En http://www.geotimes.org/apr08/article.html?id=feature_solar.html

¹⁴⁶ John Bellamy Foster y Paul Burkett. *Ecological Economics and Classical Marxism. The Podolinsky Business Reconsidered*. En <http://sociology.uoregon.edu/faculty/foster/OandE-2004-Foster-Burkett-32-60.pdf>

¹⁴⁷ Pensar más allá de las *inversiones compensatorias* de El Serfy, y de la *sustentabilidad débil* de David Pearce que menciona JM Alíer.

- **Primero**, dice como “algunas de estas energías disponibles pueden proceder del *sol*”.
- **Segundo**, como “desde el punto de vista humano, el conocimiento y la información son, con mucho, lo más importante de las tres clases. *La materia sólo adquiere relevancia en la medida que se convierte en un objeto del conocimiento humano*”.
- **Tercero**, como se debe reconocer que, “hasta ahora, se ha descuidado el empleo de tecnologías relacionadas con el aprovechamiento de *la energía solar*, aunque es posible que en el futuro esta posibilidad se tenga más en cuenta. De hecho, la revolución biológica está ya comenzando a dar una solución a este problema, en la medida que se desarrollan organismos artificiales con capacidad más eficiente para transformar la energía solar en usos más eficientes de los que ahora son posibles”.¹⁴⁸
- **Cuarto**, sin embargo nos parece que este reputado economista se equivoca de pleno cuando se le ocurre pensar que el capitalismo, con el tiempo, elevará el nivel de vida de la población del planeta a estándares de consumo de los países ricos. ¿Una ingenuidad de **Boulding**? Posible. Como explicamos en *Malthus odiaba los pobres, Marx la pobreza*,¹⁴⁹ la lógica de desarrollo del capitalismo maltusiano no es la de proveer de capacidad de consumo a toda la población del planeta, sino más bien la de la marginación de unos 6,5 mil millones de personas que las considera *un ejército mundial de reserva innecesario*.
- **Quinto**. Aún siendo consciente de que el binomio producción-consumo, tanto en la variedad de mercancías innecesarias que el autor señala, agravada por la obsolescencia programada, y por los recursos agotables que se utilizan en ambos casos, se olvida de que son una exigencia de la lógica del desarrollo capitalista, con su despilfarro sistémico. Sin embargo, el capitalismo como sistema, es el gran ausente en sus escritos. Como todos los autores que desarrollan el paradigma de la EE, parece que consideran que hay *una mano invisible, y benevolente, con la que es posible dialogar*, aunque el tiempo demuestre que es incapaz de aplicar todas aquellas políticas que se le recomiendan para corregir los desastres ecológicos. Por eso digo que estas reflexiones tuyas no dejan de enmarcarse en la categoría de los economistas

¹⁴⁸ Kenneth E. Boulding. *The Economics of the Coming Spaceship Earth*, 1966.
En <http://www.ub.edu/prometheus21/articulos/obsprometheus/BOULDING.pdf>

¹⁴⁹ José Iglesias Fernández. Trabajo citado.

convencionales, o *vulgares* según **Marx**, a los que frecuentemente alude y reprocha que sus observaciones no sean fruto de atención.

Finalmente, tendremos que recordar e incorporar lo que señalaba **Epicuro**, “de que el Universo está formado por cuerpos. Su existencia queda más que suficientemente probada por la sensación, pues es ella, lo repito, la que sirve de base al razonamiento sobre las cosas invisibles. Si lo que llamamos el vacío, la extensión, la esencia intangible, no existiera, no habría lugar en el que los cuerpos pudieran moverse, como de hecho vemos que se mueven. [Que] el universo es infinito desde dos puntos de vista: por el número de cuerpos que contiene y por la inmensidad del vacío que encierra. Si el vacío fuera infinito y el número de cuerpos limitado, éstos se dispersarían en desorden por el vacío infinito, ya que no habría nada para sostenerlos y nada para unirlos a las cosas. Y si el vacío fuera limitado y el número de cuerpos infinitos no habría lugar donde se pudieran instalar”.¹⁵⁰ Que, por tanto, “toda la realidad, una realidad que es eterna, está formada por dos elementos fundamentales: los átomos, que tienen forma, extensión y peso, y el vacío, que no es sino el espacio en el cual se mueven esos átomos. [Incluso] el mismo ser humano es un compuesto de átomos”.¹⁵¹ Toda esta infinidad de cuerpos (materia y energía) y todo este vacío infinito lleno de energía, todo medido en millones de millones de años (tiempo y espacio) está a disposición del ser humano, única especie por ahora conocida con una *capacidad cognitiva*¹⁵² para concebir, transmitir y aprender conceptos totalmente abstractos.

Acabo con otra cita esperanzadora de **Epicuro**: “hay una infinidad de mundos, sean parecidos al nuestro, sean diferentes.”¹⁵³ En efecto, siendo los átomos infinitos, como se acaba de demostrar, son llevados por su movimiento hasta los lugares más alejados. Y tales átomos, que por su naturaleza sirven, ya por sí mismos, ya por su acción, para crear un mundo, no pueden ser utilizados todos para formar un único mundo, o un número limitado de mundos, ni para los semejantes a éste, ni

¹⁵⁰ Epicuro. *Carta a Herodoto* (Fragmento) En <http://www.webdianoia.com/helenismo/epicuro.htm>

¹⁵¹ Epicuro. En <http://www.webdianoia.com/helenismo/epicuro.htm>

¹⁵² Noam Chomsky. *El conocimiento humano es muy limitado*. En <http://esporquesoy.wordpress.com/2009/12/31/para-chomsky-el-conocimiento-humano-es-muy-limitado/>

¹⁵³ En la misión Kepler de la NASA, descubrieron un par de planetas del tamaño de la Tierra, distantes del sistema solar, en lo que representa el último descubrimiento en la búsqueda de vida extraterrestre. En una declaración conjunta emitida por la sede de la NASA y el Laboratorio de Propulsión Jet en el estado de California indica que los dos nuevos planetas descubiertos, denominados Kepler 20e y Kepler 20f, tienen una superficie rocosa, al igual que la Tierra. Incluso ambos planetas orbitan alrededor de una estrella de la familia del Sol.

para los diferentes, de modo que *nada impide que haya una infinidad de mundos*".¹⁵⁴ Pero destruido el capitalismo, nada impide pensar en formas de organización social, en las que "el hombre encuentre la felicidad, no en el hecho de dominar a las demás criaturas terrestres, sino en vivir en armonía con ellas",¹⁵⁵ como hacen los virtuales pobladores en *Ecotopía*.

¹⁵⁴ Epicuro. *Carta a Herodoto* (Fragmento) En <http://www.webdianoia.com/helenismo/epicuro.htm>

¹⁵⁵ Ernest Callenbach. *Ecotopia*. En <http://www.ucm.es/info/bas/utopia/html/eco.htm> y <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/bas/utopia/html/eco.htm>

CAPÍTULO 5

QUÉ HAY DE PROPICIO EN LA ECONOMÍA ECOLÓGICA

**La necesidad es un mal, pero no hay
necesidad alguna de vivir con necesidad.
Epicuro**

Advertencias previas

En su día, **Marx** ya dijo que “fuera, más allá, en la *exterioridad* de la totalidad del capitalismo, del reino del capital, de su discurso teórico o de la *economía política*, hay fantasmas que vagan, que no existen para el sistema. El hombre como tal, en su dignidad y valor intrínseco no es nada para la economía política. Ésta sólo considera “la existencia abstracta del hombre como mero hombre de trabajo (*Arbeitstnenschen*), el cual puede, por consiguiente, precipitarse cada día desde su *nada* cumplida a la *nada absoluta* (*das absolute Nichts*), a su inexistencia social (*gesellschaftlicHes Nicktdasein*), y por tanto real”.¹⁵⁶ Hoy podríamos también añadir que tampoco *el ser humano es nada para la economía ecológica*, excepto el acordarse de él para responsabilizarlo de todos los peligros que amenazan al planeta.

Pero volviendo a **B. Russell**, este filósofo y matemático ya condenaba el capitalismo en 1914 por tres de sus características sistémicas: por la presencia de una *tensión entre Capital y Naturaleza*; por la presencia de otra *tensión entre Capital y Trabajo*; y por la presencia *legalizada de la propiedad privada*, la cual permite a una minoría de la población despilfarrar los recursos naturales (primera tensión), y explotar y alienar (segunda tensión) a las poblaciones no propietarias (tercera tensión). Como explicaremos a continuación, leyendo una evaluación de **Allan Sekula** y **Noël Burch**, observamos como estos afirman que en la mayoría de trabajos de la economía ecológica, *no aparecen las estructuras capitalistas de poder ni la centralidad de la explotación del trabajo* que se encuentra en el corazón del sistema. La explicación de fondo del documental de estos autores, *The forgotten*

¹⁵⁶ Cita de Enrique Dussel. *Sobre la juventud de Marx*.

En <http://148.206.53.230/revistasuam/dialectica/include/getdoc.php?id=228&article=249&mode=pdf>

space, es que “el mar [un bien dialéctico con un valor ecológico] ¹⁵⁷ es, hoy más que nunca, el soporte de la economía mundial. [Pero destacan como] uno de los principales argumentos es que *los burgueses como usted y como yo* nos hemos olvidado del mar y sólo pensamos en Internet y los aviones [mercancías]. *Es típico del mundo capitalista* [poder y clase] *esconder el mundo del trabajo* [alienación, explotación y antagonismo de clase], de la gente pobre, de los asalariados que cobran una miseria”. ¹⁵⁸ Y apenas aparece la importancia que tiene para el sistema el objetivo de lograr el crecimiento, ¹⁵⁹ y no un crecimiento cualquiera, sino un crecimiento con un objetivo concreto, como es el del beneficio.

Entonces, el hecho de que “*la economía ecológica* [dé casi exclusiva preferencia] a la articulación de nociones biofísicas centradas fundamentalmente *en principios energéticos*”, ¹⁶⁰ abandonando (o escamoteando) las relaciones sociales, base de *la economía política*, nos lleva a preguntarnos ¿porqué desaparece la tensión Capital-Trabajo y la tensión entre Propietarios y No-propietarios de la economía ecológica, cuando estas son la causa de que haya un sujeto social dominante en el capitalismo? De hecho, volviendo a recordar el documental de **A. Sekula** y **N. Burch**, estos destacan como la economía (política y ecológica) está dominada por las relaciones de clase: “las de trabajadores chinos sobreexplotados por unos salarios miserables que ayudan a mantener el fragilísimo equilibrio de la economía mundial, camioneros que sobreviven (y malviven) en Los Ángeles al borde de sus fuerzas, o granjeros desplazados de Holanda y Bélgica”. ¹⁶¹ Dicho de otra manera, “un mundo de desigualdad y sobreexplotación de los recursos por parte de los privilegiados que bloquea, por lo tanto, el camino de los menos privilegiados hacia la modernización prometida, no puede, a la larga, asegurar un mundo de paz. [Por lo que] las naciones ricas están desarrollando nuevas estrategias militares y conceptos ‘ampliados’ de seguridad para afrontar esta situación. [...] Y es que el mercado de la geoeconomía y el poder político y militar

¹⁵⁷ Heráclito. Fragmento 61. “El mar: su agua es la más pura y la más corrompida: para los peces, potable y saludable, para los hombres no potable y mortal”. Trabajo citado.

¹⁵⁸ En <http://www.gijonfilmfestival.com/noticias/show/7844-noel-burch-co-director-de-the-forgotten-space>

¹⁵⁹ Véanse mis dos libros: *Sobre el decrecimiento y otras rendiciones. Interpretación crítica sobre el decrecimiento y el consumo responsable*. Baladre / Libreando 2010 y *La miseria del decrecimiento. De cómo salvar el planeta con el capitalismo dentro*. Baladre / Libreando 2011.

¹⁶⁰ Enrique Rafael Blanco Richart. *El divorcio entre el mundo físico y el económico*. En <http://www.eumed.net/tesis/2006/erbr/1c.htm>

¹⁶¹ Allan Sekula y Noël Burch “muestran en este documental ensayístico el escenario del comercio transnacional y qué relaciones sociales establece el trabajo sin territorio”. En <http://www.gijonfilmfestival.com/noticias/show/12508-the-forgotten-space>

se conjugan geopolíticamente. [Sin olvidar que], debido al ‘reciclaje’ de sus petrodólares, los países petroleros ricos del desierto tienen fuertes intereses monetarios en los países industrializados (sector inmobiliario, industria, bancos y fondos), razón por la cual están interesados en mantener el precio del petróleo a un nivel bajo siempre y cuando un precio alto del petróleo afecte sus réditos, es decir sus intereses financieros”.¹⁶²

La eliminación (u omisión) de las dos tensiones de clase y propiedad, tan fundamentales en las relaciones sistémicas del capitalismo, nos da una respuesta (o nos permite entender) el por que la economía ecológica sólo se centra en analizar las políticas del capitalismo contra la Naturaleza y que, como respuesta a las mismas, sólo acabe reformulando o proponiendo políticas más respetuosas con el empleo de los recursos naturales, la mayoría de ellas en base a reclamar la imposición de tarifas y tasas ecológicas.¹⁶³ Es decir, desaparecidas estas dos características del sistema en el análisis de la economía ecológica, se hace imposible entender el sistema económico real, el capitalismo. Un sistema sin poder, sin explotación y alienación, sin antagonismo y sin Estado de clases, sin mecanismos de control y represión, sólo con invasiones de territorios con recursos energéticos o imperialismos, etc. Tal preferencia por *la primera tensión* en detrimento de *la segunda y tercera tensiones*, hace y reduce la economía ecológica a comportarse como *un corpus de asesoramiento del sistema capitalista*. Un instrumento más o menos paradigmático y legitimador ¹⁶⁴ para que el capitalismo adopte un tono verde y humanista en su lógica de explotación de los recursos humanos, de la expropiación de los recursos naturales, y de la apropiación de la riqueza producida con ambos.

Entonces, el que la primera víctima del capitalismo sea el ser humano, y la segunda sea la naturaleza, como degradación del *hábitat natural*, tiene para las personas una repercusión que agudiza más las condiciones de empobrecimiento y/o miseria de las poblaciones. Es más, la explotación y la alienación no sólo se crean, recrean y utilizan como dominio por el sistema en la fábrica, en el lugar de trabajo, sino que trascienden y se refuerzan fuera de la misma; se dan también en *el hábitat social*, en la degradación socio, somática y ambiental de las condiciones

¹⁶² Elmar Altvater. Trabajo citado.

¹⁶³ De aquí nace ese eslogan ecologista: *quién contamine que pague*. Lo que otorga un nuevo derecho exclusivo para ricos, que son los que pueden permitir este lujo: el contaminar

¹⁶⁴ Los del *Comité invisible* consideran *la ecología como la nueva moral del capitalismo, y la economía ecológica como su justificación teórica*. Ver José Iglesias Fernández. *Antisistemas, el otro manifiesto contra el capitalismo. (Una síntesis del libro La insurrección que viene)*. En <http://www.kaosenlared.net/noticia/antisistemas-otro-manifiesto-contra-capitalismo-sintesis-libro-insurre>

de vida exigidas diariamente a los seres humanos para la reproducción de la fuerza de trabajo que necesita el sistema:

- Como les explicaba **Federico Engels** a los obreros ingleses, el capitalismo “no persigue otro fin en realidad que el de enriquecerse por vuestro trabajo, mientras pueda vender el producto del mismo, y de dejaros morir de hambre, desde el momento en que ya no pueda sacar más provecho de este comercio indirecto de carne humana. [...] En esta guerra social, el capital, la propiedad directa o indirecta de las subsistencias y de los medios de producción es el arma con la cual se lucha; asimismo está claro como el día, que el pobre sufre todas las desventajas de semejante estado: Nadie se preocupa de él; lanzado en este torbellino caótico, tiene que defenderse como pueda. Si tiene la suerte de encontrar trabajo, es decir; si la burguesía le concede la gracia de enriquecerse a su costa; obtiene un salario que apenas es suficiente para sobrevivir; si no encuentra trabajo, puede robar, si no teme a la policía, o bien morir de hambre y aquí también la policía cuidará que muera de hambre de manera tranquila, sin causar daño alguno a la burguesía. [...] Toda gran ciudad tiene uno o varios “barrios malos”, donde se concentra la clase obrera. Desde luego, es frecuente que la pobreza resida en callejuelas recónditas muy cerca de los palacios de los ricos; pero, en general, se le ha asignado un campo aparte donde, escondida de la mirada de las clases más afortunadas, tiene que arreglárselas sola como pueda. En Inglaterra, estos “barrios malos” están organizados por todas partes más o menos de la misma manera, hallándose ubicadas las peores viviendas en la parte más fea de la ciudad. Casi siempre se trata de edificios de dos o una planta, de ladrillos, alineados en largas filas, si es posible con sótanos habitados y por lo general contruidos irregularmente. Estas pequeñas casas de tres o cuatro piezas y una cocina se llaman *cottages* y constituyen comúnmente en toda Inglaterra, salvo en algunos barrios de Londres, la vivienda de la clase obrera. Las calles mismas no son habitualmente ni planas ni pavimentadas; son sucias, llenas de detritos vegetales y animales, sin cloacas ni cunetas, pero en cambio sembradas de charcas estancadas y fétidas. Además, la ventilación se hace difícil por la mala y confusa construcción de todo el barrio, y como muchas personas viven en un pequeño espacio, es fácil imaginar qué aire se respira en esos barrios obreros. Por otra parte, las calles sirven de secaderos, cuando hace buen tiempo; se amarran cuerdas de una casa a la de enfrente, y se cuelga la ropa mojada a secar. [Cualquier barrio obrero inglés] es una masa de casas de tres o cuatro plantas, contruidas sin plan, con calles estrechas, tortuosas y sucias donde reina una animación tan intensa como en las calles principales que atraviesan la ciudad, excepto que en St. Giles sólo se ve gente de la clase obrera.

Las calles sirven de mercado: cestas de legumbres y de frutas, naturalmente todas de mala calidad y apenas comestibles, dificultan mucho más el tránsito, y de ellas emana, como de las carnicerías, un olor nauseabundo. Las casas están habitadas desde el sótano hasta el techo, tan sucias en el exterior como en el interior, y tienen un aspecto tal que nadie tendría deseos de vivir en ellas. Pero eso no es nada comparado con los alojamientos en los patios y las callejuelas transversales a donde, se llega por pasajes cubiertos, y donde la inmundicia y el deterioro por vejez exceden la imaginación. No se ve, por decirlo así, un solo vidrio intacto, los muros están destrozados, las guarniciones de las puertas y los marcos de las ventanas están rotos o desempotrados, las puertas -si hay- hechas de viejas planchas clavadas juntas; aquí, incluso en este barrio de ladrones las puertas son inútiles porque no hay nada que robar. Por todas partes los montones de detritos y de cenizas y las aguas usadas vertidas delante de las puertas terminan por formar charcas nauseabundas. Aquí es donde viven los más pobres de los pobres, los trabajadores peor pagados, con los ladrones, los estafadores y las víctimas de la prostitución, todos mezclados. La mayoría son irlandeses o descendientes de irlandeses, y aquellos que aún no han naufragado en el torbellino de esta degradación moral que los circunda, se hunden cada día más, pierden cada día un poco más la fuerza de resistir a las influencias desmoralizadoras de la miseria, de la suciedad y del medio ambiente”.¹⁶⁵

- A su vez, como explicaba **Mao Tse-tung**, “el trabajo y el capital están en contradicción desde su mismo nacimiento”.¹⁶⁶ Por eso, la inclusión de esa cita tan larga de **F. Engels** es para recordar a los ecosocioecologistas en que consiste la mencionada tensión capital-trabajo, o que entendemos por explotación, alienación y dominio del ser humano, pues el respeto ¹⁶⁷ por la naturaleza reclamado por las diversas expresiones del ecologismo al sistema no puede obviar las consecuencias de esta *contradicción principal* o absoluta dentro del capitalismo.¹⁶⁸ Es decir, no se puede “predicar a los [ciudadanos un mundo y unas medidas para conseguirlo] situado por encima de todos los antagonismos y luchas de clase. [Porque], o bien estos señores [ecologistas] son unos neófitos a los que falta mucho aún por aprender, o bien se trata de los peores enemigos de la clase obrera, de unos lobos

¹⁶⁵ Federico Engels. *Las condiciones de la clase obrera en Inglaterra*. 1845.
En http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/engelsf/engelsde00008.pdf

¹⁶⁶ Mao Tse-tung. “Sobre la contradicción”, p.37. *Cuatro tesis filosóficas*. Anagrama, 1974.

¹⁶⁷ Oposición manifestada en la lucha ecologista por la desaparición de la tensión capitalismo-naturaleza.

¹⁶⁸ Mao Tse-tung. “Sobre la contradicción”. Trabajo citado.

disfrazados de corderos”.¹⁶⁹ **Warren Buffett**, el tercer archimillonario en la lista Forbes mundial, tiene las cosas mucho más claras al respecto que los ecosocioecologistas, cuando dice: “Hay lucha de clases, de acuerdo, pero es mi clase, la de los ricos, la que está haciendo la guerra, y estamos ganando””.¹⁷⁰

Todo lo dicho hasta aquí me lleva a concluir con una repetición: *la principal víctima del capitalismo es el ser humano, y que la agresión a la naturaleza por parte del sistema sólo viene a contribuir al aumento de la degradación del mismo*. **Zygmunt Bauman** es más categórico en esta desintegración de la condición humana: afirma que la globalización capitalista convierte la condición de la persona en un *desperdicio*,¹⁷¹ un residuo humano que no es tan fácil reciclar como puede ser la basura material. Estamos hablando de seres humanos y no de mercancías, aunque el capitalismo haya reducido la persona a una mera mercancía. Los ecosocioecologistas han *humanizado los recursos naturales* y *cosificado los seres humanos*: una perversa inversión alienante.

¿Qué es la economía ecológica?

¿Cómo explican algunos de sus defensores qué es *la economía ecológica (EE)*? Una definición dice que “*la ecología* se puede definir como el estudio de las relaciones entre plantas y animales con sus ambientes orgánicos e inorgánicos, y *la economía*, como el estudio de la forma en que los seres humanos subsisten, cómo satisfacen sus necesidades y deseos. La *economía ecológica* es el estudio de las relaciones entre el gobierno de la casa de los seres humanos y el gobierno de la casa de la naturaleza”.¹⁷² Otra de las introducciones considera que la EE es un paradigma que “comprende la economía convencional neoclásica”¹⁷³ de los recursos y el medio ambiente, pero que va más allá para incorporar la evaluación física de los impactos ambientales de la economía humana”.¹⁷⁴

¹⁶⁹ Federico Engels. “Prólogo a la edición alemana de 1892”. *Las condiciones*. Trabajo citado En http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/engelsf/engelsde00008.pdf

¹⁷⁰ Samuel Quilombo. *Un ataque (financiero) preventivo*. En <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=100077> Citado por Marat. *¿15 de mayo? No gracias, no “tomaré” nada*. En <http://marat-asaltarloscielos.blogspot.com/2011/05/15-de-mayo-no-gracias-no-tomare-nada.html>

¹⁷¹ Zygmunt Bauman. *Vidas desperdiciadas*. Paidós, 2005.

¹⁷² Michael Common & Sigrid Stagl. *Introducción a la Economía Ecológica*. Editorial Reverté 2008.

¹⁷³ Dice Alejandro Nadal que “el principal problema de la economía ecológica es que no ha sabido poner distancia entre la teoría neoclásica y sus propios planteamientos”. Ver *Las deficiencias de la economía ecológica*. En <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=3960>

¹⁷⁴ Joan Martínez Alier. *Introducció a l'economia ecológica*. Rubes Editorial SL 1999.

Para construir ese paradigma a partir de la aplicación de *la economía convencional neoclásica (ECN)*, la EE necesita dejar claros algunos fundamentos: ¹⁷⁵

- Que se parte de “un sistema abierto e inserto en un ecosistema (Planeta Tierra) cerrado. Este ecosistema Tierra es abierto en energía solar, pero cerrado en materiales. De allí que la actividad económica deba contemplar no sólo los productos dentro del ciclo económico convencional, sino aquellos que constituyen su condición: los recursos naturales; así como los desechos.
- Que el análisis y gestión de los recursos ha de partir de los flujos de energía. El análisis energético podrá servir de guía para la utilización de materiales energéticamente más eficientes y, por tanto, más sustentables.
- Independientemente de la dinámica de precios, es necesario que la actividad económica contemple los diferentes ritmos naturales y, con ello, la distinción entre recursos naturales renovables y no renovables, así como la velocidad y posibilidad de recicle de los desechos”. ¹⁷⁶
- Finalmente, “para subsistir, los seres humanos extraen distintos tipos de elementos útiles del medio ambiente, como petróleo, mineral de hierro o madera. Los seres humanos también introducen en el medio ambiente los diversos tipos de residuos que se originan, necesariamente, en el proceso de subsistencia; por ejemplo, dióxido de azufre y dióxido de carbono producto de la quema de combustibles. El medio ambiente de los seres humanos, el planeta Tierra, tiene a su vez un medio ambiente propio, que es el resto del universo”. ¹⁷⁷

Y también matizar algunos conceptos y algunas variables de tipo macro (contables) y micro (tasas) económicas, así como introducir índices que concuerden con los fundamentos anteriores. Es decir, y como establece la definición anterior, desde la EE se trata de “evaluar los impactos ambientales físicos e incorporar algunos criterios para su cuantificación”. ¹⁷⁸

¹⁷⁵ Una cosa que me llama la atención en el Libro Verde (1973) de Gadañi es que intenta combinar en aquella sociedad el capitalismo y el marxismo, mientras que la economía ecológica ignora la existencia del capitalismo y la del paradigma marxista como explicación crítica del actual sistema social.

¹⁷⁶ Estos tres elementos están tomados de Guillermo Foladori. *Marxismo y medio ambiente*. En <http://usuarios.multimania.es/alfagua/FOLADORI.html>

¹⁷⁷ Michael Common & Sigrid Stagl. Trabajo citado.

¹⁷⁸ Joan Martínez Alier. *Introducció a l'economia ecológica*. Rubes Editorial SL 1999.

a) Hacia una contabilidad macroeconómica ecológica

La mayoría de los aspectos ecológicos que se abordan tienen relación con una *mejor contabilidad agregada de las macro variables*, así como con la introducción de posibles instrumentos para contabilizarlas. Esto hará que los valores de tales producciones y consumos haya que expresarlos mediante el uso del sistema de mercados, y de la apelación al sistema de precios. La tarea más necesaria sería:

- Sustituir la definición de la Economía Convencional Neoclásica (ECN), aquella que dice que es “el estudio de la asignación de recursos escasos (máximo beneficio con el mínimo costo) dedicados a propósitos alternativos presentes y futuros mediante el sistema de precios”, por el “del estudio de la ecología humana, la cual necesariamente involucra diferentes disciplinas”.¹⁷⁹
- Corregir el concepto de PIB, así como distinguir algunos tipos de gastos defensivos o compensatorios.
- Establecer que criterios pueden ser los más idóneos para valorar proyectos.
- Clarificar conceptos como el de sustentabilidad y sus indicadores, tales como el de la apropiación humana de la producción primaria neta (AHPPN), el de insumos materiales medidos en toneladas (MIPS), la tasa de retorno energético como resultante de la energía previamente utilizada en su producción (EROI o *Energy Return on Input*). Es decir, la posibilidad de que la EE cuente con criterios instrumentales que permitan cualificar impactos como el de la huella ecológica, la carga de capacidad y su relación con la demografía humana, o hasta dónde aumenta el costo de la energía dedicada a producir energía.

También hay autores que, mirando a la economía como un todo, formulan *alternativas capitalistas al capitalismo*, consistentes en paquetes de medidas que alguien, ¿la mano invisible o la mano de dios?, debiera escuchar y aplicar, dado que el poder que ejercen los capitalistas no aparece nunca en sus reflexiones. Uno de estos, **Tim Jackson**,¹⁸⁰ elabora un informe en que recomienda “propuestas alternativas para una sociedad que sea próspera pero que no tenga el crecimiento económico por objetivo, [...] sostenible ecológicamente y socialmente viable, [...] llama reiteradamente a la “prudencia financiera” porque, para pagar la montaña de deudas, se exhorta al crecimiento, y ese crecimiento va junto con el cambio climático, [...] el crecimiento económico no es necesario en países ya ricos para el

¹⁷⁹ Joan Martínez Alier. *Introducció a l'economia ecològica*. Rubes Editorial SL 1999.

¹⁸⁰ Tim Jackson. *Prosperidad sin crecimiento. Economía para un planeta finito*. Icaria 2011.

“florecimiento” de las personas, para su auto-realización, para que desarrollen su potencial, para su *épanouissement*, [...] **Jackson** escribe para países ricos y para sus dirigentes políticos, no para el Sur, [...] ¿Cómo manejar una economía sin crecimiento sin que se colapse la inversión y por tanto aumente el desempleo? ¿Cómo hacer frente a la tendencia al aumento de la productividad laboral que llevará al desempleo si no hay crecimiento económico?, [...] A **Jackson** le preocupa mucho el “estigma del desempleo”. Por tanto hace falta dar apoyo a un nuevo gran sector económico que él llama irónicamente el sector de “la Cenicienta” (que antes de ser princesa, realizaba útiles trabajos domésticos no remunerados). Hace falta un gran sector de trabajos remunerados, con baja productividad laboral pero satisfactorios, que muchas veces estarán dirigidos a las inversiones ambientales. **Jackson** menciona también la propuesta de una renta básica universal de ciudadanía (aunque no la desarrolla) y el reparto del trabajo, disminuyendo horarios y ampliando días de fiesta, [Finalmente dice que es necesario], un mayor sector público que financie inversiones ambientales (en energías alternativas, por ejemplo) que no rinden lo suficiente en términos crematísticos debido a una contabilidad defectuosa que no resta externalidades negativas. Y **JM Alier** se pregunta: *¿Significa este mayor sector público el fin del capitalismo? El pragmático profesor Tim Jackson, nos aconseja no excitarnos con palabras como “capitalismo” y “socialismo”. El nuevo sistema será tal vez el mismo pero desde luego no como lo conocemos (como dijo Mr. Spock en otro contexto).*

Con este comentario final, **Alier**¹⁸¹ nos facilita la esencia de tal propuesta: una que está basada en un sistema sin poderes, sin capitalistas y sin capitalistas que controlan los poderes que ejercen los Estados. Es decir, un paquete que ignora la lógica y las exigencias sistémicas del capitalismo como un modo de producción. Tampoco establece como controlar los mercados, especialmente los oligopolios, ni tampoco como se hará la determinación de precios y los *price makers*, unos y otros tan decisivos cuando las valoraciones de “tales producciones y consumos hay que expresarlos mediante el uso del sistema de mercados, y de la apelación al sistema de precios”. Preocupado **Jackson** porque los ricos del mundo se queden sin planeta en el cual explotar a los trabajadores y los recursos que contiene, formula una serie de medidas a las que considera una *economía para un planeta finito*, sin especificar quién las debe llevar a cabo. En la línea de todos los ecologicistas, la de ocultar el capitalismo y su naturaleza de clase,¹⁸² para este

¹⁸¹ JM. Alier. *Macroeconomía ecológica sin crecimiento*. Sin permiso, 22 enero del 2012.

¹⁸² Como ya en su día lo hicieran los Fabianos, Keynes, Tobin, y tantos otros autores.

autor, los poderosos magnates propietarios de la riqueza mundial (capital productivo y financiero) que se reúnen anualmente en foros como el **World Economic Forum**, el **Bilderberg Group**, la **Trilateral Commission**, etc., los llamados «clubes de reflexión u organizaciones del poder planetario», parecen no existir. Como tampoco parece darse cuenta que los gobiernos, *gestores burocratizados del capital*, se han convertido en instituciones compuestas por psicópatas: “no tener remordimientos, no sentir empatía, ser manipuladores, tener un ego inflado o mentir de manera patológica, son rasgos que caracterizan a los líderes empresariales y políticos... El sistema capitalista premia ciertas características del psicópata, por lo que actúan sin ningún escrúpulo”.¹⁸³

A estas alturas, quizá la pregunta tendría que ser: ¿por qué los ecologicistas insisten en ocultar la existencia del capitalismo? Parte de la respuesta la facilita **Ted Trainer**: “la argumentación de este artículo se cifra en que no se han entendido bien en absoluto las implicaciones de una economía de estado estacionario, especialmente por parte de quienes la defienden. La mayoría actúa como si pudiéramos o debiéramos eliminar el elemento del crecimiento, mientras dejamos el resto más o menos tal cual. Habrá que argumentar en primer lugar que esto no es posible, porque no es ésta una economía que tenga crecimiento; es una economía de crecimiento, un sistema en el que la mayoría de las estructuras y procesos centrales entrañan crecimiento. Si se elimina el crecimiento, entonces habrá que encontrar modos radicalmente diferentes de llevar a cabo muchos procesos. En segundo lugar, los críticos del crecimiento actúan de forma característica como si fuera la única cosa, la cosa primordial o suficiente que hay que resolver, pero se argumentará que los problemas de primer orden que hemos de encarar no pueden resolverse a menos que se rehagan de modo radical varios sistemas y estructuras fundamentales en el seno de la sociedad capitalista de consumo. Lo que hace falta es un cambio social mucho mayor que el que ha atravesado la sociedad occidental en varios cientos de años [...] Debería ser evidente ya que una economía de crecimiento cero no puede ser una economía capitalista. El capitalismo se remite por definición a la acumulación, a ganar más dinero del invertido, con el fin de invertir la plusvalía para disponer de aún más...para invertirlo al objeto de hacerse más ricos”.¹⁸⁴

En el capitalismo, el crecimiento cero es imposible, tanto como esa obstinada búsqueda por encontrar una macroeconomía que no sea la neoclásica, otro aspecto

¹⁸³ Jon Robson. “El capitalismo premia rasgos del psicópata”. *El País*, 2 abril de 2012.

¹⁸⁴ Ted Trainer. *¿Entienden bien sus defensores las implicaciones políticas radicales de una economía de crecimiento cero?* Sin permiso. <http://www.sinpermiso.info/articulos/ficheros/decre.pdf>

que atormenta de forma indecible a los ecologicistas. Su renuncia a la metodología marxista tiene un precio: pasar por la vida de los humanos, y sus relaciones sociales, como si no existiesen. Sólo les queda *el fetichismo de la naturaleza*, el culto al ensalzamiento de los recursos naturales, la exaltación de la materia y la energía que existe en el planeta.

b) El análisis marginal como base de una microeconomía ecológica

De entrada, llama la atención que unos constructos,¹⁸⁵ que matemática o geométricamente pueden ser verdaderos, pero que la mayoría de las veces no contienen una explicación de la realidad, como ocurre con los famosos rendimientos decrecientes que se utilizan en el *análisis marginal*,¹⁸⁶ formen parte de la base ‘científica’ de la EE para determinar impuestos y tasas idóneas para disuadir o responsabilizar de contaminaciones y otras externalidades negativas a personas, a empresas, o a ambos a la vez. No pongo en duda que muchos contaminantes no pueden ser medidos en términos físicos, pero será imposible determinar desde el análisis marginal que consecuencias tendrán los mismos en las poblaciones (enfermedades) y en los recursos naturales (sólo escasez y subidas de precios, aparte de la capacidad monopolística y especulación para influir en los precios de los no reproducibles) presentes y futuros. Por tanto, si ninguno de los factores que componen el análisis marginal es sujeto de medición (monetaria), como no sea en base a precios de mercados, su aplicación queda reducida a una mera explicación ficticia, virtual, *esotérica*, y en el mejor de los casos, *ecologicista*.

Lo cual, entonces, ¿para qué y para quién sirve esta parte de la *teoría microeconómica*? Utilizando un término del autor, diríamos que sirve, en el mejor de los casos, como un instrumento débil que permitiría “una conmensurabilidad débil”.¹⁸⁷ De hecho, cuando **Alier** nos tiene que poner un ejemplo de cómo funciona la *negociación coasiana*, para después aplicarla a la forma de imponer impuestos, sea por contaminación u otras externalidades negativas, se ve obligado a inventar los números o los gráficos con que expresar como funciona la teoría marginal. Otros, quizás más entusiastas, nos dicen algo tan obvio como que hay cosas u objetos que permiten comprobar como uno es mayor que otro (medida ordinal), o cuanto de mayor es uno que el otro (medida cardinal). Para estos autores

¹⁸⁵ Propositiones, teorías, etc.

¹⁸⁶ Para una crítica conceptual de la utilidad marginal, o de la teoría de la preferencia subjetiva, ver Ken Cole, John Cameron, Chris Edwards. *Why economists disagree: the political economy of economics*. Longman 1983.

¹⁸⁷ Joan Martínez Alier. Página 7. Trabajo citado.

la teoría de la utilidad marginal es el no va más. Sostienen que “la teoría de la utilidad tiene que ver con la elección (choice), y la elección reside en el mismo centro del corazón humano. Es esa *ánima* del conocimiento humano que estimula la preocupación por el saber, a la que llamamos filosofía”.¹⁸⁸

Sin embargo, son otros muchos para quién la teoría de la utilidad es *una teoría más bien inútil*, metafísica, esotérica. **Norberto Gabriel Demonte** piensa que, “si analizamos los textos clásicos de **Gould y Lazear**, **Samuelson** o **Mochón y Beker**, veremos que esta ley se expresa con valores relativos absolutamente diversos. Mientras que **Gould y Lazear** postulan que un costo por unidad base de \$ 1 crece hasta \$ 12 por obra de los rendimientos decrecientes, **Mochón y Beker** lo hacen alcanzar a \$ 4,50, y **Samuelson** a \$ 2,50. La disparidad de las cifras de esta supuesta ley, así como la absoluta irrealidad de los valores aportados, *invalida cualquier pretensión científica de la hipótesis que propone la existencia de rendimientos decrecientes en la realidad empresarial*”.¹⁸⁹ **Lluís Barbé** es más concluyente cuando clasifica este análisis como una *revelación marginalista*.¹⁹⁰ Dice, “en el fondo, es una manifestación más de la inútil controversia entre funcionalidad y diseño, ¿no os parece?”.¹⁹¹ Pero, teniendo en cuenta la importancia que supone la teoría marginal para la EE, debemos añadir algunas reflexiones más sobre la misma:

i) Más carencias teóricas del análisis marginal

Las características que componen el análisis marginal no son medibles de forma objetiva. De aquí que los economistas que defienden este aparato matemático, basado en el individualismo metodológico, siempre se ven *obligados a inventar* ellos mismos los ejemplos: unos números que pueden ser igualmente expresados en figuras geométricas; todos los valores son subjetivos, de forma que tienen que coincidir con el ejemplo por su previa manipulación. Una vez inventados, es decir, *modelizados* los datos, entonces afirman que el análisis marginal sirve para conocer los efectos de cada incremento (producción marginal, coste marginal, e ingreso marginal) en los beneficios de las empresas o en la satisfacción de los consumidores. Dicen, como ejemplo, que si una empresa está produciendo determinado número de unidades al año, el análisis marginal se ocupa del efecto

¹⁸⁸ BJ McCormick et al. *Introducing economics*. Página 171. Penguin 1974.

¹⁸⁹ Norberto Gabriel Demonte. *Costo y valor: crítica de la economía neoclásica*.
En <http://eco.unne.edu.ar/contabilidad/costos/VIIIcongreso/013.doc>

¹⁹⁰ Traduciría esta expresión como un acto de fe en aquellos hechos que no tienen explicación.

¹⁹¹ Lluís Barbé. *El curso de la economía*. Grandes escuelas, autores y temas del discurso económico. Ariel 1996.

que se refleja en la utilidad cuando se produce y se vende una unidad más (o la satisfacción que produce cuando se consume una unidad adicional). Para que este método pueda aplicarse a la maximización de beneficios, o a la satisfacción de necesidades, es indispensable cumplir las siguientes condiciones:

- *En la producción, deberá ser posible identificar por separado las funciones de ingreso total, medio y marginal, así como de costo total, medio y marginal. En el consumo, la utilidad que un consumidor recibe de la unidad de un bien consumido.*
- *Las funciones de ingreso y costo deben formularse en términos del nivel de producción o del número de unidades producidas y vendidas.*
- *La utilidad marginal contribuye, a juicio de los defensores, a establecer los precios justos, los que los consumidores y vendedores están dispuestos a intercambiar.*

En la práctica, nada de esto es conmensurable: el cálculo marginal en la producción (y consumo) de grandes unidades, como locomotoras, puentes, automóviles, entradas de fútbol, botellas de coca cola, etc., no es posible. La realidad es que ninguna empresa (ni banco o institución financiera) conoce y menos actúa de acuerdo con estas magnitudes de la teoría marginal.

En pocas situaciones, aunque la teoría pueda precisar algunos casos, la mayoría de los ejemplos que se utilizan sobre la utilidad marginal son irrelevantes a nivel de producción y consumo. Como ejemplo, es evidente decir, casi tautológico, que si un bebedor lleva consumidos diez litros de agua es posible que no tenga sed y, por tanto, no esté dispuesto a pagar nada por un litro más de agua. Sin embargo, a nivel de producción y consumo de bienes y servicios colectivos, es imposible apreciar los efectos marginales de tales unidades sobre las preferencias de lo que definiríamos como el bien común, un vector que es la suma de todas las preferencias definidas como bienestar del conjunto de la población, más por carácter ideológico (o filosófico) que económico. Pero incluso a nivel individual, hay muchos bienes como el oro, o el dinero, *mercancía general* que representa todas las demás, que la teoría no se cumple; según la teoría de la utilidad marginal, pues cuanto más dinero se tiene, menor aprecio se le debería dar, y cuanto más aumentase en la cuenta de un individuo menor utilidad supondría para el mismo; pero en este caso sucede todo lo contrario, cuanto más dinero se tiene más se quiere ganar, y cuanto más se ingresa más se atesora y aprecia. La utilidad marginal, si existe con estas ‘mercancías’, su evolución es hacia lo infinito.

ii) Más allá de la subjetividad del individuo, ¿tiene algún sentido la utilidad marginal?

Teorías como la de la *utilidad marginal*, o de la *preferencia revelada*, son incapaces de poder explicar situaciones tan sangrantes como las siguientes. Es decir, hechos como los que se detallan se escapan, ya no de una explicación desde la teoría marginal, sino incluso desde el paradigma ecológico. Leemos diariamente como “la hambruna en el Cuerno de África está castigando con dureza a los más frágiles: unos 570.000 niños acusan malnutrición severa, lo que quiere decir que se están muriendo. Otros 2,3 millones de pequeños también sufren desnutrición. La sequía, el conflicto bélico y los elevadísimos precios de los alimentos (con el acaparamiento privado de las tierras del planeta) conforman un cóctel letal que está cobrando decenas de miles de vidas:

- **La sequía.** En el mundo sobran alimentos, lo que falta es poder adquisitivo para comprarlos por parte de las poblaciones.
- **La especulación en los alimentos.** Son empresas multinacionales, propietarias de estos productos, las que regulan la oferta, las que causan la escasez para que suban los precios y sus beneficios.
- **El conflicto bélico tiene dos funciones:** son una fuente de beneficios para las empresas armamentísticas, y el capitalismo se libera de la presión que supone que la población mundial aumente en 1.200 millones de personas cada 10 años.
- La multinacional india Karuturi, radicada en Bangalore, una de las 25 empresas de la agroindustria más potentes del mundo, ha alquilado **311.000 hectáreas** de tierras para producir arroz.
- Inversores de Arabia Saudí tienen proyectado cultivar en el valle del río Senegal **120.000 hectáreas** para producir un billón de toneladas de arroz que serán transportadas a este país del Golfo Pérsico. Esta inversión, codirigida por el hijo del presidente, forma parte del denominado proyecto 7x7, ahora Agroglobe, de Foras International Investment Company, grupo de inversión de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), integrada por 57 Estados. La compañía Foras asegura que en siete años se producirán siete millones de hectáreas en tierras de regadío. La misma operación se llevará a cabo en terrenos de Mali, donde Foras ha adquirido **5.000 hectáreas** más. El proyecto también se va a extender a Mauritania, Nigeria y Sudán.
- La República Democrática del Congo alquila a empresarios de la agroindustria de Sudáfrica **10 millones de hectáreas** por un periodo de 90 años, y algo muy

parecido ocurre en Sudán Por su parte, el Banco Mundial, ante la resistencia de las comunidades locales al acaparamiento de tierras, ha creado los llamados Principios de Inversión Responsable, una serie de condiciones, no vinculantes, que pretenden ‘legalizar’ estas transacciones.

- Más **de 47 millones de hectáreas** de tierras se han vendido en todo el mundo, según el Banco Mundial 30 millones del total son terrenos de África, aunque este organismo internacional admite que la falta de transparencia de las transacciones podría elevar las cifras. Organizaciones independientes como Global Land Project apuntan que sólo en África han sido vendidas **63 millones de hectáreas** a inversores extranjeros. Es lo que ya se conoce como acaparamiento de tierras.
- Estas políticas neocolonialistas han sido impulsadas por el Banco Mundial y la propia FAO, además de organismos como la agencia de Comercio y el Desarrollo de Naciones Unidas o el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, sustentada por bancos privados como el Banco Islámico de Desarrollo, con sede en Arabia Saudí”.¹⁹²

Este proceso de adquisición de tierras, en régimen de arrendamiento o compra, ni empieza ahora ni acabará aquí, al menos mientras el sistema dominante sea el capitalismo.¹⁹³ **Robert Tomàs**, explicando la distinción entre *riqueza pública* y *riqueza privada* cita varios pasajes de **Marx** extraídos del Capital:

- “La depredación de los bienes de la Iglesia, la enajenación fraudulenta de tierras del dominio público, el saqueo de los terrenos comunales, la metamorfosis, llevada a cabo por la usurpación y el terrorismo más inhumanos de la propiedad feudal y del patrimonio del clan en la moderna propiedad privada: he aquí otros tantos *métodos idílicos de la acumulación originaria*. Con estos métodos se abrió paso a la agricultura capitalista, se incorporó el capital a la tierra y se crearon los contingentes de proletarios libres y privados de medios de vida que necesitaba la industria de las ciudades.
- En la órbita de la agricultura es donde la gran industria tiene una eficacia más revolucionaria, puesto que destruye el reducto de la sociedad antigua, *el campesino*, sustituyéndolo por el obrero asalariado [...] La explotación rutinaria e irracional es sustituida por la aplicación tecnológica y consciente de la ciencia”.

¹⁹² Nazaret Castro. “La deforestación sigue desbocada en Brasil”. *Público*, 6 agosto del 2011.

¹⁹³ Ver apéndice L. *Terrenos objeto de deseo (o adquiridos) por parte del capitalismo*.

- La producción capitalista solo sabe desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción socavando al mismo tiempo las dos fuentes originales de toda riqueza: *la tierra y el hombre*.
- ¡Acumulad, acumulad! ¡La acumulación es la gran panacea! La industria suministra los materiales, que luego el ahorro se encarga de acumular. Por tanto, ¡ahorrad, ahorrad; es decir, esforzaos por convertir nuevamente la mayor parte posible de plusvalía o producto excedente en capital! Acumular por acumular, producir por producir: en esta formula recoge y proclama la economía clásica la misión histórica del período burgués. La economía jamás ignoró los dolores del parto que cuesta la riqueza pero ¿de qué sirve quejarse contra lo que la necesidad histórica ordena?”.

Tomàs concluye que, “en todo caso, la escala de la explotación capitalista ha llegado a tal extremo que la destrucción ecológica se ha añadido a las otras formas de miseria moral que el capitalismo conlleva y, aunque se descubrieran métodos para obtener energía y materiales de manera ilimitada y se consiguiera una eliminación de la contaminación presente y futura, *no por ello el capitalismo sería menos indeseable*”.¹⁹⁴ Más abajo veremos como **O’Connor** explica las causas sistémicas que conforman el capitalismo y lo hacen un sistema insostenible.

Ante estas ‘externalidades’, entonces, ¿se puede explicar este sufrimiento humano desde la teoría marginal? ¿Pueden estas poblaciones negociar *a lo coasiano*, tomar ‘decisiones racionales’ y buscar su ‘óptimo de utilidad’ en base a una *negociación coasiana* y así evitar la muerte? ¿Se les puede pedir que no polucionen, que no causen deforestación,¹⁹⁵ que no echen vertidos a los ríos, etc.? ¿Qué fuerza tienen, ante el poder de las multinacionales y bancos, apoyadas por las instituciones más poderosas del planeta, para conservar sus tierras? ¿Qué capacidad tienen para detener el proceso de apropiación o desposesión, esa conversión de la riqueza pública en privada iniciada por el capitalismo hace siglos? **JM Alíer** prefiere ignorar estas situaciones y mejor inventarse el caso de la empresa **A** (situada en la parte alta del río)¹⁹⁶ que poluciona las aguas del mismo y debe pagar a la empresa **B** (río abajo) por el reciclaje de los vertidos del agua

¹⁹⁴ Robert Tomàs. “Marx, el capitalismo y la destrucción ecológica”. Páginas 203-209. En AA VV. *Ecología: la hora de la verdad*. Monthly Review – Icaria 2011.

¹⁹⁵ Nazaret Castro. “En un mes se han devastado 313 km. cuadrados de selva”. Supongo que por las empresas propietarias, aunque la periodista se calla o no sabe el nombre de las mismas”. Trabajo citado.

¹⁹⁶ A esta empresa ficticia se le puede poner nombre y cuantificar los daños humanos y monetarios. Ver Conxa Rodríguez. “La ONU condena los vertidos de la Shell en el delta de Nigeria”. *Público*, 6 agosto del 2011.

que necesita utilizar para su producción.¹⁹⁷ El *invento coasiano* permite manipular números y situaciones virtuales y resolver esta clase de problemas (pobreza, desigualdad, explotación, poder asimétrico, deforestación o reconversión de terrenos, etc.) que presentan las externalidades, pero a costa de desacreditar a la misma economía ecológica. Por lo tanto, ¿dónde ponemos a la empresa **B** negociando con la **A** en la decisión e utilización de tales riquezas? Dicho de otra manera más real, ¿dónde ponemos a todas estas multinacionales (**B**), apoyadas por las instituciones más poderosas del planeta, negociando simétricamente, de tu a tu, con las poblaciones de esos lugares (**A**)? Porque, por debajo de todas estas adquisiciones legales, realizadas en el mercado de tierras entre compradores y vendedores, la asimetría encubierta esconde poder económico que no se ajusta a cálculos marginales, sino a un posible acoso legal, frecuentemente con violencia e intimidación, o acosados por las necesidades materiales de los propios vendedores de tierras. Porque “la distinción de la violencia entre legítima e ilegítima [que se da en estas situaciones] no es evidente sin más”,¹⁹⁸ no es transparente ni justificada. Tampoco se puede conocer la utilización de la violencia producida, usada con menos o más frecuencia e intensidad, como desconocido es el desplazamiento que tiene la violencia al ser usada (o aplicada) sobre la curva de la teoría marginal hasta alcanzar el punto cero o negativo de la *utilidad marginal* por parte del que la ejerce. La pasión por la violencia, como por el dinero, es insaciable si el que la ejerce es de por sí un violento compulsivo (sádico), algo similar a lo que experimenta el avaro, el egoísta, el ambicioso.

Sin embargo, debo concluir y pensar que es casi seguro que los verdes marginalistas tengan alguna respuesta sobre *la utilidad marginal en el intercambio de la mercancía violencia* entre compradores y vendedores. Con imaginación se puede explicar todo.

c) La economía ecológica como ciencia postnormal

Según la economía convencional neoclásica (ECN) que subyace en la EE, la economía humana, mediante el uso de recursos extraídos de la naturaleza (medio ambiente en el argot de la EE), el empleo de fuerza de trabajo y el conocimiento general, produce bienes y mercancías para cubrir las necesidades de sobrevivencia de las sociedades humanas. Lo que no añade, ni va a tener en cuenta, en la utilización de la ECN por parte de la EE es que está dominada por los propietarios privados de

¹⁹⁷ Joan Martínez Alier. Página 69. Trabajo citado.

¹⁹⁸ Walter Benjamin. *Crítica de la violencia*. Editorial Público 2001.

tales recursos naturales, así como de la escandalosa desigualdad social, imposible de ocultar. De aquí que la EE, dada su naturaleza esotérica o ecologicista, en su uso y abuso de la teoría económica convencional, se vea abocada a acogerse a la llamada ciencia *postnormal*. Una ciencia que se fundamenta “en el estudio de los fenómenos en que la incertidumbre es considerable y, además, el sujeto de estudio es muy significativo para la sociedad”.¹⁹⁹ Dicho de otra manera, lo que es de carácter relevante y substancial para la sociedad hay que estudiarlo desde *una ciencia definida como poco o nada científica*. Es decir, el contenido de la ciencia postnormal es similar a lo que **Antonio Baños Boncompin** define como *posteconomía*: “es un poder escolástico, no dialéctico. Es poscientífica y no racionalista. No tiene discurso y se explica con símbolos, metáforas y gestos. Su *pathos* no es el progreso, sino la notoriedad”.²⁰⁰ En definitiva, no paranormal,²⁰¹ pero sí postnormal.²⁰²

Tampoco está de más recordar la ambigüedad conceptual y teórica que presenta la EE. **James O'Connor** la resalta cuando intenta precisar que se ha de entender por *sostenibilidad*. Dice que “los ecólogos de poblaciones y los biólogos de la conservación correlacionan por lo general cambios en la población de una determinada especie, cambios en la “capacidad de carga”, definida de manera estrecha en términos de las necesidades de esa especie, y algún coeficiente que mide la relación entre la especie y la capacidad de carga en cuestión por un lado, y el resto del ecosistema del que esa especie podría depender por el otro. Todos estos términos poseen alguna capacidad explicativa. Sin embargo, tal multiplicidad de determinantes implica que no existe forma evidente de saber con certeza si las amenazas a una especie provienen de ella misma, por así decirlo, o de transformaciones en el conjunto del ecosistema debido, por ejemplo, a la intrusión de otras especies. Si esto es así, hablar acerca de la “sostenibilidad” de especies en particular puede resultar menos preciso de lo que parecía a primera vista, y el concepto de “crisis ambiental” puede resultar más problemático. Estas ambigüedades se acentúan cuando los ecólogos o los Verdes combinan las dimensiones social y económica con la biofísica, y debaten acerca de la “sostenibilidad” de ecosistemas o regiones enteras. En la región de la bahía de

¹⁹⁹ Joan Martínez Alier. Página 99. Trabajo citado.

²⁰⁰ Antonio Baños Boncompain. *Posteconomía. Hacia un capitalismo feudal*, p. 24. Los libros del lince, 2012.

²⁰¹ Hechos o comportamientos que no se pueden explicar aplicándoles ninguna de las ciencias reconocidas como tales.

²⁰² Un método por el cual se intenta explicar lo inexplicable; algunos críticos la definen como el intento de ignorar los métodos científicamente validados.

Monterrey, California, por ejemplo, la excesiva extracción de aguas subterráneas ha hecho disminuir el nivel de los acuíferos, ocasionando salinización debido al agua de mar, lo que a su vez amenaza la viabilidad de la agricultura. ¿Constituye esto una “crisis”?²⁰³

A lo que igualmente se podría preguntar a la EE: ¿constituye esta una ciencia?

d) *¿Conflictos ecológicos o conflictos de clase?*

Por si lo anterior no fuese suficiente, los defensores de la EE, conscientes de las limitaciones que manifiesta la economía convencional neoclásica para explicar los agregados contables del mundo económico, y de las carencias insalvables de la teoría de precios y mercados para explicar *la explotación de las poblaciones, fuente de las desigualdades sociales y ecológicas palpables y evidentes en el capitalismo*, han de hacer equilibrios para abordar este tema tan candente generado por el sistema: la acción de esquilmar los recursos naturales (conflictos de distribución ecológica) combinada con la acción de explotar la mano de obra de los trabajadores (conflictos de clase).

Porque, y lo venimos repitiendo como *leitmotiv* en todo este ensayo, en el capitalismo, el origen de las desigualdades sociales hay que comenzar a buscarlas en la esfera de la producción, con la explotación como explicación de clase, y continuar siguiéndola en la esfera de la distribución, dónde el capitalismo vuelve a intensificar la explotación mediante la desposesión, como derechos sociales, económicos, civiles, ambientales, etc.²⁰⁴ ¿Qué las poblaciones empobrecidas del planeta son ecologistas? Quién lo duda. Pero cuando se explica, para justificarlo, que se oponen a empresas como Amoco, Atacama Minerals, Basf, Bayer, Cepsa, Chevron Corporation, Dow Chemical, DuPont, Dayton, Enagas, Endesa, Esson, ExxonMobil, Fenosa, Fosfatos Naturales, General Electric, General Motors, Golden Spring, Hydro Quebec, Iberdrola, Logística de Carburos, Merck, Michilla, Monsanto, Novartis, Río Tinto, Shell, Standard Oil, Texaco, Unión Carbide, Vizcachitas Holding,²⁰⁵ por citar algunas, porque atacan y ponen en peligro no solo aspectos ambientales, sino laborales, están atacando a las empresas capitalistas, representantes directas del sistema. Cuando luchan porque estas empresas deterioran el medio ambiente, roban o polucionan el agua y el aire, talan y deforestan bosques,

²⁰³ James O'Connor. *¿Es posible el capitalismo sostenible?*

En <http://www.iade.org.ar/uploads/c87bbfe5-a8b1-62cf.pdf>

²⁰⁴ David Harvey. *El nuevo imperialismo*. Akal 2004.

²⁰⁵ Alan M. Rugman. *Las multinacionales regionales*. Akal 2007.

convierten tierras arables en depósitos de residuos, en minas, en presas de agua, la apropiación privada de bienes comunales, de semillas y del conocimiento general, hay que decir que se están enfrentando a los poderes capitalistas que ejercen estas empresas. No debemos olvidar, y lo resalta bien alto y claro **Alejandro Teitelbaum**, que la responsabilidad de la degradación del medio ambiente recae en “la irracionalidad del modelo económico dominante, fundado en la ganancia máxima para un puñado de gigantescos grupos económicos, y que promueven una cultura consumista y de despilfarro en el sector de la población mundial que tiene un nivel de ingresos suficiente como para adoptarla. [...] El enorme poder de las sociedades transnacionales le ha permitido, entre otras cosas, subordinar a sus propias estrategias las políticas de los estados y de las instituciones internacionales. [...] Utilizando su enorme poder, las sociedades transnacionales se han rodeado de una enorme constelación de economistas, juristas, periodistas, profesores universitarios, sociólogos, politólogos, ONGs,²⁰⁶ etc. Y sobretodo tiene a su servicio a la mayoría de dirigentes políticos de los estados y altos funcionarios de las organizaciones internacionales. Esto les permite desarrollar una intensa actividad en posición dominante a escala planetaria en todos los ámbitos de la actividad humana”.²⁰⁷ Alguien añade el maridaje que se da en el capitalismo entre los intereses mercantiles que se negocian en el sector privado y las prebendas que obtienen los políticos por sus servicios desde el sector público a las transnacionales: “tal vez las razones del predominio del gas y el petróleo en el suministro energético españolas, y las causas reales de la falta de impulso efectivo hacia una transición hacia las energías renovables ... haya que buscarlas en la colusión de intereses, desde hace décadas, entre parte de la clase política dominante, independientemente de su signo político, y las oligarquías energéticas de nuestro país. Es impresionante la importante presencia de altos cargos del gobierno, desde el tardofranquismo hasta hoy, en los consejos de administración de las principales empresas energéticas españolas. Empresas cuyos beneficios, hay que recordar, dependen en gran medida de la regulación y de las inversiones públicas. De las decisiones, que por activa o por pasiva, han tomado esos políticos que hoy se sientan en sus consejos de

²⁰⁶ “Nunca han sido los pobres los que definen la pobreza sino instituciones especializadas globales o gubernamentales. El imperialismo blando de las ONGs en el mundo llegó de la mano de las sanciones impuestas por el Banco Mundial y otros organismos y estados del primer mundo, a aquellos gobiernos que proponían políticas redistributivas”. Raúl Zibechi. *Política y miseria*. Baladre/Zambra, 2011. Ver también Jean Bricmont. *Imperialismo humanitario. El uso de los Derechos Humanos para vender la guerra*. El Viejo Topo, 2008.

²⁰⁷ Alejandro Teitelbaum. *La armadura del capitalismo. El poder de las sociedades transnacionales en el mundo contemporáneo*. Icaria 2010.

administración”.²⁰⁸ Con todos estos ejemplos, únicamente los muy crédulos pueden seguir pensando en que los postulados teóricos de **Coase** pueden ser un instrumento de compensación ante esta fuerte asimetría entre el poder que ejercen las multinacionales y los de los simples mortales relacionados con las mismas.

Por tanto, si la EE no contempla estos conflictos como lucha de clases, aunque algunas veces sea por motivos ecológicos, es debido a que, como paradigma que pretende ser, ha tomado prestada la economía neoclásica como referente teórico de sus interpretaciones. Como puntualiza **Alejandro Nadal**, “el principal problema de la economía ecológica es que no ha sabido poner distancia entre la teoría neoclásica y sus propios planteamientos. [Cierto que] la escuela de economía ecológica ha contribuido a encender un debate importante sobre la sustentabilidad. Eso es innegable, y conviene señalarlo desde el principio. Pero arrastra algunas deficiencias importantes que debería resolver, si lo que pretende es realizar un avance analítico serio y ofrecer una contribución en materia de política económica. Si no las supera, no podrá llevar a cabo un estudio riguroso sobre las fuerzas económicas que conducen a la destrucción del medio ambiente. Peor aún, si no lleva a cabo una crítica profunda de la teoría neoclásica, será asimilada como una variante más de ese discurso que, hoy por hoy, *tiene más bases ideológicas que científicas*”.²⁰⁹

Y como *la sustitución u ocultamiento de la lucha de clases* que conlleva el discurso ecologista y otras propuestas afines es una pieza importante del paradigma marxista, incluimos otra opinión sobre el tema: “en esta misma línea debe asociarse también *el desarrollo sustentable y el capitalismo verde*”, toda vez que el capital requiere ajustar mecanismos que aminoren el impacto degradador en los ecosistemas. De este modo, la necesidad de garantizar la acumulación y reproducción del capital en el futuro, exige que el mercado enfrente la crisis ambiental creando ramas de producción y patrones de consumo “verdes y limpios”, todo lo cual permite dar una salida viable o “sustentable” a la crisis ambiental y energética en los marcos tradicionales del capitalismo. Todo esto por cierto, sin necesidad de recurrir a una profunda transformación en las relaciones sociales y de producción así como de las estructuras económicas. En este sentido este “capital sustentable” es un concepto de riqueza propio de la post modernidad que se

²⁰⁸ Bruno Estrada. *Dependencia energética e intereses cruzados de la política y el capital*. Podemos casi afirmar que esta realidad es bastante representativa de las prácticas del capitalismo en el resto del planeta. En <http://www.kaosenlared.net/component/k2/item/47579-dependencia-energetica-e-intereses-cruzados-de-la-politica-y-el-capital.html>

²⁰⁹ Alejandro Nadal. “Las deficiencias de la economía ecológica”. *Sin permiso*. <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=3960>

propone un uso sostenible y racional de la naturaleza y el medio ambiente. De esta manera, por ejemplo, la actual crisis alimentaria es explicada por el excesivo consumo de algunos grupos humanos en detrimento de otros que se reproducen más aceleradamente. En esta concepción no se vislumbra como problema fundamental las leyes internas de la reproducción y ampliación de la acumulación del capital que destina una mayor proporción de medios de producción y mercancías a ramas que aseguran mayores cuotas de plusvalía y tasas de ganancia en detrimento de la satisfacción de necesidades sociales globales”.²¹⁰

e) El tema de la propiedad en la economía ecológica

De hecho, no se puede decir que *los pobres son demasiado pobres para ser verdes* cuando ellos no son los propietarios ni de los recursos naturales ni de los medios de producción para decidir ser respetuosos en la actividad productiva. En el capitalismo no quedan recursos ni medios productivos que no sean privados o controlados por las empresas y los Estados de clase al servicio de las mismas. La connivencia entre el Estado receptor y las empresas multinacionales determinan el impacto o huella ecológica, no las poblaciones que son demasiado pobres hasta para decidir sobre el bienestar de sus propias vidas, y menos sobre los recursos naturales de los que tampoco son propietarios, o a veces desposeídos.²¹¹ Recordemos el dato anterior, de como “más de 47 millones de hectáreas de tierras se han vendido en todo el mundo, según el Banco Mundial. 30 millones del total son terrenos de África, aunque este organismo internacional admite que la falta de transparencia de las transacciones podría elevar las cifras. Organizaciones independientes como Global Land Project apuntan que sólo en África han sido vendidas 63 millones de hectáreas a inversores extranjeros. Es lo que ya se conoce como acaparamiento de tierras”. Dada esta realidad, sin recursos naturales comunales, ¿qué posibilidades tienen los pobres para cultivar sus propios alimentos, de conseguir autonomía alimentaria, de forma verde o tradicional?

Sin embargo, **Alier**, escudándose en algunos autores, defiende la propiedad privada de los recursos naturales porque la propiedad en régimen de *tenencia abierta* da lugar al abuso del uso libre de estos recursos. Sostiene que el propietario privado tendrá que asumir los costos de la sobreproducción, que los comparará

²¹⁰ Marcelo D. Cornejo Vilches. Las raíces ideológicas burguesas del ciudadaníaismo. En <http://www.kaosenlared.net/america-latina/al/chile/item/5499-las-raices-ideologicas-burguesas-del-ciudadanismo.html>

²¹¹ Ver capítulo “En contra de la propiedad”. En José Iglesias Fernández. *¿Hay alternativas al capitalismo?* Trabajo citado.

con sus ingresos, mientras que, en régimen abierto, los usuarios tenderán al despilfarro porque no están supeditados a calcular los costos y los ingresos. La propiedad *estatal* y la *comunitaria* pueden ser aceptadas siempre y cuando la lógica comercial no imponga a los propietarios un abuso de los recursos en cuestión. De hecho advierte de la concesión de derechos de propiedad a los pobres sobre tierras o su propia mano de obra, ya que, dice, “sabemos que cada uno es amo de su propio cuerpo y salud; no obstante, los pobres venden barata su salud cuando trabajan en minas o plantaciones [y fábricas]”. Es decir, el autor asume que la simetría de poder entre la empresa minera o la empresa propietaria de la plantación y los trabajadores contratados es la misma. Por ejemplo, los servicios sexuales baratos (precio) que prestan los niños y niñas (oferta) en algunos países, por disponer del derecho de propiedad a sus cuerpos, son ofrecidos libremente, en igualdad de condiciones en el mercado, a los turistas (demanda). Es decir, aceptando la simetría que asume **Alier**, *no existe un mercado del sexo* controlado por empresas privadas, mafias, proxenetas, etc.; los intercambios se realizan de forma libre, voluntaria y sin coacciones por parte de estos grupos organizados en mercados legales y clandestinos, siempre buscando el óptimo de *servicios* a los clientes, determinado por el coste marginal y el ingreso marginal.

Que acercamiento tan opuesto hace **Alier** al tema del uso de los recursos abiertos comparado con el análisis de **Marx** en los *Debates en torno a la Ley sobre los robos de madera* en Renania.²¹² **Marx** defendía que “a los pobres, amenazados de ruina, se les garantizasen sus derechos consuetudinarios. Su defensa no era económica, ni política, todavía era jurídica”.²¹³ [...] Lo que estaba en juego era la supresión de los últimos derechos de los campesinos relativos a lo que hasta entonces habían sido tierras comunales, derechos adquiridos desde tiempo inmemorial y que ahora se eliminaban por el crecimiento de la industria y del sistema de la propiedad privada”.²¹⁴

Con estos planteamientos, en los que no aparece el capitalismo como sistema que dispone, por su poder, de la libertad de usar los recursos sin tener que calcular el costo de las externalidades, ¿qué sentido tiene hablar de la «implementación

²¹² “Esta ley trataba de la batida capitalista contra los últimos vestigios de propiedad comunal sobre el suelo, de una cruel expropiación contra las masas populares. De los 207,478 procesos criminales seguidos por el Estado prusiano en 1836, unos 150,000 se referían a robo de leña y transgresiones contra la propiedad forestal, cotos de caza y guardería”. En <http://www.monografias.com/trabajos43/marx-teoria/marx-teoria2.shtml#artic>

²¹³ En <http://www.monografias.com/trabajos43/marx-teoria/marx-teoria2.shtml#artic>

²¹⁴ John Bellamy Foster. *La ecología de Marx. Materialismo y naturaleza*, pp. 111-112. Trabajo citado.

conjunta», la «deuda ecológica», la «justicia ambiental», “es decir, el acceso equitativo a los recursos naturales, y a la distribución equitativa del peso de la contaminación” y otros abusos ecológicos y laborales? El que tiene el poder manda y, paradójico, de acuerdo con *el eslogan verde, el que puede pagar puede contaminar*. Esperar que los capitalistas, propietarios privados, echen cuentas entre costos e ingresos respecto a la contaminación, algo que la realidad demuestra que usan el poder y no la calculadora para polucionar y generar residuos, es puro idealismo. De hecho, el autor tiene que acabar todo su razonamiento sobre estos temas con una frase más bien ética que económica-ecológica diciendo: “para mejorar el estado del medio ambiente, el interés por la justicia ambiental ha de extenderse a todo el planeta, incluida las nuevas generaciones. La justicia ambiental puede ser una fuerza que lleve a una mayor sustentabilidad ecológica de la economía. En otras palabras, los impactos ambientales serán más grandes mientras menos interés haya por la justicia ambiental”.²¹⁵ Sobre la apropiación privada de los comunales por parte de los terratenientes, y que **Alier** no menciona, **Engels** aclaraba: “Nuestros señores se han apropiado de todos los bosques, y si el hombre pobre necesita algo lo tiene que comprar al doble de su precio. A nuestro parecer, todos los bosques poseídos por eclesiásticos o por laicos sin haberlos comprado, deben volver a ser propiedad de todo el municipio, y cualquier habitante del municipio (...) ser libre para coger leña sin pagarla. Se debe instruir una comisión, elegida para este fin por el municipio: así se impedirá la explotación”.²¹⁶

Como constatábamos al comienzo de este epígrafe, en la actualidad, este proceso de adquisición de tierras no ha acabado, sino que sigue estando bajo la codicia de especuladores, gobiernos, bancos y fondos de pensiones.²¹⁷ Dice **MA García Vega** que “nada es ajeno a la fiebre de la plusvalías. Incluso las tierras de labor, vitales para la condición humana, están sufriendo enorme presión. [...] La FAO estima que la producción de alimentos ha de crecer un 50% hasta el 2050 para satisfacer la demanda mundial, y esto supone, se vista como se vista, un negocio cautivo”.²¹⁸ Los beneficios esperados de estas tierras, así como el poder que conllevan, más el sufrimiento de aquellos millones de personas que no tengan acceso al mercado de alimentos, no pueden ser ignorados por ningún paradigma

²¹⁵ Joan Martínez Alier. Página 113. Trabajo citado.

²¹⁶ Cita de Daniel Tanuro. *¿Energías de flujo o energías de stock? Un caballo de Troya*. En <http://www.vientosur.info/documentos/ecologia-marx.pdf>

²¹⁷ Ver Apéndice L *Terrenos objeto de deseo (o adquiridos) por parte del capitalismo*.

²¹⁸ Miguel Ángel García Vega. “Pelea por nuevas tierras”. *El País*, 23 octubre del 2011.

que intente explicar lo que ocurre en ambas dimensiones esenciales para la vida: la naturaleza y el ser humano.

En una frase. En los argumentos de **Alier** que defienden la eficiencia de la propiedad privada sobre la propiedad pública,²¹⁹ nos parece encontrar de manera encubierta, un acatamiento al mandamiento único del capitalismo: *no atentará contra la propiedad privada*.

f) ¿Alguien sabe que ocurrió con el paradigma marxista?

El hecho de que la EE eluda abordar la lógica del capitalismo como sistema, y la dialéctica como método de análisis, le convierte en un *paradigma vacío*, incapaz para explicar las relaciones sociales de producción y sus instituciones de poder, que son las que generan los problemas medioambientales y de despilfarro de los recursos naturales que intenta abordar. Como alarmante es la ausencia en la EE de temas tan importantes como el *concepto de capital* en un planeta que se rige por la lógica del capitalismo, o de las relaciones sistémicas que lo componen, o que la *centralidad del trabajo* no tenga el tratamiento que el trabajo humano tiene con respecto a la creación de riqueza y su relación con la naturaleza.²²⁰ Como advierte **Isaak Rubin**, “la estrecha conexión entre lo socio-económico y lo físico-material se explica por la particular conexión entre el proceso técnico-material y su forma social en la economía mercantil”.²²¹ El proceso capitalista de producción “es tanto proceso de producción de las condiciones materiales de existencia de la vida humana como un proceso que se desarrolla a través de relaciones específicas, histórico-económicas, de producción, el conjunto de estas mismas relaciones de producción y, por tanto, el proceso que produce y reproduce los exponentes de este proceso, sus condiciones materiales de existencia y sus relaciones mutuas, es decir, su determinada forma económica de sociedad” (El Capital, III, p. 758). Aspecto que, en algún lado y de pasada, **Alier** ²²² tiene que aceptar: que “el capitalismo estropea no solo las “condiciones de producción” sino las propias condiciones de existencia de grupos sociales arrinconados”.

Ahora bien, y como señala de forma más precisa **G. Foladori**, “más allá de las dificultades con que se enfrenta la economía neoclásica y keynesiana para abordar

²¹⁹ O de la propiedad comunal, en las posibles comunidades de bienes.

²²⁰ Ver recuadro sobre estos temas al final de este capítulo.

²²¹ Isaak Illich Rubin *Ensayo sobre la teoría marxista del valor*: Cuadernos de Pasado y Presente 53. 1974.

²²² Joan Martínez Alier. *El ecologismo de los pobres: India, México y Perú*.

En <http://nomadas.ourproject.org/index.php/tag/tambogrande/>

el tema ambiental, y de la crítica de la economía ecológica, existe un problema irresoluble para estas teorías económicas: la propia existencia de externalidades; y la separación en la práctica entre ecología y economía. Unos se enfrentan a la necesidad de considerar las externalidades; pero, ¿por qué existen externalidades? Otros se enfrentan a la necesidad de anexar criterios físico/energéticos a la economía; pero, ¿por qué están separadas ecología y economía? [Asimismo], el análisis marxista de las fuerzas productivas oculta el carácter destructivo de dichas fuerzas. **Marx** muestra cómo la producción capitalista genera obsolescencia moral de los productos; o cómo el carácter mercantil de la producción destruye permanentemente aquellos valores de uso que no logran venderse. Explica las guerras como luchas inter capitalistas por la apropiación del capital o su destrucción. Y, lo que es más grave, muestra la destrucción de la vida humana misma, directamente a través de las guerras, enfermedades y miseria, o indirectamente, a través de la explotación en las empresas capitalistas. [Y por último], la otra crítica dirigida al marxismo de que no contempla la naturaleza en su teoría del valor, hay que añadir que la crítica está mal enfocada. Son las relaciones capitalistas que no dan precio a los recursos de la naturaleza no monopolizable, o a los desperdicios contaminantes. **Marx** sólo revela lo que ocurre en la realidad. Pero, como suele acontecer, los economistas neoclásicos y ecológicos confunden la realidad material con las teorías. Y, como las de ellos son teorías para corregir el capitalismo, otorgando precio a lo que no tiene, o extrapolando medidas físicas a la economía, hubieran querido que también **Marx** diera una idea de cómo mejorar las relaciones capitalistas con la naturaleza, y se niegan a entender que la teoría de **Marx** se oriente a derribar al capitalismo y no a corregirlo”.²²³

Finalmente, en todo el discurso ecologista aparece la idea recurrente de querer demostrar que la economía ecológica es un paradigma más potente que la economía política, en su afán por explicar un empleo más racional de los recursos naturales. En este sentido, puede que la EE añada algunos matices que no están en la EP, pero la anterior carece de toda explicación de la utilización apropiada de un recurso tan o más importante que los extraídos de la naturaleza: *los recursos humanos*; léase explotación, fetichismo, generación de conflicto social, estructuras de poder, motivación y lógica del sistema, etc. Así mismo, es como muy extraño que los autores partidarios de la EE no se refieran al *paradigma marxista* y, especialmente, que no tengan en cuenta *la crítica tan minuciosa y metodológica que hace Marx de*

²²³ Guillermo Foladori. *Marxismo y medio ambiente*. Trabajo citado.

*la economía política, paradigma con el que pretenden competir.*²²⁴ “Para **Marx**, como tan bien lo explica particularmente en el epílogo de la segunda edición alemana de *El Capital*,²²⁵ la economía política, elaborada como ciencia burguesa fundada sobre la comunidad de intereses del trabajo asalariado y del capital, *no podía seguir siendo una ciencia más que provisionalmente*. Es decir, [comentando el método marxista, **JJ Kaufman** señala que], “para **Marx**, sólo una cosa es importante: encontrar la ley de los fenómenos en cuya investigación se ocupa. Y no sólo le resulta importante la ley que los rige cuando han adquirido una forma acabada y se hallan en la interrelación que se observa en un período determinado. Para él es importante, además, y sobre todo, la ley que gobierna su transformación, su desarrollo, vale decir, la transición de una a otra forma, de un orden de interrelación a otro [...] Conforme a ello, **Marx** sólo se empeña en una cosa: en demostrar, mediante una rigurosa investigación científica, la necesidad de determinados órdenes de las relaciones sociales [...] A tal efecto, basta plenamente que demuestre, al tiempo que la necesidad del orden actual, la necesidad de otro orden en que aquél tiene que transformarse inevitablemente, siendo por entero indiferente que los hombres lo crean o no, que sean o no conscientes de ello”.²²⁶

g) ¿Podemos considerar el valor de los recursos naturales en términos de fetichismo?

Aunque se habla de la posible existencia de otros planetas habitables, lo que es evidente es que **La Tierra** es, por ahora, la casa de la especie humana. Y, para que la casa sea habitable y ofrezca confort, también es evidente que nos toca a todos cuidarla. Ahora bien, ni todos somos simétricamente propietarios ni todos tenemos el mismo poder sobre la misma; es decir, aunque la casa sea nominalmente de todos, la realidad histórica nos muestra un planeta en el que la propiedad se fue extendiendo por el mismo, de manera que unas pocas personas, unas pocas empresas, unos pocos poderes, lo controlan. Y, aún más grave, son estos grupos de interés los que deciden que se hace con los abundantes recursos naturales que contiene. Está muy bien filosofar sobre la conveniencia de una adecuada utilización de los recursos naturales cuando estos son de todos y disponibles al alcance de todos: una situación hipotética en la cual todos somos usuarios porque no hay propietarios privados y, entonces, todos decidimos. Pero, si unos pocos deciden como usarlos, y en esa decisión hay despilfarro, residuos incontrolados,

²²⁴ Karl Marx, *A Contribution to the Critique of Political Economy*, Lawrence & Wishart 1971.

²²⁵ Karl Marx, *El Capital*, volumen 1, Madrid, Editorial Siglo XXI, 1978, p. 11-20.

²²⁶ Louis Gill. *La lógica desconocida de «El Capital» de Alain Bhir*.

calentamiento global, huellas y erosiones, y cuantos peligros más quieran añadirse, es a ellos a quienes hay que pedir cuentas. Ahora bien, cuando estos grupos de propiedad aparecen organizados de acuerdo con una lógica sistémica, en este caso la del capitalismo, o destruimos este sistema, o el sistema terminará por acabar con la casa común y sus habitantes dentro.²²⁷

Dicho esto, volvemos a recordar como muchos de los pensadores que se congregan en torno a la EE ponen la fuerza de sus análisis en la defensa del planeta como objetivo prioritario o preferente. Esto les impulsa y compromete a proponer que la vida de los seres humanos quede supeditada a las exigencias que impone la sostenibilidad de los recursos naturales. Qué la atención al cuidado de la primera naturaleza (recursos naturales) tenga casi exclusiva atención por encima de las necesidades de sobrevivir que tiene la segunda naturaleza (seres humanos). Tal prioridad, suponemos que con ciertos criterios lexicográficos,²²⁸ se convierte en el punto central del bien común sobre el cual los seres humanos debemos orbitar. Las propuestas del *buen vivir* que algunos autores proponen deben tener en cuenta esta prioridad que le otorga la EE a la naturaleza.

A lo largo de estas reflexiones, mi posición y oposición a esta preferencia supongo que la he dejado bien clara mediante muchos argumentos. Sin embargo, me queda una duda más, en el sentido de si tal preferencia de los ecosocioecologistas por la primera naturaleza no contiene una fuerte dosis de lo que **Marx** llama *el fetichismo de las mercancías*: en la cosificación de las relaciones sociales, en este caso los recursos naturales: los recursos naturales son los que tienen valor, el esfuerzo humano ninguno.

En el capitalismo, nos dice **Marx** que todo y todos somos mercancías, reducidos al mundo de las cosas, y por lo tanto cosificados. Tenemos un valor en tanto que cosas, que mercancías, porque ya hemos dejado de ser seres humanos, y las mercancías se ven como cosas en sí mismas, como portadoras de valor, pero no del esfuerzo humano. Análogamente, de alguna manera los recursos son aportados por la naturaleza como algo *natural*, o venidos del cielo (agua, sol, etc.). Como decíamos en el recuadro dedicado al *valor según los clásicos*, lo que se intercambia en el mercado son mercancías, y no los frutos o la creatividad del esfuerzo humano.

²²⁷ Ver José Iglesias Fernández. *La miseria del decrecimiento. De cómo salvar el planeta con el capitalismo dentro*. Trabajo citado.

²²⁸ John Rawls. *Teoría de la justicia*. Fondo de Cultura Económica, 1995.

Marx abre su análisis del capitalismo partiendo de la naturaleza de las mercancías, en parte para explicar como se origina la explotación de la fuerza de trabajo por el capitalista, una relación de clase presentada por la economía convencional de forma fetichista, pero también para desvelar el carácter fetichista de las mercancías, incluida la fuerza de trabajo, mercancía principal y base del origen en la fabricación del resto de las mismas. Sobre este aspecto **Rubin** destaca como “**Marx** nos brinda estas características generales en su *teoría del fetichismo de la mercancía*, que podría ser llamada más exactamente una teoría general de las relaciones de producción en la economía capitalista mercantil, [tanto es así que añade como] la teoría del fetichismo es, *per se*, la base de todo el sistema económico de **Marx**, y en particular de su teoría del valor”.²²⁹ Pero veamos como lo explica el propio **Marx**:

- Sobre el carácter místico de las mercancías nos dice: “tan pronto como los hombres trabajan unos para otros, su trabajo adquiere una forma social, se relacionan entre ellos como valores, intercambian los diversos trabajos como trabajo humano, pero lo hace sin saberlo. No intercambian mercancías, como creen, sino trabajo humano empleado en su fabricación. El intercambio social de estas mercancías posee para los trabajadores la forma de un movimiento de cosas bajo cuyo control se encuentran, en lugar de controlarlas. La determinación de las magnitudes de valor por el tiempo de trabajo es un misterio oculto bajo los movimientos manifiestos que afectan a los valores relativos de las mercancías. Su desciframiento borra la apariencia de que la determinación de las magnitudes de valor alcanzadas por los productos del trabajo es meramente fortuita, pero en modo alguno elimina su forma de cosa”.²³⁰
- Estos argumentos sobre el fetichismo adherido al mundo de las mercancías no muestran, dice, “la tediosa e insulsa controversia en torno al *papel que desempeñaría la naturaleza* en la formación de valor. Como el valor de cambio es determinada de manera social por el trabajo empleado en una cosa, no puede contener más materia natural que, por ejemplo, el curso cambiario. Por lo que, si nos vinculamos los productores entre nosotros como valores de cambio, oigamos como el economista (y el ecologista) hablan desde el alma de la mercancía: “El *valor* (valor de cambio) es un atributo de las cosas; las riquezas (valor de uso) un atributo del hombre. El valor, en este sentido, implica necesariamente el intercambio; la riqueza no. La riqueza (valor de uso) es un

²²⁹ Isaak Illich Rubin *Ensayos sobre la teoría marxista del valor*. 1928.

²³⁰ El resumen de este epígrafe está extraído del Capital I, pp.87-102. Edición citada.

atributo del *hombre*, el valor un atributo de las mercancías.²³¹ Un hombre o una comunidad son *ricos*; una perla o un diamante son *valiosos*. Una perla o un diamante son valiosos *en cuanto tales perla o diamante*. Hasta el presente, todavía no hay químico (o ecologista) que haya descubierto en la perla o el diamante el valor de cambio (o *valor*). Los descubridores económicos (o ecologistas) de esta sustancia química, alardeando ante todo de su profundidad crítica, llegan a la conclusión de que el valor de uso de las cosas no depende de sus propiedades como cosas, mientras que por el contrario su valor le es inherente en cuanto cosas. Lo que los reafirma en esta concepción es la curiosa circunstancia de que el valor de uso de las cosas se realiza para *el hombre sin intercambio*, o sea la relación directa entre la cosa y el hombre, mientras que su valor, por el contrario, sólo en el intercambio, o sea en un proceso *social*. Como para acordarse aquí del buen **Dogberry**,²³² cuando ilustra al sereno **Seacole**: Ser hombre bien parecido es un don de las *circunstancias*, pero saber leer y escribir lo es de la *naturaleza*".

En resumen. En la medida que "el análisis económico quiera penetrar la realidad debe dirigirse no a las relaciones entre los individuos y las cosas, ni a las relaciones entre las cosas, sino a las relaciones entre los individuos por medio de las cosas".²³³ Lo cual nos lleva a pensar que la segunda ley de la termodinámica, en la medida que afirma que el valor reside en el carácter entrópico de las mercancías y no en la actividad de la fuerza de trabajo, está entrando en el reino del fetichismo, reduciendo y cosificando a relaciones físicas, lo que son las relaciones sociales. En este sentido, **Marx** siempre insistió, "en lo que se refería a la producción de riqueza o valor de uso, que la naturaleza es tan importante como puede ser el propio trabajo, y que el trabajo es en sí mismo una fuerza natural a la que no debiera adscribirse un poder sobrenatural".²³⁴

Todo esto nos lleva a concluir que, al intentar la economía ecológica competir con el paradigma marxista en la crítica de la economía política,²³⁵ los autores

²³¹ Releer la ley de la entropía.

²³² Dogberry es el de jefe de policía que informa a su vecino, sereno de profesión, en *Mucho ruido y pocas nueces*, una obra de Shakespeare. Le dice: "Come hither, neighbour Seacole. God hath blessed you with a good name: to be a well-favoured man is the gift of fortune; but to write end read comes by nature. En http://www.shakespeare-online.com/plays/much_3_3.html

²³³ Louis Gill. *Fundamentos y límites del capitalismo*. p. 128. Trabajo citado.

²³⁴ Karl Marx. *El Capital* (Vol. I), pp. 133-134, 647-651). Vintage, New York, 1976. Cita en Bellamy y Burkett. Trabajo citado.

²³⁵ Karl Marx. *A contribution to the critique of political economy*. Lawrence & Wishart, 1971.

ecologicistas hacen que **Marx** aparezca difunto o inexistente. Es decir, se olvidan de que, para **Marx**, “la naturaleza es la primera fuente de todos los medios y objetos del trabajo”²³⁶, [lo mismo que] “el hombre no sólo hace el trabajo sino que se hace en el trabajo”,²³⁷ lo cual la naturaleza y el hombre están vistas en relación con la actividad humana. Si algo insiste **Marx** es en señalar que “cuando el hombre se mete a producir, solo puede hacerlo en el mismo sentido que lo hace la naturaleza; lo único que él puede hacer es cambiar la forma de los materiales. Mucho más, incluso en su trabajo de modificación, él está constantemente ayudado por las fuerzas de la naturaleza”.²³⁸ Lo mismo que, al estar la crítica marxista del capitalismo basada en un método más potente que el que ofrece la economía neoclásica, el capitalismo como organización social también sea totalmente ignorado. Con lo que, eliminadas las bestias negras, como son el capitalismo²³⁹ y el marxismo dialéctico e histórico, el camino queda allanado, sin explicaciones competidoras, para el paradigma ecológico.

Apéndices

I. La polución de los ríos y el teorema de Coase

En 1960 Ronald H. Coase propuso una idea llamada teorema del coste social o teorema de Coase que no solo sirvió para comprender con mayor claridad el problema de los costes externos y sus posibles soluciones, sino que está considerado el origen del moderno Análisis Económico del Derecho y le ha valido la concesión del premio Nobel de 1991. Para comprenderlo conviene que lo dividamos en dos partes.

1. Si las transacciones pueden realizarse sin ningún coste y los derechos de apropiación están claramente establecidos, sea cual sea la asignación inicial de esos derechos se producirá una redistribución cuyo resultado será el de máxima eficiencia.

Derechos de apropiación es la traducción de la expresión inglesa “*property rights*” y tiene un significado más general que “derechos de propiedad”. Por

²³⁶ Cita de Alfred Schmidt. *El concepto de naturaleza en Marx*. Siglo XXI, 1977.

²³⁷ Karl Marx. *Introducción a la crítica de la Economía Política (Grundrisse) 1857-1858*. Siglo XXI 1989.

²³⁸ Citado de Paul Burkett. *Marxism and Ecological Economics. Toward a Red and Green Political Economy*, p 182, *Historical Materialism* 11, 206.

²³⁹ La forma es ignorándolo, o cambiándole el nombre por el de *status quo*, como hace Gabriel Kolko en “Receta para el peliagudo planeta de hoy: usemos la cabeza”. *Sin permiso*, 20 noviembre del 2011.

ejemplo, si se autoriza a una empresa a verter sus residuos a un río, no se le está concediendo un derecho de propiedad sobre el río pero sí un derecho de apropiación.

Supongamos que una fábrica de papel vierte sus residuos en un río en el que, cauce abajo, hay instalada una piscifactoría. Los procesos productivos de ambas empresas requieren la utilización del río, pero una de ellas lo utilizará de forma más eficaz que la otra o, lo que es lo mismo, el rendimiento del río será mayor en alguna de las dos empresas.

Como el vertido de residuos por la papelera impide la utilización del río por la piscifactoría, los derechos de apropiación estarán claramente establecidos si no hay lagunas ni contradicciones jurídicas, es decir, si una y solo una de las dos empresas es titular de los derechos.

ILUSTRACIÓN DEL TEOREMA DE COASE			
		El derecho lo tiene la	
		piscifactoría	papelera
La más eficiente es la:	piscifactoría	Situación 1 ^a Eficiente No requiere transacción	Situación 2 ^a Ineficiente La papelera venderá el derecho
	papelera	Situación 3 ^a Ineficiente La papelera comprará el derecho	Situación 4 ^a Eficiente No requiere transacción

Las cuatro situaciones posibles pueden ordenarse como se muestra en el cuadro. En la situación 1^a la piscifactoría es la más eficiente en el uso del río, tiene derecho a recibir el agua limpia, por lo que obligará a la papelera a cerrar o a que resuelva de otra forma el problema de sus vertidos. En la situación 4^a es la papelera la eficiente y la titular del derecho por lo que podrá continuar con los vertidos.

Veamos más despacio la situación 2^a. El titular del derecho es la papelera. La piscifactoría utiliza el río de forma más eficiente: su beneficio es de 10 mientras que el beneficio de la papelera es 8. La piscifactoría comprará a la papelera su derecho por un precio entre 8 y 10. Ambas empresas saldrán ganando con la transacción: la papelera obtendrá, sin producir, un beneficio superior al que tenía antes de la transacción; la piscifactoría, que no tenía derecho al uso del río y por

lo tanto no podía conseguir al principio ningún beneficio, podrá llevar a cabo su actividad quedándose con un beneficio positivo aunque menor que 2.

La situación 3ª es simétrica de la anterior. La papelera, al ser ahora la más eficiente, podrá comprar a la piscifactoría su derecho sobre el río.

Resumiendo. Sea cual sea la asignación inicial del derecho, la empresa que funcionará será la que lo utilice de forma más eficiente.

2. Si las transacciones implican costes que impiden la redistribución de derechos, habrá sólo una asignación inicial de los mismos que permita la máxima eficiencia.

La compra de derechos ajenos, es decir, cualquier transacción económica, puede tener unos costes tan elevados que absorban completamente los beneficios derivados del intercambio. Supongamos que la papelera es más eficiente pero no tiene el derecho y que en vez de negociar con una piscifactoría, tiene que ponerse de acuerdo con los pescadores de caña que acostumbran a instalarse en las orillas de ese río. ¿Cómo podrá identificar a todos y cada uno de los pescadores y ponerse de acuerdo con cada uno de ellos en la cuantía de la indemnización? Siempre aparecerán nuevos individuos afirmando que tenían la intención de ir a pescar a ese río y que por tanto quieren una indemnización. Siempre habrá alguno que, consciente de que puede impedir por sí solo que la papelera entre en funcionamiento, pedirá para sí una indemnización excesiva. En el ejemplo anterior suponíamos una diferencia entre los beneficios de ambas empresas de $10 - 8 = 2$. Si los costes de la transacción superan esa diferencia el intercambio no podrá llevarse a cabo.

En el mundo real son desgraciadamente frecuentes las situaciones en las que la negociación entre las partes no puede conducir a un resultado económicamente aceptable. Muchas empresas contaminantes están perjudicando a un número de personas muy elevado y además de una forma muy poco eficiente ya que la suma del valor de los perjuicios causados es muy superior al ahorro que consiguen emitiendo sus contaminantes sin filtrarlos previamente. La frecuencia de ese caso se debe tanto a la ausencia de criterios judiciales de eficacia en la asignación de los derechos como a que los costes de la transacción necesaria para corregir esas situaciones son terriblemente altos. Imagínese la cuenta de gastos que podría presentar el tesorero de una “Asociación de damnificados por la Papelera”: publicidad del proyecto para identificación de los damnificados, elaboración de los estatutos de la asociación, inscripción en el registro, elección de portavoces, negociaciones con la papelera, elaboración del contrato, establecimiento de un

sistema de vigilancia del cumplimiento del contrato, asesoramiento jurídico en caso de incumplimiento. Obsérvese (por favor, abogados, sin alegrarse de ello) que gran parte de esos gastos tienen una relación más o menos directa con los profesionales del Derecho.

Del teorema de Coase se deduce que el Derecho tiene varias funciones de capital importancia en la consecución de la eficiencia económica.

Primera. La eficiencia requiere en cualquier caso que los derechos estén establecidos con claridad, sin lagunas ni contradicciones.

Segunda. Si los costes de transacción van a impedir los intercambios es posible establecer una asignación inicial de derechos que garantice la máxima eficiencia. (La expresión “es posible” es deliberadamente ambigua; también es posible utilizar otros criterios en la asignación de derechos, por ejemplo, el criterio de equidad, aunque estén en contradicción con el de eficiencia; sin embargo la eficiencia debe ser, al menos, considerada).

Tercera. El Derecho puede aumentar la eficiencia global del sistema reduciendo los costes de transacción. Y los costes de transacción más altos derivan precisamente de la falta de seguridad jurídica, de la necesidad de prevenir y desalentar el incumplimiento de los contratos.

En muchas ocasiones es posible un acuerdo contractual que beneficie a las partes contratantes pero cuyo incumplimiento beneficiaría notablemente a una de ellas. Si el sistema jurídico no ofrece garantías suficientes de que el quebrantamiento del contrato será detectado, perseguido y penalizado a un coste bajo, en un plazo de tiempo corto y con mucha probabilidad, se estará desalentando ese acuerdo.²⁴⁰

J. El capitalismo sostenible de Herman Daly

¿Que alternativa al capitalismo? Para **Herman Daly** esta no es la pregunta, porque lo que ocurre dentro del mismo no es fruto de sus relaciones sistémicas, sino de un mal uso de los recursos naturales, y de la inadecuada interpretación de la naturaleza física de la que están formados, abuso que hacen agentes o instituciones que el autor elude especificar. Como vamos a ver, en los componentes más destacados de su discurso no aparece ninguna recomendación ni condena

²⁴⁰ Este resumen está extraído de <http://www.eumed.net/cursecon/9/El%20teorema%20de%20Coase.htm>, Ver también Pablo Miró Rocaolano. *El teorema de Coase y sus implicaciones según El Problema del Coste Social*. En <http://www.eumed.net/cursecon/colaboraciones/Miro-Coase.htm>

contra el sistema, sino, al igual que los socialistas fabianos, persigue un capitalismo sostenible, un modelo de acumulación de riqueza que sea respetuoso con la naturaleza:

- **El steady state economy.** Para **Daly**, su preocupación es como, mediante el sistema de mercados actual, se puede establecer lo que define como un *sistema económico en estado permanente o estacionario* (a steady state economy), es decir, como implantar “una economía con un volumen de actividad estable o estacionaria,²⁴¹ o a lo más una fluctuación suave de la misma. El término hace referencia a una economía nacional, pero que se puede aplicar a una economía local, regional o global. Una economía que pueda regresar a un período estable (sostenible) después de experimentar un período de crecimiento o decrecimiento. Para ser sostenible, este modelo de economía permanente no debe exceder los límites ecológicos. Por tanto, este modelo de economía en estado permanente o estacionario debe mantener estables, los niveles de población y del consumo de energía y recursos naturales que se necesitan, así como las tasas de producción han de ser iguales a las tasas de depreciación”.²⁴² El autor es más preciso. Exige a este modelo económico que:

*El determinado nivel de población y recursos necesarios que se fije sea constante, utilizando el mínimo flujo de materia y energía, desde el primer nivel de producción hasta el último nivel de consumo.*²⁴³

- **Los tres modelos de desarrollo.** Ante los problemas ambientales generados por el incremento de la población, el agotamiento de los recursos y el aumento de la contaminación, el autor sostiene que se han adoptado tres tipos de posturas: desarrollismo, conservacionismo y desarrollo sostenible.
- **Las reglas de Daly.** El autor defiende el modelo de desarrollo sostenible, por eso propone para su consecución las siguientes reglas:
 1. Que la tasa del consumo de los recursos renovables sea igual o inferior a la tasa de renovación.

²⁴¹ Ver la definición ampliada del autor en Herman Daly. *La economía del estado estacionario*. En http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/B84PE6EJ71YDXBS8P4TNMCDDG2GB8F.pdf

²⁴² En <http://steadystate.org/discover/definition/>

²⁴³ Herman E. Daly. 1991. *Steady-State Economics*, 2nd edition. Island Press, Washington, DC. p.17. Citado en <http://steadystate.org/discover/definition/>

2. Que se racionalice el consumo de recursos no renovables y que se empleen parte de los beneficios generados por su consumo en investigar y desarrollar fuentes de recursos renovables eficaces, que puedan sustituir a los no renovables cuando estos comiencen a escasear.

3. Que la tasa de generación de contaminación no exceda la capacidad de asimilación de la misma por parte del entorno.²⁴⁴

- **Los ecosistemas** son modelos de sostenibilidad que se basan en cuatro principios básicos:
- Los ecosistemas reciclan toda la materia, eliminan los desechos y regeneran los nutrientes
- Los ecosistemas aprovechan la luz solar como fuente de energía.
- El tamaño de las poblaciones de consumidores debe ser tal que no haya consumo de recursos en exceso.
- Los ecosistemas mantienen la diversidad.

Si conseguimos aplicar estos cuatro principios a las actividades humanas, cosa que ahora no sucede, podemos llegar a garantizar la sostenibilidad de los recursos naturales y de las sociedades humanas.²⁴⁵

K. La economía, ¿se puede criticar aislada del sistema capitalista?

Y si lo que acabamos de constatar, que el uso de la ciencia postnormal es una excusa de la EE ante la falta de un paradigma propio, lo que nos sorprende por su total incoherencia argumental es tropezar con un defensor de la misma, como es **José Manuel Naredo**,²⁴⁶ que asume el trabajo de hacer una crítica de la ciencia económica establecida, en el que afirma que *la economía existe*, que la economía *es una ciencia*, con *una comunidad científica*, a la vez que asimismo señala que *la economía ecológica existe*, que *es una ciencia*, que ambas tienen en común que son economías y ciencias aunque opuestas. Sin embargo, *la mayoría de los*

²⁴⁴ Herman E. Daly pertenece al Departamento de Medio Ambiente del Banco Mundial, Washington, DC (USA). Aunque nos advierten que las opiniones presentadas por el autor en sus trabajos no reflejan necesariamente la posición del Banco Mundial, tampoco hay mala intención pensar que el autor sí tiene afinidad ideológica con la institución monetaria.

²⁴⁵ Apéndice extraído de http://www.bioygeo.info/pdf/02_Medio_Ambiente_y_Developmento_Sostenible.pdf

²⁴⁶ José Manuel Naredo. “La crisis de la ciencia económica establecida”. En *La economía en evolución*. Siglo XXI 1996. También en *Crítica a la economía ortodoxa*. Taifa: Seminario de economía crítica, UAB 2004.

científicos ecologistas afirman que la EE tiene como única base teórica la economía convencional neoclásica, un paradigma tan vituperado y denostado por el propio **Naredo** que rechaza por sus propias carencias teóricas para explicar la realidad del sistema económico capitalista.

Además, con respecto al concepto de *crítico* que emplea y aplica a la ciencia económica establecida, tales como “críticas externas a los enfoques” y “críticas internas a la profesión”, **Naredo** nos sorprende que clasifique como *no críticos*, y los meta a todos ellos en el mismo saco, los incluya arbitrariamente en la misma rama *Standard*,²⁴⁷ a economistas tan dispares, tan en las antípodas ideológicas y metodológicas, como son **Jevons, Walras, Marshall, Pareto, Wicksteed, Hayek**, de pensadores como **Marx, Engels, Lenin, Luxemburgo, Hilferding**, etc. **Naredo** sabe, o a estas alturas tendría que saber, que **Marx** (con **Engels**) es el pensador crítico por excelencia, que emplea y realiza por primera vez la llamada *crítica de la crítica crítica*.²⁴⁸ Considerar a este último grupo de pensadores como *no críticos* (o estándar en su jerga) es una aberración propia de un iletrado en el tema.

Barbaridades intelectuales de este orden llevan a poner seriamente en cuestión este género de críticas como las que hace tan destacado pensador ecologista. Que la economía (convencional y ecológica) haya demostrado su ineficacia “para ofrecer soluciones a la actual crisis, [...] qué la quiebra de la teoría neoclásica de la distribución, como aquella otra de la macroeconomía de corte keynesiano [o marginalista] con su epílogo de «síntesis neoclásica», sin que en ninguno de los dos casos haya aflorado su sustitutivo capaz de reestablecer la confianza generalizada de los economistas”, sólo descubren las carencias ‘científicas’ del corpus económico que legitima el capitalismo.²⁴⁹ Pero todo esto que dice no es nuevo, por lo que **Naredo** solo aporta una vulgar repetición de tantas otras críticas a la ‘ciencia económica establecida’, cuya función sabemos es legitimar el sistema. Esto le ocurre por esa obtusa, obstinada y fanática posición de que el marxismo no existe como paradigma propio, y por tanto, de hablar de la desigualdad tan evidente que genera el capitalismo, no entre clases sociales, sino entre ricos y pobres, o entre Norte y Sur, etc.

Finalmente, volviendo a la irrelevancia de la economía convencional, pero también de la ecológica, su afirmación es bastante acertada, en parte a causa del

²⁴⁷ Ver esquema en página 44 en *Crítica a la economía ortodoxa*. Taifa: Seminario de economía crítica, UAB 2004.

²⁴⁸ K. Marx y F. Engels. *La sagrada familia o crítica de la crítica crítica*. Akal 1977.

²⁴⁹ JM. Naredo, p.37. Trabajo citado.

reduccionismo taxonómico que hace el propio **Naredo**, al dividir la economía en dos ramas: *la crematológica y la naturalista*. Sin embargo, de no haberse enrocado él mismo en la idea de que el paradigma marxista no existe, seguramente la capacidad analítica y predicativa de esta metodología daría otros resultados.

L. Relación general entre la producción, la distribución, el cambio y el consumo

La primera idea que se presenta de inmediato es la siguiente: en *la producción* los miembros de la sociedad hacen que los productos de la naturaleza resulten apropiados a las necesidades humanas (los elaboran, los conforman); *la distribución* determina la proporción en que el individuo participa de estos productos; *el cambio* le aporta los productos particulares por los que él desea cambiar la cuota que le ha correspondido a través de la distribución; finalmente en *el consumo* los productos se convierten en objetos de disfrute, de apropiación individual. La producción crea los objetos que responden a las necesidades; la distribución los reparte según leyes sociales; el cambio reparte lo ya repartido según las necesidades individuales; finalmente, en el consumo el producto abandona este movimiento social, se convierte directamente en servidor y objeto de la necesidad individual, a la que satisface en el acto de su disfrute.

La producción aparece así como el punto de partida, el consumo como el punto terminal, la distribución y el cambio como el término medio, término que a su vez es doble, ya que la distribución está determinada como momento que parte de la sociedad, y el cambio como momento que parte de los individuos. En la producción, la persona se objetiva, en el consumo la cosa se subjetiva. En la distribución la sociedad asume la mediación entre la producción y el consumo por medio de determinaciones generales rectoras, en el cambio la mediación se opera a través del fortuito carácter determinado del individuo.

La distribución determina la proporción (la cantidad) en que los productos corresponden al individuo; el cambio determina los productos en los que el individuo exige la parte que le ha sido asignada por la distribución.

Producción, distribución, cambio y consumo forman así un silogismo con todas las reglas: la producción es el término universal; la distribución y el cambio son el término particular, y el consumo es el término singular con el cual todo se completa. En esto hay sin duda un encadenamiento, pero es superficial. La producción está determinada por leyes generales de la naturaleza; la distribución resulta de la contingencia social y por ello puede ejercer una acción más o menos estimulante;

el cambio se sitúa entre las dos como un movimiento formalmente social, y el acto final del consumo, que es concebido no solamente como conclusión, sino también como objetivo final, se sitúa a decir verdad fuera de la economía, salvo cuando a su vez reacciona sobre el punto de partida e inaugura nuevamente un proceso.²⁵⁰

M. La centralidad del trabajo ²⁵¹

El proceso de cambio y desarrollo de la actividad laboral de las personas supone cambios de dos tipos: en primer término los cambios en los medios de producción y los métodos técnicos por los cuales *el hombre actúa sobre la naturaleza*, en otras palabras, los cambios en las fuerzas productivas de la sociedad; en segundo lugar, en correspondencia con estos cambios se producen otros cambios en toda la estructura de las relaciones de producción entre las personas, entre los participantes en el proceso social de producción. Las formaciones económicas o tipos de economía (por ejemplo, la antigua economía esclavista, la economía feudal o capitalista) difieren en el carácter de las relaciones de producción entre las personas. La economía política teórica trata de una formación socio-económica definida, es decir, específicamente, de la *economía capitalista mercantil*.

Por tanto, “la distinción de Marx, coherentemente aplicada, entre el proceso técnico-material de la producción y sus formas sociales, pone en nuestras manos *la clave para comprender su sistema económico*. Esta distinción al mismo tiempo define el método de la economía política como una ciencia social e histórica. En el abigarrado y diversificado caos de la vida económica que representa una combinación de relaciones sociales [aspecto ausente en la EE] y métodos técnicos [aspecto más presente en la EE], esa distinción también dirige nuestra atención precisamente a esas relaciones sociales entre los hombres que surgen en el proceso de producción, a esas relaciones de producción, para las cuales la técnica de la producción sirve como supuesto o base. [Por lo que], la economía política no es una ciencia de las relaciones entre las cosas, como pensaban los economistas vulgares, [añádanse a ellos los de economía ecológica] ni de las relaciones entre las personas y las cosas, como afirmaba la teoría de la utilidad marginal, *sino de las relaciones entre las personas en el proceso de producción*. [Y en este proceso, por descontado que la naturaleza forma parte del mismo].

²⁵⁰ Karl Marx. *Introducción a la crítica de la Economía Política*. Trabajo citado. Tomado de una presentación de Xabi Gracia en el Seminario de Economía Crítica Taifa. 14 abril del 2012.

²⁵¹ Isaak Illich Rubin. *Ensayos sobre la teoría marxista del valor*. 1928.

En resumen, “la teoría del fetichismo elaborada por **Marx** no sólo muestra que las relaciones humanas quedan veladas por las relaciones entre las cosas, sino también que, en la economía mercantil, las relaciones sociales adoptan la forma de cosas y no pueden ser expresadas sino mediante cosas. La estructura de la economía mercantil hace que las cosas desempeñen un papel social particular y muy importante, y de este modo adquieren propiedades sociales particulares. **Marx** descubrió las bases económicas objetivas que rigen el fetichismo de la mercancía. La ilusión y el error en la mente de los hombres transforma las categorías económicas cosificadas en “formas objetivas” (de pensamiento) de las relaciones de producción de un modo de producción históricamente determinado: la producción de mercancías. [Lo que nos lleva a concluir con lo expresado más arriba], “si el análisis económico [de la EE] quiere penetrar la realidad debe dirigirse no a las relaciones entre los individuos y las cosas, ni a las relaciones entre las cosas, sino a las relaciones entre los individuos por medio de las cosas”.²⁵²

N. La larga existencia del capitalismo: los pañales del viejo modo de producción

Destaca **Josep Fontana** como en la época del presidente **Truman**, y después en el de su sucesor **Eisenhower**, «el mundo libre» encabezado por los Estados Unidos, se define como el «sistema de libre empresa» para evitar la connotación negativa que parece transmitir el término «capitalismo».²⁵³ Los pensadores ecologistas más destacados, sin embargo, han ido más lejos, pues han eliminando completamente toda referencia al sistema capitalista. Seguramente piensan que ocultando el término las nuevas generaciones no tendrán conocimiento de la importancia de su contenido. Por ejemplo, en **Herman Daly**, uno de sus fundamentales pensadores, el capitalismo aparece sustituido por el término *la economía humana*: “Puesto que la economía humana es un subsistema de un ecosistema²⁵⁴ global finito que no crece, aunque se desarrolle, está claro que el crecimiento de la economía no puede ser sostenible en un período largo de tiempo”.²⁵⁵ Y si alguna vez menciona el capitalismo o los capitalistas es en referencia a las premisas que se utilizan en la economía ortodoxa

²⁵² Louis Gill. *Fundamentos y límites del capitalismo*. p. 128. Trabajo citado.

²⁵³ Josep Fontana. *Por el bien del imperio. Una historia del mundo desde 1945*, p. 11. Pasado y Presente, 2011.

²⁵⁴ Nota del autor. “Un ecosistema es un sistema, una unidad claramente distinguible, donde interaccionan factores bióticos (seres vivos) y abióticos (no vivos), generalmente de modo autorregulado. El ecosistema global finito a que se refiere el texto es, lógicamente, el planeta Tierra”.

²⁵⁵ Herman Daly. *Criterios operativos para el desarrollo sostenible*.
En <http://www.eumed.net/cursecon/textos/Daly-criterios.htm>

del crecimiento.²⁵⁶ En este sentido, **McLuhan** sostenía que el mensaje era el masaje que los medios de comunicación envían a sus usuarios.²⁵⁷ Por lo que, si la existencia del modo de producción capitalista como mensaje y contenido desaparece del discurso ecologista, ya no es necesario realizar el esfuerzo físico que supone el masaje mental de tener en cuenta (o desacreditar) este sistema.

La mayoría de pensadores no coinciden con esta actitud. **Marx** caracteriza la sociedad capitalista como un modo de producción histórico; en *El Manifiesto Comunista*, con **Engels**, explica ampliamente *las características del capitalismo industrial* en contraste con los modelos previos de producción. Desde la antropología, **Maurice Godelier** racionaliza los sistemas económicos, en los cuales el capitalismo aparece como parte de una sucesión de las formas de organización social o modos de producción.²⁵⁸ En cuanto a sus primeros gérmenes, **Karl Polanyi** sitúa los albores del capitalismo a mediados del siglo XVIII. “La revolución industrial estaba ya bastante desarrollada cuando, en 1795, las necesidades de la industria eran cada vez más imperiosas, cuando la Ley de 1662 fue parcialmente abolida al igual que la servidumbre parroquial, a la vez que se restablecía la movilidad física del trabajador. A partir de entonces era posible crear un mercado de trabajo a escala nacional [De esta forma], *el capitalismo llegó sin haber sido anunciado previamente*. Nadie había previsto la aparición de una industria fundada en la máquina, que se convirtió así en una completa sorpresa. De hecho, Inglaterra esperó durante un tiempo una permanente recesión del comercio exterior y, cuando los obstáculos cedieron, una irresistible cuchilla segó la hierba del viejo mundo dejando el campo libre a una economía planetaria”.²⁵⁹ **Chris Hartman** también destaca *la expansión del mercado en el modo de producción feudal* a mediados del siglo XV *como germen del capitalismo*. En la medida que “la demanda de mercancías por parte de los señores feudales crecía, y su deseo por liquidez, solamente podían obtener ambas cosas si vendían una parte de la producción agrícola. [De esta manera], la red de mercados continuó penetrando las zonas rurales, enlazando cada pueblo y familia con los mercaderes de la ciudad. Este crecimiento de los mercados cambió, despacio pero sin tregua, la sociedad feudal. Los mercaderes urbanos frecuentemente influyeron

²⁵⁶ Herman Daly. Steady-State Economics. En <http://dieoff.org/page88.htm>

²⁵⁷ Marshall McLuhan. *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*, Paidós, Barcelona, 1994.

²⁵⁸ Maurice Godelier. *Racionalidad e irracionalidad en la economía*. Siglo XXI, 1967, y *Esquemas de la evolución de las sociedades*. Colección de Bolsillo Básica nº 15, 1971.

²⁵⁹ Karl Polanyi. *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*. pp. 152-153. Ediciones de La Piqueta, 1989.

en la vida rural promoviendo entre los campesinos menos prósperos la artesanía industrial que controlaban los gremios (*guilds*). Los mercaderes proveían de materias primas a los trabajadores rurales, quienes los transformaban en productos acabados en sus hogares, y con muy poca fuerza para rechazar los precios que imponían los comerciantes. El efecto en el largo plazo fue el cambio en la forma de explotación. Estos cambios no suponían el capitalismo, pero formaban parte de una etapa definitiva en el desarrollo del modo de producción capitalista”.²⁶⁰ **Immanuel Wallerstein** precisa que “hasta el surgimiento de la economía-mundo moderna en el siglo XVI en Europa no se produjo el pleno desarrollo y predominio económico del comercio mercantil. Se trataba del sistema llamado capitalismo. *Capitalismo y economía-mundo* (esto es, una única división del trabajo pero múltiples entidades políticas y culturales) *son dos caras de la misma moneda*. Una no es la causa del otro. Estamos simplemente definiendo el mismo fenómeno indivisible por diferentes características”.²⁶¹ **Giovanni Arrighi**, basándose en la fórmula general del capital de Marx (D-M-D’), “identifica *cuatro ciclos sistémicos de acumulación*, cada uno de ellos definido por una unidad fundamental de la agencia primaria y la estructura de los procesos de acumulación de capital a escala mundial: un ciclo genovés, que se extendió desde el siglo XV hasta finales del siglo XVII; un ciclo holandés, que duró desde finales del siglo XVI hasta finales del siglo XVIII; un ciclo británico, que abarcó la segunda mitad del siglo XVIII, todo el siglo XIX y los primeros años del siglo XX, y un ciclo americano, que comenzó a finales del siglo XIX y que ha continuado hasta la fase actual de expansión financiera”.²⁶² **EJ Hobsbawn** sostiene que las condiciones para la revolución industrial se daban casi exclusivamente en Gran Bretaña, por lo que la revolución en este país se convierte en *la primera industrialización capitalista de la historia* [...] Las condiciones que **Hobsbawn** menciona están relacionadas con dos interpretaciones, aunque ambas coinciden con la existencia de *un mercado interno* (domestic market), el cual era el principal receptor de las mercancías producidas, y la existencia de *un mercado exterior* (exports). El autor añade que es la conjunción de ambos mercados (demanda total), más la presencia de *un gobierno* con capacidad para regular y gestionarlos, un factor que a veces no tienen en cuenta los especialistas en el tema.²⁶³

²⁶⁰ Chris Hartman. *A people's history of the World. From the Stone Age to the New Millennium*, pp. 155-157. Verso, 2008.

²⁶¹ Immanuel Wallerstein. *Capitalismo histórico y movimientos sociales. Un análisis de sistemas-mundo*, p.89. Akal, 2004.

²⁶² Giovanni Arrighi. *El largo siglo XX*, p.19. Akal, 1999.

²⁶³ EJ. Hobsbawn. *Industry and Empire*. Pelican Books, 1968.

Por tanto, si el capitalismo es el sistema que domina el planeta, ¿cómo se puede escribir un libro de 333 páginas sobre las energías, (sistemas, recursos, estimaciones de las diversas fuentes energéticas, e incluso soluciones radicales ante la posible escasez) sin que aparezca para nada este sistema? Además, en el apartado de alternativas, **Gerard Foley** afirma que “el cambio hacia una sociedad con consumo de energías bajas en entropía se va a dar aunque la gente lo desee o no. [Porque] la principal cuestión que surge es si la sociedad tiene capacidad para negociar esta transición ordenadamente”.²⁶⁴

O. Terrenos objeto de deseo (o adquiridos) por parte del capitalismo

a) Millones de hectáreas bajo el deseo de compra de la especulación capitalista

	Millones de hectárea	% sobre total	% de tierra lejos del mercado en más de 6 horas
África subsahariana	201.546	45,2	47
Latinoamérica y Caribe	123.342	27,7	76
Europa del este y Asia central	52.387	11,8	83
Este y Sur de Asia	14.341	3,2	23
Oriente medio y norte de África	3.043	0,7	87
Resto del mundo	50.971	11,4	48
	445.630	100,0	59

El cuadro se refiere a tierra sin cultivar con un elevado potencial ecológico, en áreas con una densidad de población de menos de 25 personas por Km2.

b) Las mayores compras de tierras en miles de hectáreas

	Miles de Hectáreas
Camboya	958
Etiopía	1.190
Liberia	1.602
Mozambique	2.670
Nigeria	793
Sudán	3.965
Total	11.178

Datos correspondientes al período 2004-2009, excepto Camboya y Nigeria (1990-2006)

Fuentes: Fischer and Shah 2010 y Banco Mundial. El País, 23 octubre del 2011.

²⁶⁴ Gerard Foley. *The energy question*. Pelican Books, 1976.

Hay que admitir que “*la socialdemocracia tiene una incapacidad radical de ser ecologista*, puesto que se impone como objetivo repartir los frutos del crecimiento. No solamente cuenta con no tocar el núcleo del pastel principal [la propiedad y la gestión privada que esta confiere] sino que como se propone repartir lo que haya, no puede hacer nada sin crecimiento permanente e infinito”.²⁶⁵ Lo mismo que *la economía ecológica tiene una incapacidad de ser anticapitalista*, puesto que se dedica a recomendar al capitalismo como producir eficientemente más verde, sin diluir la propiedad privada y menos recomendar una gestión social y horizontal de los recursos productivos. Es decir, “los ecologistas no son gente que se ilumina obligatoriamente con velas y rechaza el progreso”, pero sí que estos se despreocupan que el desarrollo sostenible que explota a la humanidad no es una preocupación para ellos, mientras que tal depredación humana sea respetuosa con el ecosistema. Los verdes pueden convertirse en algo más dañino y molesto que la piedra en el zapato cuando sucumben a las llamadas del poder capitalista, en términos de servirlo desde el gobierno, y después desde sus empresas:

“En 1980 los verdes eran la coalición apache de un movimiento de protesta, un “partido antipartido” compuesto por ecologistas y pacifistas, feministas, cristianos, gente del área “K” (comunistas, sector ladrillo), contraculturales y todo lo que había surgido del 68 alemán y contribuyó a democratizar un Estado de tradición gendarme y preocupante pasado. Treinta años después, *el partido es un manso instrumento del establishment*, que durante su paso por el gobierno federal (1998-2005) se situó a la derecha del SPD de **Gerhardt Schröder**, abrazó fórmulas neoliberales y el atlantismo [...] En 1983 los verdes ingresaron por primera vez en el Bundestag y en 1985 **Fischer** se convirtió en el primer ministro verde de un estado federal (Hesse), y, a partir de 1998 en vicescanciller y Ministro de Exteriores. Los verdes de **Fischer** fueron decisivos para regresar a la (anticonstitucional) intervención militar alemana en el mundo; primero contra Serbia, para evitar lo que **Fischer** definió como “un segundo Holocausto”, y luego en Afganistán, en el Índico, y donde haga falta para garantizar el “acceso” de Alemania a suministros energéticos y rutas comerciales, como dice la Canciller **Merkel**”.²⁶⁶

- “Por el camino muchos sustituyeron el colorido jersey de lana gruesa por el Armani y la corbata. **Fischer** es hoy asesor de BMW, Siemens y consorcios

²⁶⁵ Jean-Luc Mélenchon. *Ecosocialismo: dos entrevistas*.
En <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=5502>

²⁶⁶ Rafael Poch. “El partido ecopacifista alemán ha sido devorado por el sistema”. *Internacional*, 23 enero del 2010.

energéticos; el abogado y ex secretario de Estado **Rezzo Schlauch** es consejero de (EnBW), una de las grandes empresas de centrales nucleares; y su colega el también ex Secretario de Estado **Matthias Berninger** se dedica a promocionar la imagen en Europa de la multinacional americana de chucherías “Mars Inc.”. Sería absurdo reducir el actual Partido Verde a esta serie, pero en su actual estado el partido se parece más a una versión modernista del FDP, el partido liberal, que a lo que fue en sus orígenes”.²⁶⁷

- En una frase, el capitalismo, contrario a lo que piensa **Jean Luc Mélenchon** ya esta siendo verde, y todavía acentuará más esta cara en la medida que pueda incrementar sus beneficios en estas actividades productivas, lo que no será es humano, y menos ecosocialista.

²⁶⁷ Rafael Poch. Artículo citado.

CAPÍTULO 6

SERGEI PODOLINSKIY O LA CONVENIENCIA DE SUPERAR UN MITO

Las consecuencias de urdir un mito

En el primer párrafo de su libro, **Paul Burkett** precisa los objetivos de su trabajo: “buscar un diálogo entre la economía política marxista y la economía ecológica. Mostrar como el marxismo puede ayudar a la EE a conseguir mejor sus compromisos en el pluralismo metodológico, la interdisciplinariedad, y una apertura hacia nuevas visiones de cambio estructural y político que confrontan la crisis actual de la biosfera. La contribución potencial del marxismo hacia la EE se desarrolla en términos de cuatro ejes fundamentales: (1) las relaciones entre la naturaleza y el concepto de valor económico; 2) el tratamiento de la naturaleza como capital; 3) la importancia de la ley de la entropía para los sistemas económicos; 4) el concepto de desarrollo sostenible. [El autor está seguro de poder contribuir a que el desarrollo de tales puntos] muestren como el marxismo descubre y ayuda a resolver importantes contradicciones, silencios analíticos, y cuestiones actuales no respondidas por la economía ecológica”.²⁶⁸

Estas reflexiones surgen, o son promovidas, como respuesta a las afirmaciones vertidas por **Alier** (y después compartidas por **Naredo**), porque según **Burkett**, **Alier** es uno de los primeros en argumentar, o de *urdir el mito*, que los marxistas se han distanciado de la EE al rechazar el análisis de las fuerzas productivas dentro de la EE, y especialmente del elemento energético. Sostiene **Burkett** que esta *ofuscación* de **Alier**²⁶⁹ ha contribuido a impedir el diálogo entre el paradigma ecologista y el marxismo. De hecho, **Alier** reprocha a la “economía marxista de carecer de una visión entrópica, [...] de no haber tenido en cuenta las consecuencias del agotamiento de los recursos y otros efectos irreversibles de la reproducción de los sistemas económicos, sobre su dinámica, crecimiento y crisis”.²⁷⁰ También recuerda como,

²⁶⁸ Paul Barkett, *Marxism and Ecological Economics. Toward a Red and Green Political Economy*, p. 8. Historical Materialism 11. Book Series, Volume 11, 2006.

²⁶⁹ Juan Martínez-Alier, *Ecological Economics*. Basil Blackwell. Oxford, 1987. Joan Martínez Alier y Klaus Schlüpmann. *La ecología y la economía*. Fondo de Cultura Económica, 1991.

²⁷⁰ Joan Martínez Alier. *De la economía ecológica al ecologismo popular*, p. 70. Icaria, 1992.

con **Naredo**,²⁷¹ dicen: “llamamos la atención a la decisión de **Engels** de prescindir expresamente de la aportación pionera de **Podolinsky** a la antropología y a la economía ecológica, [así como] a la incomprensión de **Engels** de la segunda ley de la termodinámica”.²⁷² Estas afirmaciones bastante ilógicas encontrarán eco en posteriores autores ecologistas como, por ejemplo **Jesús Ramos Martín**, quien repite como un *memomelo*²⁷³ las siguientes frases: “a pesar de escribir después de que las leyes de la termodinámica hubieran sido formuladas, **Marx** no integró el trabajo de **Podolinsky** en su análisis, en lo que puede interpretarse como un error miópico por parte del filósofo. [...] Es una pena que **Marx**, el último de los grandes economistas clásicos con interés en el proceso productivo a través de la transformación de diferentes inputs, no hiciera uso de las lecciones del análisis termodinámico para completar su análisis del proceso económico”.²⁷⁴

En cuanto a **Podolinsky**, **Burkett** y otros autores señalan que la metedura de pata de **Alier** y **Naredo**, cuando acusan a **Marx** y **Engels** de hacer oídos sordos a los aportaciones del físico ucraniano, es no darse cuenta que las reflexiones de **Podolinsky** habían sido publicadas en cuatro lenguas durante 1880-1883, con diferencias sustanciales entre ellas, y que el borrador que utilizaron **Alier** y **Naredo** para hacer su crítica base del mito y la ceguera, era el publicado en el diario socialista alemán *Die Neue Zeit* en 1883, después de la muerte de **Marx**. Más grave, los comentarios de **Engels** sobre **Podolinsky** en las dos cartas que envió a **Marx** en diciembre de 1882 (ni tres meses antes de la muerte de **Marx**) estaban basados en la versión publicada en el diario italiano *La Plebe* en 1881, una versión bastante más corta del artículo publicado en la alemana. El mismo artículo italiano era una versión más extensa que la publicada anteriormente en francés en la revista parisina *La Revue Socialiste* en junio de 1880. Parece que lo único que **Marx** leyó fue un borrador en francés enviado por el propio **Podolinsky** en abril de 1880 y que sirvió de base para el que publicaría posteriormente en la revista parisina. Así mismo, se sabe por la correspondencia del físico ucraniano, que **Marx** sí le contestó, por lo menos una vez, aunque lamentablemente ni esa ni otras cartas se han guardado. Lo único que parece deducirse de la versión francesa de **Podolinsky**

²⁷¹ JM Alier y JM Naredo. *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, nº, 65-67, 1979.

²⁷² Joan Martínez Alier. *De la economía ecológica al ecologismo popular*, pp. 26-27, Icaria, 1992.

²⁷³ Medio mono, medio loro. Algo así como lo que dice la persona lo repite la mona, o el loro.

²⁷⁴ Jesús Ramos Martín. “La perspectiva biofísica del proceso económico: Economía Ecológica”. Publicado en: F. Falconi, M. Hercowitz, R. Muradian (Eds.) (2004): *Globalización y Desarrollo en América Latina*. FLACSO, Quito, Ecuador, pp. 19/47.

es que contiene posibles observaciones y correcciones sugeridas precisamente por **Marx**.²⁷⁵

Sobre el trabajo de **Podolinsky**, **Burkett** y los autores que incluimos abajo, llegan a la conclusión que el físico ucraniano no se acercó de forma convincente a unas bases termodinámicas que pudieran ser incluidas en la teoría del valor trabajo. De hecho, el análisis de **Podolinsky**, aún elaborando la cuestión de cómo la acumulación de plusvalía es consistente con la primera ley de la termodinámica, contiene elementos que contradicen la realidad de la entropía y sus limitaciones sobre la acción humana. [...] De hecho, los cálculos sobre energía/productividad que hace como una base potencial para el análisis del valor no sólo despliegan un tipo de *reduccionismo energético*, que ha sido rechazado por importantes economistas ecológicos de la talla de **Georgescu-Roegen** y **Daly**, sino que tampoco pueden combinar la teoría de clases de **Marx** con el acercamiento **Smith-Ricardo** al concepto de valor llamado trabajo incorporado. Es decir, el trabajo de **Podolinsky** no sólo se hallaba en una fase muy prematura, sino que además contenía bastantes limitaciones teóricas. Limitaciones que serán cuestionadas posteriormente.

¿Qué ha permanecido, entonces, del mito de **Podolinsky**, de hasta dónde **Marx** y **Engels** aportaron una repuesta adecuada que fuese consistente entre la plusvalía y la primera ley de la termodinámica? La respuesta la da el propio físico:

- “De acuerdo con la teoría de la producción formulada por Marx y aceptada por los socialistas, el trabajo humano, expresado en el lenguaje de la física, acumula en sus mercancías una cantidad de energía más grande que la que fue consumida en la producción de la fuerza de trabajo de los trabajadores. ¿Por qué y cómo se genera esta acumulación?... Al aceptar la teoría de la unidad de las fuerzas físicas o de la constancia de la energía, estamos obligados a admitir que nada puede ser creado, en el sentido estricto de la palabra, mediante el trabajo...”²⁷⁶

Otras dos interpretaciones

- **El socialismo y la unidad de las fuerzas físicas.** **Podolinsky** investiga la economía doméstica o de la polis como administración (nomos) de la casa (oikos), tanto en el plano de sus necesidades materiales y energéticas como en el estudio de las fuentes de energía y su conversión en energía útil para las

²⁷⁵ Paul Burkett. p. 177. Trabajo citado.

²⁷⁶ Cita de P. Burkett. Podolinsky, Sergei 2004, ‘Socialism and the Unity of Physical Forces’ (translated by Angelo Di Salvo and Mark Hudson), *Organization & Environment*, 17, 1: 61–75.

personas. La capacidad de trabajar procede del consumo de alimentos. El cuerpo humano presenta un consumo endosomático de 3000 kc/día y puede gastar en trabajar 600 kc. La relación entre consumo de energía endosomático y trabajo efectuado es del 20% (coeficiente económico). Esta relación viene determinada social y genéticamente, a diferencia de la energía que carece de ese límite. Las clases sociales ricas consumen más energía que las clases pobres. En sociedades agrícolas e igualitarias el coeficiente económico es mayor que en sociedades con diferencias sociales y consumos energéticos superiores. Mediante la agricultura, la humanidad es termodinámicamente perfecta ya que con la energía obtenida mediante el trabajo (alimentos), se abastece la propia caldera.

Podolinsky definía el trabajo como “una actividad que contribuía a la acumulación de energía en la superficie de la tierra”. Mezcló la economía con la física y estudió la dimensión energética de la vida. Fue el fundador de la ecología energética humana y de la antropología ecológico-energética. Conocía a **Marx** y había leído *El Capital* (lo cita en su obra), por lo que le envió su artículo. No se conoce respuesta de **Marx** pero **Engels**, tras leer y resumir el texto, escribe a **Marx** en 1882 afirmando las dificultades para calcular con exactitud las transferencias energéticas que intervenían en la actividad económica, sin que esto supusiera un rechazo a la crítica termodinámica de la economía capitalista que ofrecía **Podolinsky**.²⁷⁷

- **Marx y Engels: energía y teoría del valor.** Conocimos a **Podolinsky** por los trabajos de **JM Alier**. A continuación seguiremos la argumentación de *Socialism and the Unity of Physical Forces*, versión inglesa traducida del original por **Angelo di Salvo** y **Mark Hudson**, para *Organization and Environment*, que debimos utilizar por no disponer de la traducción española.

En su artículo, **Podolinsky** se pregunta cuál es el mejor método para aplicar el trabajo humano a la naturaleza para un mayor rendimiento de sus fuerzas hacia la satisfacción de las necesidades humanas. Para ello pasa a considerar la distribución de energía en el universo, haciendo mención a la tendencia a la dispersión, segundo principio de la termodinámica.

Así, considera que la capacidad de la humanidad de producir modificaciones en la distribución de la energía solar es el camino para retener una mayor porción de

²⁷⁷ *La Garbancita Ecológica*. En:

http://www.lagarbancitaecologica.org/garbancita/index.php?option=com_content&view=article&id=804:el-socialismo-y-la-unidad-de-las-fuerzas-fisicas&catid=93:materiales-de-formacion&Itemid=125

energía aprovechable. Luego menciona que las plantas y los cultivos son los mayores obstáculos a la reflexión de la luz en el espacio, por lo tanto a la dispersión de la energía solar. Y afirma que el hombre mediante ciertas acciones puede incrementar la cantidad de energía solar acumulada en la tierra y disminuir su dispersión: cultivando vegetales, aplicando maquinarias al agro y combatiendo las plagas. Luego de analizar las estadísticas agrarias de Francia, concluye que el aumento de energía puede ser logrado de dos modos: por la conversión inmediata de energía solar en movimiento a sustancia nutritiva. O, de forma mediática, con el trabajo útil de artesanos y fabricantes de maquinarias. Toda la energía proviene del sol, pero mediante la actividad del hombre una Ha. de tierra puede acumular en su vegetación diez veces la cantidad de energía que sin su intervención. Por lo tanto la agricultura científica es el mejor ejemplo de trabajo útil. Intentando a continuación aplicar esa teoría a la satisfacción de necesidades humanas, reconoce que dicha satisfacción es acompañada por un intercambio de fuerzas físicas entre los organismos y el ambiente. Y basándose en los experimentos de **Hirn** y **Helmholtz** sobre la relación entre el oxígeno aspirado e inhalado en el trabajo, extrae un coeficiente de la máquina humana, equivalente a 1:5. Como el valor del alimento lo establece en aproximadamente la mitad, el coeficiente económico puede llegar a 1:10.

Luego afirma que los salvajes, que satisfacen gran parte de sus necesidades con los elementos que ofrece la naturaleza y con necesidades más limitadas, aparentemente poseen un coeficiente mayor que los hombres civilizados. Así, el trabajo útil puede acumular energía en gran proporción a medida que crece la población, pero el proceso no es general porque en el capitalismo avanzado gran parte del trabajo es aplicado a la producción de objetos de lujo, o sea, a la dispersión de energía más que a su acumulación. La causa de la aparente contradicción es que dado que el coeficiente económico del hombre primitivo es mayor, debe considerarse a su cuerpo como una máquina mejor organizada que la del hombre civilizado; sin embargo, éste produce más con su trabajo. Siguiendo a **Sadi Carnot**, el hombre es una máquina térmica perfecta. Como conclusiones: ²⁷⁸

1. La cantidad total de energía que la tierra recibe desde su interior y del sol tiende a disminuir, mientras que la energía acumulada en la superficie de la tierra tiende a incrementarse.
2. El incremento de la energía acumulada tiene como única causa el trabajo muscular de los hombres y ciertos animales.

²⁷⁸ Dice el autor que Burkett y Foster señalan que estas conclusiones no figuran en la edición francesa, versión que Podolsky envió a Marx.

3. El coeficiente humano tiende a disminuir a medida que crecen sus necesidades. El uso del trabajo muscular tiende a incrementar en el presente la acumulación de energía, en mayor medida que en la era primitiva de civilización.
4. En virtud de la afinidad química en cuanto a disposición de sustancias nutritivas, de fuerza mecánica de animales y maquinarias que reunidas sobrepasan la fuerza mecánica propia de los humanos, en la medida que el denominador del coeficiente económico exceda al numerador la existencia humana estará asegurada, porque la raza humana representa un ejemplo de la máquina térmica perfecta, de acuerdo a la concepción de **Sadi Carnot**.²⁷⁹
5. El principal objetivo debe ser el incremento de la energía solar acumulada en la tierra, no simplemente la transformación en trabajo de la energía solar y otras formas. En las recientes formas de energía -por ejemplo el trabajo mediante la combustión de carbón- es acompañado de una mayor dispersión en el espacio.²⁸⁰

Resumen del debate acerca de la contribución de Podolinsky y sus indudables limitaciones

Con **JM Naredo**, **JM Alier**²⁸¹ es reconocido como uno de los principales ecologistas que acusan a **K. Marx** y **F. Engels** de no haber dado la debida atención a las tesis energéticas de **Podolinsky** y, con ello, perder la ocasión de incorporar la economía ecológica y la teoría del valor trabajo en el paradigma marxista. Este argumento, que influiría en otros autores ecologistas, es rebatido extensamente por **John Bellamy Foster** y **Paul Burkett**, quienes sostienen que “**Podolinsky** no estableció unas bases termodinámicas plausibles para la teoría del valor trabajo que pudieran ser consecuentes con las exigencias establecidas por **Marx** y **Engels**. Más importante, **Marx** y **Engels** no menospreciaron las reflexiones de **Podolinsky**,

²⁷⁹ Sadi Carnot. *Reflexiones sobre la potencia motriz del fuego* (1824). El “principio de Carnot permite determinar el máximo rendimiento de una máquina térmica en función de las temperaturas de su fuente caliente y de su fuente fría. Poco después descubrió una relación entre las temperaturas del foco caliente y frío y el rendimiento de la máquina. Como corolario se obtiene que ninguna máquina real alcanza el rendimiento teórico de Carnot”.

En <http://www.cie.unam.mx/~ojs/pub/Termodinamica/node59.html>

²⁸⁰ Claudio C. Vicia. *¿Marx verde? Naturaleza y teoría del valor*. Acción Comunista. En <http://www.forocomunista.com/t17745-marx-verde-naturaleza-y-teoria-del-valor-texto-del-antropologo-claudio-c-vizia-ano-2009>

²⁸¹ Joan Martínez-Alier y JM Naredo. *A Marxist precursor of energy economics: Podolinsky*. Journal of Peasant Studies, 9(2), 207-224. 1982. Clasificados como una pareja de autores falsos o *misnomers*, por afirmar en sus escritos acusaciones que son totalmente erróneas.

como se les acusa, sino que lo analizaron escrupulosamente dentro de su espíritu crítico. Y, aunque **Bellamy** y **Burkett** reconocen al autor físico y socialista ucraniano como un precursor de la ecología energética, en el análisis y valoración que hacen del trabajo de **Podolinsky** encuentran severas limitaciones impuestas por su tendencia hacia un *reduccionismo energético* y un *sistema cerrado de pensamiento*, comparado con *el método de sistema abierto y metabólico hacia la naturaleza y la producción humana*”.²⁸²

Según **Bellamy** y **Burkett**, el argumento de **Podolinsky** consistía esencialmente en cuatro elementos. “El primero introducía una discusión sobre el problema general de la entropía, explicando, en la línea de **Clausius**, que la entropía del universo tendía hacia un máximo. En el segundo proponía una definición de trabajo útil como aquel que resultaba de la acumulación de energía solar en la Tierra (es decir, la energía solar no irradia de vuelta hacia el espacio). En este contexto, el aportó ejemplos estadísticos tomados de la agricultura para argumentar que el trabajo humano tiene el poder de incrementar la cantidad de energía generada de las plantas en comparación con la naturaleza no cultivada. En el tercero, a partir de estas bases, intentó argumentar que los seres humanos (así como algunos animales) constituyen *la máquina perfecta* mencionada en las termodinámicas de **Sadi Carnot** y **William Thomson**. Como una máquina perfecta, y según **Podolinsky**, un ser humano es capaz de realizar un trabajo de reciclaje de vuelta a su propio punto de partida. Y en el cuarto sugirió que su máquina perfecta podía ser únicamente utilizada en una sociedad socialista. [...] *La idea esencial era la noción de que el trabajo humano podía aumentar en términos energéticos más que utilizando los bosques y los pastos naturales*. Esta energía subsidiaria podía ser expresada en cantidades que eran múltiples de los inputs del trabajo humano y animal, y por tanto, traducidos en cifras de energía de la productividad laboral”.²⁸³

Estos elementos contienen un conjunto de serias limitaciones que los autores repasan rigurosamente. Quién esté interesado en el debate, creo que este artículo representa una buena introducción al mismo. De todas maneras, lo que queda claro de tal discusión es que la observación realizada por **Alier** y **Naredo** parece bastante superficial, por no decir carente de argumentos teóricos y contextuales. Es decir, y

²⁸² John Bellamy Foster y Paul Burkett. *Ecological Economics and Classical Marxism. The Podolinsky Business Reconsidered*. En <http://sociology.uoregon.edu/faculty/foster/OandE-2004-Foster-Burkett-32-60.pdf>. Ver por estos mismos autores: The Podolinsky Myth: An Obituary Introduction to ‘Human Labour and Unity of Force’, by Sergei Podolinsky. En *Historical Materialism*. Volume 19, Number 4, 2011.

²⁸³ John Bellamy Foster y Paul Burkett. *Ecological Economics and Classical Marxism*, p. 8. Trabajo citado.

finalizamos, los cálculos de **Podolinsky** suman trabajo animal con trabajo humano, lo que, trasladados directamente en valores, implica que los animales domésticos uncidos por seres humanos son, como el trabajo humano, valores del trabajo productivo. Así, considerar estos cálculos como energías del valor del trabajo supone contradecir la noción de **Podolinsky**, de que todo valor se deriva del trabajo humano. Lo que hace y parece que los defensores del autor ucraniano están haciendo una extrapolación de su análisis en términos que el mismo rechazaría”.²⁸⁴

También queda abierto el debate para aquellos *eco-femi-socio-ecologistas* que sostengan que **Marx/Engels** *no prestaron oídos*, no dieron debida atención a los temas ecológicos. Leemos en la observación preliminar que hacen **Max Horkheimer** y **Theodor W. Adorno** del libro *El concepto de naturaleza en Marx* (1962),²⁸⁵ como “**Alfred Schmidt** ha localizado e interpretado aquellos pasajes de los distintos períodos de la actividad intelectual de **Marx** que se refieren al concepto de naturaleza. [Dicen], no tenemos conocimiento de que se haya realizado hasta ahora ninguna otra exposición del concepto de naturaleza en **Marx** que sea tan profunda y en consonancia con el estado de la problemática. Para llevarla a cabo no bastaba con reunir pasajes en los que hablara de la naturaleza. Incluso en otros donde la naturaleza no constituye el tema central, en las teorías sobre el trabajo, el valor y la mercancía, están implícitas concepciones acerca de la naturaleza”.²⁸⁶ [De partida, ya en la introducción, **Schmidt** deja bien claro que] “el proceso vital de los hombres, comprendido y dominado, sigue siendo un contexto natural. En todas las formas de la producción, la fuerza humana de trabajo es “sólo la exteriorización de una fuerza natural”.²⁸⁷ En el trabajo el hombre “se contrapone, como poder natural, a la materia de la naturaleza”.²⁸⁸ “En tanto el hombre [...] actúa exteriormente sobre la naturaleza y la modifica, modifica al mismo tiempo a su propia naturaleza. La dialéctica de sujeto y objeto es para **Marx** una dialéctica de las partes constitutivas de la naturaleza”.²⁸⁹

²⁸⁴ John Bellamy Foster y Paul Burkett. *Ecological Economics and Classical Marxism*, p. 13. Trabajo citado.

²⁸⁵ Alfred Schmidt. *El concepto de naturaleza en Marx*. Siglo XXI, 1976. Agradezco a Josep Manel Busqueta la lectura de este autor. Sin embargo, Bellamy le atribuye errores en la interpretación del concepto de metabolismo en Marx, así como su repetida afirmación de que el materialismo y la dialéctica son incompatibles, etc. Ver páginas 370-371.

²⁸⁶ Alfred Schmidt. Trabajo citado, p. 8.

²⁸⁷ Karl Marx. *Kritik der Gothaer Programms*, p.17. Citas del autor.

²⁸⁸ Karl Marx. *Das Kapital*, t. I, p.185.

²⁸⁹ *Ibidem*, p, 185.

CAPÍTULO 7

¿QUÉ SABEMOS DE LAS ENERGÍAS ILIMITADAS, LIMPIAS Y GRATUITAS?

A menudo se olvida que el hombre es, tiene que ser, sagrado para el hombre, en cualquier lugar y siempre. Primo Levi.

Este es uno de esos temas que descubres que *los pros* y *los contras* dificultan lo que hay de verdad en el mismo: aparecen en primera línea un tipo de personas que bordean, en su entusiasmo, el esoterismo, así como los que, en su rechazo, recuerdan la existencia de actitudes propias de los períodos de fuerte censura o inquisición. Esto se agrava cuando los conocimientos que tengo de la física y la química no alcanzan ni el nivel de ‘bachillerato’. Un contenido, entonces, a tratar con mucha cautela y prudencia.

Nikola Tesla: la ciencia al servicio de las necesidades humanas

Un buen punto de partida para entender el tema de las energías ²⁹⁰ ilimitadas, limpias y gratuitas lo encontramos en **Nikola Tesla** (1856-1943) “un *descubridor* de nuevos principios científicos, y sólo incidentalmente, un inventor. [Según este sabio croata], un descubridor sobrepasa en importancia a un *inventor*”.²⁹¹ Maestro en disciplinas como la física, las matemáticas y la electricidad es considerado el padre de la *corriente alterna* y fundador de la *industria eléctrica*. Entre sus aportaciones más nombradas, cabe destacar “la radio, las bobinas para el generador eléctrico de corriente alterna, el motor de inducción (eléctrico), las bujías, el alternador, el control remoto... Pocos de estos ingenios son reconocidos como suyos por el público general. Genio asombroso, visionario e inteligente como

²⁹⁰ La *energía* es la capacidad para realizar trabajo. La *energía potencial* es la clase de energía es la energía que permanece en estado de descanso. Cuando la energía entra en movimiento, se llama energía *quinética*.

²⁹¹ Hugo Muleta. *Nikola Tesla; un científico sabio*. En <http://www.monografias.com/trabajos30/nikola-tesla-cientifico-sabio/nikola-tesla-cientifico-sabio.shtml>

pocos fue sin embargo un personaje misterioso y oscuro, controvertido e incapaz de obtener beneficio de sus creaciones hasta el punto de ver cómo otro hombre recibía el premio Nobel por uno de sus inventos. Popularmente, ha sido relacionado con experimentos extraños, armas secretas y teorías irrealizables que sobrepasaban lo utópico e incluso rozaban la demencia. Además del electromagnetismo y la ingeniería eléctrica su trabajo abarca múltiples disciplinas tales como la robótica, la balística, la mecánica, la ciencia computacional y la física nuclear y teórica que le permitieron incluso poner en tela de juicio alguna de las teorías de Einstein”.

A lo largo de su carrera,²⁹² y debido a esa idea suya de que la ciencia debía estar al servicio de la gente y los pueblos más pobres, **Tesla** tuvo dos confrontaciones históricas. La primera fue debida a la comercialización de *la corriente alterna*, el inicio de la rotura con **Thomas Edison**, porque el viejo capitalista defendía su negocio de la corriente continua, que era estándar entonces en los EEUU. La ventaja principal de la corriente alterna es la facilidad de transformación: *dado que la sección de los conductores de las líneas de transporte de energía eléctrica dependen de la intensidad, podemos, mediante un transformador, elevar el voltaje hasta altos valores (alta tensión). Con esto la misma energía puede ser distribuida a largas distancias con bajas intensidades de corriente y, por tanto, con bajas pérdidas. Una vez en el punto de utilización o en sus cercanías, el voltaje puede ser de nuevo reducido para su uso industrial o doméstico de forma cómoda y segura.*

En 1883, The Westinghouse Corporation fue contratada para desarrollar un generador de corriente alterna en las cataratas del Niágara, por lo que contrató a Tesla para este trabajo: *construyeron gigantes conductos subterráneos y turbinas generadoras de más de 100.000 CV, capaces de enviar energía hasta Búfalo, a 32 kilómetros. Actualmente, entre el 50% y el 75% de la corriente del río Niágara es desviada mediante cuatro grandes túneles. El agua pasa a través de turbinas hidroeléctricas que proveen de energía a las áreas cercanas de Estados Unidos y Canadá antes de retornar al río.* Pero, debido al coste económico que supuso por aquel entonces la carrera tecnológica en favor de la corriente alterna, aquí aparece la rotura con **George Westinghouse**, quién le sugirió a **Tesla** que renunciase a recibir los crecientes royalties que éste venía recibiendo por la generación de energía. En un gesto magnánimo y torpe **Tesla** accedió y rompió el contrato que le unía a Westinghouse como agradecimiento a quien había creído en él en los inicios.

²⁹² Public Broadcasting Service. *Tesla. Master of Lightning* En <http://www.pbs.org/tesla/tt/index.html>

Con grandes dificultades económicas, **Tesla** pudo continuar descubriendo otras aplicaciones.²⁹³ Gracias a las altas frecuencias **Tesla** pudo desarrollar algunas de las primeras lámparas fluorescentes de neón. También tomó la primera fotografía en Rayos X. Pero estos inventos palidecían comparados con su descubrimiento en noviembre de 1890, cuando consiguió iluminar un tubo de vacío sin cables, haciéndole llegar la energía necesaria a través del aire. Este fue el comienzo de la gran obsesión de **Tesla**: la transmisión inalámbrica de energía: *los trabajos de Tesla en robótica y comunicaciones en red sin cables han probado ser adelantados a su tiempo. Y sus diseños para una turbina sin aspas y una bomba sin ningún tipo de parte móvil (modelada a partir de un diodo) continúan intrigando a los ingenieros contemporáneos.*

Tesla estaba fascinado por la energía radiante y su posibilidad de convertirse en energía libre y gratuita. Sabía que era posible tomar energía directamente “conectándose a la verdadera fuerza de la naturaleza”. Pero las dificultades que encontró **Tesla** a lo largo de su vida profesional nunca cesaron. **Tesla** creía en sus inventos para beneficio de la humanidad. Por eso no estaba de acuerdo con la industria de aquella época, que veía sus trabajos como un gran peligro para las fuentes de ingreso. La situación no ha cambiado hoy día. “Las multinacionales no permiten que se conozca o que se ponga en práctica la obra de **Tesla**. Cometerían un suicidio si los inventos de este gran hombre se fabricaran. Por eso, actualmente, todo su trabajo sigue bajo secreto de Estado. ¿Por qué? ¿De qué tienen miedo? ¿Poseen *el secreto de la energía libre y gratuita* inventada por **Tesla** y no es conveniente que caiga en manos de la sociedad porque se rompería todo el esquema económico que nos han impuesto las multinacionales y el poder económico? Esto nos lleva a entender el porqué aún la energía no ha sido hecha de igual acceso para todas las personas y todas las naciones. El porqué nunca se han materializado los tan recomendados dispositivos de energía libre descritos por **Tom Bearden, John Bedini, Bruce Desalma** y otros”.²⁹⁴ Siempre tropezaron y tropezarán con la avaricia de los capitalistas, en esa permanente búsqueda de beneficio y el control de los mercados, que demuestra que no siempre lleva a buscar una mejor utilización de los recursos naturales y tecnológicos a favor del respeto al medio ambiente ni a la

²⁹³ Algunas publicaciones de Nikola Tesla. 1) *High frequency oscillators for electro-therapeutic and other purposes*. The Electrical Engineer, n° 550, 1898. 2) *Talking with the planets*. Colliers Weekly, 1901. 3) *My inventions*. Electrical Experimenter, 1919.

²⁹⁴ Pedro Pozas Terrados. *Nikola Tesla y la energía libre: caso abierto*.

En <http://liberacionahora.wordpress.com/2009/11/30/energia-libre-limpia-gratuita-e-inagotable-el-genial-descubrimiento-que-fue-sepultado-junto-a-su-descubridor-por-el-poder-global-corrupto/>

explotación productiva y comercial de las poblaciones. Los mismos que controlan, frenan o limitan la aplicación de las energías limpias y renovables.

Energías limpias y renovables

Comenzamos primero por presentar una lista de energías de esta clase, así como las evaluaciones que hacen los autores sobre la naturaleza e usos de las mismas.²⁹⁵ Definen “las *energías limpias* como aquellas que no generan residuos como consecuencia directa de su utilización, mientras que las *energías renovables* son aquellas que, aprovechando los caudales naturales de energía del planeta, constituyen una *f fuente inagotable* de flujo energético, *renovándose constantemente*. Dicho de forma más sencilla, son aquellas que nunca se agotan y se alimentan de las fuerzas naturales”. Básicamente, las principales fuentes de energía renovable son:

- La *energía hidráulica* constituye un sistema energético de los denominados renovables, pero merece estar en un grupo intermedio, *a medio camino entre las energías limpias y las contaminantes*.
- La *biomasa* constituye en muchos aspectos *la opción más compleja de energía renovable*, debido fundamentalmente a la variedad de materiales de alimentación, la multitud de procesos de conversión y la amplia gama de rendimientos. Consiste en la transformación de materia orgánica, como residuos agrícolas e industriales, desperdicios varios, aguas negras, residuos municipales, residuos ganaderos, troncos de árbol, restos de cosechas, etc., en energía calórica o eléctrica.
- La *energía mareomotriz*, proporcionada por las mareas, se aprovecha para generar electricidad. Esta circunstancia se produce en un número muy reducido de localizaciones. Constituye una energía *muy limpia*, pero plantea algunas cuestiones por resolver, sobre todo a la hora de construir grandes instalaciones: tiene un impacto visual y estructural sobre el paisaje costero, y un efecto negativo sobre la flora y la fauna.
- La *energía solar* es el recurso energético más abundante del planeta. Es *ilimitada, inagotable y limpia*, aunque queda por investigar las repercusiones medioambientales que pueden surgir en la fabricación de los elementos fotovoltaicos, su impacto sobre el medio, evidentemente, es positivo. El flujo solar puede ser utilizado para suministrar calefacción, agua caliente o electricidad.

²⁹⁵ Resumen extraído de Manuel Jódar y Juan Manuel Cubero Castillo. *La energía*. 1998.
En <http://www.manueljodar.com/pua/pua4.htm>

- La *energía eólica* es uno de los recursos *renovables* más atractivos, a pesar de su naturaleza intermitente y variable.
- La *energía geotérmica* consiste en la producción de calor y electricidad a partir del vapor natural de la tierra. Trabajos de investigación han demostrado que también es posible extraer calor de las rocas de baja mar, aplicando una técnica de fracturación hidráulica y haciendo pasar agua a presión a través de la roca. Tiene algunas repercusiones, pero ninguno de estos inconvenientes plantea problemas insalvables en instalaciones correctamente gestionadas.

RENOVABLES	NO RENOVABLES
A. Hidráulica	G. Carbón
B. Biomasa	H. Petróleo
C. Mareomotriz	I. Gas Natural
D. Solar	J. Nuclear
E. Eólica	
F. Geotérmica	

Por lo que, y aunque parezca obvio recordarlo, todas estas fuentes de energía renovable, *aún siendo de todos*, están siendo explotadas desde el sector privado, y en beneficio de ese pequeño grupo de propietarios que las ha privatizado. A su vez, son estas corporaciones capitalistas las que tienen el poder para decidir usar las energías contaminantes de forma masiva en vez de las renovables. La incorporación de las energías renovables se va haciendo en la medida que unas se agotan paulatinamente, y aquellas puedan ser utilizadas a bajo coste. Ahora bien, dada la propiedad privada que ejercen sobre las mismas, lo que nunca harán es ponerlas a disposición de las poblaciones gratuitamente. Porque, como paradigma, el hecho de que la economía ecológica no disponga de ninguna teoría que analice y explique el funcionamiento sistémico del capitalismo, la mutila y la incapacita para lograr entender y explicar las relaciones de poder que emanan de las relaciones sociales de clase. Lo que, a su vez, la EE no tiene capacidad para explicar porque cuando llegue el uso masivo de las renovables, estas no serán tampoco gratuitas.

En cuanto a las energías no renovables, la fuerte dependencia de estas energías contaminantes no está decidida por las poblaciones consumidoras de las mismas, sino por empresas como la British Petroleum, Chevron, ExxonMobil, Pemex, Petrobras, Repsol, Shell, Total, etc., que no van a cambiarse a las limpias para perder estos dineros. Si el consumo diario de petróleo se sitúa en **85 millones de**

barriles (2006), y las reservas mundiales se calculan en **143.000 millones de toneladas** (2002),²⁹⁶ esto supone un volumen de negocio que las empresas petroleras no están dispuestas a renunciar. Y desde luego a cambiarse a limpias y menos hacerlas gratuitas. Es a ellas hay quién hay que culpar de su agotamiento, así como de los efectos contaminantes que asolan al planeta.

Energías ilimitadas, libres y gratis

Varias son las fuentes que hablan sobre el tema de las energías *ilimitadas* y que, además, podrían ser *gratis*:

- “La empresa irlandesa **Steorn** afirma haber descubierto una forma de producir energía limpia gratuitamente, con una producción ilimitada que podría resolver muchos problemas. El impacto en los medios de comunicación está siendo evidente. El principio sobre el que se asienta el descubrimiento viola las leyes clásicas de la física, que sustentan el famoso principio de que “la energía ni se crea ni se destruye, sólo se transforma”. Pues bien: en **Steorn** la energía *se crea*. Tres años después de desafiar esa ley tradicional, y de probar su tecnología, **Sean McCarthy**, CEO de Steorn, ha contactado con doce científicos para que evalúen el verdadero impacto de este proceso”.²⁹⁷
- “Recuerde que la primera ley de la termodinámica “la energía ni se crea ni se destruye, solo se transforma”, es una ley empírica basada en la observación. Sin embargo, estamos cansados de observar cómo la **Nasa** acelera sus naves aprovechando las gravedades planetarias para adquirir velocidad, y sin que el mundo se desmorone. Esta, es una ley nunca probada matemáticamente. Una excepción invalida las teorías empíricas. Y la humanidad conoce muchas excepciones a este principio, como el movimiento y órbitas atómicas. O los simples juegos y curiosidades que siempre están en movimiento. Solo hay que saber aprovechar esas cualidades. [...] Desarrollamos y explicamos distintos procedimientos para obtener generadores de electricidad que producen más de la que consumen. Aprovechamos la excepción a la regla que suponen los elementos magnéticos naturales, para construir generadores eléctricos capaces de producir mas energía de la que requiere consumir para combatir el rozamiento, y mantener el sistema en funcionamiento generando electricidad indefinida e ilimitadamente”.²⁹⁸

²⁹⁶ Desde esta fecha se han descubierto nuevos yacimientos.

²⁹⁷ En http://www.theinquirer.es/2006/08/22/energia_gratis_mito_o_realidad.html

²⁹⁸ En http://www.energiailimitada.com/intro_1.html

Si esto es así, la pregunta indispensable es: ¿por qué no están en el mercado las energías ilimitadas y se frenan las renovables? ¿Por qué las poblaciones no pueden disfrutar de estas energías de manera gratuita? Se habla entre científicos de todo pelaje, algunos van más lejos como denunciar varios casos de *supresión*, a veces física, de descubridores/inventores, como una explicación para que la posibilidad de disfrutar de energías ilimitadas, limpias y gratuitas no pudieran estar a disposición de las poblaciones. En estas denuncias aparecen implicadas las grandes corporaciones que controlan las energías contaminantes. De hecho, **Brian O'Neal** afirma: “estamos acabando con nuestro planeta por consumir combustibles fósiles, energías muertas, pero, cuando descubrimos nuevas técnicas y nuevas energías, los grupos de interés que controlan la política frenan su aplicación”.²⁹⁹ Entre estos inventores, destacan:

- **Thomas Bearden**, inventor del generador electromagnético que produciría más energía de la consumida (*over-unity*),³⁰⁰ la cual violaría la primera ley de la termodinámica.
- **John Bedini** asegura que su invento obtiene un rendimiento mayor del 100% (*over-unity*), extrayendo la *energía del vacío*. Sus generadores generan electricidad, dispositivos de energía libre.
- **John Hutchison** creó baterías de energía libre. Sus trabajos fueron requisados por el gobierno de los EEUU en tres ocasiones.
- **Eugene Mallowe** defendió la idea de la fusión fría, de los investigadores **Stanley Pons** y **Martin Fleischmann**, electroquímicos de la Universidad de Utah. En la línea de producir *más que la unidad*, la fusión nuclear ocurre cuando las temperaturas son muy bajas relativas a las que se experimentan cuando la fusión es en caliente.
- **Stanley Meyer** hizo varias patentes y trabajó para la NASA. Fue elegido inventor del año en 1993. Fue el primero que logró inventar y patentar una nueva fuente de energía equivalente al petróleo, haciendo andar con agua normal y corriente un auto, en lugar de gasolina. Su sistema consistía en romper la molécula de agua a base de impulsos positivos a varios kilovoltios a frecuencias entre 10 y 15 kilohertzios. Se inyecta la mezcla en el motor y la

²⁹⁹ Lluís Amiguet. “Entrevista a Brian O’Leary: hay razones más allá de la razón”. *La Vanguardia*, 31 junio del 2009.

³⁰⁰ El *movimiento perpetuo* describe máquinas que son capaces de producir trabajo útil indefinidamente.

combustión sólo vuelve a producir agua. **Meyer** incluso afirmaba que su circuito puede funcionar sin necesitar que se añada más agua, pues la que sale por el tubo de escape se recicla.³⁰¹

- **Adam Tromby** construyó un generador de corriente que se alimentaba directamente del aire, de un campo magnético toroidal.
- **Wilhelm Reich** desarrolló un acumulador de orgón original muy sencillo, el ORAC, popularmente llamado *orgone box*: una especie de armario con paredes formadas por varias capas de lana de acero intercaladas de fibra de vidrio, con una chapa interior de hierro y la exterior de madera. El orgón es atraído por la lana de acero y emitido hacia el interior, donde se concentra, produciéndose un ligero aumento de la temperatura, que se mantiene, en contradicción con el “Segundo Principio de la Termodinámica”. También los electros copios, en contra de lo esperado, tardan más en descargarse, y los contadores Geiger, para medir la radioactividad, también registran anomalías.
- **Alexandra y Paulo Correa** son dos físicos que han estudiado rigurosamente estos fenómenos, y publicaron en el 2001 que las anomalías se relacionan con la radiación sola, estando los acumuladores en el laboratorio, a la sombra, y el máximo se produce durante el solsticio de verano, que no es precisamente el período más caluroso. Concluyen que es incorrecto hablar de orgón y que se trata de una energía eléctrica *ambipolar*, ya anunciada por **Tesla** a principios del pasado siglo. Los **Correa**, acaban de publicar un sistema demostrativo de *energía libre* basado en un acumulador de orgón combinado con una caja de **Faraday** negra y conectado a un motor **Stirling**, motor de pistones que aprovecha pequeñas diferencias de temperatura, dilatando aire u otro gas. Funciona las 24 horas y puede considerarse como una demostración de movimiento continuo”.³⁰²
- También se habla de la existencia de un campo magnético, un campo de *energía toroidal*,³⁰³ que genera el mismo planeta en su rotación sobre si mismo, y del cual se podría extraer energía ilimitada,³⁰⁴ limpia y gratuita. De hecho, *todo el*

³⁰¹ En <http://www.taringa.net/posts/ciencia-educacion/8798889/Stanley-Meyer.html>

³⁰² En <http://www.taringa.net/posts/ciencia-educacion/8798889/Stanley-Meyer.html>

³⁰³ Para más explicaciones ver *The Sequoia Symposium*.

En <http://www.youtube.com/watch?v=8emjf2y1CFk&feature=related> y
<http://www.morningliberty.com/tag/the-sequoia-symposium/>

³⁰⁴ Mientras La Tierra no desaparezca.

universo es una fábrica de toroides. Por tanto, de ser esto así, aparte del potencial de energía solar que se podría aprovechar en beneficio de la humanidad, esta sería la otra fuente más importante de energía que las poblaciones podríamos disfrutar.

El control de los recursos planetarios

La respuesta a las cuestiones planteadas en el epígrafe anterior podemos abordarlas ahora.

- Primero. El estadista inglés, **Benjamín Disraeli**, que sabía de lo que hablaba, sostuvo: “el mundo está gobernado por personajes muy diferentes a los que creen, los que no ven más allá de sus ojos”.³⁰⁵ Es decir, aparte de dominar los centros financieros y las más poderosas armas de destrucción masiva, unas *pocas familias controlan los recursos planetarios que la humanidad necesita para sobrevivir*:³⁰⁶ son **Goldman, Lazard, Lehman Brothers, Loeb, Morgan, Rockefeller, Rothschild, Seif y Warburg**; entre las que han aparecido últimamente hay que citar a **Bill Gates, Warren Buffet**, etc.³⁰⁷ Si entre estos recursos, uno de los más destacados es el petróleo, base de la mayoría de los bienes producidos indispensable para el consumo que necesitamos para sobrevivir, lo normal es que continúen explotando estas reservas hasta que consideren llegado el momento de relevar este elemento energético.
- Segundo. Este capitalismo familiar, estas familias capitalistas *controlan las instituciones más poderosas del mundo*, tales como la NSA, la CIA, el Pentágono, el Banco Interamericano de Desarrollo, FMI, Banco Mundial, a la vez que sus delegados y sirvientes ejercen el derecho al voto en la ONU y en la OTAN; en la primera con derecho a veto. En otros círculos como Davos y el Grupo Bilderberg, esta ‘tribu’ continúa diseñando lo que hace tiempo vienen persiguiendo: un **Nuevo Orden Mundial**. En este sentido, hace varios años **J. Warburg**, banquero asociado a los **Rothschild** y los **Rockefeller**, lo anunció en el senado norteamericano: “Nos guste o no, tendremos un **Gobierno Mundial Único**. La cuestión es si se logrará mediante consentimiento o por conquista”.³⁰⁸

³⁰⁵ Discurso del Primer Ministro de la Reina Victoria.

³⁰⁶ El control de estos recursos supone el control de la humanidad.

³⁰⁷ En <http://elapocalipsisvaallegar.blogspot.com.es/2012/01/las-9-familias-mas-poderosas-del-mundo.html>

³⁰⁸ José Luis Prieto. *Gobierno invisible del mundo*.

En <http://www.reflexionesparaelalma.net/page/reflexiones/id/70/title/Avisos-del-Mundo-que-Viene>

Por consiguiente, familias e instituciones están sometiendo de forma absoluta a la humanidad a la conveniencia de sus intereses, dominación que se acentuará con el inaplazable plan de instaurar ese «nuevo orden» a nivel planetario. Modificando un poco el aviso de **Primo Levi**, la nueva lógica de apropiación del capitalismo “lleva el signo de lo inhumano, de la solidaridad humana negada, prohibida, quebrantada; del aprovechamiento esclavista; de la impúdica instauración del derecho del más fuerte, deslizado de contrabando bajo el emblema del orden [nuevo]. Es el signo del abuso, el signo del [capitalismo]. Es la realización de un sueño demencial, el que [unas familias] mandan, nadie piensa ya, todos caminan siempre en fila, todos obedecen hasta la muerte, todos dicen siempre sí”.³⁰⁹

Pues a pesar de la existencia histórica de estos grupos de poder, todavía leemos críticas que hacen sobre el mal uso de los recursos naturales, y de la necesidad de invertir este orden, pero como si tal responsabilidad viniese de *una mano maligna invisible*, no del capitalismo como sistema social: “todo científico comprende que hay límites al crecimiento de la población, del consumo energético, del PIB, etc. Las cuestiones interesantes estriban más bien en saber lo que causa este crecimiento y cuáles serán las consecuencias de toparse con los límites físicos del sistema [...] Se puede dar una respuesta que no sea técnica: *el hundimiento caracteriza a una sociedad* que tiene cada vez menos capacidad de satisfacer necesidades elementales: alimentación, sanidad, educación, seguridad”.³¹⁰ Es la sociedad en general, no el capitalismo como modo de producción histórico, y menos los grupos que ejercen tales decisiones y control, que el autor no se atreve a denunciar.

Por tanto, si quién lee esto todavía tiene alguna duda, lo dejamos con una frase pronunciada por un miembro de esas familias, **Philip Von Rothschild**, durante una reunión muy secreta de las principales logias del mundo el 1 de agosto de 1972. Dijo en San Antonio, Texas, unas palabras que fueron muy concretas: *Cuando veáis apagarse las luces de Nueva York, sabréis que nuestro objetivo se ha conseguido*.³¹¹

³⁰⁹ Primo Levi. *Vivir para contar*; pp 36-37. Ediciones Público 2011.

³¹⁰ Dennis Meadows. El crecimiento mundial va a detenerse. Entrevista realizada por Stéphane Foucart y Hervé Kempf en <http://www.kaosenlared.net/component/k2/item/41535-el-crecimiento-mundial-va-a-detenerse.html>

³¹¹ En <http://expedientexfiles.blogspot.com.es/2011/09/cuando-se-apaguen-las-luces-de-nueva.html>

Apéndice

P. La corriente alterna y la corriente directa

La diferencia entre corriente alterna y directa es el sentido de flujo de corriente. En la corriente alterna, por el proceso de generación de energía (un generador con bobinas), el flujo de corriente ‘alterna’ entre flujo positivo (de la fuente hacia el destino) y flujo negativo (del destino hacia la fuente). El ‘estándar’ americano más común es que éste ciclo se dé 60 veces por segundo (60Hz). La corriente alterna ‘empieza’ su ciclo en cero, después sube a cierto nivel positivo, luego baja a cero, luego baja a un nivel negativo, luego sube a cero y el ciclo vuelve a comenzar. En corriente directa, el proceso de generación es distinto (usualmente una batería), por lo que la corriente siempre corre en el mismo sentido (de la fuente hacia el destino) y su valor es constante. Es por esto mismo que las casas no tienen polarización y los autos, por ejemplo, sí. La corriente que tenemos en casa es alterna, y como esta corriente tiene ciclos positivos (la corriente va del polo negativo al positivo) y ciclos negativos (la corriente va del polo positivo al negativo), pues virtualmente da lo mismo que conectes un aparato en cualquier polaridad (ya que, eventualmente, la polaridad se revierte por el proceso de corriente alterna). En un equipo que use corriente directa, por ejemplo en el auto, ahí sí debes cuidar la polaridad porque el diseño de la alimentación directa así lo requiere (polo negativo hacia positivo). De hecho la mayoría de los aparatos en casa utilizan corriente directa para operar, pero se conectan a la corriente alterna porque los aparatos, internamente, tienen convertidores que hacen que esa corriente alterna se convierta en corriente directa.

Lo que sucede, es que la corriente directa tiene una pérdida importante de voltaje cuando es transportada a una gran distancia, cosa que no ocurre con la corriente alterna, de modo que es más eficiente el uso de ésta cuando la fuente y el consumidor se encuentran muy separados. Otra razón es que los interruptores deben ser mucho más reforzados, porque la chispa que salta al hacer el contacto, produce mucho desgaste en los componentes, en cambio, en la corriente alterna, la inversión de polaridad es 50 ó 60 veces por segundo, de manera que la chispa se corta casi de inmediato. Sin embargo, con el uso de relevadores de voltaje, se ha encontrado que en los trenes eléctricos es la ideal, porque los motores de DC producen mayor potencia y más facilidad al arranque.³¹²

³¹² En <http://es.answers.yahoo.com/question/index?qid=20090722084126AAqHnAB>

CAPÍTULO 8

¿QUÉ APORTA EL ECOFEMINISMO PARA TRASCENDER EL CAPITALISMO?

Reflexiones introductorias

Afortunadamente, son ya muchas las críticas que se hacen al capitalismo desde la diversidad de corrientes feministas. Así como ya aparecen algunas voces que introducen reflexiones que parten de posiciones próximas a estas corrientes, o bien en forma de autocrítica: “el feminismo moderno... el movimiento de las mujeres, sólo ha querido emanciparse en el marco del sistema de producción de mercancías. Sólo muy recientemente, en el contexto de una crítica feminista del propio feminismo, se ha llegado a formular ese vínculo como una unidad lógica de la crítica del capitalismo y de la crítica del patriarcado”;³¹³ “dado que las actividades femeninas de reproducción representan la otra cara del trabajo abstracto, resulta imposible subsumirlas bajo la noción de «trabajo abstracto», tal como lo ha hecho con frecuencia el feminismo, adoptando la categoría positiva del trabajo que acuñó en su día el marxismo del movimiento obrero”;³¹⁴ “no por su condición de oprimida y desclasada puede la «feminidad» convertirse en el fundamento o el principio positivo de una revolución social: esta es tan solo imaginable quebrando simultáneamente esas dos argollas que representan la «masculinidad» y la «feminidad»;³¹⁵ “algunas corrientes feministas han reivindicado durante mucho tiempo el reconocimiento del trabajo de las amas de casa como un «verdadero trabajo». Sin embargo, dada su naturaleza, esas activistas entran en contradicción con la del trabajo de producción de mercancías. Esa reivindicación no puede por menos estrellarse contra la diferencia fundamental que separa esas actividades, actividades que, no obstante, se condicionan y son mutuamente necesarias”.³¹⁶ Alguna otra reflexión ha incorporado el capitalismo a las posiciones feministas y

³¹³ Robert Kurtz. *La mujer como perra del hombre*, p. 31. En **Sexo, capitalismo y crítica del valor**. Dones D'Enllaç, 2012.

³¹⁴ Roswitha Scholz. *El sexo del capitalismo*, p.104. En **Sexo, capitalismo y crítica del valor**. Dones D'Enllaç, 2012.

³¹⁵ Johannes Voegelé. *El lado oscuro del capital. “Masculinidad” y “feminidad” como pilares de la modernidad*, p.118. En **Sexo, capitalismo y crítica del valor**. Dones D'Enllaç, 2012.

³¹⁶ Johannes Voegelé. *El lado oscuro del capital*, p.119. Trabajo citado.

marxistas: “históricamente, feminismo y marxismo nacieron en el modo de producción capitalista, aún cuando la opresión de las mujeres y de las clases fueran anteriores a la explotación del trabajo asalariado. El desarrollo del proletariado y la destrucción de la economía familiar precapitalista se encuentran en el origen de ambas corrientes de pensamiento”.³¹⁷ Y **Clara Zetkin**, nos recuerda como, “en la creación de condiciones sociales que hubieran puesto el destino de la mujer en sus propias manos, [...] a la mayoría de las organizaciones (obreras alemanas) de cultura el movimiento femenino les parecía un movimiento de liberación social, muy parecido, en lo esencial, al que estaba desarrollando el proletariado”. Y añade, “el capitalismo sometió en su ansia homicida a batallones de mujeres, de muchachas jóvenes y de niños de corta edad, llevando al extremo la miseria del proletariado”.³¹⁸

Sin embargo, dentro del feminismo, aún persisten otras visiones a las cuales les cuesta admitir la existencia del capitalismo como un modelo social que ha incorporado sistemas ideológicos como la religión, el patriarcado, o sistemas de gobierno como la democracia, la república, el parlamentarismo, etc. El *ecofeminismo* no parece escapar, en algunas de sus portavoces, a este influjo o influencia del capitalismo. Como dice **Sylvianne Dahan**, en estos momentos, “la opresión de la mujer es tan consustancial al capitalismo como su irrefrenable pulsión saqueadora del planeta”.³¹⁹

En el ecofeminismo como en el ecologismo, se habla de *la racionalidad moderna, del mundo actual, de la sociedad industrial moderna, o de sociedades productoras de mercancías* ³²⁰ como si fuesen sociedades indefinidas, sin peculiaridades sistémicas, o al menos, sin determinar aquellas que caracterizan al capitalismo. También se habla de *la crisis ecológica* como algo que podría venir de algún planeta extraño o desconocido, o de unas empresas malvadas, a veces infernales, cuando la huella ecológica, el calentamiento climático y demás males que amenazan al planeta, son precisamente una consecuencia directa del modelo

³¹⁷ Andrea D’Atri. *Feminismo y marxismo: más de 30 años de controversias*.

En <http://www.sinpermiso.info/articulos/ficheros/atri.pdf>

³¹⁸ Clara Zetkin. *La cuestión femenina y el reformismo*.

En <http://www.icesecurity.org/feministas/LA%20CUESTION%20FEMENINA%20Y%20LA%20LUCHA%20CONTRA%20EL%20REFORMISMO.pdf>

³¹⁹ Sylviane Dahan. *Sadomasoquismo*, p.13. En **Sexo, capitalismo y crítica del valor**. Dones D’Enllaç, 2012.

³²⁰ Maria Mies y Vandana Shiva. *Ecofeminismo. Biotecnología, consumo, reproducción*. Icaria, 1997.

de acumulación del sistema. En sus planteamientos, el *modo de producción capitalista*, dominante en todo el planeta, y a todos los pueblos que lo habitan, no aparece como el causante del clasismo, del sexismo, del autoritarismo, del militarismo, de las desigualdades y violación de todos los derechos que se mencionan en los discursos feministas y ecologistas, y de todas las combinaciones que se puedan formar con estas corrientes de reflexión. Como tampoco aparece la preocupación de que *el poder y el autoritarismo* ejercidos en base predominante masculina (patriarcal), se crea y reproduce a partir de la clase social, y aunque menos, también a partir del género, ejercidos por la cooptación de la base femenina.

Por tanto, es frecuente leer esta afirmación: “necesitamos pensar la realidad de nuestro mundo actual con las claves que nos proporcionan el feminismo y el ecologismo”. Por su parte, la autora, **Alicia H. Puleo**, añade su definición de ecofeminismo: “el ecofeminismo nos da esa doble mirada y nos la facilita en dos vertientes, una crítica y otra constructiva. Mi propuesta se basa en la convicción de que el ecofeminismo ha de evitar los peligros que encierra para las mujeres la renuncia al legado de la Modernidad. Para ello, tiene que ser un pensamiento crítico que reivindique la igualdad, contribuya a la autonomía de las mujeres, acepte con suma precaución los beneficios de la ciencia y la técnica, fomente la universalización de los valores de la ética del cuidado hacia los humanos, los animales y el resto de la Naturaleza, aprenda de la interculturalidad y afirme la unidad y continuidad de la Naturaleza desde el conocimiento evolucionista y el sentimiento de compasión. A esta tematización, desde estas claves, del mundo humano y no humano en el marco de los crecientes problemas medioambientales la denomino ecofeminismo crítico en alusión a la historia emancipatoria del pensamiento ilustrado, en tanto recoge pero también revisa su ambiguo legado”.³²¹

No creo que alguien pueda oponerse a estos anhelos, como no sean los propios capitalistas y los poderes parientes que comparten esta ideología. Precizando un poco más, quizás nos ayuda la observación que hace **Robert Kurz**, de que “también ahí sería importante meditar la crítica del patriarcado moderno con la crítica de la economía política y no tratarla como una cuestión “derivada” (abgeleitet), secundaria. En este caso, es fundamental la noción de que las categorías aparentemente neutras del capital y la respectiva forma “sujeto” en sí ya son “masculinas”, y que la “razón” capitalista es androcéntrica en su origen. La disolución de la familia tradicional y de los respectivos papeles de género nada

³²¹ Alicia H. Puleo. “Ecofeminismo para otro mundo posible”. Entrevista en *El Ecologista*, nº 71, noviembre 2011.

altera el caso, porque el carácter androcéntrico del capitalismo continúa de otra forma. *La crítica de esas formas sociales y la crítica de la relación capitalista de los géneros se condicionan mutuamente y requieren ser pensadas en conjunto*”.³²² Con otros autores, **Kurz** no ve que haya una separación tan marcada, sino subsumida, entre poder masculino (patriarcado) y poder sistémico capitalista. Dicen que ya **Sade** anunciaba “el advenimiento de la sociedad productivista con su organización, sus representaciones, sus símbolos, sus diferentes formas de racionalización; es decir, una economía política de la producción corporal, favorable a la objetivación de las mujeres y a su sumisión sexual como pilares de la modernidad capitalista. La búsqueda de normalización (por cuanto se refiere a la forma del cuerpo, a la vestimenta, a la imposición de códigos de pornografía, a la industrialización de la prostitución en algunos países, etc.) no sólo fortalece la dominación masculina, sino igualmente la del propio capitalismo [...] “El valor hace al hombre”. El capitalismo, es decir el reino de la ley del valor, tiene pues un sexo. La sociedad burguesa se fundamenta en una disociación entre la esfera de la producción y la de la reproducción (esfera pública versus esfera privada) para mayor provecho de los hombres, en tanto que sexo dominante, y del Capital. El sadismo social concentra algunos de los elementos constitutivos de la mercancía: alienación, cosificación, expropiación y servidumbre, sobre la base de una violencia sexuada que perenniza la relaciones de dominación y sumisión””.³²³

Encontramos que esta desconexión entre ambas críticas al sistema patriarcal y a la economía política es abordada, entre otras autoras, por **Silvia Federici**. Destaca como su “interés en esta investigación estuvo motivado en origen por los debates que acompañaron el desarrollo del Movimiento Feminista en Estados Unidos, en relación a las raíces de la «opresión» de las mujeres y las estrategias políticas que el propio movimiento debía adoptar en la lucha por su liberación. En ese momento, las principales perspectivas teóricas y políticas desde las que se analizaba la realidad de la discriminación sexual venían propuestas por dos ramas del movimiento de mujeres, principalmente: las feministas radicales y las feministas socialistas. Desde mi punto de vista, sin embargo, ninguna daba una explicación satisfactoria sobre las raíces de la explotación social y económica de las mujeres. En aquel entonces, cuestionaba a las feministas radicales por su tendencia a dar

³²² Robert Kurz. “La era del capitalismo pasó: la izquierda y la dialéctica sujeto-objeto del fetichismo moderno”. *Sin permiso*, 5 agosto del 2012.

³²³ Richard Poulin y Patrick Vassort (dirección). *Sexo, capitalismo y crítica del valor*. En <http://acciofeminista26n.wordpress.com/2012/04/03/sexo-capitalismo-y-critica-del-valor/>

cuenta de la discriminación sexual y el dominio patriarcal a partir de estructuras transhistóricas, que presumiblemente operaban con independencia de las relaciones de producción y de clase. Las feministas socialistas reconocían, en cambio, que la historia de las mujeres no puede separarse de la historia de los sistemas específicos de explotación y otorgaban prioridad, en su análisis, a las mujeres consideradas en tanto trabajadoras en la sociedad capitalista. Pero el límite de su punto de vista, según lo que entendía en ese momento, estaba en su incapacidad de reconocer la esfera de la reproducción como fuente de creación de valor y explotación, lo que las llevaba a considerar las raíces del diferencial de poder entre mujeres y hombres en la exclusión de las mujeres del desarrollo capitalista —una posición que, una vez más, nos obligaba a basarnos en esquemas culturales para dar cuenta de la supervivencia del sexismo en el universo de las relaciones capitalistas”.³²⁴

Ahora bien, mi preocupación es que no aparezca el sistema o lugar dónde se reprimen esos peligros que impiden a las mujeres el acceso “al legado de la Modernidad”, así como tampoco en que sociedad hay que iniciar el proceso de transformación social. Quizá ocurra, porque en una entrevista que le hacen³²⁵ dice que “**Alicia Puleo** plantea en su libro una *crítica contundente al neoliberalismo* y su responsabilidad en la destrucción del planeta. Denuncia la desigualdad brutal en el reparto de la tierra, la feminización de la pobreza”. Es decir, estaría denunciando el modelo de acumulación del sistema pero dejando intocable la naturaleza ontológica del capitalismo. Para esta autora, el modo de producción no sería malo, sino la lógica por la cual este modo se apropia de la riqueza del planeta y la desposesión que conlleva tal producción; sólo se centraría en el sistema distributivo. Pero no todas las feministas adoptan analizar *el mundo actual* ignorando que vivimos, que la mayoría de la población sobrevive, en una sociedad regida por el capitalismo, aspecto que, en la lucha por la emancipación femenina, *el anarcofeminismo* sí lo tiene muy presente: “el hombre revolucionario que hoy lucha por su libertad, solo combate contra el mundo exterior. Contra un mundo que se opone a sus anhelos de libertad, igualdad y justicia social. La mujer revolucionaria, en cambio, ha de luchar en dos terrenos: primero por su libertad exterior, en cuya lucha, tiene al hombre de aliado por los mismos ideales, por idéntica causa; pero, además, la mujer ha de luchar por la propia libertad interior,

³²⁴ Silvia Federici. *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*. Agradezco a Sabela Pérez Iglesias la sugerencia de esta lectura. En <http://marxismocritico.com/2012/01/23/caliban-y-la-bruja-mujeres-cuerpo-y-acumulacion-primitiva/>

³²⁵ Montserrat Boix, *Ecofeminismo para otro mundo posible. Hablamos con Alicia Puleo de su nuevo libro*. En <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1921>

de la que el hombre ha disfrutado ya desde siglos. Y en esta lucha, la mujer esta sola”.³²⁶ Sin embargo, la visión de **Silvia Federici**, una filósofa, historiadora y activista feminista, es más penetrante, y menos reduccionista; señala, “hemos desarrollado la idea que, dentro del capitalismo, hay una organización del trabajo que tiene dos componentes: la producción de mercancías y la producción de fuerza de trabajo para el mercado. Las mujeres se ocupan de la producción de la fuerza de trabajo, y *la discriminación proviene del hecho de esta tarea se ha hecho invisible*. De esta forma, el poder social, por muy limitado que sea, que tiene el trabajador masculino por el hecho de cobrar un salario y de que se reconozca su trabajo, no lo tienen las mujeres. Pero la realidad es que, si analizamos el capitalismo a través del trabajo asalariado que incluye, tanto el trabajo asalariado como el no asalariado, comprendemos que la relación salarial es mucho más compleja que si solamente tenemos en cuenta el trabajo asalariado, ya que este también incluye mecanismos de exclusión. De hecho, como decía Marx, incluye mecanismos para la extracción del trabajo no asalariado”.³²⁷

Pero volviendo a **Puleo**, así como reconoce claramente lo deseable y lo indeseable del capitalismo, no duda en esconder el sistema y sus características. Explica:

- “En cuanto a la relación con la Naturaleza, podríamos decir que la racionalidad moderna nos ha aportado, en su conjunto, grandes cotas de bienestar, pero estas han sido logradas mediante enormes luchas sociales, y que ahora el neoliberalismo capitalista está destruyendo”. Pero no añade que, con o sin neoliberalismo, en el capitalismo todo es destrucción y explotación en función de sus lógicas de acumulación y apropiación de riqueza. Todo él es barbarie, como lo definiría **Rosa Luxemburgo**.
- “Pero también una destrucción nunca vista del tejido de la vida que nos sustenta, y las amenazas al ecosistema global insospechadas hasta hace poco tiempo”. Supongo que esto ocurre en el sistema al que le tengo que poner nombre como el modelo productivo-financiero que llamamos capitalismo. **Puleo** parece que lo está descubriendo como una novedad del presente, cuando en toda la vida del

³²⁶ Mary Nash recuerda a Galo Díez, una voz excepcional en el debate sobre el feminismo con su obra *La mujer en la lucha social* (1922), que siguiendo la línea de la pionera feminista Teresa Claramunt, destacaba como “las mujeres padecían una doble esclavitud, como mujeres y como obreras, y que debían protagonizar su propia emancipación”. Páginas 141 y 150.

³²⁷ Silvia Federici. “La cadena de montaje comienza a la cocina, al lavabo y en nuestros cuerpos”. *La Directa*, nº 276, junio del 2012.

capitalismo, más de 250 años, la explotación de los seres humanos y el despilfarro de los recursos naturales ha sido y será una constante. Las mismas cotas de bienestar que alaba, sólo una parte muy pequeña de la población que habita el planeta las ha disfrutado, y durante un muy corto período de tiempo.

- “Asimismo, la racionalidad reducida del Homo economicus, ha traído nuevas formas de explotación y desigualdad”. Añado que son exigencias y mecanismos sistémicos que el capitalismo necesita en todo momento para su propio desarrollo, para su indispensable crecimiento. En el análisis de la autora parece que tan homo economicus es el capitalista como el trabajador, por lo que la explotación y la desigualdad queda repartida entre ambas clases sociales de forma simétrica.

Paralelamente, no es raro encontrar alguna definición de ecofeminismo que roza la vulgaridad. En una entrevista que recoge **EcoPolítica** aparece una definición aportada por **Vandana Shiva**: “el ecofeminismo es diferente a otros movimientos en el sentido de que, por ejemplo, mientras que se necesita tener a un brillante **Marx** o **Lenin** para crear el marxismo y el leninismo, el ecofeminismo es tan antiguo como la vida misma. El ecofeminismo consiste en poner la vida en el centro de la organización social, política y económica, Las mujeres ya lo hacen porque a ellas se les ha dejado la tarea del cuidado y el mantenimiento de la vida. Mientras que hacer dinero es un objetivo reciente de la humanidad, (supongo que sólo incorpora a las sociedades clasistas, predominantemente en el capitalismo), maximizar la riqueza de la vida ha sido, sin embargo, el principal objetivo de todas las sociedades a lo largo de la historia” (supongo que sólo vuelve a fijarse en el capitalismo). [Y continua], “el ecofeminismo es realmente la filosofía de toda sociedad duradera. Las personas que están ocupadas cuidando a un niño, una madre enferma o los pobres de la localidad no se dedicarán a cuidar, por ejemplo, organismos desarrollados con ingeniería genética para tolerar mejores dosis de herbicida (algo que en las sociedades comunales tampoco harán)”.³²⁸ En resumen, volvemos a encontrar el repetido discurso en el cual se silencia el capitalismo y, en este caso, se agrega la añoranza de una sociedad sin géneros (¿el matriarcado?). O algo peor, algo así como proponer la transformación del capitalismo con patriarcado y organizarse en un capitalismo con matriarcado.

En todos los textos se habla de la explotación de la mujer, pero no por quién, ni en dónde. Se habla de la explotación de los pequeños agricultores y agricultoras

³²⁸ Entrevista a Vandana Shiva. *El ecofeminismo es realmente la filosofía de toda sociedad duradera*. En http://www.ecopolitica.org/index.php?option=com_content&view=article&id=111:el-ecofeminismo-es-realmente-la-filosofia-de-toda-sociedad-duradera&catid=25:ecofeminismo&Itemid=68

por las multinacionales, pero, ¿no son empresas capitalistas las que les dan empleo? Cómo señalamos en otra parte, *la pequeña propiedad privada es tan privada como la grande*, aunque a nivel de poder la grande imponga las reglas a la pequeña. Así mismo, el que la producción mundial de alimentos recaiga en su mayoría en las mujeres, ¿no son acaso empresas capitalistas las que deciden que la fuerza de trabajo sea femenina? Lo mismo que se habla de la emancipación de la mujer, pero, de cuál de ellas: ¿de género?, ¿de clase?, ¿de raza?, ¿de todas ellas? Al igual que se afirma que “el hombre alcanza su libertad y su trascendencia separándose de la inminencia y haciendo de la mujer *su otro*, aniquilando su ser autónomo”.³²⁹ pero, ¿se da esta libertad o autonomía masculina y femenina dentro del capitalismo? Se habla del efecto de los programas estructurales, de las compras o confiscaciones de tierras, o de las subvenciones a la producción de alimentos, en predeterminadas producciones agrícolas, así como el desplazamiento que frecuentemente suponen, pero, apenas se citan las instituciones internacionales responsables de marcar las directrices, y a quienes sirven tales programas. Lo curioso es que a veces se reconoce que “las sociedades transnacionales incrementan sus beneficios a expensas de la satisfacción de las necesidades alimentarias de la población. [Y se añade] que las mujeres han sido hasta ahora las encargadas de la producción y aprovisionamiento de alimentos, la reducción del acceso a estos tiene repercusiones directas para ellas”. Pero se olvida mencionar que lo mismo ocurre donde las multinacionales emplean mano de obra masculina, pues la explotación de la mano de obra (masculina o femenina) forma parte consustancial del empleo de mano de obra, y toda ella del ejército de reserva mundial de la fuerza de trabajo. Estos olvidos, lapsos o vacíos, se dan por no enmarcar los problemas de género, raciales y ecológicos dentro del modelo histórico de producción dominante: el capitalismo.

Presencia del ecofeminismo: tres corrientes

Citan a **Françoise d'Eaubonne** (1920) como la primera que adoptó “el término de ecofeminismo”.³³⁰ Lo hizo para representar el potencial que tenían las mujeres para encabezar una revolución ecológica que conllevara nuevas relaciones de género entre hombres y mujeres y una relación distinta entre los seres humanos y la naturaleza”. Entre los argumentos básicos del ecofeminismo está que la dominación y explotación de las mujeres y la dominación y explotación de la naturaleza tienen un origen común, lo que sitúa a las mujeres en una situación

³²⁹ Maria Mies y Vandana Shiva, p. 100. Trabajo citado

³³⁰ Françoise d'Eaubonne. *Le féminisme ou la mort*. 1974

privilegiada para acabar con dicha dominación, principio que comparten las tres corrientes más destacadas del ecofeminismo:

- “El *ecofeminismo radical*, nacido del feminismo romántico, destaca las conexiones históricas, biológicas y sociales entre la naturaleza y las mujeres y considera que la explotación y opresión de ambas es consecuencia del dominio del hombre y del orden patriarcal. [La propuesta de esta corriente] “es la recuperación de los valores matriarcales, convirtiendo el rol insustituible de las mujeres en la preservación de la especie en un instrumento de poder para las mujeres y en un activismo ecológico propio”. Propuesta de un sistema de gobierno de *capitalismo ginecocrático*.
- “El *ecofeminismo liberal*, basado en el feminismo de la igualdad y la teoría conservacionista de la naturaleza, considera que el deterioro ambiental es el resultado de la implantación de un modelo de desarrollo economicista que no considera sus impactos negativos sobre el medio ambiente, que no utiliza adecuadamente los recursos naturales y no cuenta con una legislación al respecto [...] Las mujeres, al igual que los hombres, insertas en el orden patriarcal, hemos desarrollado actitudes y estrategias que a menudo no son respetuosas con el medio ambiente”. [Las ecofeministas que defienden esta corriente] proponen reformas medioambientales en base a una mejor aplicación de la ciencia moderna acompañada de una legislación que asegure el cumplimiento de las condiciones necesarias para un desarrollo ecológicamente sostenible. Su planteamiento ecológico es fundamentalmente conservacionista. Las mujeres deben acceder al poder, a través de la igualdad de oportunidades, participando de todas las decisiones entre las que se encuentran la gestión de los recursos naturales, la preservación de un medio ambiente saludable y la defensa de la calidad de vida”. Propuesta de un sistema de gobierno de *capitalismo ginecocrático y verde*.
- “El *ecofeminismo socialista* considera que los problemas medioambientales son intrínsecos al patriarcado y al capitalismo que justifica la explotación de la naturaleza mediante la técnica para facilitar el progreso, entendido principalmente como crecimiento económico. [...] Las ecofeministas socialistas proponen la construcción de una sociedad socialista que construya una nueva relación entre los géneros y una relación distinta con la naturaleza, lejos de la dominación que hace el capitalismo y que garantice una buena calidad de vida para todos y todas”. Propuesta de un sistema de *gobierno socialista*; lo único que esperamos que el término socialismo trascienda la socialdemocracia, así como las burocracias y las administraciones estatistas que históricamente han gobernado estas experiencias.

Luces y sombras del ecofeminismo

Luces. Desde mi punto de vista, es positivo todo el discurso que el ecofeminismo hace de la defensa de la condición humana de la mujer ante las múltiples variantes que manifiesta el poder de los poderosos, lo que **M. Foucault** iría desgranado como la economía de las relaciones de poder, los abusos del poder de la racionalidad política, o más preciso, que el *enemigo inmediato* es el patriarcalismo pero el *enemigo principal* es el capitalismo.³³¹ Como positivo es “descubrir que las causas estructurales por las cuales la abolición de las relaciones sociales de producción capitalistas en sí no son suficientes para liberar a las mujeres... ni que la opresión de las mujeres ha de concebirse como una consecuencia secundaria de la lucha de clases”.³³² Así mismo es positivo el esfuerzo de concretar detalladamente los ámbitos en los que se realiza esta dominación, como el control de las técnicas reproductivas, terapias o fármacos relacionados con la menopausia, cánones de belleza, las semillas y la cadena alimentaria, la destrucción de los ecosistemas como medios de vida, los trastornos que provoca la contaminación, el colonialismo sobre los recursos y el conocimiento, el rol femenino (aportación del trabajo no remunerado) en el bienestar familiar, y un largo etc. También podríamos añadir, desde análisis externos al ecofeminismo, como “el matriarcado es más antiguo que el patriarcado, algo que la investigación confirma cada vez con más fuerza, así como el culto de la Gran Diosa Madre precede con toda probabilidad al del Dios Padre; su anterioridad está repetidamente atestiguada desde Grecia hasta México. Asimismo, la relación social humana más antigua debe de ser la de madre e hijo. La madre sirve de nexo en la familia primitiva, vela y da a luz. Así se convierte en representante de la Madre Tierra, de la Madre Luna, de la Gran Madre”.³³³

Sombras. Pero lo desafortunado en el discurso ecofeminista es que lo relacionado con la ecología está ya ampliamente analizado y explicado por los propios ecologistas. Lo mismo sucede con todo lo relacionado con la cuestión de género anticipado ya por las corrientes feministas. Diría que, evaluando lo que proponen las tres corrientes, con excepción en algunas cosas de las ecofeministas socialistas, las ecofeministas se concentran en repetir lo que ecologistas y feministas han ya explicado por separado, repiten el papel que juegan las mujeres

³³¹ Michael Foucault. *Sujeto y poder*. Escuela de Filosofía Universidad. En www.philosophia.cl

³³² Christine Delphy. *Por un feminismo materialista*. Cuadernos inacabados 2.3, 1982.

³³³ Karlheinz Deschner. *Historia sexual del cristianismo*, p.19.

En <https://rapidshare.com/#!download/731p2/2247074382/00069.zip>[2015/0/0]

en la utilización de los recursos naturales, y en la permanente existencia del patriarcado, como si este sistema no estuviese orgánicamente integrado dentro del capitalismo, como puede estar integrada la religión, el esoterismo, los militares, el sistema financiero y el productivo, el sistema de castigos y el penal, etc. Parece que la liberación de la mujer vendría de la combinación del ecologismo con la destrucción del patriarcado, pero, como siempre, dentro de un capitalismo humano, verde, y ahora antipatriarcal. Por muy verde que lo pinten, o por mucho que lo humanicen, decíamos antes como **Luxemburgo** ya nos recordaba en 1915 que el capitalismo seguirá siendo *barbarie*.³³⁴

Afirmaciones que nos llevan a la siguiente conclusión: si el capitalismo, para acumular, no respeta ni la condición humana, ni la naturaleza, ¿por qué va a respetar la biodiversidad, o destruir el poder patriarcal que ha subsumido, y que tan útil le es operativamente para mantener el orden establecido? Más aún, dentro de estas sombras hay quien expresa sus dudas abiertamente: “dice que el ecofeminismo considera a las mujeres como una categoría única, sin distinción por clases, castas, razas, religiones, étnias, edades, etc. Todos ellos son elementos de determinado tipo de relaciones que las mujeres establecen con los hombres y con la naturaleza. El ecofeminismo, en especial el radical y el liberal, ignoran cualquier otra opresión que pueda afectar a las mujeres, aparte de la opresión de género, [pues la sociedad capitalista “es un archipiélago de poderes diferentes, de regiones de poder”³³⁵, entre ellas el patriarcado]. Por último, podemos acusar de esencialista a la tendencia ecofeminista que se basa en la biología de las mujeres para justificar su proximidad mayor a la naturaleza, ya que presupone la existencia ‘de una “esencia femenina” universal que permanece a lo largo de la historia’”.³³⁶ En este sentido, la aportación de **Silvia Federici** es clarificadora para cubrir esta laguna. Citando como referencia de su investigación a **Mariarosa Dalla Costa** y **Selma James** se podía demostrar que, “a raíz de la explotación de las mujeres en la sociedad capitalista, la división sexual del trabajo y el trabajo no-pagado realizado por las mujeres, era posible trascender la dicotomía entre el patriarcado y la clase, otorgando al patriarcado un contenido histórico específico. También

³³⁴ Rosa Luxemburgo. *El folleto Junius: La crisis de la socialdemocracia alemana*. 1915. En http://marxists.catbull.com/espanol/luxem/09El%20folletoJuniusLacrisisdelasocialdemocraciaalemana_0.pdf

³³⁵ Michael Foucault. *Las mallas de poder*. En <http://www.ram-wan.net/restrepo/poder/foucault-mallasdelpoder.pdf>

³³⁶ ¿Cómo empezó el ecofeminismo?

En http://www.mundodescargas.com/apuntes-trabajos/sociologia_trabajo_social/decargar_ecofeminismo.pdf

abrieron el camino para una reinterpretación de la historia del capitalismo y de la lucha de clases desde un punto de vista feminista”.³³⁷ Y, añade **Amparo Moreno Sardà, Federici** “se propone repensar el desarrollo del capitalismo desde un punto de vista feminista evitando las limitaciones de una “historia de las mujeres” separada del sector masculino de la clase trabajadora”.³³⁸

Pero el debate centrado entre género y clase parece que se va despejando un poco más a favor de que, en el capitalismo, no debe hacerse por separado el tratamiento de ambos elementos. **Sylviane Dahane** se pregunta si tiene sentido “hablar de una economía política del patriarcado, como la describe **Christine Delphy**,³³⁹ referencia obligada de la crítica feminista. [Y añade que no hay duda, dado] que se trata plena y enteramente del patriarcado capitalista, o al revés, de un capitalismo necesariamente patriarcal en su génesis y en sus diferentes etapas. Por emplear la rotunda fórmula de **Roswitha Scholz**,³⁴⁰ *el capitalismo tiene sexo*. La comprensión de esta imbricación y de todas sus consecuencias es hoy de vital importancia de cara a una posible reconfiguración de la izquierda y al papel fundamental que incumbe en ello al feminismo. Ahí reside sin duda una de las mayores debilidades del movimiento obrero del siglo XX. Y es que el imperio de la mercancía se alza sobre una disociación fundamental entre producción y reproducción, entre la esfera pública (masculina) y la esfera privada (asociada a la feminidad). La primera no puede subsistir sin la segunda; pero tampoco sin negarla y hacerla permanentemente invisible. La razón implacable de la acumulación requiere objetivar los cuerpos, construir géneros y establecer el férreo dominio de uno sobre el otro”.

¿Ginecocracia o comunidad entre iguales?

La explotación de mujeres y hombres forma parte de la lógica del capitalismo, como lo forma el despilfarro de los recursos naturales y la destrucción del habitat del ser humano. Por tanto, si las sociedades productoras de mercancías padecen de esquizofrenia, hay que añadir que *el capitalismo es el más esquizofrénico*. La propiedad privada y el autoritarismo, entre ellos el patriarcado, son dos sistemas de poder que no abandonará. Por tanto, mi posición es coincidente en la medida

³³⁷ Silvia Federici. *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*. Traficantes de sueños. 2010.

³³⁸ Amparo Moreno Sardà. *Reseña de Calibán y la bruja*. En <http://marxismocritico.com/2012/03/04/caliban-y-la-bruja-resena/>

³³⁹ Christine Delphy. *Por un feminismo materialista. El enemigo principal y otros textos*. La Sal, 1985.

³⁴⁰ Roswitha Scholz. *El sexo del capitalismo. Notas sobre las nociones de “valor” y de “disociación-valor”*. En *Sexo, capitalismo y crítica del valor*. Trabajo citado.

que el ecofeminismo se suma y llama la atención, en su conjunto, sobre la problemática naturaleza-humanidad. De hecho, mejor o peor lograda, el ecofeminismo es una síntesis de ambas reflexiones: la feminista y la ecologista. Incluso, alguna ecofeminista, **Yayo Herrero**, ya comienza a matizar, cuando dice que las propuestas “si se desenvuelven dentro de los marcos del capitalismo suave y verde, y no plantean cambios estructurales profundos, y no apuestan por mecanismos de reparto de la riqueza (renta, trabajo, tierra, etc.) que tengan en cuenta las relaciones centro-periferia y no plantean reducciones muy significativas de la extracción de materiales y generación de residuos... serán iniciativas poco creíbles más allá de *las etiquetas* con las que se presenten”.³⁴¹

Ahora bien, mi posición exige que se hable de los procesos que han de destruir el capitalismo, ir más allá de los deseos, porque “el feminismo, con claves ecológicas imprescindibles, y el movimiento ecologista con claves feministas ineludibles, [no serán suficientes] para construir otro mundo posible”.³⁴² Porque, si volvemos a **Foucault**, lo que nos advierte es que “lo interesante es, en efecto, saber cómo en un grupo, en una clase social, o en una sociedad, *funcionan las mallas del poder*, es decir, cuál es la localización de cada uno (hombre o mujer) en el hilo del poder, cómo lo ejerce de nuevo, cómo lo conserva, cómo le repercute”.³⁴³ Como sistema de poder, el patriarcado es uno de esos nudos que extiende la malla capitalista y este utiliza en su favor para mantener su hegemonía como modo de producción, pero esto no impide que los hombres ejerzan dentro de la malla un poder sobre las mujeres, lo mismo que estas sobre los hombres.

No hace falta decir que no estamos por el patriarcado, pero tampoco el matriarcado sería la solución. Esto no significa que las feministas hayan de abandonar las luchas de género en un capitalismo que alberga y se aprovecha de tales relaciones patriarcales para mantener la supremacía machista entre los géneros. El feminismo desarrolla su propio paradigma de liberación, aunque dentro del mismo existan propuestas que están relacionadas con el *feminismo burgués*, mientras otras con el *feminismo revolucionario*,³⁴⁴ a las que les preocupa y se debate *la cuestión género y clase*: “la propuesta no es -no puede serlo-, lucha de

³⁴¹ Ruth Vicente. *Entrevista a Yayo Herrero sobre ecofeminismo*. EcoPolítica. Junio 2010.

³⁴² Montserrat Boix, *Ecofeminismo para otro mundo posible. Hablamos con Alicia Puleo de su nuevo libro*. En <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1921>

³⁴³ Michael Foucault. *Las mallas de poder*. Trabajo citado.

³⁴⁴ Mary O'Brien. *Feminism and Revolution. The politics of diversity*. Edited by R. Hamilton & M. Barrett. Verso 1986.

clases o de género; enfoque de clase o de género; salida de clase o de género. De lo que se trata es de superar las antinomias reduccionistas y no de reeditarlas en una nueva dimensión espacio-temporal. Se trata, por tanto, de construir (o reconstruir) el enfoque de clase conteniendo el de género y viceversa. Esto es importante porque el ser mujer, no define de por sí determinados comportamientos y actitudes sociales. El movimiento de mujeres no es homogéneo, está atravesado por las mismas clases (y sus contradicciones) que existen en la sociedad a la que pertenece”.³⁴⁵ En este sentido, **Mónica de Martino Bermúdez** aborda “el tratamiento de las relaciones entre los sexos y la condición de la mujer en el campo del marxismo”. En uno de los párrafos, señala:

- “Intentando romper con este abordaje dicotómico, historiadoras marxistas comenzaron a relacionar sexo y clase como divisiones sociales que se fundamentaban en los sistemas de dominación y explotación. Las décadas de los setenta y los ochenta dan testimonio del debate en torno a la relación entre patriarcado y capitalismo. El objetivo era demostrar cómo las mujeres eran objeto de un doble sistema de explotación y cómo el marxismo no otorgó debida atención a la imbricación capitalismo-patriarcado. [Por esta razón], las dificultades encontradas para otorgar estatuto teórico a las relaciones sociales de sexo pueden ser mejor visualizadas en las argumentaciones de **Perry Anderson** ³⁴⁶ sobre las relaciones entre feminismo y marxismo. **Anderson** reconoce la negligencia del marxismo con las mujeres, pero también que las desigualdades de sexo jamás otorgarán el ímpetu principal para una liberación humana más amplia. Simplemente porque “las estructuras de dominación sexual se insertan mucho más en el pasado y penetran más profundamente en la cultura que en la explotación clasista. La división entre sexos es un hecho de la naturaleza, no puede ser abolida. La división entre clases es un hecho de la historia” (**Anderson**, 1984: 98). Más allá de esta dicotomía entre naturaleza y cultura, sexo y clase, el aspecto más crítico para **Anderson** es el carácter insuficiente de la lucha de las mujeres como acción colectiva incapaz de eliminar la lógica del capital”.³⁴⁷

³⁴⁵ Isabel Rauber. *Género y poder*. En <http://www.rebellion.org/docs/4523.pdf>

³⁴⁶ Perry Anderson. *A crise da crise do marxismo*. Brasiliense. São Paulo, 1984. *Teoría, política e historia. Un debate con EP. Thompson*. Siglo XXI. Madrid, 1985.

³⁴⁷ Mónica de Martino Bermúdez. *Género y clases sociales. Debates feministas en torno a EP Thomson*. En <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-23/genero-y-clases-sociales-debates-feministas-en-torno-e-p-thompson>

Así mismo, el que **Coral Herrera** diga que el feminismo tiene que eliminar de una vez “la etiqueta *mujeres* como categoría en la lucha social”,³⁴⁸ no es suficiente argumento como para apoyar la propuesta alternativa de adoptar “el fenómeno *queer*, un cajón de sastre donde caben todas y todos, como referente para superar la división sexual de roles creada por el patriarcado”,³⁴⁹ y subsumido por el capitalismo como sistema dominante. Lo *queer*³⁵⁰ supone introducir *una etiqueta general* que sustituye otras múltiples, tales como “transexuales, travestís, drags, hermafroditas, personas transgénero, raras, bolleras, locas, osos y osas... [Añade], sólo habrá que tener los ojos bien abiertos... es entonces cuando podremos aprender a integrar las diferencias en un todo enriquecedor, y atrevernos a experimentar otros modos más igualitarios y libres de ser, de estar y de relacionarnos, más allá de las etiquetas”. No comparto esta nueva etiqueta, fruto del pensamiento posmoderno, pues carece de sujeto y proceso emancipatorio, y se diluye en un universo *queer* que no contiene más valor que ir contra etiquetas muchas veces creadas por la cultura del patriarcado. Pero, en el capitalismo, ya hemos dicho que ir contra el patriarcado es una condición necesaria pero no suficiente. En este tema, **Yayo Herrero** es más tajante cuando afirma que “una sociedad no es viable si pretende decrecer en lo material y no sea anticapitalista y antipatriarcal”.³⁵¹ Nos encontraríamos ante un ‘reduccionismo feminista’. Por tanto, vuelvo a insistir, que cualquier sociedad alternativa, en mi caso *la comunal*,³⁵² ha de estar motivada por el respeto a todas las diferencias que conviven y se enriquecen entre ellas, debido precisamente a esa diversidad de identidades, porque iguales, libres y fraternas no deben ser sinónimos de amalgama, fusión, uniformidad, militarización, enrolamiento a filas o encuadramiento partidista.

Esto no quiere decir que compartimos sin más crítica la visión de una serie de *ismos* que proponen la resignación y que son claudicantes, implorantes, mendicantes, suplicantes ante el capitalismo, al que proponen que suavice la

³⁴⁸ Alex Romaguera. “Entrevista a Coral Herrera”. *La Directa*, nº 266, 21 marzo del 2012.

³⁴⁹ Coral Herrera Gómez. *Más allá de las etiquetas*. Editorial Txalaparta, 2011.

³⁵⁰ Lo *queer* es un término o etiqueta tan general, pero socialmente tan inútil, como puede ser el de género humano en los procesos de transformación social. Tan ser humano es Bill Gates como el pobre que duerme bajo un puente, como tan *queer* es el ser más pobre e indefenso como el más rico y protegido. Por otra parte, por el mundo considerado *queer*, pululan personas que proceden y sostienen, no sólo diferencias en sus opciones sexuales, sino también diferencias de clase, de raza, de religión, de cultura, de color, lingüísticas, de género, de profesión, etc.

³⁵¹ Ruth Vicente. *Entrevista a Yayo Herrero sobre ecofeminismo*. EcoPolítica. Junio 2010.

³⁵² Definida más adelante.

explotación y la destrucción de la naturaleza, como encontramos en el *ecologismo* y el *feminismo* en sus diversas expresiones y combinaciones: socio-femi-eco; en el *reformismo*, dominado por las tendencias socialdemócrata y socio-liberal; en el *espiritualismo*, dominado por el cristianismo, islamismo, budismo, etc.; en el *buenismo* o solidaridad caritativa con los oprimidos por el sistema; en el deseo o intención, expresado en las declaraciones de propuestas conservadoras como *el buen vivir*,³⁵³ *la economía del bien común*,³⁵⁴ y muchas otras de índole similar.

Actitud que me lleva, sin embargo, a compartir lo que dice **Nanina Santos Castroviejo**, de que no tiene sentido “que nadie continúe manteniendo la idea de que la transformación de la sociedad en un sentido feminista sea exclusivamente cosa de mujeres”,³⁵⁵ aunque la gran mayoría de las feministas y ecofeministas así lo sostienen. Pero sí que pienso que, en cuanto reproductoras de la fuerza de trabajo, y así mismo proveedoras de mano de obra, padecen una triple opresión dentro del capitalismo: *de clase, de género y de raza*. Es decir, “las estructuras de clase, racismo, género, y sexualidad no pueden ser tratadas como «variables independientes» porque la opresión de cada una está inscrita dentro de la otra, es constituida y constitutiva de las otras”.³⁵⁶ De hecho, ya desde las primeras sociedades dedicadas a la subsistencia, las mujeres desempeñaron todo tipo de trabajos, incluyendo tareas militares, y no exclusivamente las faenas domésticas, como a veces se dice.³⁵⁷ **Teresa Moure** insiste en que “ser hombre o mujer es un accidente biológico, de forma que todos, hechos del mismo material, podemos acceder a las mismas habilidades, a las mismas virtudes y a los mismos defectos. La sociedad nos construye como mujeres o como hombres a través de poderosos mecanismos de modelización, como puede ser el lenguaje”.³⁵⁸ Y la historia nos demuestra que cuando las mujeres consiguen acceder a cargos que siempre fueron desempeñados por hombres, o han conseguido incluso derechos de género largamente vetados a las mismas, los resultados de la presencia femenina en ellos no son tan diferentes a la ejercida por hombres. Cito el caso de una gran feminista negra, **Sojourner Truth**, que pensaba que cuando las mujeres fuesen jueces,

³⁵³ El buen vivir es una declaración de principios. Ver algunas definiciones y comentario en el Apéndice A <http://www.revolucionomuerte.org/index.php/editorial/3265-el-buen-vivir>

³⁵⁴ Christian Felber. *La economía del bien común*. Ediciones Deusto, 2012.

³⁵⁵ Nanina Santos Castroviejo. “Preocupación en el Feminismo”. En *Pensares galegos. Mulleres decisivas*. Fundación Galiza Sempre, 2005.

³⁵⁶ Hazel V. Carby. Mujeres blancas, escuchad. En *Feminismos negros*. Trabajo citado.

³⁵⁷ Hilda Scott. *Working your way to the bottom*. Pandora Press 1984.

³⁵⁸ Teresa Moure. *A palabra das fillas de Eva*. Editorial Galaxia, 2004.

abogados, jurados, etc., la justicia sería impartida más igualitariamente. Dijo: “sabemos que si es una hermana la que está sentada en el lugar del juez, no hará ninguna pregunta que sea impropia”.³⁵⁹ No solo la mujer, sino incluso la mujer negra, han conseguido «empoderarse» de estos cargos y profesiones, pero no me parece que la esencia del capitalismo haya sido modificada sustancialmente.

Por tanto, no me toca a mí sino a las mujeres decir cuál de ellas ha de ser prioritaria (clase, género o raza), en el caso que fuese posible separarlas, por ser ellas las caras de una misma manera de explotación, de alienación, dentro del sistema. Lo que sí entiendo es que la lucha feminista tendrá que incorporar la idea de que, en una sociedad alternativa como la comunalista, *no habrá clases ni géneros dirigentes*. Es decir, *no habrá poder de clase, ni poder de género, ni poder de raza*. Como no habrá liderazgos, y menos poderes. Esta posición hace que algunos antisistema hablemos de *la comunidad como un espacio de vida entre iguales*, comunidad que en su naturaleza ya integra el uso comunal de los recursos y las mercancías que se producen para la colectividad, y la desaparición de clases, de poderes y jerarquías (políticas, militares, patriarcales, religiosas, raciales). También contiene la idea general de que ha de ser una sociedad en la que el buen vivir forma parte de sus características fundamentales. Ahora bien, aparte de mis reflexiones, me agrada incorporar otras propuestas que van en la misma dirección:

- **Raúl Zibechi** reflexiona sobre estos aspectos y expone cómo es posible y necesario darle un sentido de proceso a las actividades que los colectivos ya están realizando en el ámbito local, lugar donde se construyen las *relaciones comunitarias* que dan respuesta a las carencias que las poblaciones sufren, incapacitadas de atenderlas desde las relaciones capitalistas de mercado: “a menudo imaginamos, quizá inspirados por la propia lógica del sistema, que podemos alcanzar un mundo diferente al que padecemos caminando hacia un lugar, indefinido pero lejano, luego de agotadoras jornadas. [...] Al igual que sucede ya desde hace dos décadas con los indios y los sin tierra, la defensa de las relaciones ‘no capitalistas’ en los espacios en los que ejercen un control territorial, es tanto la clave que les permite lanzar desafíos de fondo al sistema, resistir sus embates y desde donde están construyendo un mundo nuevo”,³⁶⁰ al igual que desean las ecofeministas.

³⁵⁹ Sojourner Truth. “Sufragio femenino”. En *Feminismos negros*. Trabajo citado.

³⁶⁰ Raúl Zibechi. *El otro mundo es el 'adentro' de los movimientos*. www.sincensura.org.ar

- Mucho antes ya habían existido las comunidades. “Las mujeres constituían una gran fuerza dentro de los clanes (gens), lo mismo que en todas partes. Llegado el caso, no vacilaban en destituir a un jefe y rebajarle a simple guerrero”. La *economía doméstica común-ista*, donde la mayoría, si no la totalidad de las mujeres, son de una misma gens, mientras que los hombres pertenecen a otras distintas, es la base efectiva de aquella preponderancia de las mujeres, que en los tiempos primitivos estuvo difundida por todas partes.³⁶¹ Fruto de sus investigaciones, **JJ Bachofen** cierra este ejemplo sobre la autoridad de las mujeres en el hogar *común-alista*, afirmando que “*el matriarcado se desarrolla en un período cultural más primitivo que el sistema patriarcal, aunque, con el ascenso de este último, su esplendor comenzase a marchitarse*”.³⁶² Estudios más recientes, como los de **James DeMeo**, señalan como “los primeros pueblos que habitaron Saharasia eran pacíficos, de *carácter matrística* y no usaban armas. De hecho, llegué a la conclusión de que no hay pruebas claras, contundentes o inequívocas de la existencia de un patrismo importante en la Tierra antes del año 4000 a.C. Sin embargo, se cuenta con *evidencias sólidas de antiguas condiciones sociales matrísticas*. Estas inferencias se hacen parcialmente de la presencia de ciertos artefactos de esos tiempos remotos que incluye: el sepelio delicado y cuidadoso de los muertos, independientemente del sexo, con una riqueza en la tumba relativamente uniforme; estatuas femeninas con realismo sexual y arte naturalista y delicado en muros de piedra y alfarería que hace énfasis en mujeres, niños, música, danza, animales y cacería. Siglos después, algunos de estos pueblos matrísticas pacíficos tendrían un progreso tecnológico y desarrollarían grandes estados agrarios y comerciantes sin fortificaciones, principalmente en Creta, el valle del Indo y la zona asiática central rusa. La inferencia del matrismo en estas primeras épocas también se obtiene por la ausencia de evidencias arqueológicas de caos, guerra, sadismo y brutalidad, que es evidente en estratos más recientes después de que se secó Saharasia”.³⁶³
- Añadimos los argumentos de **LH Morgan**, un referente de **Marx** y **Engels**, para encontrar como nace, se caracteriza y evoluciona *la sociedad comunal primitiva*.

³⁶¹ Extraído de F. Engels. *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*.
<http://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/cap2.htm>

³⁶² JJ. Bachofen. *El matriarcado. Una investigación sobre la ginecocracia en el mundo antiguo según su naturaleza religiosa y jurídica*. Akal. Madrid 2008.

³⁶³ James DeMeo. *Origen y Difusión del Patrismo en Saharasia, año 4000 a.C.: Evidencias de un Patrón Geográfico Mundial del Comportamiento Humano Relacionado con el Clima*. Traducido por Marth Mauri.
 En http://www.orgonelab.org/saharasia_sp.htm Ver Apéndice N.

Este antropólogo explica cómo “la organización de la sociedad, se inicia sobre la base del sexo, después evoluciona sobre el parentesco y finalmente sobre la base del territorio” [...] Este trabajo sobre las sociedades humanas es plasmado en *La Sociedad Antigua* (1877), obra en la cual distingue tres estadios de evolución de la humanidad: *salvajismo*, *barbarie* y *civilización*. A pesar de su concepción claramente evolucionista, **Morgan** pensaba que, en algunos aspectos los pueblos primitivos eran superiores a los civilizados, por sus formas colectivas de propiedad, su hermandad, sentido de comunidad y cooperación, y concluía, que *podría existir en el futuro de la humanidad un nivel de civilización más alto, al restablecerse la propiedad colectiva de los recursos fundamentales*”.³⁶⁴

- Y finalizamos con la respuesta de **Marx** a **Vera Zasulich**, cuando esta activista rusa le pregunta por el rol que pueden desempeñar las comunas en los procesos de transformación social: “¡la situación histórica de la comuna rural rusa no tiene paralelo! Es la única en Europa que se ha preservado... como la forma de vida popular más o menos dominante extendida en un vasto imperio. Al mismo tiempo que tiene en la propiedad común de la tierra la base natural para la apropiación colectiva, su contexto histórico –la contemporaneidad de la producción capitalista- le suministra condiciones materiales ya listas para el trabajo común en gran escala. Por tanto, es capaz de incorporar los logros positivos del sistema capitalista sin tener que pagarle un duro tributo. La comuna puede reemplazar gradualmente la agricultura fragmentada por medio de la agricultura a gran escala y asistida por una maquinaria particularmente adaptada a la configuración física de Rusia. Por tanto, puede convertirse en *un punto de partida directo* del sistema económico hacia el cual tiende la sociedad moderna; puede abrir un nuevo capítulo que no comienza con su propio suicidio. En efecto, lo primero que habría que hacer es ponerla en condiciones normales... La mejor prueba de que tal desarrollo de la comuna rural corresponde a una tendencia histórica de nuestra época es *la crisis fatal que padece la producción capitalista en los países europeos y americanos* en los que ha alcanzado su máximo desarrollo. La crisis llegará a su fin con la eliminación de la producción capitalista y la vuelta a la sociedad moderna a una forma más elevada del tipo más arcaico: la producción y la apropiación colectivas”.³⁶⁵ Y esto lo decía en 1881.

³⁶⁴ Ver http://es.wikipedia.org/wiki/Lewis_Henry_Morgan

³⁶⁵ Karl Marx. “Primer borrador” en respuesta a la carta de Vera I, Zasulich, 1881. En Theodor Shanin. *El Marx tardío y la vía rusa*. Editorial Revolución. 1990.

De aquí mi insistencia cuando propongo caminar hacia las sociedades comunales, de relaciones entre iguales, sin sacrificar los saberes tecnológicos actuales, pero siempre como alternativas al capitalismo. Volvemos a coincidir con **Raúl Zibechi** cuando ensalza y persiste en sus trabajos sobre la importancia de que los procesos de transformación se inicien desde abajo, desde *las comunidades horizontalmente constituidas*: “La seguridad alimentaria, [pero cualquier otra propuesta ecofeminista] ha de formar parte de un proceso de construcción de poder desde abajo. No es apenas una cuestión técnica o de difusión de saberes, como pretenden las ONGs. Por eso en Potosí han creado un consejo comunal electivo y cuentan con decenas de coordinadoras de cuadra que velan por la consolidación de la comunidad. Son espacios donde se toman las decisiones del día a día y las que afectan a la comunidad a largo plazo. Esa construcción de poder les ha permitido potenciar la producción de valores de uso, antes confinados al espacio doméstico, hasta convertirse en uno de los modos hegemónicos de producción en el barrio”.³⁶⁶

En conclusión, abogamos y proponemos *modelos de comunidad* sin poder jerárquico, con propiedad comunal, con gestión horizontal en el que ambos sexos, del color que sean, estarán presentes, a la par, entre iguales, respetuosos con el entorno natural, y con valores colectivos de apoyo mutuo basados en los afectos humanos. El *municipalismo comunista* del que hablaremos y defendemos más abajo, es un proceso que transcurre durante un período “en el cual se superará el modo de producción burgués con todo su orden social, es decir, el trabajo asalariado, la producción de mercancías y el Estado. [...] En el “modo de producción asociado” como llama **Marx** al nuevo modo de producción [o comunista], hay una unión voluntaria y no mediada de individuos que dominan sus propios productos, así como una unión espontánea de productores con sus condiciones de producción. Como resultado, desaparecen tanto la producción de mercancías como el sistema salarial”.³⁶⁷ La propuesta es corta pero tiene su enjundia.

El lado oscuro del feminismo

Ya desde muy niño aprendí que el peor enemigo de un pobre era otro pobre. Después, estudiando la pobreza, la desigualdad, la marginación y el racismo en los EE UU en 1998, la peor conclusión a la que llegué era esta exclamación: ¡Ay

³⁶⁶ Raúl Zibechi. *Seguridad alimentaria: abajo y a la izquierda*.

En <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=67866>

³⁶⁷ Paresh Chattopadhyay. *Un abismo entre dos socialismos: la concepción de Marx y la del bolchevismo temprano*. En <http://www.herramienta.com.ar/herramienta-web-10/un-abismo-entre-dos-socialismos-la-concepcion-de-marx-y-la-del-bolchevismo-tempra>

*de ti!, si naces niña pobre, negra o latina. Cuando seas mujer tu vida será dura; y de vieja miserable.*³⁶⁸ La condición de esta persona contiene género, raza y clase. Por eso, cuando personajes como **Cristóbal Pérez de Herrera**, **Juan Luís Vives** y **Concepción Arenal** malgastan parte de su capacidad intelectual en distinguir entre la pobreza auténtica y la fingida,³⁶⁹ es que la desconfianza, la insidia que vierten sobre el necesitado avivan el lado oscuro de la pobreza por parte de este compromiso tan reduccionista que tienen de la vida humana.

Algo similar ocurre dentro del feminismo. **Mercedes Jabardo** recoge una antología en la que destaca como “la historia por parte de *los feminismos de las mujeres blancas han despojado de su historia a los otros feminismos*. Apropiándose de la memoria histórica se apropian también de la definición de la opresión [de género] así como del diseño de las estrategias políticas transformadoras. Anulando las historias particulares inventan una sola historia, la que ha protagonizado el movimiento feminista blanco desde el período ilustrado”.³⁷⁰ Su resumen sobre el lado oscuro de la interpretación y posición cultural de la feminista blanca (y a veces burguesa) no puede ser más ilustrativa: “las feministas negras desarrollaron epistemologías y prácticas políticas que daban cuenta de su propia situación: no todas las mujeres sufren la misma opresión; el género, la clase, la «raza» y la sexualidad son ejes de opresión articulados; *existe la opresión entre mujeres*. Este grito de empoderamiento transformó el feminismo en general con una batería de críticas concretas que apuntaban a la posición de las feministas blancas en temas tales como el capitalismo, el colonialismo, la migración, la familia y la sexualidad. Pero las feministas negras tuvieron otra virtud: escaparon al cierre de las políticas de identidad en una pelea constante contra todo tipo de categoría esencializadora y reductora de la complejidad social, incluido el elemento social. Dicho de otro modo, anunciaron que *las necesarias alianzas entre mujeres se deben basar en lo que una hace, no en lo que una es*”.³⁷¹

³⁶⁸ José Iglesias Fernández. *La pesadilla del «american dream»: pobres entre los más ricos*, p. 267. En **Viaje al corazón de la bestia**. Virus editorial / Baladre, 1999.

³⁶⁹ Juan Luís Vives. *Del socorro de pobres* (1525). Hacer, 1992. Cristóbal Pérez Herrera. *Amparo de pobres* (1618). Espasa y Calpe, 1975. Concepción Arenal. *La beneficencia, la filantropía y la caridad* (1860). Atlas, 1993.

³⁷⁰ Mercedes Jabardo (ed.). *Feminismos negros. Una antología*. Traficantes de sueños. 2012.

³⁷¹ Mercedes Jabardo (ed.). *Feminismos negros*. Trabajo citado.

Apéndices

Q. El anarco feminismo en el proceso emancipatorio femenino

La historiografía ha puesto de relieve la heterogeneidad de las tendencias políticas libertarias como característica decisiva del anarquismo español, que aglutinaba distintos grupos de afinidad, planteamientos estratégicos plurales y una diversidad organizativa y de corrientes de pensamiento. Aunque no haya sido central en los relatos historiográficos, este artículo plantea la necesidad de entender el anarcofeminismo como componente decisivo del movimiento libertario español y que debe tenerse en cuenta en las metas narrativas del obrerismo del siglo XX, tanto desde la perspectiva de pensamiento como desde la capacidad de generar acción colectiva, con independencia de que nunca fuera reconocido a nivel organizativo por el propio movimiento libertario.

Destacar la importancia del anarcofeminismo no significa adjudicar una postura feminista en clave anarquista a las libertarias en su conjunto. De igual modo que existía una heterogeneidad de tendencias libertarias, también cabe señalar la misma disparidad de planteamientos en torno al anarcofeminismo y al proceso emancipatorio femenino. Las diversas posturas de las propias libertarias en cuanto a la defensa del anarcofeminismo o a su rechazo, la fisura entre declaraciones y prácticas igualitarias de género y los múltiples posicionamientos en torno a la emancipación femenina obligan a enfocar el anarcofeminismo y los procesos emancipatorios femeninos tanto desde la pluralidad conceptual y de prácticas como desde el enfoque de su propia negación. La dimensión de género se inscribió en las diversas formas de entender la utopía y la práctica anarquista, en encrucijadas que comportaron posturas contestadas, estrategias diferenciadas y desavenencias entre teoría y práctica emancipatoria libertaria. Este estudio intenta identificar las características y pautas de las diferentes fases del anarcofeminismo y del papel social de las libertarias, a partir de sus múltiples estrategias de conquista de la libertad femenina desde los términos que ellas mismas formulaban. Por tanto, se centra en los fundamentos que justificaban sus propuestas para descifrar la variedad de lógicas a las cuales se subscribían las libertarias en distintos contextos históricos. Este artículo parte de la existencia de relaciones de poder de género en el seno del anarquismo, que condujeron a la protesta y a la resistencia de algunos núcleos de libertarias. La actitud contestataria plantea la cuestión de la actuación de las libertarias como sujetos de transformación de la cultura política anarquista y del significado de su protagonismo en la producción de señas de identidad libertaria de signo anarcofeminista. Me ha interesado seguir el desarrollo de la voz propia

de resistencia de las libertarias en su intento de formular una narrativa de la libertad anarquista y valorar el impacto y el significado de su discurso alternativo en la creación de un discurso de signo anarcofeminista.

Extraído de Mary Nash. “Libertarias y anarcofeminismo”. En Julián Casanova (Coordinador). *Tierra y Libertad. Cien años de anarquismo en España*. Crítica. 2010.

R. Robert Kurz o los sujetos paradójicos

Para un nuevo movimiento social emancipatorio lo que importa ya no es más despertar por el peso de un “sujeto objetivo”, sino hacer una crítica de la forma sujeto, sin salvaguarda ontológica, e interpretarla como una forma de existencia capitalista. La forma “sujeto” sólo puede ser siempre un agente del “sujeto automático” de la valorización del capital y no puede ser confundida con la voluntad para la acción emancipatoria, la cual necesita constituirse a sí misma y no puede tener fundamento ontológico. Esto es algo difícil de ser pensado, porque justamente la izquierda postmoderna desistió de la crítica del sujeto (el Foucault tardío volvió a apelar al sujeto particularizado). Esa crítica fracasó principalmente por no estar conectada con la crítica de la economía política.

Este problema también está ligado a la crítica de la moderna relación entre los géneros. Es cierto que la izquierda tradicional y también la izquierda posmoderna hicieron sus medidas obligatorias ante el feminismo, pero nunca llevaron realmente en serio su temática. También el propio feminismo, a pesar de meritorios análisis, en gran parte se limitó a definir a las mujeres como “sujeto objetivo” tan paradójal como la “clase obrera”. El postulado de una “formación de sujeto” femenina, por lo tanto, lleva al mismo callejón sin salida. También el feminismo fue victimizado por la transición postmoderna y disolvió la forma de existencia femenina “divergente” (abgespalten) en el capitalismo en una “diversidad” de aspiraciones emancipadoras particulares que no comprenden el problema central.

También ahí sería importante mediar la crítica del patriarcado moderno con la crítica de la economía política y no tratarla como una cuestión “derivada” (abgeleitet), secundaria. En este caso, es fundamental la noción de que las categorías aparentemente neutras del capital y la respectiva forma “sujeto” en sí ya son “masculinas”, y que la “razón” capitalista es androcéntrica en su origen. La disolución de la familia tradicional y de los respectivos papeles de género nada altera el caso, porque el carácter androcéntrico del capitalismo continúa de otra forma. La crítica de esas formas sociales y la crítica de la relación capitalista de los géneros se condicionan mutuamente y requieren ser pensadas en conjunto.

La crítica del “sujeto objetivo” del “trabajo” y de la existencia femenina “divergente” no es un juego de palabras, pero tienen enormes consecuencias prácticas para la superación del capitalismo. Resulta que de este modo también quedó liquidada la noción del marxismo antiguo de emancipación social y de socialismo “dentro” de las categorías capitalistas, que solamente tendrían que ser reguladas y moderadas de otra forma. En el límite histórico del capitalismo, se eleva el desafío de la “crítica categorial” de la conexión entre “trabajo abstracto”, forma de mercancía y “valorización del valor”, así como la relación entre los sexos en este contexto. Esto también es difícil de ser pensado, porque estas condiciones existenciales están interiorizadas, habiendo sido incluso firmado además por el pensamiento posmoderno. Sólo la formulación del nuevo objetivo socialista sobre la base de una “crítica categorial” puede conducir al desarrollo de las exigencias inmanentes de la transición que también sean las adecuadas al proceso de la crisis histórica, consiguiendo así poder real para imponerse. Sin el enfoque unificador sobre el núcleo del capitalismo, los movimientos sociales permanecen indefensos y particularizados. Es de temer, sin embargo, que la izquierda tomada de sorpresa por la crisis, termine confiando en concepciones demasiado tacañas de supuesta “salvación”, ratificando así su impotencia histórica.

Texto copiado de: Robert Kurz. “La era del capitalismo pasó: la izquierda y la dialéctica sujeto-objeto del fetichismo moderno”. *Sin permiso*, 5 agosto del 2012. En <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=5201>

S. Saharasia o los orígenes del patriarcado (patrismo)

Los patrones geográficos y sociales de las instituciones patriarcales, represivas, dolorosas, traumáticas, violentas, acorazadas, que lastiman los lazos entre madre y niño y entre hombre y mujer, han sido correlacionados y desarrollados mediante un análisis sistemático de información antropológica de 1170 culturas de diferentes niveles de subsistencia.

Una revisión sistemática de materiales arqueológicos e históricos sugiere que el patriarcado se desarrolló en primer lugar en Saharasia después del año 4000 AC, el tiempo de la transición ecológica mayor entre los bosques y sabanas al desierto. Los asentamientos y los patrones migratorios de las culturas patriarcales se han trazado, desde sus orígenes tempranos en Saharasia, para explicar la posterior aparición del patriarcado en regiones externas a esa región.

Previo a las condiciones de sequedad extrema de Saharasia, existen evidencias de culturas matriarcales en todo el mundo, pero no hay evidencia de culturas

patriarcales. Se piensa que el matriarcado constituye la forma original, innata y temprana de conducta humana y organización social, mientras el patriarcado, que se perpetúa mediante instituciones inductoras de trauma, se desarrolló en primer lugar entre los Homo Sapiens en Saharasia, bajo las presiones de una severa desertización, hambre e inmigraciones forzadas.

Los hallazgos psicológicos de Wilhelm Reich brindan una comprensión del mecanismo de las conductas patriarcales (acorazadas, violentas), que se establecieron y continúan mucho después del trauma social que les dio origen

Sin embargo, el matrismo surgido del impulso biológico sin obstáculos que se expresa libremente y que por tanto es innato, a nivel mundial, omnipresente entre la humanidad de los primeros tiempos. De hecho, la selección natural habría favorecido al matrismo, dado el hecho de que no genera los impulsos sádicos que conducen a la violencia mortal hacia mujeres y niños, ni altera los lazos emocionales entre madres e hijos, los cuales brindan diferentes ventajas de supervivencia psicosociales (Klaus y Kennell 1976; LeBoyer 1975; Montagu 1971; Stewart & Stewart 1978a, 1978b, Reich 1942, 1949).

Estas últimas evidencias arqueológicas incluyen: armas de guerra; capas de destrucción en los asentamientos; fortificaciones masivas, templos y tumbas dedicadas a los grandes gobernantes; deformación craneal de lactantes; asesinatos rituales de mujeres en las tumbas o sepulturas de hombres generalmente mayores; sacrificios rituales de niños; sepulturas masivas o no resguardadas con cuerpos mutilados lanzados de manera descuidada, y estratificación de castillos, esclavitud, jerarquía social extrema, poligamia y concubinato, según lo determina la arquitectura, objetos en tumbas y otros adornos mortuorios. Asimismo, se dan cambios en el estilo artístico y temas de los periodos secos posteriores en los que se hace hincapié en guerreros montados, caballos, carrozas, batallas y camellos. Desaparecen las escenas de mujeres, niños y vida cotidiana. El arte y estatuas femeninas naturalistas simultáneamente se convierten en abstractos, irreales e incluso salvajes y pierden sus antiguas cualidades amables, protectoras y eróticas; o desaparecen por completo y se sustituyen por estatuas de dioses masculinos o reyes dioses. En esas épocas, la calidad del arte así como los estilos arquitectónicos entran en decadencia en sitios del Viejo Mundo, y años después dan paso a temas monumentales, guerreros y fálicos (DeMeo, 1986, capítulos 6 y 7). Ciertamente, no fui el primero en observar la existencia de transiciones culturales en los registros arqueológicos e históricos o en notar los efectos poderosos de los cambios ambientales de la cultura. (5) No obstante, mi trabajo fue el primero en tener un

alcance mundial simultáneo, derivado sistemáticamente y específico tanto en tiempo como en ubicación.

Estas observaciones sugieren firmemente que las porciones innatas del comportamiento se limitan a aspectos existenciales y de convivencia social, dirigidos al placer que confieren diferentes ventajas de supervivencia y salud para el niño en crecimiento y trabajo para preservar la unidad social. Estas son los comportamientos y las instituciones sociales matristas que apoyan y protegen las funciones afectivas entre los recién nacidos y sus madres, quienes procuran al hijo durante sus varias etapas de desarrollo y estimulan y protegen los lazos de amor y excitación de placer que espontáneamente se desarrolla entre el y la joven. De estos impulsos biológicos dirigidos al placer surgen otras tendencias de cooperación social e instituciones sociales que mejoran y protegen la vida. Se ha demostrado que dichos impulsos y comportamientos a favor de los niños, las mujeres y orientados al placer y el sexo positivo existen en épocas más recientes, principalmente fuera de los límites de la franja del desierto de Saharasia. Sin embargo, alguna vez fueron formas dominantes de comportamiento y organización social en todo el planeta antes de la gran desertificación del Viejo Mundo. Debido a las nuevas evidencias que se presentan aquí, el patrismo, que incluye el maltrato infantil, subordinación femenina, represión sexual y componentes agresivos destructivos, se explica mejor y de manera más simple como una reacción emocional y cultural a las condiciones traumáticas del hambre que se dieron por primera vez cuando se secó el Saharasia después del año 4000 d.C., una respuesta que se esparció más allá del desierto a través de la difusión de pueblos traumatizados y afectados y de la modificación de sus instituciones sociales.

Texto copiado de: James DeMeo. *Origen y Difusión del Patrismo en Saharasia, año 4000 a.C.: Evidencias de un Patrón Geográfico Mundial del Comportamiento Humano Relacionado con el Clima*. Traducido por Marth Mauri.

En http://www.orgonelab.org/saharasia_sp.htm

En inglés. <http://metodosinvestigacion.blogspot.com.es/2007/01/saharasia-lectura-imprescindible.html>

T. Silvia Federici: patriarcado, marxismo, capitalismo, feminismo, acumulación primitiva

“El *patriarcado* no es un legado del pasado, sino que más bien ha sido subsumido por el capitalismo. [Dentro de este sistema], hay una organización del trabajo que tiene dos componentes: la producción de mercancías y la producción

de fuerza de trabajo para el mercado. Las mujeres realizan la producción de la fuerza de trabajo y la discriminación proviene del hecho que esta función el sistema la ha hecho invisible, [...] una participación muy importante porque el trabajo femenino aporta [al sistema] las personas que trabajan [hombres y mujeres]. El capitalismo, consciente de este hecho, es el sistema de que más explota el trabajo. Por tanto, tiene muy claro que las mujeres son el sujeto productivo más importante, pero para conseguir que la producción de mano de obra sea la más barata posible. El trabajo de las mujeres tenía que permanecer invisible.

Comencé a entender que había en el desarrollo del capitalismo una historia que *Marx* no había apreciado. Y no es que el trabajo de *Marx* haya de ser reescrito, pues es muy potente y certero, aparte de ser muy eficaz en la actualidad y de que se pueden cambiar muy pocas cosas. Lo más importante de *Marx* es su teoría sobre la explotación, la importancia que da al salario, y no sólo por lo que supone el hecho de disponer de dinero, sino también por lo que significa a la hora de organizar la sociedad, de organizar la fábrica habitual y la fábrica social. Por lo que, su explicación de la acumulación primitiva u originaria continua siendo fundamental. Hoy en día, todavía *Marx* es indispensable para explicar que pasa en el mundo en relación al desarrollo capitalista, aunque haya puesto el acento demasiado en la idea de que el sujeto revolucionario y la lucha por la transformación social tuvieran que darse en el ámbito del trabajo asalariado. [Esta visión, por muy real que sea, deja fuera de la explotación] todo el área del trabajo reproductivo, tan importante y vital para las sociedades capitalistas.

Siempre he dicho que lo que intento es no escribir la historia de las mujeres en el *capitalismo*, sino la historia del capitalismo desde el punto de vista de las mujeres y la reproducción, cosa que es muy diferente. [...] El trabajo contractual dentro del capitalismo está acompañado de una cantidad inmensa de trabajo no libre, no asalariado, y no contractual. Es entonces cuando comienzas a entender porque, durante la historia del capitalismo, encontramos la colonización de una forma continuada o diferentes formas de esclavitud. Es cuando comprobamos que estas formas de trabajo [invisible] no solo aportan riqueza desde la gente trabajadora, sino que también son una característica propia de cómo organizar la sociedad. La supervivencia de estas relaciones no libres es fundamental y forma parte del maquillaje genético de las sociedades capitalistas. Mirar al capitalismo, desde el punto de vista de la reproducción, y que llamo la reproducción de la fuerza de trabajo, es un elemento muy importante para entender el capitalismo, algo que no se encuentra en *Marx*.

Dentro del *movimiento feminista* hemos debatido el tipo de sociedad que queríamos. Para mí, la diferencia no son las categorías hombre o mujer, sino que el problema es la jerarquía. La jerarquía hace que las diferencias se conviertan en una fuente de discriminación, de devaluación y de subordinación. Por lo que no tiene sentido construir una sociedad donde no haya diferencias, puede incluso que algunas sean buenas.

Marx va decir varias veces que, cuando hablamos de *acumulación primitiva*, estamos hablando de la acumulación de trabajo. En la primera fase, lo que hace el capital es el desarrollo es la acumulación de la clase trabajadora. Otro aspecto de la acumulación es la división, el momento fundacional del racismo y del sexismo. El hecho de que el capitalismo pueda organizar diferentes regímenes de trabajo ha sido una de las armas más poderosas que ha utilizado para detener los procesos revolucionarios. Primero, porque divide la gente; segundo, porque puede utilizar algunos grupos en los que delega poder; por ejemplo, en los hombres para controlar las mujeres. A través del uso del salario, el capitalismo ha podido ocultar muchas áreas de explotación, como el trabajo doméstico, y hacerlas aparecer como si ellas fueran naturales. Este es el papel que juega la división del trabajo, esta es la importancia de la construcción de las diferencias”.

Extraído de Manel Ros. Entrevista a Silvia Federici. “La cadena de montaje comienza en la cocina, en el lavabo, en nuestros cuerpos”. CGT Catalunya, nº 144, noviembre del 2012.

U. El feminismo y el incesto

El incesto es una relación entre dos personas de la misma familia. Unas veces es deseado y aceptado voluntariamente, otras veces es el resultado de una relación de poder de la persona más fuerte sobre la más débil.³⁷² Esto indica que el incesto no haya de ser tratado siempre como resultado de una violación. Por tanto, todas estas reflexiones me llevan a preguntarme que posición tienen las feministas sobre el tema del incesto en general, y especialmente, cuando este **no es impuesto** sobre algún miembro de la familia. Cuando dos personas adultas, como en el supuesto caso (o fabulado) de Safo con su padre Lawrence Durrell, o el de Anaïs Nin con su padre y con su hermano, o Nerón con su madre Agripina, o Calígula con sus tres hermanas, o Lot con sus hijas, o cuando Abraham tomó a Sara, su media

³⁷² Muchas personas analizan el incesto desde posiciones religiosas o ideológicas que ya prejuzgan este comportamiento sexual y se imaginan traumas que únicamente se derivan de su propio método de valoración de estas relaciones afecto-sexuales.

hermana,³⁷³ que deciden tener relaciones sexuales con sus familiares, ¿como valorar estas relaciones incestuosas supuestamente libres, voluntarias y entre adultos? Pero, concretando, una definición del Diccionario del Psicoanálisis, nos dice que el incesto es “una relación sexual prohibida entre individuos cuyo grado y formas de parentesco son especificados por cada cultura; el psicoanálisis le da un lugar aparte a la interdicción fundamental del lazo de goce con la madre”.³⁷⁴ Lo que busquemos, entonces, algunas razones, y repulsas, para el incesto:

El incesto muestra que el parentesco en todas las sociedades era matrilineal. Las sociedades más antiguas de todas las regiones promovieron el incesto por cuestiones de economía práctica: por la ventaja que suponía conseguir ayuda familiar e incorporar varones del exterior a la familia matricéntrica. Fue precisamente la familia matricéntrica la que descubrió la gran ventaja que existía incorporar varones del exterior, porque suponía conseguir ayuda familiar, por lo que se convirtieron en exógamas. Así que la exogamia –por la que los pretendientes eran externos a la familia de la novia–, surgió exclusivamente por cuestiones de economía práctica de las sociedades matricéntricas y la manera de llevarla a cabo era el incesto: imponiendo la regla de prohibir relaciones sexuales entre parientes consanguíneos.

Uno de los principales motivos agregados modernamente por la ciencia reforzando que el incesto continúe prohibido en muchas legislaciones es que los seres humanos que nacen como fruto de relaciones incestuosas corren con cada nueva generación endógama un riesgo más alto de desarrollar problemas físicos hereditarios de haberlos y como producto de la transmisión de cuadros genéticos paralelos.

El incesto podría traer consigo el retrotraimiento del grupo y el repliegue social sobre sí mismo. Al reducirse las relaciones de parentesco al seno intrafamiliar como elemento de autoperpetuación se elimina la posibilidad de ampliar las redes sociales del grupo con otros grupos sociales. Ello puede ser especialmente negativo dado que el establecimiento de una relación de alianza o de afinidad entre dos grupos sociales es la que se hace posible entre otras vías por medio del matrimonio. Ello da lugar a una ampliación de las redes sociales en caso de necesidad económica, conflicto territorial o búsqueda de apoyo por diversos motivos.

³⁷³ “Cualquier forma de amor que encuentres, vívelo. Libre o no libre, casado o soltero, heterosexual u homosexual... No creo que exista una única respuesta para todo el mundo”. El dios Zeus tomó a su hermana Hera con la cual tuvo a Ares, Hebe, Eris, Ilitia y a Hefesto; Adonis nació del rey Tías y su hija Mirra; (mitología).

³⁷⁴ En <http://www.tuanalista.com/Diccionario-Psicoanalisis/5719/Incesto.htm>

Por lo que se puede sostener que, “aunque se crea que el tabú del incesto es una ley natural en los seres humanos, es en realidad una convención / una conducta / una costumbre cultural, que en función de los intereses humanos ha sido prohibido, ha sido aceptado o, como actualmente, puede ser visto como algo horrible por parte de la sociedad”.³⁷⁵ Ahora bien, algunos pensadores ya se han pronunciado sobre el tema:

S. Freud. Según este pensador “el incesto es siempre deseado inconscientemente. Su prohibición le coarta al ser humano dos tendencias fundamentales: matar a su padre y desposar a su madre”.³⁷⁶ De forma más precisa dice: “puedo añadir que las experiencias del psicoanálisis muestran la imposibilidad de la existencia de una aversión innata a las relaciones incestuosas. El psicoanálisis nos enseña que los primeros deseos sexuales del hombre son siempre de naturaleza incestuosa, y que estos deseos reprimidos desempeñan un papel muy importante como causas determinantes de las neurosis ulteriores. [Por tanto], es necesario abandonar la concepción que ve en la fobia del incesto un instinto innato, e igualmente otra teoría de la prohibición del incesto, que cuenta [...] como los pueblos primitivos habrían dictado tal prohibición con pleno conocimiento de causa después de advertir los peligros inherentes a los matrimonios consanguíneos desde el punto de vista de la procreación”.³⁷⁷

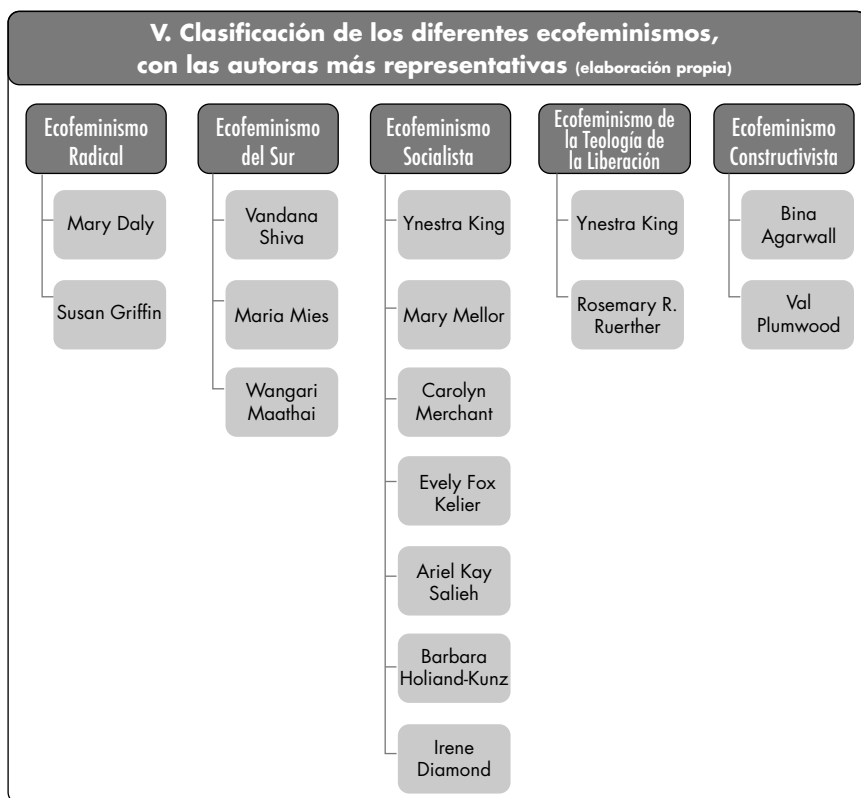
El tema queda abierto a la reflexión y a la inclusión de otros autores por parte del lector.

³⁷⁵ Francisca Martín-Cano Abreu. *Incesto y patriarcado*. En

<http://www.elciudadano.cl/2010/05/03/21692/incesto-y-patriarcado/>

³⁷⁶ En <http://www.tuanalista.com/Diccionario-Psicoanalisis/5719/Incesto.htm>

³⁷⁷ Sigmund Freud. *Totem y tabú y otros ensayos*, p.1826, Obras completas Volumen 9, Orbis 1988.



Fuente:

http://www.temesdavui.org/es/revista/38/temas_de_portada/ecofeminismo_y_sostenibilidad

CAPÍTULO 9

INTENTOS DE SÍNTESIS ENTRE LOS DOS PARADIGMAS

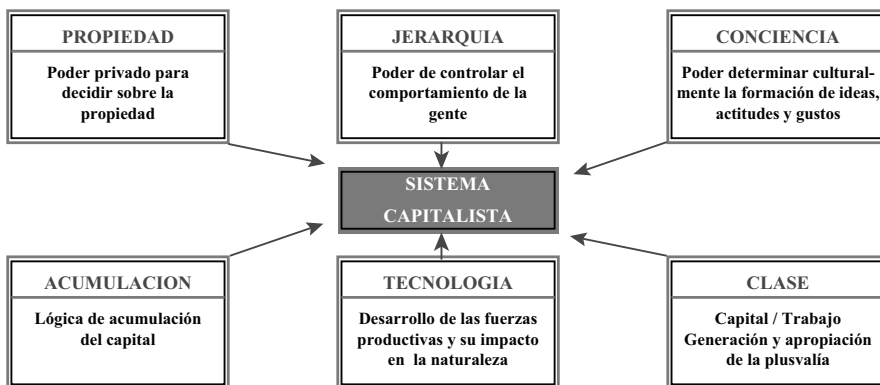
Por entonces había habido una huelga y habían matado a varios mineros y me pareció que la tierra estaba roja de su sangre. Así vivimos y así morimos y desaparecemos los pobres. Alfonso Sastre.

De alguna manera, cabe decir que la EE, tal como la formula una gran mayoría de autores ecologistas, liquida el resto de paradigmas, especialmente los relacionados con el anarquismo y el marxismo. En ella, el planeta se describe como un ámbito habitado por poblaciones y gestionado por empresas, cómo se usan los recursos naturales y cómo se recuperan los residuos, y que los países son clasificados con referencia a su nivel o etapa de industrialización, en alta o baja industrialización. También en ricos y pobres o, geográficamente, del Norte o del Sur. En la EE, los modos de producción, como *el capitalismo*, son descartados como categorías analíticas, por tanto no existe para ella, carecen de *entry points*,³⁷⁸ de aquellas características sistémicas que los definen: poder, clases sociales, propiedad, acumulación, jerarquía y represión, etc. Por tanto, en la medida que la EE entierra al capitalismo, se desvanece algo que **Walter Benjamín** intenta evitar con toda la fuerza: que no se pierda la idea de que “la tradición de los oprimidos nos enseña que la regla es el «estado de excepción» en el que vivimos. Hemos de llegar a un concepto de la historia que le corresponda”.³⁷⁹ Es decir, debemos pensar en otra visión del mundo en el que la que la humanidad encuentre su paraíso en el planeta, y no su tumba.

³⁷⁸ “Different conceptual divisions produce different kind of senses; theories with different entry points produce different taxonomies of aspects and ultimately different knowledges of the world”, p. 17. Stephen Resnick and Richard Wolff. *Radical economics: a tradition of theoretical differences*.

³⁷⁹ Walter Benjamín. *Tesis de la Filosofía de la Historia* (Octava).
En <http://homepage.mac.com/eeskenazi/benjamin.html>

Capitalismo: relaciones sistémicas o *entry points*



Fuente: Elaboración propia,

Sin embargo, y sin prescindir de todas las aclaraciones realizadas hasta aquí, es posible, se han hecho y se siguen haciendo intentos de integrar ambos paradigmas: el de la economía ecológica y el de la crítica a la economía política,³⁸⁰ para otros el paradigma marxista. Además de **Josep Manel Busqueta**, quién señala en una breve pero rica síntesis, cómo el “impacto del despliegue de la lógica de acumulación capitalista tiene unos efectos devastadores sobre la viabilidad ecológica del planeta (cambio climático, deforestación, lluvia ácida.), lo que obliga a incorporar, desde una perspectiva anticapitalista, todas estas disfunciones ecológicas en el análisis teórico de la crítica del capitalismo”,³⁸¹ algún otro autor incluso apunta y propone una determinada metodología: “en este contexto de complejidad e incertidumbre, se necesita una nueva epistemología para analizar la relación entre *el sistema económico* y *el medio ambiente*, y que ésta es la ciencia post-normal, junto con una orquestación de las ciencias”.³⁸² Ante esta situación, **Ignacio Sabbatella** y **Damiano Tagliavini** van más lejos y abordan la posibilidad de “contribuir a la cimentación de un *Marxismo Ecológico*, como una novedosa

³⁸⁰ No confundir con la *teoría económica* (análisis macro y micro), ni con la *economía*, uso genérico que hacen los autores que defienden la EE. Recordemos una de las obras centrales de K. Marx: *A Contribution to the Critique of Political Economy*. Trabajo citado.

³⁸¹ Josep Manel Busqueta. *Aportacions al debat sobre la necessitat d'introduir els aspectes ecològics en l'anàlisi crític del capitalisme*. No publicado.

³⁸² Jesús Ramos Martín. *La perspectiva biofísica del proceso económico. Economía Ecológica*. Trabajo citado.

corriente de pensamiento crítico, [de] realizar una contribución crítica, planteando la pertinencia del debate y sus potencialidades para la investigación científica y la actividad política. [Afirman que], a pesar de las experiencias fallidas del denominado “socialismo real” en su relación con la naturaleza y de la propensión del capitalismo a internalizar el discurso ambientalista, creemos posible observar una significativa tendencia de algunos pensadores marxistas a incorporar la ecología y de buena parte de los movimientos ambientalistas a radicalizar su praxis política hacia posiciones anticapitalistas”.³⁸³

Es decir, no cabe duda que existe al menos la preocupación, incluida la posibilidad, de elaborar alguna síntesis entre ambos paradigmas. Presentamos algunos esfuerzos en esta dirección, todo ellos relacionados con y desde el paradigma marxista.

1) James O'Connor y la insostenibilidad del capitalismo sostenible

Destacar que **James O'Connor** no es de los autores que busca la síntesis entre ambos paradigmas, sino que intenta recordar a tanto verde, ambientalista, ecologista, ecosociodecrecentista y demás defensores afines a la EE, la esterilidad de sus esfuerzos teóricos por convertir el sistema capitalista en humano, verde, sostenible.

Objeciones conceptuales

Para **O'Connor** *no hay nada más insostenible que la idea misma de sostenibilidad*. En su introducción, **O'Connor** ya previene de que “hay pocas expresiones tan ambiguas como las de *capitalismo sostenible* y otros conceptos asociados, tales como *agricultura sostenible*, *uso sostenible de la energía* y *los recursos*” y *desarrollo sostenible*. [Continúa insistiendo que] esta ambigüedad recorre la mayor parte de los principales discursos contemporáneos sobre la economía y el ambiente: informes gubernamentales y de las Naciones Unidas; investigaciones académicas; periodismo popular y pensamiento político “verde”. Esto lleva a muchas personas a hablar y escribir acerca de la “sostenibilidad”: la palabra puede ser utilizada para significar casi cualquier cosa que uno desee, lo que constituye parte de su atractivo”. Esta visión le lleva a puntualizar que “estamos en presencia de una lucha a escala mundial por determinar cómo serán definidos y utilizados el “desarrollo sostenible” o el “capitalismo sostenible” en el discurso sobre la riqueza de las naciones. Esto quiere decir que la “sostenibilidad” es una

³⁸³ Ignacio Sabbatella y Damiano Tagliavini. *Marxismo Ecológico: elementos fundamentales para la crítica de la economía-política-ecológica*. En <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-47/marxismo-ecologico-elementos-fundamentales-para-la-critica-de-la-economia-p>

cuestión ideológica y política, antes que un problema ecológico y económico”.³⁸⁴ De hecho, el autor deja bien patente que, en el capitalismo, la sostenibilidad depende de la acumulación y las ganancias. [Con lo cual], una tasa general positiva de ganancia significa crecimiento del producto total (“producto nacional bruto”, según lo miden los sistemas capitalistas de contabilidad). [Es igual que decir que], el capitalismo sostenible debe ser necesariamente un capitalismo en expansión, y como tal debe ser representado. [Ahora bien, aunque] existen muchas variantes de la teoría del crecimiento económico, todas presuponen que el capitalismo no puede permanecer inmóvil, que el sistema debe expandirse o contraerse o, en otras palabras, que alienta las crisis tanto como depende de ellas y que, en última instancia, debe “acumular o morir”, según lo dijera **Marx**”.³⁸⁵ Por tanto, sin crecimiento y sin ganancias, no hay sostenibilidad.

Dos contradicciones que hacen insostenible el capitalismo

El modo de producción capitalista ha generado abundante afluencia material paralela con una pobreza desmesurada y una degradación ecológica a nivel planetario. Esta realidad tan palpable conmina a formular tres preguntas: ¿puede ser sostenible el capitalismo?, ¿puede haber un capitalismo natural?, ¿cuál es el papel de las instituciones globales (ONU, BM, FMI), y de los acuerdos y regulaciones internacionales? Así mismo, **O'Connor** argumenta que el capitalismo contiene intrínsecamente dos contradicciones: la primera contradicción, o *interna*, está relacionada con la demanda; y la segunda contradicción se desprende de la *búsqueda forzosa del beneficio basado en la reducción de costos*. Los argumentos que utilizará es que el capitalismo no puede resolver de forma estable y permanente estas contradicciones.

Primera contradicción: crisis de demanda

Por el lado de la demanda, o la imposibilidad de realización del valor, las contradicciones que encuentra el capitalismo aparecen “cuando las empresas intentan, de forma individual, restablecer los beneficios aumentando la productividad del trabajo, acelerando los ritmos de producción, reduciendo los salarios, y aplicando otras medidas para obtener mayor producción con menos trabajadores: la consecuencia de todas estas medidas es una caída sustancial de la demanda de bienes de consumo”.

³⁸⁴ La mayoría de las citas son extraídas de su artículo *¿Es posible el capitalismo sostenible?* En <http://www.iade.org.ar/uploads/c87bbfe5-a8b1-62cf.pdf>

³⁸⁵ J. O'Connor, p. 8. Trabajo citado.

Así mismo ocurre cuando “una menor cantidad de trabajadores, técnicos y otras personas vinculadas al proceso de trabajo producen más, pero por las medidas anteriores, tienen menor capacidad de consumo, descontando una deflación de los precios. De este modo, mientras mayores son las ganancias producidas, o la explotación del trabajo, menores son los beneficios realizados, o demanda de mercado, si todos los demás factores permanecen sin cambios. Por supuesto, los demás factores cambian constantemente: déficits en el presupuesto gubernamental, crédito hipotecario y de consumo, préstamos para negocios y una política exterior agresiva en materia comercial y financiera, entre otras posibilidades, pueden estimular la demanda para mantener “sostenible” al capitalismo”.

Segunda contradicción: crisis desde los costos

Si los costes laborales, los de los recursos naturales y medios de producción, y los de espacio e infraestructuras aumentan significativamente, el sistema se enfrenta a una posible segunda contradicción, una crisis económica que nace desde el área de los costos. Mejoras salariales por encima de las tasas de productividad en los '60s; aumentos de los precios del crudo en los '70s. Las crisis de costos se originan de dos maneras.

- La primera ocurre cuando capitales individuales defienden o recuperan ganancias mediante estrategias que degradan las condiciones materiales y sociales de su propia producción, o que no logran mantenerlas a lo largo del tiempo. Este es el caso, por ejemplo, del descuido de las condiciones de trabajo (lo que termina por producir un incremento en los costos sanitarios), de la degradación de los suelos (que acarrea un descenso en la productividad de la tierra), o de desatender las infraestructuras urbanas en proceso de deterioro (aumentando así los costos derivados de la congestión y de la vigilancia policial), por mencionar tres ejemplos.
- La segunda manera se presenta cuando los movimientos sociales exigen que el capital aporte más a la preservación y a la restauración de estas condiciones de vida, cuando demandan mejor atención de salud, protestan contra el deterioro de los suelos, y defienden los vecindarios urbanos de formas que incrementan los costos del capital o reducen su flexibilidad, para permanecer dentro de los mismos tres ejemplos. En este caso nos referimos a los efectos económicos, potencialmente negativos para los intereses del capital, derivados de los movimientos de trabajadores, del movimiento de mujeres, del movimiento ambientalista y de los movimientos urbanos. Este problema de “costos adicionales” -y la amenaza que

plantean a la rentabilidad- obsesiona a los economistas y a los ideólogos del capital vinculados al pensamiento dominante. Sin embargo, los dirigentes de los movimientos laborales y sociales rara vez discuten este tema en público.

De acuerdo con **Marx**, existen tres condiciones de producción: primero, *la fuerza de trabajo humana*, o lo que **Marx** llamó “las condiciones personales de producción”; segundo, *el ambiente*, o lo que **Marx** llamó “las condiciones naturales o externas de producción”; y por último, *la infraestructura urbana* (podemos agregar el “espacio”), o lo que **Marx** llamó “las condiciones generales, comunitarias, de producción”. El capitalismo sostenible requeriría que las tres condiciones estuvieran disponibles en el momento y en el lugar correcto, en las cantidades y con la calidad correcta, y con los precios ficticios correctos. De generalizarse, *estas dificultades podrían llegar a amenazar la sostenibilidad del capitalismo* al elevar los costos y afectar la flexibilidad del capital. De este modo, los “límites del crecimiento” no se presentan en primera instancia como el resultado de la escasez absoluta de fuerza de trabajo, materias primas, agua y aire limpio, espacio urbano y demás, sino como el resultado del alto costo de la fuerza de trabajo, los recursos, la infraestructura y el espacio. Esta amenaza inminente a la rentabilidad conduce al Estado y al capital a intentar racionalizar los mercados de trabajo, de insumos, de combustible y de materias primas, así como a las normas de uso de la tierra urbana y rural, y al mercado de tierras, para reducir los costos de producción”.

La transformación es política

Lo primero es asumir que *el capitalismo no es sostenible en términos de las regulaciones macroeconómicas internacionales; y qué en caso de una crisis global, habrá una deflación general de los valores del capital, y una depresión.*

Sin embargo, lo segundo, es pensar en algún tipo de socialismo ecológico -una sociedad que preste verdadera atención a la ecología y a las necesidades de los seres humanos en su vida cotidiana, así como a temas feministas, a la lucha contra el racismo y los problemas generales de la justicia social y la equidad.

Políticamente, tercero, que el movimiento de los trabajadores, el feminismo, el ambientalismo, el movimiento urbano y otros movimientos sociales necesitarán combinarse en una sola y poderosa fuerza democrática. Esto sugiere la necesidad de tres estrategias generales relacionadas entre sí:

- La primera consiste en el desarrollo consciente *de una esfera pública común*, un espacio político, una suerte de poder dual, en el que las organizaciones de

las minorías, de los trabajadores, de las mujeres, de los movimientos urbanos y de los ambientalistas puedan trabajar económica y políticamente. Una sociedad civil fuerte, que se defina a sí misma en términos de sus “bienes comunales”, su solidaridad y sus luchas contra el capital y el estado.

- La segunda consiste en el desarrollo consciente de alternativas económicas y ecológicas dentro de esta esfera pública, o estos “nuevos bienes comunales” - alternativas como ciudades verdes, producción que no contamine, formas biológicamente diversificadas de silvicultura y agricultura y demás, cuyos detalles técnicos son cada vez más y mejor conocidos hoy.
- La tercera consiste en organizar luchas para democratizar los centros de trabajo y la administración del estado, de modo que se puedan situar dentro del cascarón de la democracia liberal contenidos sustantivos de tipo ecológico, progresivo.

Estas ideas podrían parecer tan irreales como la de un capitalismo sostenible. Quizás ése sea el caso. Sin embargo, debemos recordar que mientras las estructuras existentes del capital y del Estado sólo parecen ser capaces de reformas ocasionales, los movimientos sociales crecen día a día en todo el mundo -de aquí que en algún momento exista la posibilidad de una crisis social y política generalizada, en la medida en que las demandas de estos movimientos chocan con las estructuras políticas y económicas existentes, orientadas hacia la ganancia. Al llegar ese momento, aparecerán toda clase de “formas sociales mórbidas”.

2) Michael Löwy y su ecosocialismo

Löwy abre su artículo con las siguientes reflexiones. “Las presentes crisis económica y ecológica son parte de una coyuntura histórica más general: estamos enfrentados con una crisis del presente modelo de civilización, la civilización Occidental moderna capitalista/industrial, basada en la ilimitada expansión y acumulación de capital, en la “mercantilización de todo” (**Immanuel Wallerstein**), en la despiadada explotación del trabajo y la naturaleza, en el individualismo y la competencia brutales, y en la destrucción masiva del medio ambiente. La creciente amenaza de ruptura del equilibrio ecológico apunta a un escenario catastrófico –el calentamiento global– que pone en peligro la supervivencia misma de la especie humana. Enfrentamos una crisis de civilización que demanda un cambio radical.”³⁸⁶

³⁸⁶ Un notable análisis de la lógica destructiva del capital puede encontrarse en Joel Kovel, *The Enemy of Nature. The End of Capitalism or the End of the World?*, N.York; Zed Books, 2002. [Edición en castellano: *El enemigo de la naturaleza. ¿El fin del capitalismo o el fin del mundo?*, Buenos Aires, Asociación Civil Tesis 11, 2005.]

[...] *Ecosocialismo* es un intento de ofrecer una alternativa civilizatoria radical, fundada en los argumentos básicos del movimiento ecológico, y en la crítica marxista de la economía política. Opone al progreso destructivo capitalista (**Marx**) una política económica basada en criterios no monetarios y extraeconómicos: las necesidades sociales y el equilibrio ecológico. *Esta síntesis dialéctica*, intentada por un amplio espectro de autores, desde **James O'Connor** a **Joel Kovel** y **John Bellamy Foster**, y desde **André Gorz** (en sus escritos juveniles) a **Elmar Altvater**, es al mismo tiempo una crítica de la “ecología de mercado”, que no desafía el sistema capitalista, y del “socialismo productivista”, que ignora la cuestión de los límites naturales”.³⁸⁷

Semejanza entre socialismo ecológico y matriz comunal

Antes de continuar con el resumen, veamos la similitud que existe entre *el socialismo ecológico* como criterio que establece **Löwy** para orientar el proceso de transformación hacia esa *nueva sociedad*, y mi *matriz comunal* para orientar el proceso del municipalismo comunal hacia un punto de llegada, o sociedad alternativa, de índole comunalista/comunista:³⁸⁸

- **Michael Löwy**. “Según **James O'Connor**, el objetivo del socialismo ecológico es una nueva sociedad basada en la racionalidad ecológica, en el control democrático, en la equidad social, y el predominio del valor de uso sobre el valor de cambio. Agregaría que este objetivo requiere: a) propiedad colectiva de los medios de producción: “colectiva” quiere decir propiedad pública, cooperativa o comunitaria; b) planificación democrática que permita a la sociedad definir metas de inversión y producción; y c) una nueva estructura tecnológica de las fuerzas productivas. En otros términos: una transformación social y económica revolucionaria”.³⁸⁹ Destacando las características, tendríamos:

³⁸⁷ El resumen estará basado en este artículo. Michael Löwy. *Ecosocialismo: hacia una nueva civilización*. En <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-42/ecosocialismo-hacia-una-nueva-civilizacion>

³⁸⁸ Utilizamos como *sinónimos* los dos términos: comunalismo y comunismo. El primero responde más a una visión anarquista de un modelo de sociedad alternativa al capitalismo y la segunda a la visión que pueden tener los seguidores del comunismo. Dice Jacques Rancière que “el comunismo es algo tan modesto como leer en las bibliotecas públicas”.

En <http://historiaescrita.wordpress.com/2010/12/21/momentos-politicos-de-jacques-ranciere/>

³⁸⁹ Cita de ML. “John Bellamy Foster usa el concepto de “revolución ecológica”, pero argumenta que “una revolución ecológica global merecedora del nombre solo puede ocurrir como parte de una más amplia revolución social; y, yo insistiría, socialista. Dicha revolución [...] demandaría, como insistía Marx, que los productores asociados regulen racionalmente la relación metabólica del hombre con la naturaleza. [...] Debe inspirarse en William Morris, uno de los mas originales y ecologistas seguidores de Karl Marx,

- Propiedad colectiva de los medios de producción.
- Planificación democrática que permita a la sociedad definir metas de inversión, producción [y consumo].
- Las decisiones no son tomadas por algún “centro”, sino democráticamente decididas por la población.
- Predominio del valor de uso sobre el valor de cambio. Es decir preferencia a los valores comunales expresados al margen del mercado.

a) El concepto de comunidad

Mientras no vivamos en un sistema social sin propiedad privada, sin clases y sin jerarquías, laico, antimilitarista y anti sexista, en el que los seres humanos decidamos y gestionemos horizontalmente *entre iguales* ³⁹⁰ la riqueza comunal y los recursos que han de cubrir nuestras necesidades, poco o casi nada podremos hacer contra las agresiones que perpetran las sociedades clasistas, y el capitalismo en particular, contra el ser humano y el planeta, contra el conjunto formado por el hábitat natural y por la especie humana, contra la casa común de la especie humana.³⁹¹

Estos rechazos nos llevan a pensar en *la comunidad* como la unidad de convivencia de aquellas personas que deciden de manera libre, autónoma y voluntariamente vivir de forma colectiva, buscando el bien común y el apoyo mutuo, sin distinción de credos, razas, etnias, edades, sexos, colores, culturas, lenguas, etc., lo que lleva a que la comunidad no tenga necesidad de reivindicar un Estado-nación, y menos por motivos religiosos, étnicos, lingüísticos, culturales, clasistas, geográficos, y demás contingencias. La vida comunitaria prescindirá de los tres pilares de las sociedades clasistas en donde se ejerce la opresión, como son el *Estado*, el *Mercado* y el *Dinero*.

El concepto de *buen vivir* es muy subjetivo, lo que hace que hayan aflorado muchas definiciones. Mis preferencias toman como contenido algunas de las recomendaciones a las comunidades epicúreas:

de Gandhi, y de otras figuras radicales, revolucionarias y materialistas, incluyendo a Marx mismo, llegando tan lejos como a Epicuro”. (“Organizing Ecological Revolution”, Monthly Review 57.5 (octubre de 2005), pp. 9-10)”.

³⁹⁰ La *libertad* es uno de los derechos humanos que ensalza *el individualismo*, el egoísmo del ser individual, mientras que la *igualdad* es un derecho que ensalza el reconocimiento *del ser social*, del apoyo mutuo, de lo colectivo por vivir en una sociedad de seres iguales ante la comunidad.

³⁹¹ En este contexto, sí que tiene sentido hablar de ser humano.

- Asumir que “nacemos una sola vez, pues dos veces no es posible, y *no podemos vivir eternamente*”. Por tanto, previene contra los mitos religiosos.
- Qué “el hombre bien nacido se dedica principalmente a *la sabiduría y a la amistad*. De estas, una es un bien mortal, la otra, inmortal”.
- Qué, “según el derecho común, *lo justo es lo mismo para todos*, pues es algo útil en la relación de unos con otros”.
- Qué “no hay vida placentera sin que sea *juiciosa, bella y justa*, ni se puede vivir juiciosa, bella y justamente sin el placer. A quien le falte esto, no le es posible vivir una vida placentera”. Por tanto, *el placer ha de estar orientado por la prudencia*.
- Y nos exhorta a considerar que “la necesidad es un mal, pero *no hay necesidad alguna de vivir con necesidad*”, así como “*nada es suficiente para quien lo suficiente es poco*”.

b) La brújula y matriz

Esto nos lleva a pensar en un referente de comunidad que no contenga los gérmenes de las sociedades tenebrosas que nos preceden. Aunque no es la única, la *sociedad comunal* puede ser un ejemplo que nos sirva para la reflexión en ese diseño del punto de abandono y de llegada, del espacio de convivencia donde florezca y se consolide la emancipación humana.

Ahora bien, para verificar hasta dónde cualquier alternativa, u organización social que se proponga ir en *contra* del capitalismo y orientada a construir una sociedad sin clases, justa y armónica, necesitamos establecer unos pocos criterios fundamentales que sirvan como *brújula de orientación* (en el sentido de marcar la dirección del proceso a seguir), y de *matriz* o de *unidad de verificación* (que establece el lugar donde procrear la sociedad no capitalista). Es decir, se trata de disponer de una *hoja de ruta* con capacidad de procreación y orientación durante todo ese tiempo que dure el proceso. Esto debemos hacerlo a pesar de que somos conscientes de la precariedad y dificultades de las que partimos en el momento de articular un discurso sobre una sociedad distinta, ya que deberá ser vivida por personas con valores muy diferentes a los dominantes en la actualidad, y que el funcionamiento de esa sociedad deberá ser tan diferente al actual que nos resulta casi imposible desde ahora poderla tan solo imaginar.³⁹² No obstante, es una tarea que se ha de intentar.

³⁹² Esta misma regla sirve para saber si los *ámbitos de autonomía* que proponemos se organicen (comunidades, colonias, comunas) pueden ser embriones de una futura sociedad alternativa.

Se dice que **Lord Acton** (1834-1902) acuñó en 1887 la conocidísima frase ³⁹³ de que “*el poder tiende a corromper y el poder absoluto corrompe absolutamente*”. También añadió que el “*dinero es poder*”. Decimos esto porque la característica fundamental que permeabiliza todo el capitalismo es la relación sistémica que existe entre *propiedad privada, dinero, mercado*, elementos en los que el poder es un rasgo común a todos ellos: la propiedad es poder, el dinero es poder, el control del sistema de mercado da poder a las empresas monopolistas.³⁹⁴ De aquí que, al diseñar la matriz se haya buscado que su rasgo distintivo sea *la igualdad*, pero esta sólo podría ser posible en la medida que quedase *desmontado el poder*, es decir, la brújula/matriz tendría que impedir cualquier posibilidad de que se volviese a reproducir en el seno de la comunidad la perversión del poder entre sus miembros o instituciones.

Entonces, ¿cuáles serían las características mínimas que identificarían la sociedad utópica, así como el proceso hacia la misma, que pretendemos? Esta *brújula y matriz general de orientación* es válida para cualquier propuesta alternativa por estar compuestas por unas características mínimas que han sido deducidas a partir de todos aquellos sectores que conforman el capitalismo y que hay que rechazar, por los que consideramos esenciales para construir radicalmente esa sociedad que establecemos como *punto de llegada*:

Partimos de un *elemento inicial que sirve de tronco*. Este consiste en que su sistema de *propiedad* sea colectivo, comunal, no privado.³⁹⁵ Eliminada la propiedad privada de los recursos productivos y naturales, el *poder* que ejercían los propietarios y el poder del Estado de clase que protegía los intereses de los capitalistas se desvanece. Esta exigencia sobre la propiedad, y sus consecuencias sobre el poder, permiten reconstruir los demás sectores más determinantes de la vida comunal:

- Que su sistema de *producción* esté en régimen *comunitario*; que no explote al hombre ni despilfarre recursos.³⁹⁶
- Que su sistema de *distribución* sea *equitativo*; libre acceso a los bienes que satisfacen las necesidades básicas.

³⁹³ Otro de sus dichos que cobra rabiosa actualidad es: “la lucha dormida, latente durante siglos, y que tendrá lugar tarde o temprano es la lucha del pueblo contra los bancos”.

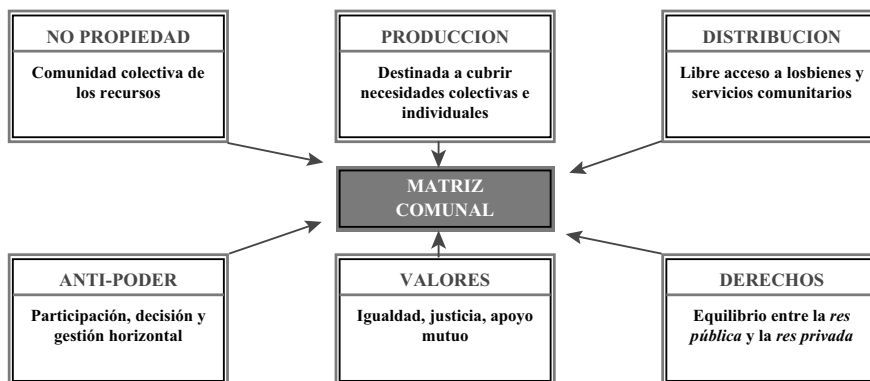
³⁹⁴ En el capitalismo planetario, los mercados de recursos naturales, mercancías y servicios, dinero, y de la demanda mano de obra, están en manos de empresas marcadas por la estructura de un fuerte oligopolio.

³⁹⁵ Tanto desde la propiedad privada reconocida al individuo como la reconocida en el ámbito societario a fundaciones, cooperativas, “sales”, etc.

³⁹⁶ La *planificación* entre iguales ha de ser un instrumento a considerar.

- Que la gestión del *poder* sea *horizontal*; no jerárquica ni despótica.³⁹⁷ A debatir la forma de gobierno, de república, cuando la comunidad venga condicionada por grandes concentraciones de habitantes (urbes).
- Que su sistema de *valores y afectos* proponga y potencie el *bien común*: justicia, igualdad, fraternidad (amistad)
- Que mientras como ciudadano, la persona respeta *la res pública*, o el espíritu comunitario de la sociedad, la comunidad le respeta su derecho individual a la intimidad, al disfrute de su *res privada*. Sin embargo, y dado el carácter eminentemente social del ser humano, allá donde la res pública entre en conflicto con la res privada, los asuntos públicos tendrán carácter preferente sobre los asuntos privados.

La matriz comunal



Fuente: Elaboración propia

Muchas de las propuestas postuladas como alternativas no cuestionan *la propiedad privada* de la riqueza productiva. Tampoco proponen producir bienes y servicios para ser *distribuidos libre y equitativamente* como bienes comunales. Ni proponen un cambio en *la forma de gobierno*, ni exigen y garantizan que este sea

³⁹⁷ Como proponía Epicuro, una autonomía independiente de cualquier tipo de jerarquía, es decir, una gestión horizontal basada en la *autarkeia*, o de la soberanía de sus miembros. Dicho de otra manera, “La noción de autosuficiencia (autárkeia) se refiere a la posibilidad y la capacidad de concurrir sobre la base de los propios medios a la satisfacción de lo que es necesario para la vida y su plenitud”. *Carta a Meneceo*. En <http://www.onomazein.net/4/epicuro.pdf>

horizontal, entre iguales. La idea del *bien común* como filosofía del buen vivir³⁹⁸ de la comunidad no aparece, o al menos con la fuerza y el papel que ha de jugar, en la composición de las características fundamentales que ha de tener *la matriz comunal*.

En el estado primigenio, no sabemos cuanta felicidad social disfrutaba el ser humano. Lo que si parece una constante es la búsqueda incesante de un grado de convivencia social en que la misma esté asegurada. De aquí que la utopía no solo permite soñar al ser humano con sociedades doradas, edénicas, representadas frecuentemente por cielos, jardines, vergeles, sino que puede ser también aplicada a procesos e instrumentos que sirvan de norte o brújula. Basándose en las corrientes humanistas que afloraban en la edad media, y en especial con referencia a los textos cervantinos, **Francisco Garrote Pérez** deduce un modelo de criterio de verificación similar al que acabamos de defender. Un modelo de arcadia que lo antecede en el tiempo en casi quinientos años. Las principales características son:

- “El igualitarismo y el comunitarismo de los bienes y de los medios de producción, lo que lleva a la no admisión de la propiedad privada.
- Igualdad completa y general entre las personas.
- Ausencia de cualquier explotación u opresión, fuente de cualquier alienación.
- Amor fraterno generalizado como base de la convivencia.
- Comunidad de bienes”.³⁹⁹

No hace falta aclarar que este *no es el único criterio posible* para saber si formulamos *alternativas contra*, o simplemente medidas que actúan de tiritas cuando el capitalismo tiene una herida, pero mientras no me ofrezcan otro, al menos a mi me ayuda a que no me den gato por liebre, como en el caso del decrecimiento, el consumo responsable, la banca ética, los microcréditos, el comercio justo, las monedas complementarias, las empresas con responsabilidad social corporativa, el impuesto Tobin, la permacultura, y un largo etcétera,

³⁹⁸ “Parte de nuestros deseos son naturales, y otra parte son vanos deseos; entre los naturales, unos son necesarios y otros no; y entre los necesarios, unos lo son para la felicidad, otros para el bienestar del cuerpo y otros para la vida misma. Conociendo bien estas clases de deseos es posible referir toda elección a la salud del cuerpo y a la serenidad del alma, porque en ello consiste la vida feliz. Pues actuamos siempre para no sufrir dolor ni pesar, y una vez que lo hemos conseguido ya no necesitamos de nada más”. *Carta a Meneceo*.

En http://www.webdianoia.com/helenismo/epicuro_fil.htm

³⁹⁹ Francisco Garrote Pérez. *La sociedad ideal de Cervantes*, p.22. CEGAL, 1997.

propuestas primarias que pueden contener alguna de las características mencionadas de una forma embrionaria o latente, pero no explicitadas como instrumentos irrenunciables en el proceso de su devenir contra el sistema.⁴⁰⁰

La afirmación anterior me obliga a dar razones. Primera, coincido con **Michael Löwy** que advierte como “un cambio en las formas de propiedad que no sea seguido por la gestión democrática (horizontal) y la reorganización del sistema productivo (propiedad comunal del saber, de los recursos y las mercancías producidas) solo puede llevar a un final terrible”.⁴⁰¹ Segunda, los antisistema, especialmente los marxistas, podemos inspirarnos en lo que destacaba **Marx** en relación con la Comuna de París: “los trabajadores no pueden tomar posesión del aparato del Estado capitalista y ponerlo a funcionar a su servicio. Deben “demolerlo” y reemplazarlo por una forma de poder político radicalmente diferente, democrático y no estatal”.⁴⁰² Tercera, también me convence **Anthony Burgess** cuando expresa sus temores: “el Estado moderno, tanto en un país totalitario como en un país democrático, tiene demasiado poder, y seguramente hacemos bien en tenerle miedo”.⁴⁰³ Y cuarta, en las que la afirmación de **Audre Lorde** conjuga las anteriores. Dice: hay que abastecerse de unos valores e instrumentos que “no podrán ser los del amo. [Porque los valores y] las herramientas del amo nunca desmontan la casa del amo. Quizá nos permitan obtener una victoria pasajera siguiendo las reglas del juego, pero nunca nos valdrán para efectuar un auténtico cambio”.⁴⁰⁴

c) Filosofía y fases del proceso municipalista

El municipalismo es una *filosofía de la praxis*, de la acción, por la que toma su nombre del lugar o territorio en el cual actúa. Siguiendo las normas y aplicando el criterio o matriz comunal, el proceso municipalista asume y sostiene que los recursos han de satisfacer las necesidades humanas, pero de forma que tanto la propiedad como la organización y la gestión de los mismos sean comunitarios (propiedad comunal). Este proceso, que contiene una fuerte dosis de utopía, es un desafío a los poderes del sistema, pero se ha de entender como *un proceso abierto*,

⁴⁰⁰ La aplicación de la matriz comunal puede leerse más ampliamente en José Iglesias Fernández. *Sobre el decrecimiento y otras rendiciones. Interpretación crítica sobre el decrecimiento y el consumo responsable*. Baladre / Libreado 2010.

⁴⁰¹ Michael Löwy. *Ecosocialismo: hacia una nueva civilización*.

En <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-42/ecosocialismo-hacia-una-nueva-civilizacion>

⁴⁰² Michael Löwy. *Ecosocialismo: hacia una nueva civilización*. Trabajo citado.

⁴⁰³ Anthony Burgess. “La condición mecánica”. *El País*, 27 octubre del 2012.

⁴⁰⁴ Mercedes Jabardo (ed.). *Feminismos negros. Una antología*, p. 33. Traficantes de sueños, 2012.

dejando que cada sujeto social (colectivo o persona) decida que proceso sigue para caminar con cierta seguridad hacia la destrucción del capitalismo. Será esta filosofía la que oriente el proceso de cambio, desde la situación de partida en la que se encuentra jurídicamente la municipalidad hoy, hasta su final transformación en una sociedad comunal. Así mismo, servirá de orientación para que las políticas e instrumentos que se propongan aseguren que los recursos privados se conviertan en públicos, y lo público en comunal, para bienestar de la ciudadanía.⁴⁰⁵ El proceso contempla dos fases:

- **Una fase, dentro del capitalismo**, está dividida en:
 - a) El *municipalismo de mercado*, en la que domina el sector privado;
 - b) El *municipalismo de servicios públicos* (o Estado del bienestar), en la que domina el sector público, representado por la Alcaldía.
- **La otra fase**, será considerada como el *período de transición* entre la fase capitalista y el desarrollo de las condiciones para el paso de la propiedad estatal a la propiedad comunal. Es decir, un tiempo en el que se va imponiendo el dominio del sector comunal, tanto en la gestión política, como en la productiva y distributiva, así como en la consolidación de los valores comunales: amistad, apoyo mutuo, igualdad, esa comunidad en la que la felicidad individual y colectiva va floreciendo a consecuencia de la confianza entre sus miembros.

De forma más detallada:

- **En la fase de mercado**, o dominio del sector privado, lo que prevalece es la privatización de los bienes públicos convertidos en mercancías, con la pérdida de los derechos ciudadanos adquiridos a lo largo de las luchas en las sociedades clasistas. Los bienes del sector público pasan a ser gestionados por intereses privados. Y los totalmente privatizados, quién no tiene recursos (dinero), se queda sin ellos.
- **En la fase en la que el Ayuntamiento** recupera sus atribuciones, o dominio del sector público, lo que se recupera es la reconversión de la mayoría del sector privado en público. Vuelta a los derechos, a la gestión ciudadana del Municipio desde la Alcaldía, con un mayor control de los recursos públicos. Ahora los

⁴⁰⁵ Este epígrafe de la filosofía y el proceso está tomado de José Iglesias Fernández. *¿República, sí o no? Sobre las sociedades y las formas de gobierno: la propuesta del municipalismo*. Virus, 2009, y *Cambiar el poder municipal para mejorar nuestras y transformar la sociedad*. En <http://old.kaosenlared.net/noticia/cambiar-poder-municipal-para-mejorar-nuestras-vidas-transformar-sociedad>

ciudadanos pueden disfrutar de los mismos, aunque no dispongan de poder adquisitivo.

- **En la fase de transición hacia el comunismo**, o período en que el sector comunal va siendo dominante, se comienza a conformar la sociedad comunal, punto de llegada, donde todos los recursos serán de propiedad comunal, así como el uso fruto de los servicios y mercancías que generen estos recursos. A partir de esta etapa, sólo serán autorizados los bienes privados considerados como riqueza no productiva.

En concreto, al capitalismo como barbarie nosotros proponemos la sociedad comunal. Nos ayudamos de la *brújula y matriz comunal*, así como del *proceso municipalista*, porque contienen todas las características que garantizan un proceso de transformación hacia la nueva sociedad:⁴⁰⁶ propiedad comunal, no sólo de la riqueza productiva y de la producida (democracia en la producción y en la distribución), sino que, con la disolución del poder individual y estatal (democracia en la gestión), la *participación entre iguales* queda garantizada en la vida de la comunidad. Así mismo, el concepto del buen vivir que implantarán las personas comuneras será una de las múltiples tareas que la convivencia entre ellas irá adecuando a las necesidades y saberes que vayan desarrollando.

Sus otras aportaciones

Volvemos a los otros aspectos que destaca y propone Löwy, pero organizada la exposición desde mi criterio comunalista/comunista:

- **Producción comunal.** “Sectores enteros del sistema productivo deberían ser suprimidos o reestructurados, y otros nuevos deben desarrollarse, bajo la necesaria condición de pleno empleo para toda la fuerza laboral, en iguales condiciones de trabajo y salario. Esta condición es esencial, no solo porque es un requerimiento de la justicia social, sino para asegurar el apoyo de los trabajadores al proceso de transformación estructural de las fuerzas productivas. Proceso que es imposible sin el control público sobre los medios de producción y planificación, es decir, sin decisiones públicas sobre inversión y cambio tecnológico, que deben tomarse de los bancos y empresas capitalistas para ponerlos al servicio del bien común de la sociedad”. También se pronuncia en

⁴⁰⁶ Comunal o comunista, Engels ya recalca que “el comunismo [y el comunismo] no es una mera doctrina del partido de la clase obrera, sino una teoría cuyo objetivo final es conseguir que toda la sociedad, incluyendo a los capitalistas, pueda liberarse de las estrechas condiciones actuales”. Prefacio a la edición alemana de 1892. *Las condiciones de la clase obrera en Inglaterra*, 1845.

el sentido que es falso hablar de crecimiento o decrecimiento: propone “*la transformación cualitativa del desarrollo* [...] Una nueva sociedad orientaría la producción hacia la satisfacción de bienes auténticos, comenzando con aquellos que podrían describirse como “bíblicos” (agua, comida, ropa, hogar), pero incluyendo también servicios básicos: salud, educación, transporte, cultura”.

- **Distribución comunal.** “La sociedad misma, y no un pequeño grupo de propietarios oligárquicos (ni una élite de tecnoburócratas) deben poder elegir, democráticamente, qué líneas productivas han de privilegiarse, y cuántos recursos deben invertirse en educación, salud o cultura. Los precios de los propios bienes no deben quedar librados a las “leyes de oferta y demanda” sino, hasta cierto punto, determinados de acuerdo con opciones políticas y sociales, así como con criterio ecológico, imponiendo impuestos a ciertos productos y precios subsidiados para otros. *En términos ideales, a medida que avance la transición hacia el socialismo, cada vez más productos y servicios se distribuirían libres de cargo, de acuerdo con el deseo de los ciudadanos.* Lejos de ser algo “despótico” en sí misma, la planificación es el ejercicio, por la sociedad toda, de sus libertades: libertad de decisión, y liberación de las alienantes y cosificadas “leyes económicas” del sistema capitalista, que determina la vida y muerte de los individuos, y los encierra en una “jaula de hierro” económica (**Max Weber**). La planificación y la reducción de las horas de trabajo son los dos pasos decisivos de la humanidad hacia lo que **Marx** llamó “el reino de la libertad”. Un incremento significativo del tiempo libre es una condición para la participación democrática del pueblo trabajador en la discusión democrática y el manejo de la economía y la sociedad”.
- **Poder horizontal y asambleario en el control y la gestión de recursos y satisfacción de necesidades.** Volvemos a coincidir, aunque **Löwy** utilice expresiones más familiarmente propias de una sociedad socialista. “En una producción [y distribución] racionalmente organizada, el plan concierne a las principales opciones económicas, no a la administración de restaurantes, verdulerías y panaderías, negocios pequeños, empresas de artesanos o servicios. Es importante enfatizar que *la planificación no es contradictoria con la autogestión por los trabajadores* de sus unidades de producción [y distribución]: mientras que la decisión de transformar una planta automotriz en una que produce autobuses y tranvías es tomada por la sociedad como un todo mediante el plan, la organización interna y el funcionamiento de la planta estarán democráticamente manejados por sus propios trabajadores. Mucho se ha discutido sobre el carácter

“centralizado” o “descentralizado” de la planificación, pero puede decirse que la cuestión es realmente el *control democrático del plan a todos los niveles, local, regional, nacional, continental y, esperemos, internacional*: temas ecológicos como el calentamiento global son planetarios y solo pueden ser tratados a escala global. Se podría llamar esta propuesta “planeamiento democrático global”; y es bastante opuesta a lo que usualmente se describe como “planificación central”, dado que *las decisiones económicas y sociales no son tomadas por algún “centro”, sino democráticamente decididas por la población en cuestión*. Por si queda alguna duda del carácter participativo de toda la comunidad, ML se pregunta: “¿no son acaso las alternativas propuestas —el mercado ciego, o una ecológica dictadura de “expertos” mucho más peligrosas que el proceso democrático, con todas sus contradicciones?”.

- **Valores comunitarios en el proceso.** “El pasaje del “progreso destructivo” capitalista al ecosocialismo es un proceso histórico, una transformación permanentemente revolucionaria de la sociedad, de la cultura y de las mentalidades. Esta transición debe llevar, no solo a *un nuevo modo de producción y a una sociedad igualitaria y democrática, sino también a un modo de vida alternativo, a una nueva civilización ecosocialista, mas allá del reino del dinero, mas allá de los hábitos de consumo artificialmente producidos por la publicidad, y mas allá de la producción sin límites de mercancías innecesarias y/o nocivas para el medio ambiente*. Es importante enfatizar que semejante proceso no puede comenzar sin una transformación revolucionaria en las estructuras sociales y políticas, y el apoyo activo, por una vasta mayoría de la población, a un programa ecologista. El desarrollo de la conciencia socialista y la preocupación ecológica es un proceso, donde el factor decisivo es la propia experiencia de lucha popular, desde confrontaciones locales y parciales al cambio radical de la sociedad”.
- **Comunidad de iguales.** “El ecosocialismo está basado en una apuesta que ya había promovido **Marx**: el predominio, en una sociedad sin clases y liberada de la alienación capitalista, del “ser” por encima del “tener”; vale decir, de tiempo libre para la realización personal mediante actividades culturales, deportivas, lúdicas, científicas, eróticas, artísticas y políticas, en lugar del deseo de poseer una infinidad de productos. La adquisición compulsiva es inducida por el fetichismo de la mercancía inherente al sistema capitalista, por la ideología dominante y por la propaganda: no existe ninguna prueba de que esto sea parte de la “eterna naturaleza humana”, como el discurso reaccionario quiere hacernos

creer. Como **Ernest Mandel** enfatizó: “la continua acumulación de cada vez más mercancías (con una “utilidad marginal” decreciente) no es de ninguna manera una característica universal o incluso predominante de la naturaleza humana. El desarrollo de talentos e inclinaciones por su propio bien; la protección de la salud y la vida; el cuidado de los niños; el desarrollo de ricas relaciones sociales [...]; todos estos factores se convierten en motivaciones fundamentales una vez que las necesidades materiales básicas han sido satisfechas”⁴⁰⁷ ”.

- **Como tal utopía, es deseable y posible.** No vamos añadir ningún resumen mejor que el de **Löwy**. “La utopía socialista y ecológica es solo una posibilidad objetiva, no el inevitable resultado de las contradicciones del capitalismo, o de las “leyes de hierro de la historia”. No es posible predecir el futuro sino en términos condicionales: ante la ausencia de una transformación ecosocialista, de un cambio radical en el paradigma civilizatorio, la lógica del capitalismo llevará al planeta a desastres ecológicos dramáticos, amenazando la salud y la vida de billones de seres humanos, y tal vez hasta la supervivencia de nuestra especie”.
- **Y la declaración de principios del autor.** El ecosocialismo es “una corriente de pensamiento y de acción ecológica que hace *propios los conocimientos fundamentales del marxismo*, al tiempo que se libera de sus escorias productivistas. Para los ecosocialistas, la lógica del mercado y de la ganancia –al igual que la del autoritarismo burocrático del extinto “socialismo real– es incompatible con las exigencias de protección del medio ambiente natural. Al tiempo que critican la ideología de las corrientes dominantes del movimiento obrero, los ecosocialistas saben que los trabajadores y sus organizaciones son una fuerza esencial para cualquier transformación radical del sistema y para el establecimiento de una nueva sociedad, socialista y ecológica. Esta corriente está lejos de ser políticamente homogénea, pero la mayoría de sus representantes comparten ciertos ideales comunes: todos rompen con la ideología productivista del progreso –*en su forma capitalista y/o burocrática*– y se oponen a la expansión infinita de un modo de producción y de consumo destructor de la naturaleza. Esta corriente manifiesta un intento original de articular las ideas fundamentales del socialismo marxista con los conocimientos de la crítica ecológica”⁴⁰⁸ .

⁴⁰⁷ Ernest Mandel, *Power and Money. A Marxist Theory of Bureaucracy*, Londres, Verso, 1992, p. 206. [Hay edición en castellano: *El Poder y el Dinero. Contribución a la teoría de la posible extinción del estado*, México, Siglo XXI, 1994, p. 294.

⁴⁰⁸ M. Löwy. *Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*. Ediciones Herramienta y Editorial El Colectivo, Buenos Aires, Argentina, noviembre de 2011.

No me parece que su concreción del ecosocialismo necesita más comentarios que decir: es marxista, anticapitalista y respetuoso con la naturaleza.

3) Elmar Altvater y la existencia de un marxismo ecológico

La principal preocupación de **Elmar Altvater** la deja clara desde el inicio de sus reflexiones: que “las aseveraciones marxistas sobre *las relaciones sociales del hombre con la naturaleza pueden ser empleadas para una mejor comprensión de los problemas ecológicos contemporáneos*”.⁴⁰⁹ Es decir, “la racionalidad sólo puede ser una racionalidad restringida por lo social, y la perspectiva es la totalidad sociedad-hombre-naturaleza”.

El marxismo ecológico según EA

- “El mismo **Marx** es ambivalente con respecto a la concepción de la naturaleza en su crítica a la economía política... En las siguientes páginas analizo estas categorías antes de arribar a una conclusión en relación con la utilidad de la ecología marxista para entender los problemas ambientales contemporáneos.
- El argumento principal es el siguiente: *el hombre construye su historia al transformar la sociedad, la naturaleza y a sí mismo*, pero no existen límites impuestos por la naturaleza. Por consiguiente, la naturaleza es concebida como un conjunto de recursos que pueden ser utilizados...
- La disolución de la naturaleza entera en una aglomeración de recursos naturales individuales, y luego la aplicación de un conjunto de instrumentos analíticos basados en *el individualismo metodológico* para así guiar racionalmente el manejo de los recursos, *es ajena al concepto marxista de economía ecológica*...
- Por ende, la racionalidad sólo puede ser una racionalidad restringida por lo social, y la perspectiva es la totalidad sociedad-hombre-naturaleza. Las categorías básicas de *la crítica marxista de la economía política con respecto a la relación de la sociedad con la naturaleza están orientadas hacia la comprensión del metabolismo, esto es, de las transformaciones de la materia y la energía, el rol crucial de las necesidades humanas, el carácter dual del trabajo y la producción, la dinámica de las crisis económicas y sociales, la valorización del capital, la acumulación y expansión (globalización), la entropía y la irreversibilidad*.

⁴⁰⁹ Elmar Altvater. *¿Existe un Marxismo Ecológico?* En <http://www.correntroig.org/IMG/pdf/P3C2Altvater.pdf>

- Para **Marx**, *la razón de la avaricia es la existencia de propiedad privada*. Y esto debido a que la propiedad privada ha convertido a los hombres en individuos tan estúpidos y sesgados que sólo ven a un objeto como “suyo” cuando lo poseen, cuando existe para ellos como capital (**Marx y Engels**, 1974).
- Las necesidades entran en el horizonte del razonamiento, porque *el trabajo es socialmente útil y necesario solamente en la medida en que satisface necesidades*. Como las necesidades humanas pertenecen a la existencia de los seres humanos como individuos sociales y naturales, el proceso de producción de valor puede ser solamente entendido al mismo tiempo como moldeado por y moldeando a la relación de la sociedad con la naturaleza.
- No es fácil entender las relaciones sociales entre los hombres, y entre los hombres y la naturaleza, porque *tal tarea requiere de un trabajo intelectual que permita sobrellevar el inherente fetichismo*.
- En el curso del proceso de input a output, el hombre y la naturaleza trabajan juntos; ambos son igualmente importantes. Pero en tanto proceso de producción de valor de intercambio es sólo el trabajo el que crea valor y plusvalía. La razón que suele ser malentendida por los críticos del concepto marxista de naturaleza es la siguiente: la naturaleza es maravillosamente productiva; la evolución de las especies en la historia del planeta y su tremenda diversidad y variedad lo demuestran. *Pero la naturaleza no produce mercancías para vender en el mercado. No hay mercado en la naturaleza. El mercado es una construcción social y económica*.
- La forma social está siempre presente, incluso en procesos que parecen exclusivamente naturales. Sin embargo, las condiciones naturales del proceso de trabajo son transformadas por el trabajo. **Marx** sostiene que:

Como creador de valores de uso, es decir como trabajo útil, el trabajo es, por tanto, condición de vida del hombre, y condición independiente de todas las formas de sociedad, una necesidad perenne y natural sin la que no se concebiría el intercambio orgánico entre el hombre y la naturaleza ni, por consiguiente, la vida humana [...] En su producción, el hombre sólo puede proceder como procede la misma naturaleza, es decir, haciendo que la materia cambie de forma (**Marx**, 1986: 10, Tomo I; énfasis en el original).

- **Marx** interpretaba el desarrollo de las fuerzas productivas como positivo para la humanidad, porque constituyen la base de una sociedad comunista en la cual el principio reinante es: a cada uno de acuerdo a sus necesidades. La limitada

restricción en esta sociedad no es la valorización autorreferencial del capital, sino la medida humana en una sociedad humanizada. Dado que los hombres y sus necesidades son parte del ciclo de reproducción natural, la nueva formación social que distribuye riqueza de acuerdo con las necesidades humanas es también pensada como una sociedad de reconciliación del hombre con la naturaleza. [De hecho], **Marx** es muy consciente del poder de destrucción producido por la acumulación capitalista.

- El enfoque marxista tiene siempre presente que el dinero y el capital aparecen como entidades autorreferenciales, pero que, en realidad, la autonomía de la esfera financiera global vis-a-vis la esfera real es ficticia. La quiebra pone fin a esta ficción y da inicio a la destrucción de la riqueza. De más está decir que, conforme transcurren estas crisis financieras, la pobreza avanza en Asia, África, Rusia y América Latina. Sin embargo, la riqueza también crece porque la expropiación de deudores es la otra cara de las muchas veces despiadada apropiación de riqueza por parte de los acreedores. En repetidas oportunidades, los ecologistas suelen decir que la pobreza es una de las principales causas de la destrucción ecológica, y el Banco Mundial en particular trabaja con este supuesto. Pero no es cierto. La desigualdad y la injusticia son las que resultan perjudiciales no sólo para la cohesión social sino también para la naturaleza. *Los pobres son relegados a la satisfacción de las llamadas necesidades básicas*, mientras que los ricos han acumulado tantos reclamos sobre la naturaleza que pueden utilizar codiciosamente el “medio ambiente” que dominan y excluir a otros de su uso ordenado, por lo que desarrollan prácticas destructivas de uso excesivo de los recursos que están a su disposición. *La “huella ecológica” de los ricos es mucho mayor que la de los pobres.*
- El proceso de acumulación capitalista tiende a transgredir el límite de las condiciones naturales de reproducción y, consecuentemente, la teoría tiene que tomar a la naturaleza en consideración.
- La categoría del medio ambiente construido (**David Harvey**) es capaz de relacionar la dinámica de la acumulación capitalista con el medio ambiente. Esta es la razón por la cual **James O'Connor** (1988), en un artículo seminal, desarrolla la propuesta para fundar un “marxismo ecológico” en un entendimiento doble de la crisis capitalista. Primero, la crisis es interpretada en categorías clásicas de la teoría marxista. En términos generales y un poco simplificados, la dialéctica de las fuerzas de producción y las relaciones de producción dispara un proceso cíclico de negocios que incluye una crisis más

o menos profunda. El mismo **Marx** desarrolló su argumento paso a paso. Primero, demostró la posibilidad de una crisis implícita en la producción y circulación de mercancías. Luego, comprobó la necesidad de la crisis en el curso contradictorio de los procesos de producción y acumulación, especialmente debido a la periódica y tendencial caída de la tasa de ganancia. Tercero, describió y analizó la realidad concreta de las crisis con todos los aspectos concretos que diferían de caso en caso, en el tiempo, y de país en país, en el espacio. **James O'Connor** no está interesado en este enfoque brevemente delineado. Él apunta hacia otra serie de contradicciones que surgen en las condiciones de producción como resultado de los efectos del desarrollo del capitalismo, es decir, en otros términos, dentro del medio ambiente construido

- **O'Connor** concluye que la acumulación capitalista “está perjudicando o destruyendo las condiciones mismas del capital, amenazando de esta forma sus propias ganancias y su capacidad de producir y acumular más capital” (**O'Connor**, 1988: 25). Brinda algunos ejemplos que ya hemos mencionado anteriormente como efectos negativos externos:

El calentamiento de la atmósfera inevitablemente destruirá gente, lugares, beneficios, por no decir otras especies de vida. La lluvia ácida contamina bosques y lagos y edificios y utilidades de la misma manera. La salinización del agua, los residuos tóxicos, la erosión del suelo, etc. [...] dañan la naturaleza y la rentabilidad. Los tratamientos con pesticidas destruyen los beneficios así como la naturaleza. El capital urbano daña sus propias condiciones de rentabilidad, en principio ventajosas, por ejemplo: los costos de la congestión de tráfico, el aumento de las rentas, etc. El estado decrepito de la infraestructura en este país [Estados Unidos] puede ser mencionado como un ejemplo. Existe también una rutina similar sobre la cual corre el capital en los ámbitos de la educación, del bienestar, de la tecnología, del cuidado de la salud, etc. (**O'Connor**, 1988).

Resumen de su reflexión

En todo momento, para **Altvater**, *el sujeto de análisis es el comportamiento sistémico del capitalismo*. “El proceso de acumulación capitalista tiene lugar en las coordenadas de tiempo y espacio”. Deja bien claro que el uso o mal uso de los recursos, tanto naturales como humanos, incumben únicamente al sistema: “al acelerar todos los procesos, es posible extender el alcance de la producción y reproducción capitalista en el espacio. De este modo, la expansión espacial del capital pertenece a la dinámica de la acumulación capitalista. *La expansión sólo es*

posible si se eliminan los límites y fronteras, ya sea que tengan origen en condiciones naturales o que hayan sido establecidos por las instituciones políticas”.

La propiedad privada de los recursos naturales permite tomar todas las decisiones a los capitalistas y, por tanto, son los únicos responsables de los desastres ecológicos que ocurren en el planeta: “El capitalismo es un sistema expansionista en el que todo es interpretado como materia prima para el proceso de producción de valor y plusvalía. Si no es útil, y en la medida en que no pueda satisfacer esta necesidad, la materia prima será considerada inútil, sin valor y, por lo tanto, un objeto inadecuado para la valorización capitalista. Al separar los recursos que poseen valor de aquellos que son inútiles, la integridad de la naturaleza será inevitablemente desintegrada; proceso que anticipa su destrucción”.

Y concluye que “el concepto marxista de relación naturaleza-hombre es mucho más apropiado que otros conceptos para comprender las contradicciones y la dinámica de la relación social entre ser humano y naturaleza, es decir, de la relación entre la economía, la sociedad y el medio ambiente [...] Las sociedades capitalistas buscan volverse independientes del flujo de energía solar porque pueden utilizar los stocks de energía fósil [...] Para la relación social capitalista con la naturaleza, esta transición ofrece muchas ventajas. El sistema contemporáneo de energía es independiente a nivel espacial y temporal porque la energía fósil es transportable y puede ser concentrada y almacenada donde sea necesario [...] La teoría marxista puede servir de ayuda para comprender la dinámica de las relaciones sociales con la naturaleza en el capitalismo moderno”.

4) Ignacio Sabbatella y Damiano Tagliavini y el marxismo ecológico

Para contribuir a cimentar un *Marxismo Ecológico*, los autores rastrean algunos de los textos más significativos de **Marx** y argumentan:⁴¹⁰

- De sus **Manuscritos de 1844**, destacan el *concepto de naturaleza*: “la naturaleza es el cuerpo inorgánico del hombre, es decir, la naturaleza en cuanto no es ella misma el cuerpo humano. El hombre vive de la naturaleza; esto quiere decir que la naturaleza es su cuerpo, con el que debe permanecer en un proceso continuo, a fin de no perecer. El hecho de que la vida física y espiritual del hombre depende de la naturaleza no significa otra cosa sino que la naturaleza

⁴¹⁰ Ignacio Salvatella y Damiano Tagliavini. *Marxismo Ecológico: elementos fundamentales para la crítica de la economía-política-ecológica*. Trabajo citado.

se relaciona consigo misma, ya que el hombre es una parte de la naturaleza” (Marx, 2004: 112).⁴¹¹

- De **El Capital**, destacan *la relación trabajo-naturaleza en la producción de valores de uso*: Marx destacaba las condiciones materiales que no suelen identificarse en el proceso productivo pero sin las cuales éste no podría ejecutarse. De esas condiciones dependerá la productividad del trabajo y la producción de plusvalía. “Si prescindimos de la forma más o menos progresiva que presenta la producción social, veremos que la productividad del trabajo depende de toda una serie de condiciones naturales. Condiciones que se refieren a la naturaleza misma del hombre y a la naturaleza circundante. Las condiciones de la naturaleza exterior se agrupan económicamente en dos grandes categorías: riqueza natural de medios de vida, o sea, fecundidad del suelo, riqueza pesquera, etc., y riqueza natural de medios de trabajo, saltos de agua, ríos navegables, madera, metales, carbón, etc.” (Marx, 2000: 429) ⁴¹²
- Marx es consciente de *la separación entre hombre-naturaleza y campo-ciudad*. Otra vez, desde los **Manuscritos de 1844**, destaca que el trabajo alienado convierte a la naturaleza en algo extraño al hombre, en un “mundo ajeno”, “hostilmente contrapuesto al trabajador”. En el marco de la apropiación privada, existe una alienación respecto a la naturaleza donde los medios de vida y de trabajo no le pertenecen al trabajador y se le presentan como objetos externos. Por tanto, concluye en los **Grundrisse**: “Lo que necesita explicación, o es resultado de un proceso histórico, no es la unidad del hombre viviente y actuante, [por un lado,] con las condiciones inorgánicas, naturales, de su metabolismo con la naturaleza, [por el otro,] y, por lo tanto, su apropiación de la naturaleza, sino la separación entre estas condiciones inorgánicas de la existencia humana y esta existencia activa, una separación que por primera vez es puesta plenamente en la relación entre trabajo asalariado y capital” (Marx, 2005: 449).⁴¹³ El proceso de expulsión de pequeños propietarios y de cercamiento de tierras comunales es el punto de partida de la acumulación originaria. Masas humanas pasan a engrosar las filas del proletariado urbano. Como bien señalan **Bellamy Foster** y **Foladori** no puede soslayarse el entendimiento que tiene Marx de la separación campo-ciudad consumada en

⁴¹¹ La edición que utilizan es *Manuscritos Económico-filosóficos de 1844*. Colihue: Buenos Aires, 2004.

⁴¹² La edición que utilizan es *El Capital. Crítica de la economía política*. FCE: México, 2000.

⁴¹³ La edición que utilizan es *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse)*, borrador 1857-1858. Siglo XXI: México, 2005.

el modo de producción capitalista. La agricultura capitalista se caracteriza por la gran propiedad, el despoblamiento rural y el hacinamiento urbano. Además de ser la causa fundamental de la polución y la depredación, quedan disociadas progresiva y radicalmente las fuentes de la producción de medios de vida y materias primas de los centros de consumo. Es la fractura del metabolismo social con la naturaleza.

- Y más concretamente sobre *la degradación de la agricultura por parte del capitalismo*, afirma en el capítulo XIII de **El Capital**, que el capitalismo degrada ambas fuentes de riqueza, el hombre y la tierra. Al contrario de lo que comúnmente se cree, no sólo investigó las consecuencias de la explotación capitalista sobre el trabajo, sino que también comprendió el daño que el latifundio capitalista provoca sobre la vitalidad del suelo. La gran industria y la gran agricultura explotada industrialmente actúan en unidad, una devastando la fuerza de trabajo y otra degradando la fuerza natural de la tierra. El latifundio capitalista es la raíz de una fractura irreparable en el proceso interdependiente del metabolismo social. El concepto de metabolismo refiere a la interacción entre naturaleza y sociedad a través del trabajo humano y le permite a **Marx** “dar una expresión más sólida y científica de esta fundamental relación”, señala **Bellamy Foster**. Es una herencia de la química de **Liebig**, utilizado en la teoría de los sistemas en el complejo intercambio de los organismos con su medio, que Marx adecua al entendimiento del proceso del trabajo humano y de su fractura en el modo de producción capitalista.
- Sobre *el desinterés por la energía disipada*, algunos ecologistas señalan que **Marx** y **Engels** habrían rechazado la ley de la entropía “por considerarla incompatible con su visión del progreso humano e interpretar que tenía implicaciones religiosas”.⁴¹⁴ Ante este reproche, **Daniel Bensaïd**⁴¹⁵ plantea que las razones de **Engels** en su crítica a **Sergei A. Podolinsky**,⁴¹⁶ un socialista ucraniano que planteó la posibilidad de analizar la explotación capitalista a partir de un estudio del flujo de la energía en la agricultura, son de dos órdenes:

⁴¹⁴ M. Cuervo Mir y J.L. Ramos Gorostiza. *Economía y Naturaleza. Una historia de las ideas*. Síntesis: Madrid, 2000.

⁴¹⁵ D. Bensaïd. *Marx intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica*. Herramienta: Buenos Aires, 2003.

⁴¹⁶ Sergei A. Podolinsky. “El socialismo y la unidad de fuerzas físicas”. *La Revue socialiste*, 1882. Ver las notas y reflexiones que hace Salvador López Arnal sobre los pros y contras a Podolinsky, a partir de Manuel Sacristán. *Imágenes marxistas IV*. En <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=42401>

una *ideológica* y otra *epistemológica*. La razón ideológica se enmarca en las discusiones de la época sostenidas con el maltusianismo y las visiones apocalípticas con respecto al futuro de la humanidad (tesis adoptada por la EE).⁴¹⁷ La razón epistemológica tiene que ver con el intento que realiza **Podolinsky** de justificar el socialismo a partir de pruebas científicas: “la lucha de clases nunca es reductible a una querella de expertos, que intervienen para abogar por la inocencia de la técnica”. (2003: 489).⁴¹⁸

- Sobre *la ampliación del sistema de necesidades y expansión del capital sobre la naturaleza*, destacan otro pasaje de los **Grundrisse**, donde “Marx da cuenta que la creación de plusvalía absoluta exige la ampliación constante de la esfera de circulación de mercancías. De manera que “la tendencia a crear el mercado mundial está dada directamente en la idea misma del capital”. La expansión capitalista supone una progresiva conquista de las formaciones anteriores y la abolición de la producción de “valores de uso directos”, con el fin de someter la producción al intercambio. Por lo tanto, “el comercio ya no aparece aquí como función que posibilita a las producciones autónomas el intercambio de su excedente, sino como supuesto y momento esencialmente universales de la producción misma”. A su vez, la creación de plusvalor relativo requiere la ampliación del consumo dentro de la esfera de circulación: cuantitativa, primero; cualitativa, segundo; y, por último, producción de nuevas necesidades, descubrimiento y creación de nuevos valores de uso. Con ese fin, el capital se lanza a “la exploración de la Tierra en todas las direcciones” en búsqueda de nuevas propiedades y nuevos objetos naturales. La naturaleza pierde su carácter divino y es objetualizada en función del provecho útil para la satisfacción de esas nuevas necesidades. Hacia allí se dirige el desarrollo de las ciencias naturales. “El capital crea así la sociedad burguesa y la apropiación universal tanto de la naturaleza como de la relación social misma por los miembros de la sociedad (**Marx**, 2005: 359-362)”.

El artículo aborda muchos otros aspectos del pensamiento de **Marx** cuestionados por los pensadores, defensores y divulgadores de la EE, lo que hace relevante y complementaria su lectura con el resto de autores incluidos en este capítulo. También recuerda a los ecosocioecologistas algunas de las fisuras que presenta el paradigma ecologista, pero las cuales no parece que tengan intención

⁴¹⁷ Dos temas, población y culpa del género humano en los desastres ecológicos, reiteradamente debatidos en este trabajo.

⁴¹⁸ Ver nota más abajo sobre SA Podolinsky.

de cuestionar. Si el paradigma marxista nunca ha pretendido ser una verdad de fe, bastante menos deben pensar que el paradigma ecologista goza de esta inmunidad o prerrogativa.

5) John Bellamy Foster y la ecología de Marx

Bellamy destaca ya desde un principio el fracaso de algunos ecologistas que “han evolucionado hacia estrategias basadas en el capitalismo con la vana esperanza de salvar el planeta con tales medios, mientras que otros lo han hecho en la dirección contraria, hacia una *crítica del capitalismo como sistema inherentemente destructivo desde el punto de vista ecológico*.”⁴¹⁹ [Señala como un caso destacado es el de] **James Gustave Speth**,⁴²⁰ como gran paladín del movimiento ecologista. **Speth** acepta que «el capitalismo tal y como lo conocemos hoy es incapaz de preservar el medio ambiente... El crecimiento económico es el principal y máspreciado producto del capitalismo moderno... A las empresas actuales se las ha llamado máquinas de externalización... y existen dentro del capitalismo diversos sesgos que favorecen el presente por encima del futuro y lo privado por encima de lo público... Es una economía despiadada dedicada a la búsqueda sin tregua de ganancias».”⁴²¹ *Primera de las conclusiones que haremos: el capitalismo necesita crecimiento como la base de sostenimiento y garantía del beneficio privado*. Sin crecimiento no hay beneficio, y sin beneficio, el capitalismo se muere.

Otro aspecto que destaca **Bellamy** es como el consumo de combustibles fósiles amenaza, en “unas décadas, a la civilización humana y a la vida sobre el planeta”. No hay duda que esta estrategia “amenaza con múltiples conflagraciones globales: el calentamiento global, el pico del petróleo, el veloz aumento del hambre en el mundo (consecuencia en parte de la creciente producción de biocombustibles) y la guerra nuclear, todo ello para asegurar un sistema que tiende a una creciente desigualdad”. Sin embargo, a continuación precisa que toda esta dinámica no está generada por los seres humanos, sino que “está incrustada en la estructura del actual sistema capitalista mundial”.⁴²² *La segunda conclusión, y que no cejaremos*

⁴¹⁹ Recordemos que esta es la tesis central de este ensayo.

⁴²⁰ James Gustave Speth. *The bridge at the end of the world: capitalis, the environment and crossing from crisis to sustainability*. Yale University Press 2008. Citado por JBF en la “Introducción”. AAVV. *Ecología: La hora de la verdad*. Trabajo citado.

⁴²¹ John Bellamy Foster, Brett Clark y Richard York. “Introducción” a *Ecología. La hora de la verdad*. Trabajo citado.

⁴²² John Bellamy Foster. “El pico del petróleo y el imperialismo energético”, p. 65. En *Ecología. La hora de la verdad*. Trabajo citado.

de repetir y recordar a los ecosociólogos, es que la alienación y explotación que padecen los seres humanos, así como los desastres que amenazan al planeta,⁴²³ provienen de un solo agente, de un solo agresor: el capitalismo.

Lo que le permite a **Bellamy** avanzar otra conclusión. Ante estos peligros, “el mundo necesita desesperadamente tomar un nuevo rumbo hacia el bienestar comunitario y la justicia global: un socialismo para el planeta. Hay que entender que *el enorme peligro que al que ahora hace frente la especie humana no se debe principalmente a las limitaciones del medio natural, ni geológicas ni climáticas, sino que es consecuencia de un sistema social desquiciado que está perdiendo el control y, más específicamente, del imperialismo estadounidense.* Este es el desafío de nuestra época”.⁴²⁴ Como referente de esa sociedad alternativa, el autor cita a **William Morris**, que en 1884 “ya se preguntaba si no era posible crear una forma de vida más decente, más bella, más satisfactoria, más sana, menos infernal, en la que todos participaran al «compartir la tierra de nuestra Madre Común»⁴²⁵ y se pusiera punto final a ese sórdido mundo de ganancias mediante la explotación. ¿Por qué no?”.⁴²⁶

Y recomendar la transformación del capitalismo. “Lo que necesitamos por lo tanto, es cambiar nuestra cultura económica. Necesitamos una revolución ecológica y social. Tenemos todas las tecnologías necesarias para hacer esto. No es principalmente un problema tecnológico, ya que el objetivo en este caso ya no sería el imposible de ampliar nuestra explotación de la tierra más allá de todos los límites físicos y biológicos, *ad infinitum*. Más bien, el objetivo sería la promoción de la convivencia humana y la comunidad con la tierra. Aquí tendríamos que depender no sólo de la organización de nuestras comunidades locales, sino también en la creación de una comunidad global –donde aún los países ricos que dicen no ser imperialistas aun explotan hoy a los países pobres del mundo. Usted puede decir que esto es imposible, pero el mundo ocupa un movimiento que ha sido declarado imposible, hace sólo un mes. Si vamos a luchar, vamos a hacer nuestra meta la revolución ecológica y social– en defensa de la humanidad y el planeta”.⁴²⁷

⁴²³ Eleni Karaindrou. *The land I call home*. http://www.youtube.com/watch?v=P4ZwC-C7mhc&feature=BFa&list=AVGxdCwVVULXfev8x3dI37rTwQG03PBn6J&lf=list_related

⁴²⁴ John Bellamy Foster. “El pico del petróleo y el imperialismo energético”, p. 65. Trabajo citado.

⁴²⁵ William Morris. “Why not?”, pp. 24-27. Political writings, Thoemmes Press, 1994.

⁴²⁶ John Bellamy Foster. “El pico del petróleo y el imperialismo energético”, p. 42. Trabajo citado.

⁴²⁷ John Foster Bellamy. *El capitalismo y la catástrofe ambiental*. Trabajo citado.

En el prólogo/epílogo, **Bellamy** nos explica la necesidad de un ajuste de cuentas personal con la “fe ingenua en el progreso derivado del desarrollo de las fuerzas productivas”, pero también con “el idealismo, el espiritualismo y el dualismo de gran parte del pensamiento verde”. Por lo que, a lo largo del libro, y como él destaca, su afán investigador es el evitar “injetar teoría verde en **Marx** o de introducir a **Marx** en la teoría verde”, pues este intento jamás originaría la síntesis orgánica” tan indispensable para el conocimiento de la izquierda. Para sustentar *la ecología de Marx*, son muchos los temas y conceptos que **Bellamy** encuentra y desarrolla para rechazar ese silencio que hacen de **Marx** y del marxismo practicado sistemáticamente por los defensores y divulgadores de la EE. En este sentido dará un buen repaso al materialismo (y al nuevo materialismo) como teoría filosófica de la naturaleza y como concepción de la historia; a la crítica de la teología natural y de la economía política; a la base de la historia natural; al trabajo y la evolución humana; al tiempo antropológico; a la crítica del fanatismo clerical de **Malthus** sobre la población; al papel de la geología y la geografía histórica; a los socialistas utópicos y al mecanicista **Proudhon**; a la vez que valora el contenido del *Manifiesto comunista*, donde se mencionan las contradicciones ecológicas de la producción burguesa; la aportación de **Liebig** a la degradación del suelo y a la segunda revolución agrícola;⁴²⁸ y la valoración que hace sobre la sostenibilidad y los productores asociados. Así mismo, destacará la influencia que recibe **Marx** (y **Engels**) de pensadores como **Epicuro, Demócrito, Darwin, Morgan, Liebig, Feurbach, Hegel, Ricardo**, así como destacará la aportación al marxismo ecológico por personajes como **Morris, Bebel, Kautsky, Luxemburgo, Lenin, Bujarin, Caudwell**. También explicará las causas del rechazo a otros como **Paley, Maltus, Chalmers**, etc. Y finaliza **Bellamy** esta larga disertación sobre la visión que cree **Marx** tiene sobre la ecología, apoyándose en el desarrollo de los siguientes apartados. Citamos:

- **El naturalismo dialéctico.** Tocaba a **Engels** “hacer avanzar la visión de **Marx** entre marxismo y ciencia... de argumentar la necesidad de una concepción materialista de la naturaleza, de insistir en un enfoque dialéctico del materialismo opuesto a la interpretación mecanicista... de la comprensión de las relaciones entre lo que él llamaba la concepción materialista de la naturaleza y la concepción materialista de la historia”.⁴²⁹

⁴²⁸ Esto servirá a Marx para explicar como “la industria y la agricultura a gran escala se combinaban para empobrecer el suelo y al trabajador”. JF Bellamy, p.240.

⁴²⁹ John Foster Bellamy. *La ecología de Marx*, p. 346-348. Trabajo citado.

- **El marxismo y la ecología después de Engels.** La visión del comunismo que tenía **Marx** y la sostenibilidad ecológica se puso de manifiesto en las concepciones marxistas utópicas de **William Morris**.⁴³⁰ Además de su argumentación sobre la dispersión de la población, con el fin de trascender el antagonismo entre la ciudad y el campo y su defensa de la vida silvestre, se le recordará por el hincapié que hacía en la producción únicamente para el arte o para el uso, no para el lucro... La fábrica del futuro “no debe producir sórdidos desperdicios, ensuciar el agua, envenenar con humos el aire, instaladas en medio de jardines, que los trabajadores cultivarían con su trabajo voluntario”. Otros marxistas, como **Bebel, Kautsky, Lenin, Luxemburg y Bujarin**, también vieron la necesidad de trascender las contradicciones entre el valor de uso y el valor de cambio, entre la ciudad y el campo.⁴³¹

Bebel. “El abono es para la tierra exactamente lo mismo que la comida para el hombre, y cada clase de abono dista tanto de tener el mismo valor para la tierra como cada clase de alimento de ser de igual valor nutritivo para el hombre (1879)”.⁴³²

Kautsky. “La explotación del campo por la ciudad representa una pérdida de nutrientes constantemente creciente, (aparte del coste de los fertilizantes y los pesticidas) en forma de grano, carne, leche, etc., que el agricultor tiene que vender para pagar los impuestos, los intereses de los préstamos y el arrendamiento de la tierra... Su explotación material lleva al empobrecimiento de la tierra y sus nutrientes... Le roba también a la agricultura su fuerza de trabajo mediante la despoblación del campo (1899)”.⁴³³

Lenin. “La posibilidad de sustituir los abonos naturales por los artificiales y el hecho de que ya se ha hecho así (parcialmente) no refutan en absoluto la irracionalidad de desperdiciar los fertilizantes y de contaminar de ese modo los ríos y el aire de los suburbios y de los distritos industriales (1901)”.⁴³⁴

Luxemburg. “La explotación forestal cada vez más sistemática, la horticultura y la agricultura, están destruyendo, paso a paso, todos los lugares en que anidan y crían las currucas: los árboles huecos, las tierras en barbecho, los macizos de

⁴³⁰ William Morris. *Noticias de ninguna parte*. Ediciones Abraxas, 2000.

⁴³¹ Todas las citas insertadas provienen de JF Bellamy. *La ecología de Marx*. Trabajo citado.

⁴³² August Bebel. *La mujer en el pasado, presente y futuro*. Ediciones Júcar 1980.

⁴³³ Karl Kautsky. *La cuestión agraria*. Siglo XXI 2002.

⁴³⁴ V. Lenin. *La cuestión agraria y los “críticos de Marx”*. Collected Works. Progress Publishers, 1961.

⁴³⁵ Rosa Luxemburg. *Letters*. Humanities Press, 1993.

arbustos y los matorrales, las hojas marchitas en los huertos. [Esto] me lleva a imaginar la extinción silenciosa, irresistible, de estas pequeñas criaturas.... Me recordaba el exterminio de los pieles rojas en Norteamérica (1917)".⁴³⁵

Bujarin. "El proceso material del 'metabolismo' entre la sociedad y la naturaleza es la relación entre medio ambiente y sistema, entre "condiciones externas" y sociedad humana... El metabolismo entre el hombre y la naturaleza consiste en la transferencia de energía material desde la naturaleza externa a la sociedad... Así pues, la interrelación entre sociedad y naturaleza es un proceso de reproducción social. En este proceso, la sociedad aplica la energía del trabajo humano y obtiene una cierta cantidad de energía de la naturaleza ("material de naturaleza, en palabras de **Marx**), El balance que aquí se establece entre gasto e ingreso energéticos es el elemento decisivo para el crecimiento de la sociedad. Si lo que obtiene supera la pérdida por el trabajo, de ello se derivan claramente importantes consecuencias para la sociedad, consecuencias que varían según la cuantía de ese excedente... El ser humano no puede escapar nunca de la naturaleza, e incluso cuando la controla está meramente utilizando las leyes de la naturaleza para sus propios fines... Ningún sistema, incluido el de la sociedad humana, puede existir en un espacio vacío; está rodeado de un 'medio ambiente' del que en última instancia dependen todas sus condiciones. Si la sociedad humana no se adapta a su medio ambiente, no está destinada a este mundo (1921)".⁴³⁶

Cabe reseñar cómo, en la década de 1920, la ecología soviética era probablemente la más avanzada del mundo. Mientras los modelos de ecología occidental tendían aún a basarse en modelos reduccionistas, lineales, con una orientación teleológica, dirigidos a la sucesión natural, la ecología soviética exploraba el desarrollo de modelos dialécticamente más complejos, dinámicos, holísticos, coevolutivos. [Por ejemplo], **Vernadski** fue la primera persona en toda la historia que se enfrentó con las reales implicaciones del hecho que la Tierra es una esfera autónoma (1926).⁴³⁷ Otro, **Uranovski**, se refería al marxismo y la ciencia, haciendo marcado hincapié en la investigación que realizara **Marx** sobre **Liebig** y la teoría del agotamiento del suelo. Pero, en la década de 1930, el movimiento conservacionista soviético había quedado totalmente diezmado, la mayoría de sus miembros víctimas de las purgas políticas. La ironía en la que culminó este proceso es que los factores ecológicos acabaron por desempeñar un

⁴³⁶ Nicolai Buhkarin. *Historical materialism: a system of sociology*. International Publishers, 1925.

⁴³⁷ VI. Vernadski. *The Biosphere*. Copernicus, 1998.

papel principal en el declive del crecimiento económico soviético y en la aparición del estancamiento en la década de 1970.⁴³⁸

- **Christopher Caudwell: dialéctico y ecologista.** “El elemento fundamental del pensamiento de **Caudwell** era más bien la mutua determinación (o condicionamiento) de sujeto y objeto, dentro de lo que hoy podría denominarse un punto de vista “crítico-realista” que hiciera hincapié en *la dialéctica como surgimiento*. Esto adoptaba en concreto la forma de constante insistencia en el carácter coevolutivo de la relación entre los seres humanos y la naturaleza [...] **Caudwell** argumentaba que las mismas rupturas dialécticas que caracterizaban el enfoque burgués de la economía caracterizaba así mismo la concepción de la biología (y de la ecología), y parte del mismo tipo de crítica general que se aplicaba. A saber: 1) “No es posible separar el organismo del medio, como si fueran opuestos distintos entre sí. La vida es la relación entre los polos opuestos que se han separado a partir de la realidad, pero que permanecen en relación a través de la red del devenir”. 2) “La evolución de la vida no pueden determinarla únicamente las voluntades de la materia viva, ni únicamente los obstáculos de la materia no viva”. 3) “Las leyes del medio, en la medida en que constriñen el funcionamiento de la vida, no se dan en éste, sino que se dan en la relación entre medio y vida”. 4) “El desarrollo de la vida está determinado por las tendencias de esta. Pero la historia no realiza la voluntad de los individuos; tan sólo está determinada por ellos, y a su vez los determina”. 5) “La relación dentro de una especie, o entre una especie y otras, no es siempre hostil, en el sentido de que los individuos luchan por la posesión individual de unos alimentos escasos. La provisión de alimentos es en sí misma consecuencia de las relaciones existentes entre la vida y la naturaleza... De modo semejante, tampoco la multiplicación de una especie hostil a otra si constituye el alimento de ésta. Y puede también ocurrir que la relación entre especies sea beneficiosa, aunque de modo indirecto, como cuando los pájaros expanden semillas, las abejas polen y los pólipos del coral forman arrecifes”.⁴³⁹ De este modo, según **Bellamy**, **Caudwell** pudo mantener “un realismo crítico, dialéctico, y la posibilidad del naturalismo, evitando la destrucción de la dialéctica marxiana y la bifurcación de los reinos humano y natural”.⁴⁴⁰

⁴³⁸ John Foster Bellamy. *La ecología de Marx*, pp. 365-368. Trabajo citado.

⁴³⁹ Christopher Caudwell. *Scenes and Actions: Unpublished Manuscripts*, pp. 372-375. Routledge & Kegan, 1986.

⁴⁴⁰ John Foster Bellamy. *La ecología de Marx*, p. 376. Trabajo citado.

- **El principio de conservación.** De los estudios más recientes, se deduce que “el materialismo de **Epicuro** hacía extensiva la libertad y la contingencia a los seres humanos y a toda la naturaleza, mientras que no perdía de vista el reino de la necesidad material. Al hacerlo, proporcionaba la base para una visión del mundo humanista y ecológica. [...] **Marx** estuvo influido por el materialismo no determinista así como la alienación con respecto a la naturaleza propuesto por **Epicuro**; mientras que **Hegel** le reveló la alienación de los seres humanos en relación con su trabajo, y por tanto con la sociedad y con la específica relación humana con la naturaleza, **Marx** forjó con estas ideas, junto con el conocimiento crítico que había extraído de **Ricardo**, de la química de **Liebig**, y de la teoría evolucionista de **Darwin**, una filosofía revolucionaria que aspiraba nada menos que a trascender la alienación en todos sus aspectos, a un mundo de ecología racional y de libertad humana con una base terrenal: la sociedad formada por los productores asociados”.⁴⁴¹

⁴⁴¹ John Bellamy Foster. *La ecología de Marx*, p. 385-386. Trabajo citado.

CAPÍTULO 10

HACIA DÓNDE SE ENCAMINA EL CAPITALISMO: UNOS APUNTES

Hacia un modelo mundial de zona franca en lo laboral y de gestión tecno-burocrática en lo político

Los cimientos del capitalismo

Es frecuente oír y leer pronunciamientos positivos sobre lo que se recoge como la *Declaración Universal de Derechos Humanos*,⁴⁴² sin tener en cuenta que contiene los cuatro grandes pilares políticos y legales que defienden el capitalismo: libertad, igualdad, seguridad y propiedad privada.. Este documento destaca, entre otros derechos, *la libertad* (de expresión, conciencia y a practicar cualquier culto); *la igualdad* (de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole.); *la seguridad* (derecho a la vida y a la seguridad de su persona); y *la propiedad* (derecho a la propiedad, individual y corporativa, así como nadie será privado arbitrariamente de su propiedad).

Pero, ¿qué sentido real tienen tales derechos, hasta donde las poblaciones están protegidas por este documento? Citando la **Constitución francesa de 1793** como la más radical, llamada también la *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano*, **Marx** comienza por afirmar que *los derechos humanos*, los derechos del hombre, no son otra cosa que los derechos del *miembro de la sociedad burguesa*. Señala como su artículo 2 establece que: “la finalidad de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre. Tales derechos son *la libertad, la propiedad, la seguridad y la igualdad o resistencia a la opresión*”. Sobre estos cuatro derechos humanos, el autor explica porque constituyen los cimientos del capitalismo:

- **Relación entre libertad y propiedad privada.** “La *libertad* consiste en poder hacer todo lo que no perjudique a otro”.⁴⁴³ “El derecho de *propiedad privada* es

⁴⁴² Naciones Unidas. Declaración Universal de Derechos Humanos. <http://www.un.org/es/documents/udhr/>

⁴⁴³ Constitución 1791, Artículo 6.

el que corresponde a todo ciudadano de disfrutar y disponer a su arbitrio de sus bienes, de sus ingresos, del fruto de su trabajo y de su industria”.⁴⁴⁴ Por tanto, **Marx** deduce que la *libertad* es un derecho restringido, de aislamiento, circunscrito al egoísmo de uno mismo, y separado de la comunidad. Es decir, si la libertad de una persona es aquella que finaliza en el límite donde comienza la de otra, así como la de su propiedad privada, esta relación entre derechos humanos implica que la libertad de un individuo no puede perjudicar la de otro ni sus intereses reflejados en su propiedad; es decir, allá donde comienza la propiedad de una persona, finaliza la libertad de alguien que quisiera apropiársela.

- **Relación entre igualdad y seguridad.** “La *igualdad* consiste en que la ley es la misma para todos, sea protegiendo o castigando”,⁴⁴⁵ mientras que “la *seguridad* consiste en la protección acordada por la sociedad a cada uno de sus miembros para que conserve, su persona, sus derechos y sus propiedades”.⁴⁴⁶ **Marx** comenta que la igualdad se reduce a preservar la libertad y a lo que de ella se deriva, como es proteger al individuo propietario y castigar al que atenta contra la propiedad. Y que la seguridad “es el supremo concepto social de la sociedad burguesa: la razón del *orden público*”, consistente en garantizar a la persona el derecho a la propiedad.

La valoración global que hace **Marx** de los llamados derechos humanos, y que por tanto puede ser aplicada al documento de las Naciones Unidas, es concluyente. Considera que los derechos humanos “no van más allá del hombre egoísta, del hombre como miembro de la sociedad burguesa, es decir del individuo replegado sobre sí mismo, su interés y su arbitrio privado, y disociado de la comunidad. Lejos de concebir al hombre como un ser a nivel de especie, los derechos humanos presentan la misma vida de la especie, la sociedad como un marco externo a los individuos, como una restricción de su independencia originaria. El único vínculo que les mantiene unidos es esa ola de necesidad natural, apetencias e intereses privados, la conservación de su propiedad y de su persona egoísta”.⁴⁴⁷

En definitiva, cuando **Marx** quita los velos de lo irreal, de lo abstracto e ideológico que es esta gran pantalla de los derechos humanos en la sociedad

⁴⁴⁴ Constitución 1793, Artículo 16.

⁴⁴⁵ Constitución 1795, Artículo 3.

⁴⁴⁶ Constitución 1793, Artículo 8.

⁴⁴⁷ Todas las citas que aparecen en este epígrafe están tomadas de Karl Marx. *La cuestión judía*, pp. 193-197. Editorial Crítica, 1972.

burguesa, queda *el lado oscuro* ⁴⁴⁸ de los mismos, manifestado por la alienación humana, por el individuo egoísta. Por eso **Marx** postula la emancipación humana como la reabsorción de la actividad humana a nivel de la especie a todos los ámbitos de la vida, sin que se establezca -o, mejor dicho, aboliendo- la separación entre lo público y lo privado, entre lo social y lo político. Y si esto es así, en algún momento, el gran universo de izquierdas ha de abandonar la ficción que contienen las diversas declaraciones de derechos humanos. O jamás la izquierda será rupturista. Es obvio que el respeto a la dignidad del ser humano ha de existir, pero *tal estimación está aún por escribir*.

El capitalismo se transmuta, pero, ¿hacia dónde?

Afirmar que el capitalismo se transmuta responde a esa corriente dialéctica a la que nos venimos refiriendo. Sin embargo, lo que no me parece evidente es que el capitalismo se modifica hacia un sistema feudal,⁴⁴⁹ como tampoco el siglo XXI será testigo del fin del capitalismo. Coincido con **Elmar Altvater** en que “antes del capitalismo hubo otras sociedades, otras formaciones sociales, por tanto podría haberlas también después del capitalismo. Entonces, pensar sobre el fin del capitalismo [pudiera tener] cierto sentido. [Como coincido con él cuando dice que] “si las contradicciones en el capitalismo se agravan hasta una gran crisis que sin ser de colapso, signifiquen no obstante un desafío al desarrollo capitalista en el futuro”,⁴⁵⁰ entonces el capitalismo puede que entre en una fase en la que sus límites comiencen a debilitar su existencia.⁴⁵¹ Así que, con esa referencia de que, *además de pensar es hora de transformar*, somos muchas las personas y colectivos que estamos comprometidos “en la radicalización de la crítica” y en la lucha por destruir el sistema.⁴⁵²

⁴⁴⁸ Taringa. *El lado oscuro de los derechos humanos*. En <http://www.taringa.net/>

⁴⁴⁹ Como sistema dinámico, el capitalismo ha subsumido en sus lógicas de desarrollo sistemas previos (políticos, económicos y culturales), como el comunismo, el esclavismo, el feudalismo, el mercantilismo, el cooperativismo, los modelos democráticos de socialismo, el patriarcalismo, la religión, el militarismo, etc.

⁴⁵⁰ Elmar Altvater. *El fin del capitalismo*. En http://www.casabertoltbrecht.org.uy/joomla/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=3&Itemid=52

⁴⁵¹ E. Altvater señala *límites internos* debido al uso del petróleo y las crisis financieras, así como *alternativas creíbles*, como las economías solidarias; este límite es más dudoso, debido a la subjetividad de los sujetos sociales dentro de estas experiencias: ni todos son anticapitalistas (no proponen la transformación del sistema), y muchos de los ejemplos que menciona seguramente ya están permeados de la lógica capitalista de acumulación.

⁴⁵² Es obvio que estas reflexiones van en esa línea.

Pero en cualquier transmutación del capitalismo, hay tres características que estarán siempre en la base de las mismas, y que marcarán unas exigencias sistémicas dentro del proceso de lucha y transformación. **Luciano Vasapollo** las sintetiza de forma admirable:

- “El capitalismo requiere un *crecimiento permanente*, lo que es indispensable para el desarrollo del sistema económico en términos de garantizar los beneficios y las dinámicas de acumulación del capital.
- El crecimiento capitalista, en términos reales, proviene de la *explotación de la fuerza de trabajo* durante el proceso productivo, pues el crecimiento se deriva de la extorsión de plusvalía de la fuerza de trabajo, elemento que caracteriza el modo de producción capitalista.
- El capitalismo debe ser inevitablemente dinámico desde el punto de vista tecnológico y organizativo, porque la competencia obliga a los capitalistas a una constante búsqueda de la ganancia, a innovar sin descanso, y a efectuar inversiones que mantengan los procesos de acumulación.”.

Y las resume diciendo: “Marx demostró que estas tres condiciones necesarias en el modo de producción capitalista son incoherentes y contradictorias, dado que el mecanismo de acumulación está sujeto a los peligros de las crisis periódicas de sobreproducción y sobreacumulación en las cuales están presentes el capital inutilizado y la fuerza de trabajo inútil; es decir, la tendencia a la sobreacumulación en el capitalismo no puede ser eliminada jamás”.⁴⁵³

Por tanto, la reflexiones realizadas hasta aquí, más las políticas y los datos de los informes oficiales, me permiten aventurar, o *fabular una senda de desarrollo* del nuevo modelo de acumulación del capitalismo, más que de su destrucción final. Los asesores de los múltiples gabinetes de profesionales (tecnocracia), privados y oficiales, con que cuenta el sistema a nivel planetario, ya están proponiendo programas que coordinan, de forma paulatina pero sin interrupción, las medidas que se aplicarán a los diversos sectores sistémicos del capitalismo. Digamos que los programas, políticas e instrumentos que se contemplan, algunos ya desde hace tiempo y con resultados bastante aproximados, se concentrarán en los próximos 50 años en los siguientes sectores:

⁴⁵³ Luciano Vasapollo. “Mercado, crises financeiras e competencia global”. En Rita Murfi y Luciano Vasapollo. *O mundo do trabalho frente à globalização capitalista*, Confederación Intersindical Galega, 2007.

- **Población mundial.** Los informes en este sector recomiendan un *fuerte control del crecimiento de la población mundial*. Para las necesidades de mano de obra del capitalismo, se puede estimar que la población excedente en el planeta debe ser reducida en una horquilla entre 6.200 millones y 6.500 millones de personas. Si sabemos que este excedente de población mundial sobre vive en base a un dólar de media diario, en al medida que esta población quede exterminada, supone para el sistema un ahorro en mercancías y servicios de 6.500 millones de dólares diarios, o **unos 2.372,5 billones anuales de dólares.**⁴⁵⁴ Costo que el sistema no está dispuesto a pagar y que frecuentemente se subestima en los análisis del capitalismo planetario.
- **Producción mundial.** La eliminación de este potencial de consumo planetario innecesario para el sistema permite reestructurar tanto *la capacidad física* de los bienes de producción (herramientas, máquinas, líneas de montaje, procesos productivos, etc.), como adecuar el volumen de bienes y servicios que se habían de producir anteriormente para satisfacer este consumo. Lo mismo que reestructurar y reducir sustancialmente *la demanda derivada de recursos naturales* (energías y materias primas). Con estas medidas, la tendencia en los volúmenes de producción se irán ajustando a las necesidades de consumo de una población que oscilará entre **800 o 500 millones de personas a nivel mundial.**
- **Consumo mundial.** La reducción tan brutal en el volumen de consumo a nivel mundial vendrá facilitada por varias medidas que se encadenan entre sí. La primera es la *reducción de la demanda* representada por esos miles de millones mencionados y que viven en situaciones de miseria extrema. Otro elemento vendrá facilitado por la *desregulación casi total en el mercado de trabajo*, donde la capacidad de compra de los salarios se irá reduciendo paulatinamente hasta alcanzar niveles de miseria que aseguren el exterminio del excedente de población antes mencionado. Llegados hasta aquí, *las grandes empresas adecuarán los volúmenes de producción de bienes y servicios a los niveles de capacidad de compra de la fuerza de trabajo todavía empleada*. Esta adecuación en los niveles de producción tendrá un efecto des-multiplicador que *reducirá la demanda o uso de energías y otros recursos naturales*, impacto que se convertirá en nuevos decrementos a la demanda de fuerza de trabajo, causando los excedentes de paro buscados y una *reducción de la huella ecológica*. Y cuanto más paro y bajos salarios menor capacidad adquisitiva

⁴⁵⁴ Unas 2.373 veces el PIB de España.

tendrán los trabajadores, a la vez que el planeta se verá liberado de la presión que el capitalismo lo está sometiendo para mantener los actuales niveles de crecimiento.

- **El modelo verde.** La adecuación de la producción y el consumo planetario para cubrir las necesidades elementales de una población mundial reducida a sólo **500 millones de personas**, permitirá al sistema alargar las fuentes de las energías fósiles, así como introducir, de forma paulatina y controlada, la disponibilidad de energías alternativas más limpias, más ecológicas, con la consecuente reducción de la contaminación ambiental y su impacto ecológico. Así como el *capitalismo humano*, que algunas voces reclaman, no entra en los cambios del nuevo modelo de acumulación y apropiación de riqueza del sistema, el capitalismo ve factible en lo productivo, y rentable en lo económico, la implantación de un *capitalismo verde*, en la medida que hace un uso de un volumen menor y ‘más racional’ de los recursos naturales productivos.
- **Exigencias del capital ficticio.** La hegemonía del capital financiero sobre la economía real continuará ejerciendo su papel dominante, así como seguirá condicionando buena parte de los desequilibrios que padece esta última. Sin embargo, las exigencias de liquidez relacionadas con la *precaución* y el *intercambio* que necesita la economía real se verán suavizadas con la reducción tan drástica de los volúmenes de producción e intercambio en los mercados nacionales e internacionales de bienes y servicios. Indudablemente, sabemos que detrás, debajo, o en el interior del capitalismo planetario, *el capitalismo financiero se ha convertido en hegemónico y determinante sobre el capitalismo productivo*. Esto quiere decir que buena parte de la transformación de los espacios económico/políticos del mundo estarán, en el corto plazo, inicialmente conformados por los intereses de los poderes financieros. De aquí que nos interese detectar hacia dónde pretenden ir los imperios financieros para entender las transformaciones que se están ya dando en las economías reales. De todas formas, esto no nos impide ver algunas de las limitaciones de la economía financiera, que si son, nos marcan un norte hacia dónde dirigir nuestras reflexiones:

Una es la estructura de propiedad de las empresas multinacionales productoras de bienes y servicios, y que está compuesta, en buena parte, por las inversiones que realiza el sector financiero en las mismas. Es decir, de una buena parte de los pasivos de las empresas de la economía real los propietarios de los mismos son las entidades financieras que, al depreciar, o aumentar la infrautilización de la

capacidad productiva,⁴⁵⁵ o hacer obsolescente parte del capital productivo, están causando pérdidas en las mismas, así como *un decrecimiento de la economía productiva que como capital financiero ha de asumir*. Por tanto, hemos de pensar que tiene que haber alguna limitación dónde la economía financiera deje de ahogar a sus propios intereses, a los beneficios que obtiene de la economía real.⁴⁵⁶ Pero, *¿dónde situamos esta restricción?*

Otra es la necesidad sistémica del capitalismo de una producción y realización de plusvalías en el medio y largo plazo como base de la *acumulación de riqueza no ficticia*. Es decir, en la medida que esta coyuntura, en la que el capitalismo financiero está imponiendo un ritmo bajo, o de decrecimiento, a la economía productiva, pero esta ha de tener un punto de inflexión hacia una senda de desarrollo positivo; esta ‘austeridad’ en la economía real no puede tener como objetivo el hundimiento total del sector del capitalismo productivo. Por tanto, pienso que la recuperación del sector productivo se hará cuando las reformas en el mercado laboral y las privatizaciones estén en el punto óptimo que beneficia a los dos sectores de la economía: la productiva y la financiera. Pero, *¿dónde situamos este punto de recuperación?*

- **Concentración de la propiedad de la riqueza productiva mundial.** Se están ya ofreciendo datos sobre la concentración del capital (real y financiero) en varios espacios del planeta. Un estudio que mide el grado de concentración de la riqueza mundial reveló que “sólo el **2% del total de adultos en el mundo**, unos 70 millones de personas, poseen más del **50% de la riqueza mundial**. Con base en cifras a partir del año 2000, el director del *Instituto Mundial para la Investigación de Desarrollo Económico (WIDER)*, **Anthony Shorrocks**, afirmó que es la primera vez que hay datos para un cálculo basado en la “riqueza de los hogares. Según las cifras, el 1% de los adultos más ricos poseía el 40% de los activos globales en el 2000. El estudio mostró que el 90% de la riqueza total global está sumamente concentrada en Norteamérica, Europa y los países de altos ingresos en el área de Asia-Pacífico”.⁴⁵⁷ En contraste, “la mitad de la población adulta en el mundo posee escasamente 1 % de la riqueza mundial”.⁴⁵⁸ Desde el 2000 no

⁴⁵⁵ Ver Apéndice C. *Grado de utilización de la capacidad productiva, 1995-2010*.

⁴⁵⁶ El FMI acaba de establecer cierto punto de referencia. El economista jefe de la institución dijo que “cuando el crecimiento que se espera se sitúa en unas tasa negativas repetidas, los países no han de continuar aplicando ajustes adicionales”. *El periódico de Cataluña*, 11 octubre del 2012.

⁴⁵⁷ En <http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/249589.html>

⁴⁵⁸ En http://archive.unu.edu/update/esp/archive/issue44_22.htm

existe ninguna razón para que tal concentración se frenase o disminuyese; más bien podemos esperar su tendencia al crecimiento.

- **Operatividad de los espacios nacionales dentro del capitalismo planetario.**

Como todo sistema dinámico, la historia del capitalismo muestra que ha recorrido muchas etapas, ensayado diferentes modelos de creación y apropiación de la riqueza. Y, de acuerdo con las causas de las contradicciones que está experimentando su modelo neoliberal, todo parece indicar que el sistema está gestando otra *nueva fase de esplendor* con respecto a la explotación de los trabajadores. La evolución que seguirá no aparece aún muy clara, aunque me parece que podríamos aventurar algunos apuntes en su nueva senda de desarrollo: implantación del sistema de *zona franca* en el sector productivo, y de *democracia tecnocrática* como una vuelta a la sociedad civil: “Por la trascendencia de este momento de oportunidad, la Sociedad Civil debe asumir sus papeles, alternativos o complementarios, de catalizador, motor y tractor del cambio... En este contexto y para este propósito, nace esta iniciativa llamada *TransformaEspaña*. [...] En el marco de la iniciativa, la Sociedad Civil se define como el conjunto de individuos, organizaciones, instituciones y colectivos cívicos, voluntarios y sociales, que obran como mediación entre los Ciudadanos y el Estado, desarrollando su acción sin coacción y sobre la base de propósitos, intereses y valores compartidos. Dicho de otro forma, se corresponde con *todos los agentes de un país menos los actores políticos*”.⁴⁵⁹ Como podemos comprobar, las diferencias sociales que genera el sector productivo y distributivo del capitalismo (desigualdad, pobreza, explotación, desempleo, etc.) carecen de importancia, o se dirimen en organismos estatales verticales, dado que el patriotismo nacional como ideología de la ciudadanía ha de ser el nexo de unión de todas las clases sociales por encima de todo posible conflicto social entre ellas. De todas maneras, las condiciones de disciplina laboral que impondrá el modelo de zona franca más la gestión burocrática de esa tecnocracia elegida por los más poderosos del país se encargará de que los posibles conflictos ideológicos estén bajo mínimos en la vida de la sociedad civil.

⁴⁵⁹ Fundación Everis. *Propuesta TransformaEspaña. Un momento clave de oportunidad para construir entre todos la España admirada del futuro. Una visión optimista pero contundente de la Sociedad Civil española*, 2010. “El presente documento es el resultado de un trabajo de elaboración y síntesis por parte de la fundación everis, sobre la base de las visiones de cien personas destacadas de la Sociedad Civil española. Estas personas se han agrupado en dos colectivos complementarios: expertos temáticos (cincuenta especialistas de contrastado prestigio en temáticas relevantes) y líderes empresariales (cincuenta presidentes y consejeros delegados de empresas)”.

En síntesis. Primero, ya he dicho que el capitalismo no está en una *crisis final*, sino el neoliberalismo como modelo histórico de acumulación. **Marx** ya decía que “una crisis nunca es una crisis final del sistema, porque la crisis tiene siempre todas las condiciones para renovar el sistema, para impulsar su dinámica”.⁴⁶⁰ Segundo, tomando a este autor para reforzar mi tesis de la transmutación del sistema, dice que, ciertamente, “existen otras crisis. **Antonio Gramsci**, famoso teórico del Partido Comunista Italiano, en sus análisis habla sobre “crisis de transformación”. La transformación de las sociedades también puede estabilizar no solamente las sociedades, sino también el dominio, la hegemonía de la clase dominante en las sociedades. Por eso las crisis transformativas no significan el fin del capitalismo”.⁴⁶¹ Tercero, tampoco me parece que el capitalismo se transmute hacia un sistema feudal⁴⁶² o esclavista, aunque siempre haya mantenido en *su interior* condiciones de vida en forma de servidumbre y esclavismo en diversos ámbitos del planeta. Hemos de distinguir entre modos de producción donde las relaciones de clase y dominación de la mano de obra se hacían mediante condiciones de feudalismo o esclavitud, de las características sistémicas que definen al capitalismo. **Altwater** lo define de una manera muy sencilla: “El capitalismo se funda en la propiedad privada de los medios de producción y, debido a ésta, en el derecho a la apropiación de la plusvalía producida por la fuerza de trabajo. Se regula por las leyes del mercado y el dinero. El capitalismo es por lo tanto a un mismo tiempo una sociedad del trabajo y una sociedad del dinero”.⁴⁶³ Cuarto, dado que el capitalismo no es un simple sistema económico, las relaciones sociales continuarán sobre la base de que cuando “alguien no tiene nada que vender, sólo puede venderse a si mismo. [Es decir], el ser humano se reduce a una materia viva que puede ser usada, vendida y comprada”. Además, una vez agotado, envejecido, dado que es materia, **Sade** ya decía que “la naturaleza no cesa de reutilizar a los seres muertos”.⁴⁶⁴ Quinto, hay autores que coinciden en señalar el nuevo rumbo del capitalismo: reducir la idea de Estado-nación a la de individuos agrupados, a lo más en unidades familiares y no en sociedades; cada persona individualizada es responsable de su sobrevivencia, sin esperar ayuda de lo que quede del Estado; socialmente, los

⁴⁶⁰ Elmar Altwater. *El fin del capitalismo*.

⁴⁶¹ Elmar Altwater. *El fin del capitalismo*.

⁴⁶² Antonio Baños Boncompain. *Posteconomía. Hacia un capitalismo feudal*. Trabajo citado.

⁴⁶³ Elmar Altwater. *El socialismo del siglo XXI solo puede ser plural*.

En <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=5304>

⁴⁶⁴ Gérard Briche. *Carne para el capitalismo*, p. 80. En **Sexo, capitalismo y crítica del valor**. Trabajo citado.

espacios estarán poblados por los capitalistas, los tecno-burócratas y el resto de los mortales; la producción de bienes y servicios descenderá (menos la de bienes de lujo), a la vez que se enfriará el consumo, con el resultado de una menor demanda de energías y recursos naturales; el ciclo paro, empobrecimiento y miseria irá en aumento, de forma que el ejército der reserva mundial se ajuste a las nuevas exigencias para mantener a raya a las exigencias de la oferta laboral.

En los próximos años iremos descubriendo y precisando más las características del nuevo modelo de acumulación que surgirá de la transmutación del sistema y la remodelación del espacio, de forma que podremos añadir nuevas facetas a este resumen.

CAPÍTULO 11

EPÍLOGO. ALGUNAS CONCLUSIONES, PERO NO TODAS

**El mundo actual lo han hecho los capitalistas.
Deciden lo que quieren del planeta, la vida y
los pueblos. Sus hechos están a la vista.
Rómulo Pardo Silva.**

Sin duda que esta cita ⁴⁶⁵ contiene la conclusión más corta y precisa: *si queremos salvar al ser humano y su casa, el planeta, hay que tener claro y asumir la ineludible idea de destruir el capitalismo*. Los procesos para su demolición son múltiples, pero todos han de tener como finalidad el compromiso de la aniquilación del mismo. El capitalismo del siglo XXI nos está mostrando/demostrando que la *ética que comienza a practicar es la del exterminio* de una inmensa mayoría de la población.⁴⁶⁶ Poco o ningún sentido tiene hablar de salvar el planeta si antes este sistema ha acabado con el ser humano, la única especie viva conocida en su clase.

Dos pilares sobre las que apoyar estas conclusiones

Un primer pilar en forma de evaluación lo encontramos en la siguiente reflexión. “Aunque sin decirlo explícitamente, **Francis Bacon** (1561-1626) sugiere una idea interesante: que *la armonía entre los hombres se puede alcanzar mediante un control de la naturaleza que les facilite los medios precisos para su vida*. Esto que parece tan sencillo no ha sido logrado jamás en la historia de la humanidad, ya que el dominio sobre la naturaleza ha sido limitado, insuficiente para que los hombres logren el dorado sueño de vivir sobre la Tierra sin miedo al hambre de una parte de la población, por mínima que sea”.⁴⁶⁷ Personalmente, mi interpretación es otra. Me

⁴⁶⁵ Rómulo Pardo Silva. *El mundo actual lo han hecho los capitalistas*.

En <http://www.kaosenlared.net/noticia/mundo-actual-han-hecho-capitalistas>

⁴⁶⁶ Por ahora, al capitalismo maltusiano le sobra unos 6 mil millones de personas de su ejército de reserva planetario. Ver José Iglesias Fernández. *Contra capitalismo maltusiano, ILP y RBis en Extremadura*. Próxima publicación.

⁴⁶⁷ Francis Bacon. Presentación, <http://www.ucm.es/info/bas/utopia/html/bacon.htm>

parece que las limitaciones y las dificultades, y **Bellamy** las dejaba bien precisas, no están en el dominio de la naturaleza sino en el dominio que ejercen unas pocas personas poderosas sobre todos los recursos y especialmente el dominio del hombre por el hombre; en este caso, el dominio que ejercen los sacerdotes y los tecnócratas; en el capitalismo, banqueros y empresarios. A su vez, **Bacon**, como filósofo de la ciencia, pienso que se dedicó más a renovar la metodología (el empirismo) que a preocuparse por la resolución de los problemas de carácter sociales y políticos, lo que seguramente le llevó a pasar por alto el conflicto entre los intereses de clase, o de los estamentos que existían en su época.⁴⁶⁸

Un segundo pilar se basa en la visión de un pensador de nuestro tiempo que ya hemos mencionado antes, **O'Connor**, la cual es más precisa y concisa. Señala que “entramos en un mundo en el que el capital no se limita a apropiarse de la naturaleza, para convertirla en mercancías que funcionan como elementos del capital constante y del variable (para utilizar categorías marxistas). Se trata más bien de un mundo en el que el capital rehace a la naturaleza y a sus productos biológica y físicamente (y política e ideológicamente) a su propia imagen y semejanza [...] No se trata ya únicamente de que el capital se apropie de lo que se encuentra en la naturaleza, para descomponerlo y recombinar sus elementos en una mercancía, sino más bien de crear algo que antes no existía. Estoy consciente de que no existe una línea divisoria clara entre ambas cosas pero, aun así, existe una diferencia cualitativa que se hace evidente al comparar los extremos. [...] Una naturaleza precapitalista o semi-capitalista es transformada en una naturaleza específicamente capitalista. Y así como el movimiento de los trabajadores impone al capital la necesidad de pasar de un modo de producción de valor basado en la plusvalía absoluta a otro de plusvalía relativa - por ejemplo, pasando de la ampliación de la jornada de trabajo a la reducción del costo de los salarios-, el movimiento verde puede estar forzando al capital a poner fin a su primitiva explotación de la naturaleza precapitalista, rehaciendo la naturaleza a la imagen del capital -también para disminuir los costos del capital, en especial los de reproducción de la fuerza de trabajo (o el costo de los salarios). [Y no sólo] la teoría del discurso tendrá mucho que decir, en ese momento, acerca del problema de la sostenibilidad, tal como lo hacen hoy la economía política y la ciencia ecológica. La razón consiste en que el proyecto capitalista de rehacer la naturaleza, aún en su infancia, es también un proyecto encaminado a rehacer (según parece) la ciencia y la tecnología a imagen del capital.”⁴⁶⁹

⁴⁶⁸ José Iglesias Fernández. *¿Hay alternativas al capitalismo?*, pp. 114-115.

⁴⁶⁹ James O'Connor. *¿Es posible el capitalismo sostenible?* Trabajo citado.

Conclusiones

Primera. Sin crecimiento, el capitalismo se desvanece; el capitalismo necesita crecimiento como la base del sostenimiento y la garantía del beneficio privado. Sin crecimiento no hay beneficio, y sin beneficio, el capitalismo se muere. Por tanto, crecimiento no, explotación del ser humano y despilfarro de recursos naturales no, pero capitalismo tampoco. **John Holloway** lo deja claro: “el capital es la senda de la destrucción, [...] la ruptura con el capital es una precondition necesaria para detener la vertiginosa carrera hacia la destrucción, [...] y sugiere que el capitalismo ya está en un avanzado estado de descomposición, y que todos los proyectos de sociedades alternativas desbordan su cauce, [sugiriendo] que dediquemos todas nuestras energías a esos desbordes o grietas”.⁴⁷⁰

Segunda. Cuidado con los discursos catastrofistas, la mayoría de ellos basados en reflexiones globales próximas al esoterismo o la profecía, aunque muchas veces refrendados por datos reales, por las medias verdades. Las ciencias y lo científico, así como muchas de las investigaciones que dicen avalar estos hechos y «descubrimientos», nunca son ajenas a ideologías ni a intereses mercantiles, perseguidos por las propias empresas capitalistas y por las instituciones internacionales creadas y financiadas para divulgar estos mensajes.⁴⁷¹ Si nos asomamos al universo y manejamos aquellas magnitudes,⁴⁷² podríamos decir que las ciencias todavía están naciendo, se encuentran en mantillas. ¿Cuántas maravillas (y horrores) están dentro y fuera del planeta esperando a ser descubiertas por el ser humano, o por los intereses del poder capitalista?

Tercera. La anterior nos lleva a preguntar a los ecologistas cuál es la razón para reducir su análisis y sus preocupaciones académicas a los límites del crecimiento (o del planeta), y no se plantean cuáles pueden ser, que los hay, los límites del capitalismo como sistema. **Francisco Ferrer**⁴⁷³ viene reflexionando extensamente sobre las dificultades sistémicas del capitalismo para mantener su

⁴⁷⁰ Michael Hardt y John Holloway. “Crear Commonwealth y agrietar el capitalismo. Lecturas cruzadas”. *El Viejo Topo*. Número 290, marzo 2012.

⁴⁷¹ Salvador López Arnal, evaluando un libro sobre la ciencia y la cultura, nos recuerda como “las relaciones de subordinación o independencia de la ciencia respecto al poder político o a los grandes poderes económicos es un tema cardinal en el futuro próximo”. *El Viejo Topo*, N° 289, febrero del 2012.

⁴⁷² La vida del Sol, la velocidad de la luz y del sonido, las distancias estelares, los millones de estrellas de nuestra galaxia, etc.

⁴⁷³ Francisco Ferrer. *Los límites del capitalismo*. No publicado. Taifa, Seminario de Economía Crítica. Barcelona, 2012.

lógica de acumulación dentro de cierto equilibrio. Además, sabiendo como *ahí fuera* hay millones de planetas, satélites, asteroides, etc., que se destruyen, a veces entre ellos, pero como otros nacen permanentemente; así mismo, conociendo cómo los miles de observatorios y *stargazers* ⁴⁷⁴ informan que los universos están en una constante dinámica de generación de materia/energía en ese infinito cosmos, no entendemos que la preocupación no sea centrarse en el único ser humano con vida que, por lo menos, es la única especie en su género conocida hasta ahora. Planetas hay y habrá a millones, lo mismo que la cantidad de energía en ese espacio sideral, pero la especie humana, una. Recordando lo que dice **Victoria Meadows**, “para generar vida tiene que haber agua líquida, pero es una molécula muy común en el universo. [...] Los microbios pueden cambiar un ecosistema, incluso se ha estudiado la posibilidad de crear atmósfera en otro planeta. [...] La fotosíntesis en planetas que tienen océanos se va a producir porque es una evolución natural, así que se generará toda la flora, sucederá y en abundancia”.⁴⁷⁵ Somos conscientes de que cuidar el *hábitat* natural tiene mucho sentido, pero en la medida que es la casa del ser humano, y no al contrario.

Cuarta. Si el desarrollo económico incrementa el bienestar actual definido por las pautas de consumo que establece el capitalismo, pero hipoteca las condiciones de vida de las generaciones presentes y futuras al incrementar aún más el volumen de energía disipada por los recursos que utiliza (y los residuos que genera), entonces, conviene eliminar el capitalismo, no dejar que sean los intereses particulares de los grupos de poder quienes decidan sobre los recursos y las mercancías y servicios que han de cubrir las necesidades humanas.⁴⁷⁶ Porque no es nuestro interés poner en cuestión la importancia de que la salud humana y el respeto por el ambiente son indispensables para la sociedad del buen vivir que ansiaba **Epicuro**. Pero tampoco hemos de caer en la trampa del eslogan fácil que *debajo del asfalto está la huerta*,⁴⁷⁷ o de que *somos lo que comemos*,⁴⁷⁸ porque

⁴⁷⁴ Arthur Koestler. *The Sleepwalkers: A History of Man's Changing Vision of the Universe*. Penguin, 1964.

⁴⁷⁵ Victoria Meadows. Entrevista citada.

En <http://www.lavanguardia.com/lacontra/20120821/54339506672/la-contra-victoria-meadows.html>

⁴⁷⁶ Sobre lo que son las necesidades humanas, inducidas o genuinas, se ha y se seguirá escribiendo mucho, especialmente el sistema seguirá dedicando muchos recursos a convencernos sobre lo que debemos consumir. Un par de textos que pueden ayudar a clarificar este controvertido tema son: Bronislaw Malinovsky. *Una teoría científica de la cultura*. Sarpe, 1984, y Len Doyal y Ian Gough. *Teoría de las necesidades humanas*. Icaria, 1994.

⁴⁷⁷ En <http://bah.ourproject.org/sobre-el-bah/que-es-el-bah/article/bajo-el-asfalto-esta-la-huerta-bah>

⁴⁷⁸ En <http://somosloquecomemos.org/joomla-help/97-agricultura-ecologica-necesidad-humana-y-ambiental>

lo que está debajo es el capitalismo, y si el capitalismo no me permite un empleo asalariado, y la tierra de cultivo es privada, tampoco puedo comer.⁴⁷⁹ Por eso *hemos de ser las poblaciones*, eliminada la propiedad privada y el intercambio de mercancías que se realiza en los mercados en función del beneficio, así como constituida la comunidad de bienes, *las que gestionemos horizontalmente los recursos, teniendo en cuenta las limitaciones que, en aquellos casos, establezca la ley de la entropía*. No olvidemos que “la tierra tiene sitio para todos, o lo tendría, si fuera administrada con el poder de la satisfacción de las necesidades en lugar de con la satisfacción de las necesidades del poder”.⁴⁸⁰

Quinta. Si “debemos abandonar el crecimiento y reducir de modo ingente la producción y el consumo, entonces no hay más alternativa que desarrollar una economía que quede básicamente bajo control social, a saber, en la que discutamos, decidamos, planifiquemos y nos organicemos para producir esa cantidad estable de cosas fundamentales que necesitamos para hacer posible una alta calidad de vida para todos”.⁴⁸¹ Mi propuesta es que ese control social debe ser ejercido desde la comunidad, desde la sociedad comunal antes desarrollada. Y como existen tantos procesos para alcanzar esta clase de *sociedades de convivencia humana entre iguales* como podamos pensar, lo que si me parece adecuado es explorar las posibilidades que contienen *los diversos modelos de municipalismo comunal*.

Sexta. Después de tanto insistir en la necesidad de destruir el capitalismo como enemigo de la humanidad y la naturaleza, no podemos acabar sin introducir alguna reflexión acerca de su posible y deseada transformación. No sólo hay que pensar y actuar, actos indispensables, sino también que se materialicen en procesos que hagan posibles ambas actuaciones. Dice **John Holloway**⁴⁸² que el aquí y ahora está formado por muchas *grietas*, consistentes en sujetos que adoptan la decisión de negar y crear, de rechazar para incluir otro hacer, siempre pensando en que las alternativas no son más que preguntas frecuentemente sin respuestas. Ahora bien, hemos de distinguir que no todas las grietas que aparecen (o podemos encontrar) *favorecen una acción contra el poder* (en el sentido de *poder hacer*), dado que muchas de estas grietas, cuando asoman, es porque son *toleradas por el poder* (en

⁴⁷⁹ En el capitalismo, son muchos los millones de trabajadores ocupados que viven con un salario de miseria, lo que les permite el acceso a un consumo miserable.

⁴⁸⁰ Ernest Bloch. *El principio esperanza* [2]. Editorial Trotta, 2004.

⁴⁸¹ Ted Trainer. *¿Entienden bien sus defensores las implicaciones políticas radicales de una economía de crecimiento cero?* Trabajo citado.

⁴⁸² John Holloway. *Agrietar el capitalismo. El hacer contra el trabajo*. El Viejo Topo, 2011.

el sentido de que *brotan bajo la tolerancia del poder sobre*).⁴⁸³ Las primeras forman parte del proceso de transformación, mientras que las segundas, aparte de las reivindicaciones puramente corporativas,⁴⁸⁴ forman parte de la consolidación y defensa del capitalismo. Esto sí, los procesos han de ser pensados e iniciados “con una lógica diferente a la lógica del capital, [admitiendo] que la vieja idea de planificar para una revolución en el futuro suena vacía cuando sabemos que sólo puede haber un futuro muy limitado”. Los municipios son territorios, urbanos, rurales o mixtos, donde los sujetos de cambio han de “desplegar sus estrategias de ruptura a base de convertirse en un contrapoder, de volver a ser considerados como clases peligrosas, [dispuestos] a abandonar los territorios de la desposesión absoluta”⁴⁸⁵ y a situarse en un territorio con capacidad de transformación.

Séptima. *Territorios y resistencias, grietas y rupturas, procesos y alternativas.* Para el comunismo/comunalismo que propongo como universo de llegada de los sujetos anticapitalistas, de los sujetos y las actividades surgidas en las grietas del sistema, del negar o ruptura para crear, el proceso municipalista “se vuelve una necesidad inmediata, y no en una futura etapa de desarrollo. [...] El capitalismo ha sido siempre un movimiento de cercamiento, un movimiento para convertir lo que era de disfrute o uso común en una propiedad privada. Y los bienes comunes pueden ser considerados como la forma embrionaria de una nueva sociedad. [Por tanto], si el capital es un movimiento de cercamiento, los bienes comunes (recursos naturales y riqueza productiva) son un movimiento inconexo hacia lo común, un moverse en la dirección opuesta, un rechazo al encierro dentro del sistema, al menos en sectores específicos”.⁴⁸⁶ De hecho, y exponiendo algunos de sus límites, como por ejemplo, que serviría de poco un cambio en “la *propiedad privada*, basada en el trabajo personal..., [que] está siendo suplantada por la *propiedad privada capitalista*, basada en la explotación del trabajo ajeno, en el trabajo asalariado”, **Marx/Engels** profundizan añadiendo: “De hacer abstracción de todas las calamidades que deprimen en el presente la «comunidad rural» rusa y de tomar en consideración nada más que su forma constitutiva y su ambiente histórico, se verá con toda evidencia, desde la primera mirada, que uno de sus caracteres

⁴⁸³ John Holloway. *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*. El Viejo Topo, 2002.

⁴⁸⁴ Reivindicaciones y manifestaciones de sindicatos de policías, de funcionarios de prisiones o del sistema legal, etc.

⁴⁸⁵ Raúl Zibechi. *Territorios en resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*. Baladre / Zambra, Libros en acción y CGT, 2011.

⁴⁸⁶ John Holloway. *Agrietar el capitalismo*. Trabajo citado.

fundamentales –la propiedad comunal sobre la tierra– forma la base natural de la producción y la apropiación colectivas. Además la familiaridad del campesino ruso con las relaciones de *artel* ⁴⁸⁷ le facilitaría el tránsito del trabajo parcelario al colectivo, que practica ya en cierto grado en los prados indivisos, en los trabajos de avenamiento y otras empresas de interés general. Pero, para que el trabajo colectivo pueda sustituir en la agricultura propiamente dicha el trabajo parcelario, fuente de apropiación privada, hacen falta dos cosas: la necesidad económica de tal transformación y las condiciones materiales para llevarla a cabo”.⁴⁸⁸ Por lo tanto, **Marx** reconoce este punto de arranque cuando **Vera Zasulich** le pregunta sobre el papel de “la comuna rural y sobre la teoría de que es históricamente necesario que cada país del mundo atraviese todas las fases de la producción capitalista”.⁴⁸⁹ La respuesta de **Marx** es bien explícita: “el análisis presentado en *El capital* no da, pues, razones, en pro ni en contra de la vitalidad de la comuna rural, pero el estudio especial que de ella he hecho, y cuyos materiales he buscado en las fuentes originales, me ha convencido de que esta *comuna* es el punto de apoyo de la regeneración social en Rusia, mas para que pueda funcionar como tal será preciso eliminar primeramente las influencias deletéreas que la acosan por todas partes y a continuación asegurarle las condiciones normales para un desarrollo espontáneo”.⁴⁹⁰ El comunalismo, como le definimos más arriba, no solo cumple sino que se ajusta a estas exigencias enumeradas por **Marx** y **Engels**.⁴⁹¹

Octava. *La utopía es un don único que sólo pueden diseñar los mortales.* Por eso, sobre todo este texto, aparte del debate crítico que lo cruza en todas las direcciones, sobrevuela constantemente un aire de utopía. Esto se debe a que “el que sueña no queda nunca atado a un lugar. [Porque] el que sueña cree saber lo que la vida tiene que ofrecerle. [Cierto que] también al soñador no burgués le complacen muchas cosas que los otros tienen. Pero, en lo esencial, se imagina una vida sin explotación, una vida que tiene que ser conquistada. [...] El hombre

⁴⁸⁷ Formas comunales de producción y de vida.

⁴⁸⁸ K. Marx y F. Engels. *Proyecto de respuesta a la carta de Vera I. Zasulich*.

En <http://democraciayterritorio.wordpress.com/2011/04/13/proyecto-de-respuesta-a-la-carta-de-v-i-zasulich/>

⁴⁸⁹ Vera Zasulich. “Carta a Marx”, p. 128. En Theodor Shanin. *Marx tardío y la vía rusa*. Revolución, 1990.

⁴⁹⁰ Karl Marx. *Carta a Vera I. Zasulich*. 1881. En Democracia y territorio.

⁴⁹¹ Ver los textos completos de las cartas cruzadas entre estos autores en Theodor Shanin. *El Marx tardío. Marx y la periferia del capitalismo*. Revolución, 1990. Y la apostilla de Joaquín Miras y Joan Tafalla. *Rosa, Vladimir y la democracia*.

En <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=25108> . También el comentario en el epígrafe *Ecofeminismo*.

consciente es el animal más difícil de satisfacer. En el curso de la historia, sobre todo con sus formas cambiantes y sus modos crecientes de satisfacer las necesidades, apenas si hay un impulso que siga igual, y no hay ninguno que se nos presente con contornos definitivos, de aquí la esencia de la utopía. El «no» frente al mal existente, el «sí» a la situación mejor imaginada, se convierte para el que padece en *interés revolucionario*. [...] En el interior no se movería nada si lo exterior fuese totalmente compacto. Afuera, sin embargo, la vida es tan poco conclusa como en el yo que labora en este «afuera». No habría probabilidad de reelaborar una cosa según el deseo si el mundo fuera cerrado, lleno de hechos fijos e, incluso, consumados. En lugar de ello hay simplemente procesos, es decir, relaciones dinámicas, en las que lo que ha llegado a ser no se ha impuesto totalmente. Lo real es proceso y, sobre todo, futuro posible. [Por eso] en el camino hacia lo nuevo hay que avanzar la mayoría de las veces, aunque no siempre, paso a paso. No todo es posible y realizable en cualquier momento; la falta de condiciones no sólo retarda, sino que cierra el camino. [...] Son demasiados los que esperan fuera. Al que no tiene nada y se conforma con ello se le quita además lo que tiene. Pero el impulso hacia lo que falta no cesa jamás. La carencia de aquello con lo que se sueña no causa menos, sino más dolor. Cualquier cosa que causa dolor, oprime y debilita, tiene que ser eliminada”.⁴⁹²

Novena. *Destinada a marxistas*. “Tal como es hoy la situación, lo que se pone de manifiesto es que el capitalismo es insalubre, incluso para los capitalistas. Y sólo en una economía distinta a la economía de la ganancia se desintoxican los sueños de la intervención y de la reconstrucción orgánica. Y ello desde la cuna hasta la tumba, más aún, ya antes de la cuna, como ayuda al *zoon politikon*, pero al adecuado. Es marxista hacer historia conscientemente y no soportarla ya más pasivamente. Y es también marxista intervenir ya conscientemente en lo *precondicionante*, en aquel medio de donde los hombres vienen y en el que viven corporalmente antes de que hagan acto de presencia históricamente. Él es su existencia en el seno materno y también el estado corporal que ella acarrea. No conformarse con éste, tal y como ha llegado a ser, es algo muy propio del hombre, el cual no acepta en ningún punto el destino ciego”.⁴⁹³

Décima. Mientras una parte de la izquierda insiste que “la superación del capitalismo requiere de la superación de la lógica del funcionamiento del

⁴⁹² Resumen extraído de Ernest Bloch. *El principio esperanza* [1]. Editorial Trotta, 2004 a modo de homenaje a este autor.

⁴⁹³ Ernest Bloch. *El principio esperanza* [2]. Trabajo citado

capital”,⁴⁹⁴ la EE ni tan siquiera “contempla que el capitalismo destruye la naturaleza para producir”.⁴⁹⁵ Esta posición negativa para entender la dialéctica del ser humano/naturaleza es la base del desfase que arrastra el paradigma ecológico. Ahora bien, parece ser que la realidad destructiva del capitalismo mismo está arrancando los velos que voluntariamente se habían puesto *los ecologicistas* ante las lógicas manifestadas por sus modelos históricos de acumulación: *desde el capitalismo humanista, al exterminador, pasando por el verde*. Pero, con frases como estas, parece que comienza un tiempo de rectificación: “en general, podemos decir que el capital trata de apropiarse de los movimientos ecologistas razonables, para reconvertirlos en unos agentes domesticados del capitalismo verde [...] Si las multinacionales (JP Morgan, Nestlé, Wal-Mart, Monsanto, etc.) tratan de gobernar el mundo es por su necesidad intrínseca de obtener ganancias a interés compuesto, o en progresión geométrica. Desde hace unas décadas han agotado la capacidad auto regenerativa del planeta, se encuentran con un “mundo lleno”, por lo que ahora más que nunca han de ir a la búsqueda de todo lo explotable; de aquí la adquisición masiva de tierras, por compra. En estas circunstancias, actúan por desposesión de los últimos vestigios de autonomía de los pueblos: los bienes y usos comunes, los inmateriales, la vida y la dignidad de las gentes. Sin lugar a dudas que estos planes B empresariales, abonados por técnicos, intelectuales y ciertas ONGs son el mayor desafío a vencer por parte de la resistencia civil. En general, podemos decir que el capital trata de apropiarse de los movimientos ecologistas razonables, para reconvertirlos en unos agentes domesticados del capitalismo verde”⁴⁹⁶ ¡Por fin!, ya era hora de que estos autores dejaran de culpar a los humanos de ser los responsables de las calamidades que padece el planeta y que apareciese lo que insistimos en todas estas reflexiones: que la EE y sus pensadores se fijen en como funciona el capitalismo y se darán cuenta que son los poderosos que lo controlan y gestionan (multinacionales de la economía real y financiera) los únicos responsables. *Corregir es de sabios y de honestos. Marx* nos da una gran lección cuando, casi muriéndose, acepta que las sociedades comunales pueden ser un punto de partida indispensable para el proceso de transformación anticapitalista.

⁴⁹⁴ Isabel Rauber. Siglo XXI: tiempo de revoluciones desde abajo. En <http://www.rebellion.org/docs/83334.pdf>

⁴⁹⁵ Isabel Rauber. *Construcción del poder desde abajo*.

En http://www.archivochile.com/Mov_sociales/Doc_gen/MSdocgen0009.pdf

⁴⁹⁶ Paco Puche, Federico Aguilera Klink, Óscar Carpintero, José Manuel Naredo y Jorge Riechmann. *Multinacionales y movimientos sociales: resistir al “lobby oculto”*.

En <http://www.rebellion.org/docs/146246.pdf>

Última. Para finalizar, volvemos al punto de partida, a la dialéctica materialista y al materialismo histórico, conceptos que nos recuerdan que la naturaleza y el ser humano se transforman mutua y permanentemente, lo que algunos autores ⁴⁹⁷ consideran que “la proliferación de procesos socio-metabólicos producen cambios en los que la naturaleza se humaniza, cambios que convierten lo humano en algo natural”. Es decir, para estos autores, el *metabolismo* y la *circulación* son conceptos que tienen una larga historia en lo conceptual, cultural, social y artístico”. Sostienen que ambos “permiten combinar entidades heterogéneas, de forma que manifiestan un sentido de flujo, proceso, cambio, transformación y dinamismo. Son conceptos que contienen lo que la modernidad ha sido y siempre será: cambio, transformación, flujo, movimiento, *destrucción creativa*. Con su énfasis en el cambio, movimiento y proceso, su insistencia en la *materialidad* socialmente móvil de la vida, el materialismo histórico ha estado entre las más avanzadas teorías sociales que acogieron y movilizaron el metabolismo y la circulación como *entry points* que apoyan “ontologías del presente que reclaman arqueologías del futuro (Jameson, 2002:215) ⁴⁹⁸”. Y acaban, o comienzan, poniendo de relieve como “el materialismo histórico de **K. Marx** es el primer intento coherente que da forma a las transformaciones observadas sobre la superficie de la tierra que modulan y remodelan el mundo físico y social. En los Borradores, el Capital y, en particular, en La Ideología Alemana, **Marx** insistió en los fundamentos “naturales” del desarrollo social”. ⁴⁹⁹

A modo de despedida, pero pensando en la continuación

“Hay un cuadro de **Klee** (1920) que se titula *Ángelus Novus*. Se ve en él a un Ángel al parecer en el momento de alejarse de algo sobre lo cual clava su mirada. Tiene los ojos desencajados, la boca abierta y las alas tendidas. El ángel de la Historia debe tener ese aspecto. Su cara está vuelta hacia el pasado. En lo que para nosotros aparece como una cadena de acontecimientos, él ve una catástrofe única, que acumula sin cesar ruina sobre ruina y se las arroja a sus pies. El ángel quisiera detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo despedazado. Pero una tormenta descende del Paraíso y se arremolina en sus alas y es tan fuerte que el

⁴⁹⁷ Nik Heynen, Maria Kaika & Eric Swyngedouw. *In the nature of cities. Urban political ecology and the politics of urban metabolism*. Routledge, 2006.

⁴⁹⁸ F. Jameson. *A singular modernity*. Verso 2002.

⁴⁹⁹ Eric Swyngedouw. “Metabolic urbanization. The making of cybor cities”. En *In the nature of cities*. Trabajo citado.

ángel no puede plegarlas... Esta tempestad lo arrastra irresistiblemente hacia el futuro, al cual vuelve las espaldas mientras el cúmulo de ruinas sube ante él hacia el cielo. Tal tempestad es lo que llamamos progreso”.⁵⁰⁰

Este llamado «progreso», al que podríamos renombrar prosperidad sin equivocarnos, se debe a la existencia turbulenta o tempestuosa del capitalismo.⁵⁰¹ Un sistema que despedaza, que acumula ruina y muerte sin cesar, en el que su pasado, pero también su presente, está lleno de sangre y horror, en el que no hay futuro para el ser humano ⁵⁰² y el planeta en el que vivimos. Contrario al «ángel de la Historia», el capitalismo no puede detenerse, no puede extirpar de sí la lógica de la depredación que mueve su ser. ⁵⁰³ Sería su muerte inmediata, pues *la maldad del capitalismo está en su naturaleza ontológica*, en la motivación del beneficio privado y la apropiación de la riqueza que lo genera, intrínseca a su propia existencia, y que tiene como energía la ineludible acción de crear la explotación y la miseria de las poblaciones. Sin su total demolición, no por los ángeles sino por los seres humanos que estamos comprometidos socialmente contra el capitalismo, no hay solución para los problemas que padecemos las poblaciones del mundo.⁵⁰⁴

Porque en el capitalismo no es posible, como algún *ecologicista* todavía aspira/suspira, un modelo sin crecimiento y respetuoso con el medio ambiente. Como tampoco debemos considerar como solución reclamar de “los parlamentos y los gobiernos nacionales suspender de inmediato todos los acaparamientos de tierra actuales y futuros, rescindir los contratos ya firmados, devolver la tierra saqueada e ilegalizar el acaparamiento de tierras, así como que [estos] dejen de oprimir y de criminalizar a quienes defienden”⁵⁰⁵ sus derechos, los derechos humanos; esto es divulgar una falsa solución, en el sentido de hacer pensar que gobiernos, políticos, jueces y demás poderes son independientes del sistema. A lo largo de este trabajo hemos señalado con repetidos ejemplos la relación sistémica,

⁵⁰⁰ Walter Benjamín. *Tesis de la Filosofía de la Historia* (Novena). ¡Qué paradoja! En estos momentos la pintura está legada al Museo de Israel en Jerusalén.
En <http://homepage.mac.com/eeskenazi/benjamin.html>

⁵⁰¹ Las crisis en el capitalismo son recurrentes, con la degradación del nivel de vida de las poblaciones para salir de las mismas.

⁵⁰² Agustín García Calvo dice que el ser humano no tiene futuro, si acaso su futuro es la muerte.

⁵⁰³ En el siglo XXI, transformada por exigencias de su nueva lógica de acumulación, en un ética del exterminio

⁵⁰⁴ En este sistema añado que el presente también es muerte; el planeta está lleno de muertos vivientes y de vivos murientes.

⁵⁰⁵ Grain, p.155, trabajo citado.

la connivencia entre unos y otros. Desde la legalidad, roban los recursos naturales y las mercancías que se producen con la fuerza de trabajo.

Sin embargo, ya se habla de la posibilidad de un crecimiento sin empleo de la fuerza de trabajo. Desde la crisis mundial del 2007 más bien se viene demostrando. Ahora bien, no será con el paradigma ecológico, con una estructura de razonamiento prestada por la economía neoclásica, con el cual los ecologistas, y menos las ecofeministas, puedan entender como funciona el sistema; como tampoco podrán esperar que un capitalismo humano, verde y antipatriarcal sea posible, realizable, por mucho que se esfuercen en proponerlo, en aconsejarlo. Es evidente que no podrán transformar lo que no entienden, y de ahí que la mayoría de las propuestas que salen desde este paradigma se queden en piadosas recomendaciones de políticas ambientales. Precisamente, una entre las finalidades de las reflexiones realizadas a lo largo de este texto, era y es explicar porque la EE puede en ciertos casos ser *una guía para cuidar el planeta*, pero no para ayudarnos a entender y transformar el capitalismo. En otras palabras, llegados hasta aquí, me atrevo a afirmar que *el paradigma ecológico se reduce a una serie de propuestas, más o menos argumentadas, que tratan del buen o mal uso de los recursos naturales*. Y poco más.

Ahora bien, y como recordatorio de este arqueo de reflexiones que se hacen desde ambos paradigmas, destacar como hemos ido construyendo la idea de que “es en los estrechos marcos del sistema capitalista donde la emancipación de los oprimidos (mujeres y hombres) adquiere el carácter de una verdadera utopía”.⁵⁰⁶ ¿Lo hemos conseguido? Poco importa, lo deseable era y es que la pregunta quede abierta.

José Iglesias Fernández
Barcelona, 11 noviembre del 2013

⁵⁰⁶ Andrea D’Atri. *Feminismo y marxismo: más de 30 años de controversias*. Trabajo citado.

BIBLIOGRAFÍA

AA VV. *Ecología: la hora de la verdad*. Monthly Review-Icaria, 2011.

Elmar Altvater. *¿Existe un Marxismo Ecológico?*

En <http://www.correntroig.org/IMG/pdf/P3C2Altvater.pdf>

Elmar Altvater. *La ecología de la economía global* (II).

En http://www.lainsignia.org/2005/diciembre/dial_004.htm

Elmar Altvater. *El fin del capitalismo*.

En http://www.casabertoltbrecht.org.uy/joomla/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=3&Itemid=52

Lluís Amiguet. “Entrevista a Brian O’Leary: hay razones más allá de la razón”. *La Vanguardia*, 31 junio del 2009.

Perry Anderson. *A crise da crise do marxismo*. Brasiliense. São Paulo, 1984.

Perry Anderson. *Teoría, política e historia. Un debate con EP. Thompson*. Siglo XXI. Madrid, 1985.

Concepción Arenal. *La beneficencia, la filantropía y la caridad* (1860). Atlas, 1993.

Aristóteles. *Política*. Libro I.

En http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/Aristoteles_LaPolitica/Aristoteles_LaPolitica_001.htm#C1

Giovanni Arrighi. *El largo siglo XX*, p.19. Akal, 1999.

Francois-Noel Babeuf. *Manifiesto de los plebeyos y otros escritos*.

En http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/tribuno/indice.html

JJ. Bachofen. *El matriarcado. Una investigación sobre la ginecocracia en el mundo antiguo según su naturaleza religiosa y jurídica*. Akal. Madrid 2008.

Francis Bacon. *La nueva Atlántida*.

En <http://www.ucm.es/info/bas/utopia/html/bacon.htm>

Mijaíl Bakunin. *Dios y el Estado*. El Viejo Topo, 1997.

Antonio Baños Boncompain. *Posteconomía. Hacia un capitalismo feudal*. Los libros del lince, 2012.

Lluís Barbé. *El curso de la economía. Grandes escuelas, autores y temas del discurso económico.* Ariel, 1996.

Lluís Bassets. “Los atlas del futuro”. *El País*, 3 enero del 2013.

Zygmunt Bauman. *Vidas desperdiciadas.* Paidós, 2005.

August Bebel. *Women in the Past, Present and Future.* Zuan 1988.

John Bellamy Foster. *El capitalismo y la catástrofe ambiental.*

En <http://www.kaosenlared.net/noticia/capitalismo-catastrofe-ambiental>

John Bellamy Foster. *La ecología de Marx. Materialismo y naturaleza.* El Viejo Topo, 2004.

John Bellamy Foster y Paul Burkett. *Ecological Economics and Classical Marxism. The Podolinsky Business Reconsidered.*

En <http://sociology.uoregon.edu/faculty/foster/OandE-2004-Foster-Burkett-32-60.pdf> , 2004.

John Bellamy Foster, Brett Clark y Richard York. *Introducción a Ecología: La hora de la verdad.* Monthly Review – Icaria 2011.

John Bellamy Foster. “El pico del petróleo y el imperialismo energético”. En *Ecología. La hora de la verdad.* Monthly Review – Icaria 2011.

Walter Benjamin. *Crítica de la violencia.* Editorial Público 2001.

Walter Benjamín. *Tesis de la Filosofía de la Historia.*

En <http://homepage.mac.com/eeskenazi/benjamin.html>

Daniel Bensaid. *Marx intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica.* Herramienta: Buenos Aires, 2003.

Jeremy Bentham. *Introducción a los principios de moral y legislación,* 1789.

Janet Biehl con Murray Bookchin. *Las políticas de la ecología social. Municipalismo libertario.* Virus editorial 1998.

Enrique Rafael Blanco Richart. *El divorcio entre el mundo físico y el económico.*

En <http://www.eumed.net/tesis/2006/erbr/1c.htm>

Ernest Bloch. *El principio esperanza.* [Volúmenes 1 y 2]. Editorial Trotta, 2004.

Montserrat Boix, *Ecofeminismo para otro mundo posible. Hablamos con Alicia Puleo de su nuevo libro.* En <http://www.mujiresentred.net/spip.php?article1921>

Murray Bookchin. *La ecología de la libertad. La emergencia y la disolución de las jerarquías.* Nossa y Jara 1999.

Kenneth E. Boulding. *The Economics of the Coming Spaceship Earth*, 1966.

En <http://www.ub.edu/prometheus21/articulos/obsprometheus/BOULDING.pdf>

Gérard Briche. *Carne para el capitalismo*. En **Sexo, capitalismo y crítica del valor**. Trabajo citado.

Jean Bricmont. *Imperialismo humanitario. El uso de los Derechos Humanos para vender la guerra*. El Viejo Topo, 2008.

Nicolai Bukharin. *Historical materialism: a system of sociology*. International Publishers 1925.

Anthony Burgess. “La condición mecánica”. *El País*, 27 octubre del 2012.

Paul Burkett. *Marxism and Ecological Economics. Toward a Red and Green Political Economy*.

En http://www.revalvaatio.org/wp/wp-content/uploads/burkett-marxism_and_ecological_economics.pdf

Josep Manel Busqueta. *Aportacions al debat sobre la necessitat d' introduir els aspectes ecològics en l'anàlisi crític del capitalisme*. No publicado.

Hazel V. Carby. “Mujeres blancas, escuchad”. En *Feminismos negros*. Trabajo citado.

Sidi Carnot. *Reflexiones sobre la potencia motriz del fuego* (1824)

Christopher Caudwell. *Scenes and Actions: Unpublished Manuscripts*. Routledge & Kegan, 1986.

Ernest Callenbach. *Ecotopía*. En <http://www.ucm.es/info/bas/utopia/html/eco.htm>

Nazaret Castro. “La deforestación sigue desbocada en Brasil”. *Público*, 6 agosto, del 2011.

Paresh Chattopadhyay. *Un abismo entre dos socialismos: la concepción de Marx y la del bolchevismo temprano*. En <http://www.herramienta.com.ar/herramienta-web-10/un-abismo-entre-dos-socialismos-la-concepcion-de-marx-y-la-del-bolchevismo-tempra>

Noam Chomsky. *El conocimiento humano es muy limitado*.

En <http://esporquesoy.wordpress.com/2009/12/31/para-chomsky-el-conocimiento-humano-es-muy-limitado/>

Marcus Chow. *Multiversos*. En <http://www.liebre-marzo.com/blog/multiversos>

Marcus Chow. *Primer test observacional para el multiverso*.

En <http://www.liebre-marzo.com/blog/primer-test-observacional-para-el-multiverso->

Ronald H. Coase. *El problema del costo social*. 1960.

En <http://www.eumed.net/cursecon/textos/coase-costo.pdf>

Ken Cole, John Cameron, Chris Edwards. *Why economists disagree: the political economy of economics*. Longman 1983.

Comité invisible. *La insurrección que viene*. Melusina 2009.

Michael Common & Sigrid Stagl. Introducción a la Economía Ecológica. Editorial Reverté 2008.

Robert Constanza, Cutler Cleveland, Charles Perring. *The development of an ecological economics*.

En <http://www2.uvm.edu/giee/publications/Development%20of%20EcoEco.pdf>

Marcelo D. Cornejo Vilches. *Las raíces ideológicas burguesas del ciudadanismo*.

En <http://www.kaosenlared.net/americas-latina/al/chile/item/5499-las-raices-ideologicas-burguesas-del-ciudadanismo.html>

Adela Cortina Orts. *La Ética*. Paidós, 2013.

M. Cuervo Mir y JL Ramos Gorostiza. *Economía y Naturaleza. Una historia de las ideas*. Síntesis: Madrid, 2000.

Sylviane Dahan. *Sadomasoquismo*. En **Sexo, capitalismo y crítica del valor**. Dones D'Enllaç, 2012.

Herman Daly. *La manía por el crecimiento*. Economía Ecológica. Eco Portal.net

Herman Daly. *Criterios operativos para el desarrollo sostenible*.

En <http://www.eumed.net/cursecon/textos/Daly-criterios.htm>

Herman Daly. *Steady-State Economics*. En <http://dieoff.org/page88.htm> . Ver también Daly, Herman. 1991. *Steady-State Economics*, 2nd edition. Island Press, Washington, DC.

Herman Daly. *La economía del estado estacionario*. En

http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/B84PE6EJ71YDXBS8P4TNMCDDG2GB8F.pdf

Mariarosa Dalla Costa. *El poder de las mujeres y la subversión de la comunidad*.

M. Dalla Costa and S. James. *The Power of Women and the Subversion of the Community*, Bristol, Falling Wall Press. 1975.

Charles Darwin. *El origen de las especies*.

En http://www.uls.edu.sv/libroslibres/cienciasnaturales/origen_especies.pdf

Andrea D'Atri. *Feminismo y marxismo: más de 30 años de controversias*.

En <http://www.sinpermiso.info/articulos/ficheros/atri.pdf>

Christine Delphy. *Por un feminismo materialista. El enemigo principal y otros textos*. Cuadernos inacabados 2.3, 1982.

James DeMeo. *The Origins of Patriarchal Authoritarian Culture in Ancient desertification.* 2nd World Congress on Matriarchal Studies. En <http://www.second-congress-matriarchal-studies.com/DeMeo.html>

James DeMeo. *Origen y Difusión del Patrismo en Saharasia, año 4000 a.C.: Evidencias de un Patrón Geográfico Mundial del Comportamiento Humano Relacionado con el Clima.* Traducido por Marth Mauri.
En http://www.orgonelab.org/saharasia_sp.htm

James DeMeo. *Saharasia: The 4000 BCE Origins of Child Abuse, Sex-Repression, Warfare and Social Violence, In the Deserts of the Old World.* 2011.

Norberto Gabriel Demonte. *Costo y valor: crítica de la economía neoclásica.*
En <http://eco.unne.edu.ar/contabilidad/costos/VIIIcongreso/013.doc>

Karlheinz Deschner. *Historia sexual del cristianismo.*
En <https://rapidshare.com/#!download|731p2|2247074382|00069.zip|2015|0|0>

Len Doyal y Ian Gough. *Teoría de las necesidades humanas.* Icaria, 1994.

Enrique Dussel. *Sobre la juventud de Marx.*
En <http://148.206.53.230/revistasuam/dialectica/include/getdoc.php?id=228&article=249&mode=pdf>

Terry Eagleton. *Por qué Marx tenía razón.* Península, 2011.

Françoise d'Eaubonne. *Le féminisme ou la mort.* 1974

Hugo Tristram Engelhardt Jr. *Infanticide in a Post-Christian Age,* MacMillan, Engelhardt y Spicker (eds.), *Euthanasia and the Newborn,* Dordrecht, Reidel, 1987.

Hugo Tristram Engelhardt Jr. *The Foundations of Bioethics,* Oxford University Press, 1966.

Federico Engels. *Las condiciones de la clase obrera en Inglaterra.* 1845.
En http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/engelsf/engelsde00008.pdf

Federico Engels. *Carta a Piotr Lavrovich Lavrov.* Londres, 12-17 noviembre de 1875.

Federico Engels. *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado.*
En <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/cap2.htm>

Federico Engels. *Introducción a la Dialéctica de la Naturaleza.* 1875-1876. En <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/75dianatu.htm>

Epicuro. *Carta a Meneceo.* (Fragmento).
En <http://www.webdianoia.com/helenismo/epicuro.htm>

Epicuro. *Carta a Heródoto* (Fragmento).

En <http://www.webdianoia.com/helenismo/epicuro.htm>

María José Esteso Poves. África vende sus tierras a transnacionales y fondos de inversión.

En <http://www.kaosenlared.net/noticia/africa-vende-tierras-transnacionales-fondos-inversion>

Bruno Estrada. *Dependencia energética e intereses cruzados de la política y el capital.*

En <http://www.kaosenlared.net/component/k2/item/47579-dependencia-energética-e-intereses-cruzados-de-la-política-y-el-capital.html>

John Evelyn. *Sylva, o discurso de los árboles del bosque y la propagación de la madera en los dominios de sus Majestades, 1664.*

Fundación Everis. *Propuesta TransformaEspaña. Un momento clave de oportunidad para construir entre todos la España admirada del futuro. Una visión optimista pero contundente de la Sociedad Civil española, 2010.*

Silvia Federici. *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva.*

Traficantes de sueños, 2011. Y en

<http://marxismocritico.com/2012/01/23/caliban-y-la-bruja-mujeres-cuerpo-y-acumulacion-primitiva/>

Silvia Federici. “La cadena de montaje comienza a la cocina, al lavabo y en nuestros cuerpos”. *La Directa*, nº 276, junio del 2012.

Susan Feiner. *Radical Economics.* Kluwer Academia Publishers 1992.

Christian Felber. *La economía del bien común.* Ediciones Deusto, 2012.

Francisco Ferrer. *Los límites del capitalismo.* No publicado. Taifa, Seminario de Economía Crítica. Barcelona, 2012.

Gerard Foley. *The energy question.* Pelican Books, 1976.

Josep Fontana. *Por el bien del imperio. Una historia del mundo desde 1945.* Pasado y Presente, 2011.

Michael Foucault. *Sujeto y poder.* Escuela de Filosofía Universidad. En www.philosophia.cl

Michael Foucault. *Las mallas de poder.*

En <http://www.ram-wan.net/restrepo/poder/foucault-malllasedelpoder.pdf>

Sigmund Freund. *Totem y tabú y otros ensayos.* Obras completas. Volumen 9. Orbis 1988.

Muammar al-Gaddafi. *El Libro Verde.* En <http://www.mathaba.net/gci/theory/gb1.htm>

Francisco Garrote Pérez. *La sociedad ideal de Cervantes*. CEGAL, 1997.

Agustín García Calvo. *Razón común. Heráclito*. Editorial Lucina, 1999.

Agustín García Calvo. *Heráclito y la Lógica*.

En <http://conferencias.creacicle.com/pdf/Heraclitoylalogica.pdf>

Carlos García Gual. *Epicuro, el libertador*,

En <http://xa.yimg.com/kq/groups/6370822/1266972057/name/C.G.Gual.Epicuro+liberador.pdf>

Miguel Ángel García Vega. “Pelea por nuevas tierras”. *El País*, 23 octubre del 2011.

Nicholas Georgescu-Roegen. *La Ley de la Entropía y el proceso económico*. Fundación Argentaria 1996.

Louis Gill. *La lógica desconocida de «El Capital» de Alain Bhir*.

Louis Gill. *Fundamentos y límites del capitalismo*. Trotta, 2002.

Maurice Godelier. *Racionalidad e irracionalidad en la economía*. Siglo XXI, 1967,

Maurice Godelier. *Esquemas de la evolución de las sociedades*. Colección de Bolsillo Básica nº 15, 1971.

Aquilino González Neira. *El súper gobierno del mundo. La Trilateral manda en España*. Nº 17, Editorial España Crítica, 1983.

Grain. *El gran robo de los alimentos. Cómo las corporaciones controlan los alimentos, acaparan la tierra y destruyen el planeta*, p. 120. Icaria editorial, 2012.

Carolyn Gramling. *Desert Power: A solar renaissance*.

En http://www.geotimes.org/apr08/article.html?id=feature_solar.html

Victor Guschin. “Atención: terrorismo ecológico”. *Tiempos nuevos*, 11-85.

Michael Hardt y John Holloway. “Crear Commonwealth y agrietar el capitalismo. Lecturas cruzadas”. *El Viejo Topo*. Número 290, marzo 2012.

Marta Harnecker. *Cinco reflexiones sobre el socialismo del siglo XXI*. 2012.

En <http://www.rebellion.org/docs/147047.pdf>

Chris Hartman. *A people's history of the World. From the Stone Age to the New Millennium*. Verso, 2008.

David Harvey. *El nuevo imperialismo*. Akal 2004.

David Harvey. *Urge una transición económica y social a partir del capitalismo*.

En <http://www.kaosenlared.net/noticia/urge-transicion-economica-social-partir-capitalismo-david-harvey>

Heráclito. *Fragmentos.*

En <http://www2.udec.cl/~meskuche/ocio/textos/filosof%EDa/Her%Elclito.htm>

Coral Herrera Gómez. *Más allá de las etiquetas.* Editorial Txalaparta, 2011.

Nik Heynen, Maria Kaika & Eric Swyngedouw. *In the nature of cities. Urban political ecology and the politics of urban metabolism.* Routledge, 2006

EJ. Hobsbawn. *Industry and Empire.* Pelican Books, 1968.

John Holloway. *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy.* El Viejo Topo, 2002.

John Holloway. *Agrietar el capitalismo. El hacer contra el trabajo.* El Viejo Topo, 2011.

Nicolas Hulot. “La ecología es un deber de los ricos”. *El Periódico de Cataluña*, abril del 2013.

José Iglesias Fernández. *La pesadilla del «american dream»: pobres entre los más ricos.* En *Viaje al corazón de la bestia.* Virus editorial / Baladre, 1999.

José Iglesias Fernández. *¿Hay alternativas al capitalismo? La Renta Básica de las iguales.* Baladre 2006.

José Iglesias Fernández. *¿República sí o no? Sobre las sociedades y las formas de gobierno: la propuesta del municipalismo.* Virus editorial 2009.

José Iglesias Fernández. *Sobre el decrecimiento y otras rendiciones. Interpretación crítica sobre el decrecimiento y el consumo responsable.* Baladre / Libreando 2010

José Iglesias Fernández. *La miseria del decrecimiento. De cómo salvar el planeta con el capitalismo dentro.* Baladre / Libreando 2011.

José Iglesias Fernández. *Antisistemas, el otro manifiesto contra el capitalismo. (Una síntesis del libro La insurrección que viene).*

En <http://www.kaosenlared.net/noticia/antisistemas-otro-manifiesto-contra-capitalismo-sintesis-libro-insurre>

José Iglesias Fernández. *Malthus odiaba los pobres; Marx odiaba la pobreza.*

En <http://www.kaosenlared.net/colaboradores/joseiglesias>

José Iglesias Fernández. *Contra capitalismo maltusiano, ILP y RBis en Extremadura.* Cuadernos renta básica nº 11. Junio 2012.

José Iglesias Fernández. *De la Renta Básica a la Riqueza Comunal.* Baladre/Zambra, Julio 2013. Hay versión en catalán. *Municipalisme i societat comunal: Procés y alternativa al capitalisme.* Papers d’innovació social, nº 104. Ecoconcern, 2014.

Mercedes Jabardo (ed.). *Feminismos negros. Una antología*. Traficantes de sueños. 2012.

Tim Jackson. *Prosperidad sin crecimiento. Economía para un planeta finito*. Icaria 2011.

Selma James. *Sexo, raza y clase*. 1975.

F. Jameson. *A singular modernity*. Verso 2002.

Manuel Jódar y Juan Manuel Cubero Castillo. *La energía*. 1998.

En <http://www.manueljodar.com/pua/pua4.htm>

Montserrat Jufresa. *Epicuro, Obras, Carta a Herodoto*. Tecnos, 2008.

Karl Kautsky. *The agrarian question*. Zwan 1988.

M. King Hubbert. *Nuclear energy and the fossil fuels*. 1956.

En <http://www.hubbertpeak.com/hubbert/1956/1956.pdf>

Naomi Klein. *La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre*. New York: Henry Holt, 2007.

Gerhard Knies. De la *Desertec Foundation*.

En <http://www.desertec.org/organization/>

Arthur Koestler. *The Sleepwalkers: A History of Man's Changing Vision of the Universe*. Penguin, 1964.

Gabriel Koldo. “Receta para el peliagudo planeta de hoy: usemos la cabeza”. *Sin permiso*, 20 noviembre del 2011.

Joel Kovel. *The Enemy of Nature. The End of Capitalism or the End of the World?* Zed Books 2002. [Edición en castellano: El enemigo de la naturaleza. ¿El fin del capitalismo o el fin del mundo? Buenos Aires, Asociación Civil Tesis 11, 2005.]

Piotr Kropotkin. *La ayuda mutua*.

En <http://www.solidaridadesrebeldes.kolgados.com.ar/spip.php?article137>

Robert Kurz. “La era del capitalismo pasó: la izquierda y la dialéctica sujeto-objeto del fetichismo moderno”. *Sin permiso*, 5 agosto del 2012.

Robert Kurtz. *La mujer como perra del hombre*. En **Sexo, capitalismo y crítica del valor**. Dones D'Enllaç, 2012.

Mikel Laboa. *Izaren hautsa*. En <http://eu.musikazblai.com/traduccion/mikel-laboa/izarren-hautsa/>

La Garbancita Ecológica.

En: http://www.lagarbancitaecologica.org/garbancita/index.php?option=com_content&view=article&id=804:el-socialismo-y-la-unidad-de-las-fuerzas-fisicas&catid=93:materiales-de-formacion&Itemid=125

R. Landauer. *Irreversibility and heat generation in the computing process*. IBM J. Res. Dev, (5, 183-191), 1961.

Serge Latouche. *Sobrevivir al desarrollo*. Icaria 2007.

V. Lenin. *La cuestión agraria y los “críticos de Marx”*. Collected Works. Progress Publishers 1961.

Primo Levi. *Vivir para contar*, pp 36-37. Ediciones Público 2011.

Peter A. Lindeman. *Termodinámica y energía libre*. En <http://energialibrebcn.blogspot.es/1243126440/>

SC Littlechild. *El problema del costo social*. Revista Libertas 12, mayo 1990. En http://www.eseade.edu.ar/servicios/Libertas/33_4_Littlechild.pdf

James Lovelock. “La vida sobrevivirá al cambio climático; la humanidad, no sé”. *El Periódico.com*. 14 septiembre del 2010.

Michael Löwy. *Ecosocialismo: hacia una nueva civilización*.

En <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-42/ecosocialismo-hacia-una-nueva-civilizacion>

Michael Löwy. *Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*. Ediciones Herramienta y Editorial El Colectivo, Buenos Aires, Argentina, noviembre de 2011.

Anxo Lugilde. “La Tierra se llena pero no tanto”. *La Vanguardia*, 29 agosto del 2011.

Rosa Luxemburgo. *El folleto Junius: La crisis de la socialdemocracia alemana*. 1915. En http://marxists.catbull.com/espanol/luxem/09El%20folletoJuniusLacrisisdelasocialdemocraciaalemana_0.pdf

Rosa Luxemburgo. *Letters*. Humanities Press 1993.

Fred Magdoff y John Bellamy Foster. “Lo que todo ambientalista necesita saber sobre el capitalismo”. *Monthly Review*, volumen 61, n° 10, marzo del 2010. Traducido al español por el *Observatorio Petrolero Sur*.

Bronislaw Malinosky. *Una teoría científica de la cultura*. Sarpe, 1984.

Ernest Mandel, *Power and Money. A Marxist Theory o Bureaucracy*, Londres, Verso, 1992, p. 206. [Hay edición en castellano: *El Poder y el Dinero. Contribución a la teoría de la posible extinción del estado*, México, Siglo Veintiuno, 1994, p. 294.

Aurelia Mañé Estrada. “Repensando la política energética en un momento de crisis”. *Revista de Economía Crítica*, n° 12, 2011.

Francisco Márquez Osuna. *Aportaciones de Michel Onfray al quehacer filosófico contemporáneo*.

En <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/marquez69.pdf>

Francisca Martín-Cano Abreu. *Incesto y patriarcado.*

En <http://www.elciudadano.cl/2010/05/03/21692/incesto-y-patriarcado/>

Joan Martínez-Alier, *Ecological Economics.* Basil Blackwell. Oxford, 1987.

Joan Martínez Alier. *Political ecology, distributional conflicts and economic incommensurability.* New Left Review, 211, 70-88. 1995.

Joan Martínez Alier. *Introducció a l'economia ecològica.* Rubes editorial 1999.

Joan Martínez Alier. *El ecologismo de los pobres: India, México y Perú.*

En <http://nomadas.ourproject.org/index.php/tag/tambogrande/>

Joan Martínez Alier. *Macroeconomía ecológica sin crecimiento.* Sin permiso, 22 enero del 2012.

Joan Martínez Alier y JM Naredo. *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, nº, 65-67, 1979.

Joan Martínez Alier y JM Naredo. *A Marxist precursor of energy economics: Podolinsky.* Journal of Peasant Studies, 9(2), 207-224. 1982.

Joan Martínez Alier y Klaus Schlüpmann. *La ecología y la economía.* Fondo de Cultura Económica, 1991.

John Maynard Keynes. *Las posibilidades económicas de nuestros nietos.* Fundación Caja de Granada, 1996.

Marshall McLuhan. *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano,* Paidós, Barcelona, 1994.

Mónica de Martino Bermúdez. *Género y clases sociales. Debates feministas en torno a EP.* Thomson.

En <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-23/genero-y-clases-sociales-debates-feministas-en-torno-e-p-thompson>

Karl Marx. *Early Writings.* The Pelican Marx Library 1975.

Karl Marx. *Introducción a la crítica de la Economía Política (Grundrisse) 1857-1858.* Siglo XXI 1989.

Karl Marx. *El capital. Crítica de la economía política.* Siglo XXI 1998.

Karl Marx. *Manuscritos: economía y filosofía.* Alianza editorial, 1980.

Karl Marx. *A Contribution to the Critique of Political Economy*, p.20. Lawrence & Wishart, London 1971.

Karl Marx. *Carta a Vera I. Zasulich.* 1881. En Democracia y territorio.

Karl Marx. *La cuestión judía*. Editorial Crítica, 1972.

Karl Marx y F. Engels. *La sagrada familia o crítica de la crítica crítica*. Akal 1977.

Karl Marx y F. Engels. *Proyecto de respuesta a la carta de Vera I. Zasulich*.

En <http://democraciayterritorio.wordpress.com/2011/04/13/proyecto-de-respuesta-a-la-carta-de-v-i-zasulich/>

BJ McCormick et al. *Introducing economics*. Penguin 1974.

Victoria Meadows. “Esta generación encontrará vida extraterrestre”. *Lavanguardia.com*.

En <http://www.lavanguardia.com/lacontra/20120821/54339506672/la-contra-victoria-meadows.html>

Dennis H. Meadows et al. *The Limits to Growth*, Universe Books, 1972.

Dennis H. Meadows. *El crecimiento mundial va a detenerse*. Entrevista realizada por Stéphane Foucart y Hervé Kempf en <http://www.kaosenlared.net/component/k2/item/41535-el-crecimiento-mundial-va-a-detenerse.html>

Jean Luc Mélenchon. *Ecosocialismo: dos entrevistas*.

En <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=5502>

Istvan Mészáros. *Dos pasos adelante, uno atrás*.

En <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=116405>

Maria Mies y Vandana Shiva. *Ecofeminismo*. Icaria, 1997.

Joaquín Miras y Joan Tafalla. *Rosa, Vladimir y la democracia*. En <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=25108>

Pablo Miró Rocasolano. *El teorema de Coase y sus implicaciones según El Problema del Coste Social*. En <http://www.eumed.net/cursecon/colaboraciones/Miro-Coase.htm>

Gerard Moliné. “Quiero convertir los cementerios en bosques”. *La Vanguardia.com*. 4 agosto del 2011.

Amparo Moreno Sardà. *Reseña de Calibán y la bruja*.

En <http://marxismocritico.com/2012/03/04/caliban-y-la-bruja-resena/>

Henry Morgan. *La sociedad antigua*.

En http://es.wikipedia.org/wiki/Lewis_Henry_Morgan

William Morris. “Why not?”, pp. 24-27. *Political writings*, Thoemmes Press, 1994.

William Morris. *Noticias de ninguna parte*. Ediciones ABRAXAS, 2000.

Teresa Moure. *A palabra das fillas de Eva*. Editorial Galaxia, 2004.

Hugo Muleta. *Nikola Tesla; un científico sabio.*

En <http://www.monografias.com/trabajos30/nikola-tesla-cientifico-sabio/nikola-tesla-cientifico-sabio.shtml>

Alejandro Nadal. “Las deficiencias de la economía ecológica”. *Sin permiso.*

En <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=3960>

Alejandro Nadal. “La ‘escuela de economía ecológica’ y el legado apolítico de la teoría económica neoclásica”. *Sin permiso.* En www.sinpermiso.info 20 marzo 2011.

José Manuel Naredo. “La crisis de la ciencia económica establecida”. En *La economía en evolución*. Siglo XXI 1996. También en *Crítica a la economía ortodoxa*. Taifa: Seminario de economía crítica, UAB 2004.

Mary Nash. “Libertarias y anarcofeminismo”. En Julián Casanova (Coordinador). *Tierra y Libertad. Cien años de anarquismo en España*. Crítica. 2010.

Joaquín Nieto. “Ecología y sindicalismo”. En AA VV. *De la economía a la ecología*. Trotta/ 1º de Mayo, 1995.

Mary O’Brien. “Feminism and Revolution”. *The politics of diversity*. Edited by R. Hamilton & M. Barrett. Verso 1986.

James O’Connor. *¿Es posible el capitalismo sostenible?*

<http://www.iade.org.ar/uploads/c87bbfe5-a8b1-62cf.pdf>

James O’Connor. *Is Sustainable Capitalism Possible?*

En http://www.environmentalpolitics.net/images/uploads/Reader2011/O_Connor_PS.pdf

Rómulo Pardo Silva. *El mundo actual lo han hecho los capitalistas.*

En <http://www.kaosenlared.net/noticia/mundo-actual-han-hecho-capitalistas>

Cristóbal Pérez Herrera. *Amparo de pobres* (1618). Espasa y Calpe, 1975.

Camila Piñeiro Harnecker. *Visiones sobre el socialismo que guían los cambios en Cuba*. En <http://www.temas.cult.cu/revistas/70/046-055%20Camila.pdf>

Platón. *La república*. Edicomunicación 1999.

Rafael Poch. “El partido ecopacifista alemán ha sido devorado por el sistema”. *Internacional*, 23 enero del 2010.

Serge Podolinsky. *Le Travail humain et la Conservation de l’Energie*. Avril, 1880.

Serge Podolinsky. “El socialismo y la unidad de fuerzas físicas”. *La Revue socialiste*, 1882.

Karl Polanyi. *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*. Ediciones de La Piqueta, 1989.

Post Carbon Institute. http://en.wikipedia.org/wiki/Post_Carbon_Institute

Richard Poulin y Patrick Vassort (dirección). *Sexo, capitalismo y crítica del valor*. Dones D'Enllaç, 2012.

Pedro Pozas Terrados. *Nikola Tesla y la energía libre: caso abierto*. En <http://liberacionahora.wordpress.com/2009/11/30/energia-libre-limpia-gratuita-e-inagotable-el-genial-descubrimiento-que-fue-sepultado-junto-a-su-descubridor-por-el-poder-global-corrupto/>

José Luís Prieto. *Gobierno invisible del mundo*.

En <http://www.reflexionesparaelalma.net/page/reflexiones/id/70/title/Avisos-del-Mundo-que-Viene>

Protesta y Acción Contra la Sobrepoblación humana a nivel mundial o regional. *Lucha contra la sobrepoblación mundial*. En <http://antisobpob.webs.com/>

Scott Prudham. “Commodification”. En Noel Castree, David Demerit, Diana Liverman & Bruce Rhoads. *A Companion to Enviromental Geography*. Wiley-Balckwell, 2009. Scott Prudham. “Commodification”. En Noel Castree, David Demerit, Diana Liverman & Bruce Rhoads. *A Companion to Enviromental Geography*. Wiley-Balckwell, 2009.

Public Broadcasting Service. *Tesla. Master of Lightning*.

En <http://www.pbs.org/tesla/tt/index.html>

Paco Puche, Federico Aguilera Klink, Óscar Carpintero, José Manuel Naredo y Jorge Riechmann. *Multinacionales y movimientos sociales: resistir al “lobby oculto”*. En <http://www.rebelion.org/docs/146246.pdf>

Alicia H. Puleo. “Ecofeminismo para otro mundo posible”. Entrevista en *El Ecologista*, nº 71, noviembre 2011.

Samuel Quilombo. *Un ataque (financiero) preventivo*.

En <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=100077>

Josep Ramoneda. “Política o caos”. *El País*, 25 octubre del 2011.

Jesús Ramos Martín. “La perspectiva biofísica del proceso económico: Economía Ecológica”. Publicado en: F. Falconi, M. Hercowitz, R. Muradian (Eds.) (2004): *Globalización y Desarrollo en América Latina*. FLACSO, Quito, Ecuador, pp. 19/47.

Jacques Rancière. *Momentos políticos*.

En <http://historiaescrita.wordpress.com/2010/12/21/momentos-politicos-de-jacques-ranciere/>

Lisa Randell. “El cosmos tiene dimensiones que nos resultan ocultas”. *La Vanguardia*, 22 diciembre del 2011.

Isabel Rauber. *Género y poder*. En <http://www.rebelion.org/docs/4523.pdf>

Isabel Rauber. *Siglo XXI: tiempo de revoluciones desde abajo*.

En <http://www.rebelion.org/docs/83334.pdf>

Isabel Rauber. *Construcción del poder desde abajo*.

En http://www.archivochile.com/Mov_sociales/Doc_gen/MSdocgen0009.pdf

John Rawls. *Teoría de la justicia*. Fondo de Cultura Económica, 1995.

Stephen Resnick and Richard Wolff. *Radical economics: a tradition of theoretical differences*. En Bruce Roberts and

David Ricardo. *Principios de economía política y tributación*, 1817.

En http://fisica.ciencias.uchile.cl/~gonzalo/cursos/termo_II-04/seminarios/alumnos/Demonio_JRomero04.pdf

Jon Robson. “El capitalismo premia rasgos del psicópata”. *El País*, 2 abril del 2012.

Conxa Rodríguez. “La ONU condena los vertidos de la Shell en el delta de Nigeria”. *Público*, 6 agosto del 2011.

Alex Romaguera. “Entrevista a Coral Herrera”. *La Directa*, nº 266, 21 marzo del 2012.

Jaime Romero. *Notas sobre el Demonio de Maxwell*. 10 diciembre del 2004.

Manel Ros. Entrevista a Silvia Federici. “La cadena de montaje comienza en la cocina, en el lavabo, en nuestros cuerpos”. *CGT Catalunya*, nº 144, noviembre del 2012.

Isaak Illich Rubin. *Ensayos sobre la teoría marxista del valor*. 1928.

Alan M. Rugman. *Las multinacionales regionales*. Akal 2007.

Bertrand Russell. “¿Qué es el alma?”. *Elogio de la ociosidad*. Diario Público. 2010.

Bertrand Russell. *Political Ideals*. Unwin Books, 1963.

Ignacio Sabbatella y Damiano Tagliavini. *Marxismo Ecológico: elementos fundamentales para la crítica de la economía-política-ecológica*. En <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-47/marxismo-ecologico-elementos-fundamentales-para-la-critica-de-la-economia-p>

Nanina Santos Castroviejo. “Preocupación encol do Feminismo”. En *Pensares galegos. Mulleres decisivas*. Fundación Galiza Sempre, 2005.

Alfonso Sastre. *Tierra roja*. Editorial Público 2011.

Roswitha Scholz. *El sexo del capitalismo. Notas sobre las nociones de “valor” y de “disociación-valor”.* En Richard Poulin y Patrick Vassort (dirección). *Sexo, capitalismo y crítica del valor.* Dones D’Enllaç, 2012.

Hilda Scott. *Working your way to the bottom.* Pandora Press 1984.

Alfred Schmidt. *El concepto de naturaleza en Marx.* Siglo XXI, 1977.

Roswitha Scholz. *El sexo del capitalismo.* En **Sexo, capitalismo y crítica del valor.** Dones D’Enllaç, 2012.

Theodor Shanin. *El Marx tardío y la revolución rusa.* Revolución 1990.

Hermann Sheer. *El imperativo energético 100% ya. Cómo hacer realidad el cambio integral hacia las energías renovables.* Icaria, 2011.

Vandana Shiva (Entrevista) *El ecofeminismo es realmente la filosofía de toda sociedad duradera.* En

http://www.ecopolitica.org/index.php?option=com_content&view=article&id=111:el-ecofeminismo-es-realmente-la-filosofia-de-toda-sociedad-duradera&catid=25:ecofeminismo&Itemid=68

Robert Skidelsky y Edward Skidelsky. *¿Cuánto es suficiente?* Crítica, 2002.

Adam Smith. *Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones,* 1776.

Neil Smith. *Uneven Development. Nature, Capital and the Production of Space.* The University of Georgia Press

James Gustave Speth. *The bridge at the end of the world: capitalism, the environment and crossing from crisis to sustainability.* Yale University Press 2008.

Nicholas Stern. *El cambio climático es peor que en 2006.* En <http://www.publico.es/ciencias/381752/el-cambio-climatico-es-peor-que-en-2006-segun-stern>

Eric Swyngedouw. “Metabolic urbanization. The making of cybor cities”. En *In the nature of cities.* Trabajo citado.

Carlos Taibo. *En defensa del decrecimiento.* Catarata, 2009

Taifa, seminario de economía crítica. *Crítica a la economía ortodoxa.* Universidad Autónoma de Barcelona, 2004.

Daniel Tanuro. *¿Energías de flujo o energías de stock? Un caballo de Troya.* En <http://www.vientosur.info/documentos/ecologia-marx.pdf>

Taringa. *El lado oscuro de los derechos humanos.* En <http://www.taringa.net/>

Alejandro Teitelbaum. *La armadura del capitalismo. El poder de las sociedades transnacionales en el mundo contemporáneo.* Icaria 2010.

Nikola Tesla. *High frequency oscillators for electro-therapeutic and other purposes.* The Electrical Engineer, n° 550, 1898. *My inventions.* Electrical Experimenter, 1919.

Nikola Tesla. *Talking with the planets.* Colliers Weekly, 1901.

Nikola Tesla. *My inventions.* Electrical Experimenter, 1919.

Robert Tomàs. “Marx, el capitalismo y la destrucción ecológica”. En AA VV. *Ecología: la hora de la verdad.* Monthly Review – Icaria 2011.

Stephen Toulmin y June Goodfield. *The fabric of heavens.* Pelican Book, 1961.

Stephen Toulmin y June Goodfield. *The architecture of matter.* Pelican Book, 1962.

Ted Trainer. *¿Entienden bien sus defensores las implicaciones políticas radicales de una economía de crecimiento cero?* Sin Permiso. En <http://www.sinpermiso.info/articulos/ficheros/decre.pdf>

Sojourner Truth. “Sufragio femenino”. En *Feminismos negros.* Trabajo citado.

Mao Tse-tung. *Cuatro tesis filosóficas.* Anagrama, 1974.

Luciano Vasapollo. “Mercado, crises financeiras e competencia global”. En Rita Murfi y Luciano Vasapollo. *O mundo do trabalho frente á globalización capitalista,* Confederación Intersindical Galega, 2007.

Thorstein Veblen. “Las preconcepciones de los economistas clásicos”. En *Crítica a la economía ortodoxa.* Taifa, seminario de economía crítica, 2004.

VI. Vernadski. *The Biosphere.* Copernicus, 1998.

Ruth Vicente. “Entrevista a Yayo Herrero sobre ecofeminismo”. *EcoPolítica*, junio del 2010.

Claudio C. Vicia. *¿Marx verde? Naturaleza y teoría del valor.* En Acción Comunista. En <http://www.forocomunista.com/t17745-marx-verde-naturaleza-y-teoria-del-valor-texto-del-antropologo-claudio-c-vizia-ano-2009>

Juan Luís Vives. *Del socorro de pobres (1525).* Hacer, 1992.

Johannes Vogle. *El lado oscuro del capital. «Masculinidad» y «Feminidad» como pilares de la modernidad.* En **Sexo, capitalismo y crítica del valor.** Dones D’Enllaç, 2012.

Immanuel Wallerstein. *Capitalismo histórico y movimientos sociales. Un análisis de sistemas-mundo.* Akal, 2004.

Vera I. Zasulich. “Carta a Marx”, p. 128. En Theodor Shanin. *Marx tardío y la vía rusa*. Revolución, 1990.

Vera I. Zasulich. *Carta de Vera Zasulich a Marx*, el 16 de febrero de 1881, edición rusa del libro Grupo Emancipación del Trabajo, p. 222).

Clara Zetkin. *La cuestión femenina y el reformismo*. En

<http://www.icesecurity.org/feministas/LA%20CUESTION%20FEMENINA%20Y%20LA%20LUCHA%20CONTRA%20EL%20REFORMISMO.pdf>

Raúl Zibechi. *El otro mundo es el ‘adentro’ de los movimientos*. www.sincensura.org.ar

Raúl Zibechi. *Política y miseria*. Baladre/Zambra, 2011.

Raúl Zibechi. *Territorios en resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*. Baladre / Zambra, Libros en acción y CGT, 2011.

Raúl Zibechi. *Seguridad alimentaria: abajo y a la izquierda*. En <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=67866>

Jean Ziegler. *La solución al hambre no es dar más, es robar menos*. En <http://www.acordem.org/2010/09/27/jean-ziegler-la-solucion-al-hambre-no-es-dar-mas-sino-robar-menos/>

La presente edición se terminó
de imprimir el mes de julio de 2014
en Talleres Gráficos “KIPUS”
c. Hamiraya 127 • Telf./Fax: 591-4 - 4582716 / 4237448

Algunas obras del autor

- La renta Básica de las iguales según San Pablo.

Baladre/Zambra, 1997.

- El derecho ciudadano a la renta básica. Economía crítica del bienestar social.

Libros de la Catarata, Madrid 1998.

- Las rentas básicas. El modelo fuerte de implantación territorial.

El Viejo Topo. Barcelona, 2003

- La cultura de las rentas básicas. Historia de un concepto.

Virus editorial /Baladre. Barcelona, 2004.

- ¿Hay alternativas al capitalismo? La Renta Básica de las iguales.

Baladre/Zambra, 2006.

- ¿República, sí o no? Sobre las sociedades y las formas de gobierno: la propuesta del municipalismo.

Virus editorial. Barcelona, 2009.

- Sobre el decrecimiento y otras rendiciones. Interpretación crítica sobre el decrecimiento y el consumo responsable.

Baladre/Libreando, 2011.

- La miseria del decrecimiento. De cómo salvar el planeta con el capitalismo dentro.

Baladre/Libreando, 2011.

- De la Renta Básica a la Riqueza Comunal.

Baladre/Zambra, 2013.

Este es un libro coral. Son muchas las personas que participan en él, aunque la selección y la responsabilidad de convocarlas a todas a mostrar sus argumentos en estas páginas son mías.

Un elemento central, que subyace en cada parte del libro, es entender, y a veces explicar, las causas por las que el paradigma ecológico centra su objeto de preocupación casi exclusivamente en el buen o mal uso de los recursos naturales, con total olvido del capitalismo, en tanto y cuanto es propietario y transformador de los mismos en mercancías, así como es el principal responsable de la destrucción ambiental que denuncia el ecologismo.

El resultado de la contrastación de ecológico y marxista, tanto en el despilfarro y la commodification de los recursos naturales, así como con la explotación humana, me lleva a la conclusión y posicionamiento que "la superación de la estructura capitalista [ha de tener] prioridad, porque la destrucción de la naturaleza es una consecuencia, no la causa de la barreras de este sistema".

JOSÉ IGLESIAS FERNÁNDEZ.

